Sumario De Las Excelencias Del Glorioso San Joseph Esposo De La Virgen Maria (1605)

Jeronimo Gracian De La Madre De Dios

Kessinger Legacy reprints

Digitized by the Internet Archive
in 2025

https://archive.org/details/isbn_9781166201487

Sumario De Las Excelencias Del Glorioso San Joseph Esposo De La Virgen Maria

Jeronimo Gracian De La Madre De Dios

In the interest of creating a more extensive selection of rare historical book reprints, we have chosen to reproduce this title even though it may possibly have occasional imperfections such as missing and blurred pages, missing text, poor pictures, markings, dark backgrounds and other reproduction issues beyond our control. Because this work is culturally important, we have made it available as a part of our commitment to protecting, preserving and promoting the world's literature. Thank you for your understanding.

SVMARIO

DE LAS EXCELENCIAS DEL glorioso san Ioseph Esposo de la Virgen Maria.

Recopilado de diuersos autores por el M. Fr. Geronymo Gracian de la Madre de Dios, de la Orden del Carmen.

Dirigido a doña Maria de Zuniga Baçan Auellaneda, Condessa de Miranda.

CON PRIVILEGIO,

En Toledo, por Pedro Rodriguez impressor del Rey nuestro señor.

Año M. DC V.

POR Priuilegio del Rey don Phelipe. III. nuestro señor, su fecha en Valencia a dezisiete de Março del año de. 1599. se da licencia al Maestro fray Geronymo Gracian dela madre de Dios, descalço Carmelita, para que por tiempo de diez años desde el dia de la data del pueda el y quien su poder ouiere, y no otra persona alguna, imprimir el sumario de las excelencias del glorioso san Ioseph, so las penas en el dicho priuilegio cõtenidas. Despachado don Luys de Salazar.

ERRATAS.

fol.	pag.	li.	
18	1	8	fabrido, fabricado.
23	2	20	mercedos, mercedes.
28	2	17	mario, marido.
64	2	10	buſ, buſcar.
112	2	6	ſpitu, eſpiritu.

TASSA.

YO Chriſtoual Nuñez de Leon eſcriuano de Camara del Rey nuſtro ſeñor, de los que en ſu Conſejo reſiden, doy fe que auiendoſe viſto por los ſeñores del Conſejo de ſu Mageſtad, vn libro intitulado, Sumario de las excelencias del glorioſo ſan Ioſeph, *compueſto por el P. M. F. Gerony mo Gracian de la madre de Dios, de la orden del Carmen, que con ſu licencia fue impreſſo, taſſaron cada pliego del dicho libro a cinco blancas, y el dicho libro tiene veynte y nueue pliegos, que al dicho precio mõta cada vno de los dichos libros en papel ſetenta y dos marauedes y medio, y al dicho precio mandaron ſe venda y no a mas: y que eſta taſſa ſe ponga al principio de cada vno de los dichos libros: y para que dello conſte de pedimiento del ſuſodicho, y mandado delos dichos ſeñores del Conſejo de la preſente: que es fecha en la ciudad de Valladolid a diez y ſiete dias del mes de Abril de mil y ſeyſcientos y vn años.*

Chriſtonal Nuñez de Leon.

CLEMENS
PAPA VIII.

Ad futuram rei memoriam.

CVM, ſicut exponi nuper nobis fecit dilectus filius Hiero. Gratianus à Matre Dei Fr. Ordinis Carmelitarum, in ſacra Theologia Magiſter, ipſe opus intitulatum, Summa de laudibus & excellentijs S. Ioſephi ſponſi [illegible] Virginis, á ſe ex diuerſis probatis authoribus recollectum, ac Latino, & vulgari Italico, & Hiſpanico ſermone verſum, & à Magiſtro Sacri Palatij noſtri iam aprobatum typis cudi facere intendat: vereaturq; ne poſtquam in lucem prodierit, aliqui ex alieno labore lucrum quærentes, id ipſum opus imprimant in eius præiudicium: nobis propterea humiliter ſupplicari fecit, vt eius indemnitati opportunè prouidere, de benignitate Apoſtolica dignaremur. Nos igitur eúdem Hieronymum Gratianum ſpecialibus fauoribus, & gratijs proſequi volẽtes, & à quibuſuis excommunicationis, ſuſpenſionis, & interdicti, alijſque eccleſiaſticis ſententijs, cenſuris, & pœnis à iure, vel ab homine, quauis occaſione vel cauſa latis, ſi quibus quomodolibet innodatus exiſtit, ad effectum preſentium dumtaxat conſequendum, harum ſerie abſoluentes, & abſolutum fore cenſentes: huiuſmodi ſupplicationibus inclinati, eidem Hieronymo, vt ad decennium proxi-

mum, à primæua dicti ordinis impreſsione computandum, nemo tam in vrbe, quàm alibi, in toto ſtatu noſtro eccleſiaſtico nobis, & ſanctæ Romanæ eccleſiæ mediatè, vel immediatè ſubiecto, opus præfatum, tàm Latino, quàm vulgari Italico, vel Hiſpanico idiomate, ac tam in paruo, quàm in magno folio imprimere, aut impreſſum vendere, ſeu venale habere, ſine ſpeciali dicti Hieronymi Gratiani, aut ab eo cauſam habentiũ licentia, poſsit, authoritate Apoſtolica tenore præſentium concedimus, & indulgemus. Ac propterea vniuerſis, & ſingulis vtriuſque ſexus Chriſti fidelibus præſertim librorum impreſſoribus, & bibliopolis, ne dicto decennio durante, in Vrbe, aut alibi, in dicto eccleſiaſtico ſtatu, mediatè, vel immediatè ſubiecto, opus præfatum in quocunque idiomate, ſine ſpeciali dicti Hieronymi Graciani, aut ab eo cauſam habentium licentia imprimere, aut impreſſum vendere, ſeu venale habere, vel proponere audeant, ſeu præſumant, ſub quingentorũ ducatorum auri de Camera, pro vna Cameræ Apoſtolicæ, ac pro alia dicto Hieronymo, ſeu ab eo cauſam habentibus, ac pro reliqua tercijs partibus accuſatori, & Iudici exequenti: necnon amiſsionis, & librorum & typorum omnium præfato Hieronymo, ſeu ſuis præfatis pariter applicandorum pœnis, eo ipſo incurrendis inhibemus: ac dilectis filijs noſtris S. R. eccleſiæ Camerario, ac Sedis Apoſtolicę Legatis, Vicelegatis, Gubernatoribus, & alijs Iuſtitiæ miniſtris, cæterisque ad quos ſpectat, vt eidem Hieronymo Gratiano, & cauſam ab eo habentibus ſupra ſcriptis, in præmiſsis efficacis defenſionis prædio aſsiſtendum, pœnas præfatas

tas contra quoſcunque contradictores irremiſſibiliter exequantur mandamus. Non obſtantibus quibuſuis conſtitutionibus,& ordinationibus Apoſtolicis,ſtatutis quoque,& conſuetudinibus,etiam iuramento, confirmatione Apoſtolica, vel quauis firmitate alia roboratis,ac priuilegijs, indultis, & literis Apoſtolicis in contrarium præmiſſorum,quomodolibet conceſsis, confirmatis, & approbatis: quibus omnibus & ſingulis eorũ tenores preſentibus pro expreſsis habentes, hac vice duntaxat ſpecialiter, & expreſſe derogamus: cæteriſque contrarijs quibuſcũque. Volumus autem vt præſentiũ tranſumptis,etiam in ipſo opere impreſsis manu alicuius Notarij publice ſubſcriptis, & ſigillo alicuius perſonæ in dignitate ecclesiaſtica conſtitutę munitis,eadẽ fides, quæ præſentibus ipſis adhiberetur adhĩberi debeat. Dat. Rome apud S. Marcum ſub annulo Piſcatoris. die. 16. Septemb. 1597. Pont. N. Anno Sexto.

M. Veſtrius Barbianus.

LIbros hos in laudem S. Ioſephi Deiparæ Virg. glorioſiſſimæ ſponſi, à patre Hieronymo Gratiano noſtro Carmelita compoſitos, fideliumvniuerſo cętui, meo iudicio maximè profuturos, imprimi poſſe concedimus, & licentiam impartimur, habito tamen ſuper hoc beneplacito, & aſſenſu Reuerendiſſimi Magiſtri Sacri Palatij, & eorũ, ad quos ſpectat. In quorum fidem, &c. Romæ die. 19. Martij. 1597.

Fr. Ioann. Stephanus Chizzola Generalis Carmelitarum.

Vidit, & probauit Fr. P. Io. Saragoſa Mr.

Imprimatur.

Alexander Pro Viceſg.

Fr. P. Ioannes Saragoſa Magiſter & ſocius Reuerendiſsimi P. Magiſtri Sacri Palatij.

A DO

A DOÑA MA
RIA DE ZVNIGA BA
çan y Auellaneda, Condeſſa de Miranda, &c.

Fray Geronymo Gracian de la madre de Dios. S.

ESTANDO en Roma eſcriuí eſte libro delas excelencias, y loores de ſan Ioſeph eſpoſo de nueſtra Señora, y auiendole de tornar a imprimir en Eſpaña, por la deuocion que V.E. tiene a eſte ſanto, y el gran fruto eſpiritual que viene a ſus deuotos, me parecio dedicarſelo. En el ſe contiene vna ſuma de los titulos y excelencias que ſe coligen deſte ſanto, que ſon ſer eſpoſo de la Virgẽ Maria, y auer ſido llamado padre de IESVS, varon juſto, caſto, y puro como vn Angel, y con luz del cielo ſoberanamente ſabio, y contemplatiuo.

He colegido eſte ſumario, de lo que los ſagrados Doctores eſcriuẽ ſobre algunos lu

gures de la Biblia, donde se haze mencion de san Ioseph: y de muchas autoridades que se sacan de san Doroteo, san Andreas Cretense, san Athanasio, y otros antiguos, y raros santos, y se hallan en el libro intitulado Bibliotheca Santorum patrum. Demas desto en los libros de Surio, y Lyppomano en las vidas de san Ioseph, y fiestas de nuestra Señora se leen muchas alabanças suyas, escritas por Simeon Metaphrastes, san Bernardo, san Chrysostomo, san Epiphanio, y otros grauissimos autores. De los Mariales q̃ escriuieró Canisio, y Busto, y del Compendio de Cedreno, del Speculo de Vincencio, institutiones de Viguerio, y de los libros de Eusebio, y Nizephoro, y otros que escriuen historia de la Virgen Maria nuestra Señora he recopilado muchos puntos en alabanças de su esposo. Y tambien de diuersas doctrinas, q̃ se coligen de san Gregorio Nazianzeno, y del Nisseno, san Pedro Chrysologo, Alberto Magno, san Iuã Damasceno, y santo Thomas de Aquino, y otros Scolasticos. He leydo assi mismo la Iosephina de Iuan Gerson, vn opusculo de Cayetano que haze désto, y vna historia de san Ioseph q̃ escriuio fray Iuan Fano delos primeros Capuchinos,

chinos, y lo que ſe eſcriue en los Flos ſanctorum antiguos y modernos, y en los homiliarios en ſermones diuerſos de ſan Ioſeph. Vino tambien a mis manos vn pedaço de hiſtoria deſte glorioſo ſanto, que leyan los Chriſtianos de Oriente, y dizen que fue vn ſermõ predicado por nueſtro Señor Ieſu Chriſto a ſus diſcipulos en alabanças de ſu padre Ioſeph: fue traduzido de Hebreo en Latin el año de mil y trezientos y quarenta, y hallaſe en el libro de la ſuma de los dones de ſan Ioſeph, que compuſo fray Iſidoro de Iſolanis Milanes, dirigida al Papa Adriano ſexto. Eſte libro me empreſtò Monſeñor D. Andres de Cordoua Auditor de Rota, muy deuoto deſte ſanto. Y pareciendome, que ninguno ſabria mejor las particularidades de ſan Ioſeph, que ſu eſpoſa, ley las reuelaciones de ſanta Brigida: que en muchas dellas la Virgen Maria le reuelò algunos puntos, que me han aprouechado. Aprueuan eſte libro los ſumos Pontifices, auiendo ſido examinado por algunas congregaciones de Cardenales, como conſta por la Bula de la canonizacion de ſanta Brigida. Y porque no me quedaſſe coſa por reboluer de las q̃ hazen a eſte propoſito, informeme de la tradicion

ſion que agora tienen los Griegos, y Armenios a cerca dela vida y hiſtoria de ſan Ioſeph: y contome muchas coſas Iuan Seruerio de Vera autor del libro de la peregrinacion de Ieruſalem, que oyò de boca de fray Iuan Franciſco Salandria Guardian del conuento del ſanto Sepulcro, y Comiſſario dela tierra ſanta: y he leydo otros autores, que eſcriuieron de la meſma peregrinacion, para particularidades que ſe me han ofrecido. Pareciome referir eſtos autores, de dõde he recopilado eſte ſumario, porq̃ ſe de mas credito alo que dixere, ſabiendo no es inuencion mia: y porque las pocas palabras que de ſan Ioſeph dize la ſagrada Eſcritura, llamandole eſpoſo de Maria, padre de Ieſus, varon juſto, y a quien los Angeles reuelaron myſterios, ſon tan grandes, tan graues, y tan preñadas de conceptos en alabanças de ſan Ioſeph: que ſi dexaſſemos diſcurrir el entendimiento ſin lleuarle enfrenado con la lectura de otros autores, podria ſer q̃ dieſſemos en algun deſpeñadero: y por el contrario ſi nos quedamos encogidos, y cortos, ſin atreuernos a dezir los altiſsimos loores y ſoberanas alabanças que deſtos tìtulos que le da la Eſcritura ſe colligen, no ſe cumpliria con

lo

lo q̃ ſe deue a eſte ſanto: y podria ſer ſe dieſſe diſguſto a ſu eſpoſa, y ſe hizieſſe deſeruicio a ſu querido Ieſus: pero yendo niuelado lo que dixere con lo doctrina, que de ſantos tan graues ſe colige, ni tendre recelo de que dar corto, ni miedo que ninguno me tenga por arrojado y atreuido.

El eſtilo que pienſo guardar ſera breue, compendioſo, llano, y el mas claro que yo pudiere: diuidiendo eſta obra en cinco libros, de cinco titulos que ſe coligen de la ſagrada Eſcritura: y cada libro en cinco capitulos de cinco excelencias, que a cada vno de los titulos reſponden. Recibalo V. E. como de quien deſſea y ruega en ſus oraciones y ſacrificios por el aumento de gracia, eſpiritu, y ſalud de V. E. A quien nueſtro Señor guarde muchos años.

.3.

EPIGRAMMATA IN LIBRVM de laudibus ſancti Ioſephi.

Autore Franciſco de Cabrera Morales. S.D.N. Clementis PP. VIII. Acolytho.

Virtutem, ſophiam, mores, genus, acta Ioſephi
Hic liber exculta voce diſſertus habet.
Vixit in hac charta, non ſcribitur, ille Mariæ
Sponſus: debetur quod Gratiane tibi.
Virginis admiror ſponſum, quia laude peregit
Digna, tuos miror laudis in ore ſonos.

ALIVD.

Hos tibi dat lector flores Gratianus amœnos,
quos cupidæ legit ſedulus inſtar apis:
Quicquid Græcorũ, Latÿ ſeu germinat hortus,
Hebrai tractus praue̊ culta ferunt,
Luſtrauit, ſuxitque fauos, atque optima texens,
Neſtoreus gratam perſonat hiſtoriam.
His fruere, ò lector, memorem ſi Virginis almæ
Coniugis, & tanti te ſimulare viri.

ALIVD.

Si quis aut magni Patriarchæ noſcere facta,
Iuſtitiæue altum culmen adire cupit,
Hùc properet, librũque legat, feruceſcet amãdo.
Molleſcetque polo ſit ferus ille licet.
Deuotoque pium condet ſub corde Ioſephum,
Atque illi ſimilis, qua pote, iuſtus erit.

DEI

DEL MESMO a ſan Ioſeph.

SONETO.

ESpoſo digno de la Virgen pura,
Con dote celeſtial remunerado.
Bendito ſumamente, y confirmado
En gracia, con que el alma ſe aſſegura:
Padre adoptiuo, amada criatura
Del criador ſeruido, y reſpetado:
Patriarca mayor, y regalado,
De nueſtra redempcion ſanta ſigura:
Iuſto varon, exemplo de paciencia,
Serafin encendido, caſto, y fuerte,
Soberano en virtud, pureza, y ciencia:
El mas dichoſo en la hora de tu mùerte:
Propicio admite el don, q̃ en obediencia
Gracian te ofrece por engrandecerte.

SVMARIO DE LOS
Libros, Titulos. Excelencias, Capit. Figuras.

I	1	Elpo	MI	Eſcogido	1	*Ioſeph*
		ſo de	A	Dotado	2	*patri-*
		la Vir	R	Remunerado	3	*archa*
		gen.	I	Querido	4	*hijo de*
			A	Seruido	5	*Iacob.*
O	2	llama	I	Nombrado	1	*Ioſeph*
		do pa	E	Exercitado	2	*biſa-*
		dre de	S	Amado	3	*buele*
			V	Bendito	4	*de Iu-*
			S	Bué carpintero	5	*dith.*
S	3	Varõ	I	Iuſtificado	1	*Ioſeph*
			V	Recto	2	*el Iuſ-*
			S	Santo	3	*to.*
			T	Bienauentur.	4	
			O	Perfecto	5	
E	4	Celeſ	A	Angelico	1	*Ioſeph*
		tialco	N	Caſto	2	*el Can*
		mo.	G	Puro	3	*tor.*
			E	Conſtante	4	
			L	Regalado	5	
F	5	Có re	S	Contéplatiuo	1	*Ioſeph*
		uela-	A	Leuantado	2	*ab Ari*
		da do	B	Feliciſsimo	3	*matia*
		trina.	I	Fauorecedor	4	
			O	Priuilegiado.	5	

LIBRO PRIMERO.

Del primer titulo de ſan Ioſeph, que es ESPOSO DE LA VIRGEN MARIA: y de las cinco excelencias, que deſte titulo ſe coligen.

Prologo del libro Primero.

V M eſſet deſponſata mater Iheſu Maria Ioſeph, &c. Matth. 1.

Bendito y loado, y glorificado ſea Dios Padre, Hijo, y Eſpiritu ſanto, vna eſſencia, y Trinidad de perſonas: y glorifiquenle todos los

moradores del cielo: que nos dio en la tierra tales tres personas, Iesus, Maria, y Ioseph. Maria se parece al Padre, en que es madre de Iesus, y le cócibio en sus entrañas, como el Padre eterno *le engendro de su vientre, antes que criasse el lucero de la mañana.* Iesus es el mesmo Verbo diuino, q̃ nace de la Madre en quanto hóbre, y en quanto Dios del eterno Padre. Ioseph se parece al Espiritu santo, en ser esposo de su mesma esposa Maria, y el q̃ conforta, anima, acompaña, recrea, y consuela a Maria, y a Iesus: y pues pretendo dezir alabãçasde Ioseph, tengo gran confiança, que me consolara, animara, alumbrara, y cóforta ra el Espiritu santo. Quien glorifica al Hijo, glorifica al Padre, y quien al Espiritu santo, glorifica al Padre, y al Hijo. Y assi quien honra, loa, y bendize a Maria, honra a Iesus:

Psalm. 109.

Ieſus: porque los bienes vienen a la Madre por ſu Hijo: quien honra y alaba a Ioſeph, da alabanças a Ieſus y Maria: pues los bienes que ſe hallan en Ioſeph, redundan de Maria y Ieſus.

Vna excelencia, entre otras, tiene Maria, y es, que los Euangeliſtas ſagrados eſcriuen della muy pocas palabras: llaman la *Madre de Ieſus*, ſin particularizar otros titulos, y renombres. Hizieron eſto como diſcretos corteſanos: pues en ley de buena criança, a quien ſe le ha dado titulo de Mageſtad, no ſe puede llamar Alteza, y ſi Alteza no Señoria. Es tã grã titulo ſer Madre de Dios, que auiendoſele dado los Euãgeliſtas, no ſe puede della dezir otra coſa mayor. En eſto ſe parece Ioſeph con Maria, que auiendole llamado los Euangeliſtas, *Eſpoſo de Maria, Padre de Ieſus, y varon juſto*: qualeſ

quier otros titulos, renombres, yexcelencias que le dieran, no hablarã como buenos corteſanos.

Muchos han recebido daño por
Geneſ 2. cauſa de ſus mugeres: Eua hizo pe-
3. Reg. 21. car a Adam: Iezabel a Achaz: el co-
3. Reg. 3. ràçon de Salomon fue deprauado
Iudic. 16. por mugeres: Dalida entrego a San ſon en manos de ſus enemigos. Y tambien por ſus mugeres han venido grandes bienes a otros. La pru-
1. Reg. 15. dente Abigail conſeruo la caſa de
1. Reg 19. Nabal ſu marido: Michol ſaluò la vida de Dauid: y dize el Sabio:
Eccleſ. 26. *Mulier bona, pars bona*: como quiẽ dize: Lo mejor que puede tener vn hombre en ſu caſa, es vna buena mu-
Eccleſ. 25. ger. Y en otra parte: *Bienauenturado el que mora con muger cuerda.* Pues que tal ſera Ioſeph por ſer eſpoſo de Maria? Deſta excelencia ſu ya tratare en eſte primer libro: explicando las cauſas de ſer bienauen

tura-

turado, por auer merecido tan alto desposorio. De las quales nombrare cinco, que dan a entender cinco excelencias de Ioseph. La primera, por auer sido elegido por mano de Dios, entre todos los nacidos para esposo de su Madre. La segunda, auer sido dotado del Padre eterno, con dote celestial, conueniente a marido de tal esposa. La tercera, ser particularmente remunerado de Dios, en pago de auerse seruido de Maria su esposa, escogiendola por madre de su hijo Iesus. La quarta, auer merecido que le siruiesse tan alta Señora. La quinta y vltima, auerle encomendado muchas vezes a Dios la Virgen Maria, en sus benditissimas oraciones.

De la primera excelencia de ſan Ioſeph, colegida del titulo de ESPOSO, que es ſer eſcogido entre todos los mortales, por mas conueniente para tal eſpoſa. Trataſe del linage, patria, nacimiento, y deſpoſorio de Ioſeph. Cap. I.

Linage y patria de Ioſeph.

EL ſoberano artifice del mundo, entre otras obras dignas de ſu omnipotencia, labrô el alma de vn carpintero, llamado Ioſeph, para que fueſſe digno eſpoſo de Maria, y tuuieſſe nombre de padre de Ieſus, q̃ en el leño de la cruz, con tres clauos, *fabrico la ſalud en medio de la tierra.* Fue Ioſeph de noble linage, hijo de Iacob, ſegũ la naturaleza (como eſcriue ſan Matheo) y ſegun la ley, de Heli (como refiere ſan Lucas.) Porque auiendo muerto Heli ſin hijos, Iacob ſe caſo con

Pſalm. 73.

Matth. 1. Luc. 3. Deute. 25.

con la biuda del hermano, como mandaua la ley, y engendro a Ioseph. El padre de Iacob y de Heli, se llamo Matan, que (segun dize Africano) fue hermano de Barpanter, que fue padre de Ioachim, que engendro a la Virgen Maria, y assi fue muy cercana parienta de su esposo.

Africano. a quien refiere Eusebio, lib. 1. c. 9. Deste parentesco tratã Damasceno y Epipha.

Nacio san Ioseph en Bethlem de Iudea, que esta cerca de Ierusalem: y aunque noble, dizen los Armenios, que vino a pobreza, y fue necessario vender el poco patrimonio que tenia en Bethlem, y deprender arte de carpintero, con que se fue a morar a Ierusalem, para sustentarse, y gozar de los sacrificios del santo Templo. Y en el año de la creacion del mundo. 3945. nacio la soberana Virgen: y quando llego a edad de tres años, fue presentada en el Templo, donde estuuo onze,

Nacimiento de Ioseph y de nuestra Señora.

De la vida de santa Maria en el templo, escriuẽ, S. Greg. Nicomedien. Orat. de Vir

exercitandose en altissima oracion, contemplació, virtudes, y obras de lauor para el culto diuino, gozando de estraordinarios consuelos del Espiritu santo, visiones, reuelaciones, y conuersacion con Angeles, que le trayan manjar celestial para su sustento: como se colige de san Gregorio Nicomediese, y del Nysseno, san Iuan Damasceno, Simeon Metaphrastes, S. Andreas Cretense, Origenes, Teophilato, san Buenauentura, y otros autores.

ginē in templo S. Greg. Nyssēno, de Christi natiui. S. Iuan Damas. li. 4 de fide. c. 15 Simeon Metaph. Orat. de ortu virginis. Nicephorus. li. 1 c. 7. & li. 2 cap. 3. S Andreas Cret. Oratio. de dorm. Virginis. Ori. tract. 26. in Matth. Theophy. in Matth. Bonau. lib. meditat. vitæ Christi, cap. 1.

Cumplidos los catorze años, que era tiempo en que dauan marido a las virgines q̄ en el Templo se criauan, deliberaron los sacerdotes de desposarla. Aunque (comodize san Gregorio Nysseno) les parecia cosa indigna, sugetar con leyes de matrimonio a hombre mortal, vn alma y cuerpo de tan angelicales costumbres. Y oyendole dezir, que tenia

nia hecho voto de virginidad, no se atreuieron a deliberar desu estado, sin que primero se consultasse con Dios en la oracion. Y della resulto ser voluntad diuina, que hiziessen venir al Templo todos los mancebos por casar, que se hallassen en Ierusalem de su tribu, y al que Dios señalasse sobrenaturalmẽte, la diessen por esposa. Venidos, floreció el baculo de Ioseph, y sobre el se vio vna paloma blanca (como refiere Germano, y otros autores.) Y assi desposaron con Ioseph, a la que es *vara de la rayz de Iesse, de donde salio la flor* Iesus Nazareno, y fue santificada por la paloma blanca del Espiritu santo. He leydo, que vno destos mancebos, pretendientes deste desposorio, fue Agabo, y que le desseaua de tal suerte, que intento por via de nigromanticos, alguna estraordinaria señal, y como no al-

Germanus Constant a quien refiere Surio. Isai. 8.

Esta historia de Agabo, refiere el Caturxano, en la vida de santa Ana.

cançaſſe tan buena dicha, determinoſe de jamas conocer muger, y fue ſe con los padres, que entonces morauan (ſegun dize Iuan Patriarca) en el monte Carmelo: donde viuio santiſsimamente, y vino a ſer de los primeros Chriſtianos bautizados, y vno de los ſetenta y dos diſcipulos de Chriſto.

Ioannes Patriarch. 44 Hieroſoly. lib. de monachis noui & veteris teſtamenti.

Los ſacerdotes mouieronſe a eſte deſpoſorio con razones humanas: mas el Padre de las miſericordias ordenò con inmẽſa ſabiduria, que ſu hijo naciſſe de Virgen deſpoſada, por diuinas razones que dizen los ſantos. La primera, paraque ſe pudiera eſcriuir la genealogia de Ieſus, ſegun la ley, que mandaua ſe eſcriuiera por la via del varon, y eſcriuiendo el linaje de Ioſeph, ſe eſcriuè el de Maria: que por ſer mayorazga, y primogenita de ſus padres, no ſe podia mezclar con otra tribu:

Razones porque conuino Maria ſer deſpoſada.

S. Amb. li. 2 in Lucam. Hier. & Baſil. de Chriſti generat. Beda, lib. 1. in Lucam. Glo. Mat. 1.

tribu: que si fuera segunda, bien pudiera tomar esposo del tribu de Leui. Y tambien por quitar ocasion de 2
sospecha a los Iudios, y que no la apedrearan viendola cō hijo, y sin marido. Y porque no llamaran a Christo bastardo, y nacido en pecado. Y para que la Virgen tuuiera vn 3 4
compañero fidelissimo, que la siruiera, sustentara, y acompañara. Y 5
se encubriera al demonio el sacrosanto mysterio de la Encarnacion, porque no impidiera la Redencion del linaje humano, segun dize san Ignacio y Basilio. Y para defender 6 *Ignatius.*
el estado del matrimonio, cōtra los hereges, que lo auian de contradezir. Y tenia mas autoridad para ser creyda, quādo dixesse ser madre de Dios: porque si no tuuiera marido, pensara algun malicioso, que lo dezia para desculpar su pecado. Y 7 8
cō este desposorio se represēta al

viuo

9 viuo el desposorio de Christo y la Yglesia. Y la Virgen es madre de todos los tres estados, de casadas, biudas, y donzellas. Todas estas razones se coligen de san Ambrosio, san Geronymo, Beda, la Glossa, san Ignacio, san Leõ Papa, y otros muchos autores, y las declara muy biẽ santo Thomas, y todos los Escolasticos.

S. Leon Papa, serm. de natiui. Christi.

S. Thom. 3. p. q. 29.

Este desposorio se hizo en vn lugar deputado del Templo: y por ser por palabras de presente entrega de dos animos en vinculo indissoluble, fue verdadero y legitimo matrimonio: como tienen S. Thomas, y los demas santos, no obstante la virginidad de los dos esposos. Porque segun dize san Anselmo, Hugo, y Alberto, la Virgen desde niña auia hecho voto cõdicional de castidad: y las palabras deste voto escriue Abdias Babylonico, q̃ eran

Entre Ioseph y Maria fue verdadero matrimonio.

S. Anselmo, de excellentia Virginis Mariæ. c. 4. Alber. Mag

reser

referuando el cumplimiento del, a la voluntad de Dios. Y de la mesma manera le auia hecho S. Ioseph, como despues diremos: mas entrambos tuuieron particular reuelació, que aunque se desposassen permanecerian virgines. Verdad es que los Armenios dizen, que al principio dio pesadumbre a Ioseph, mandarle venir con su baculo para desposarse: mas quando boluieron del Templo desposados, la primera noche de la boda se descubrieron los coraçones, y con cõsentimiento de entrambos, hizieron voto absoluto de castidad, y permanecieron virgines: y por causa del verdadero matrimonio, llama el Angel a la Virgen, *Coniugem*, que quiere dezir, casada, velada, muger y esposa de Ioseph: y el se dize verdadero marido y esposo de Maria: porque la copula carnal, no es de essencia del matrimo-

no. S. Tho. 3. p. q. 29. a 2, & in. 4. d. 30. ar. 2. y alli todos los Escolasticos.

Doctores sacrs in Mat. & Scholast. Doctores in 4. d. 30. S. Tho. 3. p. q. 29.

trimonio, como prueuã los Doctores Escolasticos y Sagrados.

Deste soberano titulo se siguen tales excelencias de Ioseph, y tan inefables prerogatiuas (que assi las llama Damasceno) que para auer de particularizar algunas, las carnes tiemblã, la lengua enmudece, y desfallece el coraçon. Y por otra parte querriame hazer todo lenguas, tener amor de Serafin, y entẽdimiento de Angel, y con todo esso queda re corto. Suplicote Virgen sagrada me hagas digno para poder dezir algunos loores de tu esposo, en gloria y honra de Dios, alabanças tuyas, y prouecho de las almas deuotas deste santo. El primer renombre y excelencia que se le da à Ioseph, es ser escogido entre todos los hombres del mundo, por esposo de Maria. Quando Dios desposo a Adam, dize la Escritura, que *le busco vna com-*

S. Iuan Damasc. orat. 3. de dignitate Virginis.

S. Ioseph elegido por esposo de la Virgen.

Genes. 2.

compañia ſemejante a ſi. Que tiene eſta condicion el Señor (ſegun dize Dauid) *que haze morar en vna caſa a los de las meſmas coſtũbres*, como a Ioſeph, y Maria: porq̃ ſegũ eſcriuen los ſantos, en roſtro, en habla, en coſtũbres, en inclinaciõ natural, en condiciõ, y en deſſeo, jamas ſe hã hallado dos caſados tan cõformes. *Pſal. 112.*

Dize vn autor, que ſi viuieran y eſtuuierã juntos todos los hombres deſde Adã, que fue el primero, haſta el vltimo, que nacera en tiempo del Antechriſto: y entre todos ellos eſcogiera el Eſpiritu ſanto (que es de Sabiduria infinita *y eſcudriña corações*) no echara mano de otro, ſino de Ioſeph, para eſpoſo de ſu eſpoſa, madre del Verbo diuino, e hija del eterno Padre. Prueua eſto con muchas palabras (aunque eſcriue en ſuma) nombrando los mayores ſantos del viejo y nueuo teſta-

Iſidro de Sanis Milanes, p. 2, ſum. cap. 1. Pſal. 7.

Pſal. 7.

mento

mento, y poniendo en todos alguna tacha, para ser escogidos por esposos de Maria. Y porque tambien yo procedo con estilo de compendio, callare estas tachas de los santos, y más me agrada esta razon. El Padre eterno predestino al hijo de Dios para morir por nosotros, que por esso le llama san Iuan, *Cordero muerto desde el principio del mũdo*, y en la mesma predestinacion ordenò por su madre a vna Virgen desposada: y quando Dios predestina, tiene presentes todos los hombres en la presencia de la Eternidad, y los vee y conoce a todos: luego en la mesma escogio, y predestino a Ioseph por esposo desta Virgen, entre todos los nacidos antes del, y que despues auian de nacer hasta la fin del mundo, y assi le crio a tiempo, y con talentos, y en lugar, y ocasiones, que cumpliendole este desposo-

Apoc.4,13.

San Ioseph predestinado para esposo de la Virgen.

posorio, echassen los sacerdotes mano de Ioseph, como ministros de Dios. Y porque como hombres se pudieran engañar, declaroles su voluntad, con las milagrosas flores del baculo.

Bien se que de los tres, Iesus, Maria y Ioseph, Iesus excede infinitamente a Maria, y Maria es inefablemente mejor que Ioseph, mas entre todo lo restante del mundo, creo q̃ Ioseph es escogido por mas digno esposo de Maria. Dize Esdras, hablando con Dios: *Señor de todas las siluas, campos, y montes, con sus arboles, escogistes vna sola viña: de toda la tierra vna sola morada: entre todas las flores vn lirio, o açucena: entre los abismos del mar vna sola fuente: de todas las ciudades a sola Sion: entre todas las aues vna paloma: entre todo el ganado vna oueja, &c.* Esdras, lib. 4, c. 5,

Estas palabras de Esdras se entien-

den alegoricamente de la Virgen Maria: y proſiguiendo con ellas en loores de ſan Ioſeph, glorificando noſotros a Dios, digamosle: Bendito, glorificado, y enſalçado ſeays Señor nueſtro, que entre todos los hõbres del mundo, eſcogiſtes a Ioſeph por guarda deſta viña: por patron y cabeça deſta vueſtra caſa y morada: por vaſo eſcogido, q̃ ſuſtentaſſe y alimẽtaſſe eſte vueſtro lirio y açucena: por ſantificado, para ſeruir a eſta vueſtra ciudad de Sion: *cuyas puertas ſon de vos mas amadas, que todos los tabernaculos de Iacob*: por defenſor y fabricador del nido, dõde moraſſe eſta vueſtra paloma: y finalmente por paſtor que guarde y apaciente, acompañe y defienda eſta oueja, madre del *Cordero que quita los pecados del mundo*. Bendigan al Señor todas las cepas deſta viña, que ſon todas las almas deuo-

Pſalm. 83.

Ioan. 1.

tos

tas deſta Virgen, deſſeoſas de morar en ſu amparo, y de gozar la fragrá-cia deſte lirio y açucena: de beuer de la agua de la gracia deſte ſobera-no rio, que pretenden ſer ciudada-nos de Sió, *plumas de la paloma pla* teada, y redemidos cõ la ſangre del cordero que nacio deſta oueja. *Pſalm. 67.*

Dios es el principal autor de to-dos los bienes, y a el ſe deue el pri-mer agradecimiento de nueſtros be neficios: pero quiere que reconoz-camos los medios por donde los re cebimos: y agradezcamos a los que han ſido inſtrumentos, por donde Dios ha obrado con noſotros ſus miſericordias. Y aſsi agradecemos a la Virgen la Encarnació, porque dio el ſi, con el conſentimiento, en la venida del Angel: y porque nos pario al Redẽtor, le damos gracias por la ſoberana obra de nueſtra re-deneion. De la meſma ſuerte es bié Lo que de-uemos a Io ſeph.

que agradezcamos al glorioſo ſan Ioſeph, que por el ſabemos el linaje de nueſtro Redentor, ſegun la carne. Por cauſa de Ioſeph no apedrearon los Iudios a nueſtra Virgen cō ſu niño en el vientre: que ſi la acuſaran por adultera, y Ioſeph la entregara a la juſticia, no perdonaran los Iudios a la madre, pues que puſieró en la cruz al innocentiſsimo hijo. Por la ſolicitud de Ioſeph no le matò el cruel Herodes, antes del tiempo que auia de morir por nueſtra ſaluacion. Ioſeph ſiruio a madre y a hijo, acompañò, conſolò, y ſuſtentò en tiempo de mayor neceſsidad, quando el niño aun no tenia fuerças para tomar el açuela ni la ſierra en la mano, para ganar de comer. Con Ioſeph ſe engañò el demonio, para no nos eſtoruar nueſtra Redencion. Ioſeph fue teſtigo de ſu limpieza virginal, y maeſtro de

nueſtra

nueſtra caſtidad, caridad, virtud, y todo bien.

De la ſegunda excelencia de ſan Ioſeph, que fue, ſer dotado con ſoberanas dadiuas, como conuenia para Eſpoſo de tan rica Eſpoſa. Expone ſe vna autoridad del Geneſis, donde ſe coligen algunas alabanças, que declaran algo deſte dote que dieron a Ioſeph con Maria. Cap. II.

EL Padre de la nouia es rico, y *abundante ſu caſa en gloria y riquezas*. El hijo de Maria tiene *teſoros inefables, en ſu pecho eſcondidos*. El Eſpiritu ſanto ſu eſpoſo, es de *quien vienen todos los buenos dotes, y dones perfectos, que deciendẽ del cielo*, y enriquezen los moradores de la tierra, deſpoſan a la Virgen con Ioſeph, y ella no me-

Pſal. 111.

Coloſ. 2.

Iacob. 1.

rece ser desheredada, ni se casa por sus apetitos (como dixo Saul a la
1. Reg. 20. madre de Ionatas) y si a todas las casadas suelen dar dote, qual sera el dote que le dan a Ioseph para casar le con Maria? Que quando vn gran Rey casa su hija muy amada, aũque sea con vn pobre carpintero, tanto suele ser el valor del dote, que leuãta el yerno a estado de gran Prin-
Consideracion de bienes en Ioseph. cipe. Vna cosa es la hazienda heredada de los padres, otra la que el hombre se gana cõ sudor de su trabajo, y otra la que le dan en dote con la
Talentos naturales de Ioseph. muger. Yo no trato aqui de los, talentos, y excelencias naturales de san Ioseph, como es ser de noble linaje, hermoso, bien dispuesto, habil, ingenioso, bien acondicionado, discreto, apazible, agradable, y otros dotes naturales que tuuo, como escogido para esposo de Maria. Tampoco escriuo en este capitulo, del

aumen-

aumento de la gracia, y las virtudes que Ioseph se gano con el sudor de su merecimiento, que ni tuuo menos gracia que otros para poder merecer, ni fue descuydado en trabajar, y exercitarse en virtudes, ni tuuo menos ocasiones que otros santos para agradar a Dios. Antes si miramos bien en ello, ninguno tuuo en mas tiempo, mas familiar comunicacion con Maria, y Iesus, que es la fuente de todo el merecimiento, ni sufrio tantos trabajos, cuydados, aflliciones, y cansancios, siruiendo, sustentando, y acompañando a este Señor agradecido, que la mas minima destas ocasiones, que otro santo tuuiera, allegara en abundancia riquezas espirituales. Hablo aqui de lo que le dieron en dote cō Maria, por razon del despossorio, que pues que ningun otro santo fue esposo de la Virgen, algun particular don-

Merecimiento ď Ioseph

Ioſeph Patriarca, figura de ſan Ioſeph.

alcanço Ioſeph por eſte reſpecto, que ningun otro ſanto alcanço.

S. Bernard. ho. 2. ſuper miſſus eſt.

El glorioſo ſan Bernardo dize, que todo lo que ſe halla eſcrito de Ioſeph el Patriarca, ſe entiende de Ioſeph el eſpoſo de Maria, y leemos eſtas palabras enel Geneſis, Dixo el Rey a Ioſeph: *Por ventura podremos hallar en el mundo otro ſemejante a ti? Tu ſeras el mas principal de mi caſa, y todo el pueblo quiero que obedezca a tu imperio, y quitoſe el anillo de ſu dedo, y puſole en el dedo de Ioſeph, viſtiole de vna eſtola, o veſtidura blanca, y a ſu cuello echo vn collar de oro: mando que le ſubieſſen ſobre ſu meſmo coche, y que a voz de pregoneros, y ſon de trompetas, le paſſeaſſen por la ciudad, y por donde el paſſaſſe, todos hincaſſen las rodillas, y diole por eſpoſa a Aſſeneth hija de Putifar, ſacerdote de Heliopolis.* Eſtas ſon las palabras del Geneſis.

Gene, 41,

ſis. Y parece que contienen el dote que ſe dio a Ioſeph con la Virgen Maria. Yo no me atreuo a declarar las. Vn autor dize, que eſte anillo ſignifica al meſmo Chriſto, que por er eterno, es redondo, cuya piedra es la diuinidad: ſignificado en aquel anillo que el Padre de las miſericordias da al pecador hijo prodigo, quando ſe conuierte. Con eſte ſe ſellan las eſcrituras de las diuinas gracias. Y ſi ay algunas piedras preciosas de tanta excelencia y virtud, que acaece vn pequeño rubi, diamante, o carbunco valer gran ſuma de millares de dineros, y con ſola vna piedra deſtas es vn hombre riquiſsimo, aunque no tuuiera otra ninguna hazienda: quan rico ſera Ioſeph con eſte anillo, cuya piedra es la diuinidad del Verbo? Dios mio y todas mis coſas, dezia ſan Bernardo: *Yo ſe que tu premio grande en demaſia,* le di

Iuan Oſorio in feſto S. Ioſeph.

Luca. 15.

Eſter. 6.

Bernard. Geneſ. 14.

Matth,6. xeron a Abraham: Si vna vez q̃ tō cō *vna muger enferma el ruedo dela veſtidura deſte* diuino anillo Chriſto Ieſus, quedo ſana, qual eſtaria el alma de Ioſeph, que tantas vezes le tomo en ſus braços? De la Reyna Virg,lib. 4. Dido cuenta Virgilio, que vna vez que tuuo en ſu regaço à Cupido en figura de Aſcanio, quedo abraſſada en fuego de amor de Eneas: y aunque eſto de Virgilio es fabula, verdad es, q̃ muchas vezes tuuo Ioſeph abraçado a Chriſto, el qual *es fuego abraſſador, que vino a poner fuego a la tierra, y no quiere otra coſa ſino que ſe abraſſe.* Deute,4. Luca,12. Debaxo de auelle el Rey dado eſte anillo, arrojen los entendimientos criados todo el impetu de la conſideracion que pudieren, a todos los bienes, gracias, prerogatiuas, y excelencias que ſe pueden hallar en vn hombre deſpues de Ieſus, y Maria, que tantos ſe hallaran

llarán en Ioſeph, por razon deſte dote del deſpoſorio. El collar del cuello, que otra coſa es, ſino los bra ços del meſmo niño Ieſus, que mil vezes ſe colgarian del cuello de Ioſeph? Por la eſtola blanca declaran la juſticia de Ioſeph, de que deſpues diremos. Y no es mucho que todo el mũdo obedezca a Ioſeph, y ſea el principal en la caſa de Dios, pues el meſmo, y Maria ſu madre, le obedecieron, y el fue el patron, y ſeñor de ſu caſa, y familia, que eran Maria, y Ieſus.

Dize la Eſcritura, que *le dio por eſpoſa a Aſſeneth hija del gran ſacerdote de Heliopolis*, y quiere dezir *Heliopolis* ciudad del Sol, y *Aſſeneth* ſe interpreta, fuego que deſtila. Aunque no le dieran otro dote a Ioſeph, la eſpoſa Maria vale tanto, que ella ſola ſin otra hazienda (y como dizen en camiſa) es el mayor dote

Dictionario Hebreo Cõplutenſe.

te que se ha dado a criatura ninguna, pues que sus pies, dize el real Propheta, *Psalm. 68.* *estan sobre los mas altos montes, y quiere el Señor con mas tierno amor las puertas de Sion, que a todos los tabernaculos de Iacob.* Como si dixera, que lo menos estimado, y mas baxo de Maria, vale mas que lo mas encumbrado, y precioso delo restante del mundo. Por que assi como su hijo es fuego abrasador, ella es Asseneth, porque es el fuego que destila feruor, caridad, y deuocion sobre los coraçones de sus deuotos, como hija del Padre eterno, gran sacerdote de la ciudad del Sol, que es la bienauenturança. Si en vn peso se pusiesse sola Maria, sin ninguna hazienda ni dote, y en la otra balança todo lo de mas criado, mas pesa, y mas vale ella sola, que quanto ay: y pues se la dan a Ioseph por esposa, no es menester buscar

car otro dote, que ſegun dize el Eccleſiaſtico, *la buena muger es el buẽ dote*. Y hombres diſcretos ay en el mundo, que daran toda ſu hazienda por caſarſe con vna muger principal, y aunque cõ otras les den gran ſuma de dineros en dote, no lo eſtiman en nada. *Prouer. 18.*

Dize el Patriarca Ioſeph en ſu teſtamento (y es eſcritura prouada por graues autores, ſegun refiere Sixto Senẽſe, y ſe halla en la Biblioteca ſanctorum Patrum) que le dieron en dote con Aſſeneth cien mil talentos, que vienen a ſer, ſegun las cuentas declaradas por los autores, ſeys millones, o ſeys cuẽtos de oro, y cada millon vale diez vezes cien mil ducados. De lo que figura eſte crecido dote de el Patriarca Ioſeph, que para vn pobre hombre que ſacaron de eſclauo, era en buena cantidad, ſe puede colegir los parti- Teſtamento de Ioſeph. *Sixto Senẽ. lib. 2. Traeſe in Bibliotheca Sanctorum Patrum, p. 6*

particulares dones, prerogatiuas, y riquezas eſpirituales, que dieron a Ioſeph eſpoſo de Maria, en ſu propia alma, demas de auerle dado el anillo, que es Ieſus, y Aſſeneth, que es la Virgen Maria: que noſotros no lo podemos contar, preciar, ni eſtimar, ſolo lo cuenta el meſmo Dios, que lo da: mas bien ſabemos, que el mas minimo a darme de gracia, de cuyo genero es eſte dote que ſe dio a Ioſeph, vale mas que muchas excelencias de bienes de naturaleza.

Quien fue Aſſeneth.

Cuenta Vincẽtio en ſu Eſpejo hiſtorial, que eſta Aſſeneth fue la mas hermoſa donzella de ſu tiempo, amiga de la caſtidad, que deſpreciaua todos los hombres del mundo, diziendo que ſolos los dioſes, y ningun hombre mortal merecia gozar de ſu hermoſura (porque era gentil y adoraua idolos) y aſsi ſe encerro

Vicent. li. 1. ſpeculi hiſt. cap. 118.

en

en vna torre muy guardada en com
pañia de otras virgines que la ser-
uian, con abundancia de todas las ri
quezas, y regalos del mundo. Per-
mitio Dios que viniendo el Patriar
ca Ioseph, poco despues que le hi-
zieron Virrey de Egypto, a la ciu-
dad de Heliopis, haziendo la proui
sion de su trigo, visito a Putifar el
gran sacerdote, que dizen algunos
que auia sido el mesmo de quien el
fue esclauo, y despues le dieron a-
quel oficio. La Asseneth por la fa-
ma de la grã hermosura de Ioseph,
o si era el mesmo Putifar, a quiẽ sir-
uio de esclauo, por auerle conoci-
do quando era niña, codiciosa de ve
lle en triumpho, y magestad, se asso
mo ala ventana de su torre, y al pun
to que le vio se le aficiono de tal
manera, que mudo de proposito, y
la que antes se tenia en tanto, que
solos los dioses (dezia) la merecian,

derra-

derramo muchas lagrimas, deſſeando, pidiendo, y procurando con fauores del Rey, y negociacion de ſus padres, el deſpoſorio con el Patriarca Ioſeph, de quien deſpues *pario a Efraim, y a Manaſſes.* Otras muchas coſas cuenta Vincencio que acaecieron en eſte deſpoſorio, que puede leer quien quiſiere, porque es hiſtoria agradable. Buena figura es eſta donzella Aſſeneth para ſignificar a la Virgen Maria, que fue la mas hermoſa de las de ſu tiempo, determinada a guardar caſtidad, encerrada con otras donzellas en el templo (aunque no en la idolatria como la otra Aſſeneth) ſino en adoracion del verdadero Dios de Iſrael: y q̃ de ſolo Ioſeph conſintio ſer eſpoſa: porque entendio ſer voluntad del Eſpiritu ſanto, por cuya obra, y no por obra de Ioſeph, fue madre de Ieſus. Y aſsi como el Patriarca

Geneſ. 46.

Ioſeph

Ioseph tenia hecho proposito de permanecer casto, y se defendio mucho tiempo de Zenobia que le quiso forçar, y de otras muchas señoras de Egypto, q̃ le pretendian por marido: pero por obedecer al Rey Faraon permitio este desposorio con Asseneth: assi san Ioseph, aunque tenia hecho voto de castidad, obedeciendo al Padre eterno, se desposo con la Virgen Maria.

De la tercera excelencia de san Ioseph, que es auer sido remunerado del Padre eterno, en gratificacion de la Virgen su esposa. Declarase la edad, nombre, hermosura, buenas costumbres, y otras excelẽcias de Ioseph, con vna autoridad del capit. 46. del Genesis. Capit. III.

SI vn Señor justo, recto, y santo, que por cosa del mundo no

quiere agrauiar a nadie, tomaſſe a vn pobre carpintero vna arca, para encerrar, y guardar en ella todo ſu teſoro: aunq̃ aquella arca ſea de pino, chopo, alamo, o la mas baxa madera que ay, obligado eſta en juſticia, y razon, a pagarle lo que vale, y no dexalle ſin paga y remuneracio. Pues ſegun las reglas, y leyes del matrimonio, Maria era de Ioſeph. Porque hemos prouado ſer verdadero matrimonio entre los dos, y ſegun el Apoſtol, *La muger no es ſeñora de ſu cuerpo, que ya es del marido.* Y aſsi (ſupueſto que Dios la caſo con Ioſeph) los pechos, y entrañas de Maria, eran de Ioſeph, para que le engendraran, y criaran ſus hijos. Y pues eſte Rey de infinita juſticia y rectitud, toma a Ioſeph eſta diuina arca de Maria, para engendrar y criar ſu vnigenito Hijo el Verbo diuino, y depoſitar en ella todo ſu teſoro:

Maria era de Ioſeph.

1. Corin. 7.

ſoro: razon es que ſe la pague, y le remunere, porque no quede eſte carpintero agrauiado: y no es arca de pino, ni madera baxa, que es *arca de cedro, guarnecida de oro, acompañada de Seraphines, donde tenemos nueſtro propiciatorio.* Y no es inconueniente que no la aya fabrido Ioſeph, ſino el meſmo Dios, que ya por las leyes del matrimonio, ſe la auia dado y hecho ſuya: y pues ſe la toma, pagueſela, y de le por ella el precio que vale. Como el precio que vale? que eſta arca no tiene precio. Bien ſe q̃ no ay capacidad criada, para recebir en ſu alma lo que vale Maria: pero ſegũ la capacidad del alma de Ioſeph, denle la recompenſa, y paga que puede tener. Eſta recompẽſa, que es en dadiuas celeſtiales, dadas a Ioſeph por mano del Eſpiritu ſanto, por auerle ocupado los pechos, y entrañas de Maria, para

Exod. 25.

Paga y recõpẽſa dada a Ioſeph.

ra criar, y engendrar a Iesus: diuersa hazienda es de la heredada, y ganada por su sudor, y de los bienes dotales, de que auemos hablado. Tampoco mi lengua se atreue a dezir què sea, porque la infinita justicia del Señor, el infable valor de Maria, y la capacidad de Ioseph, no caben entendimientos criados: pero declarare otras palabras del Geneſis, que me seruiran para descubrir algunas particularidades deste santo, que como diximos (segun san Bernardo) fue figurado por Ioseph Patriarca.

Bernardo, ſer. 2. ſuper miſſus eſt,

En el testamento de Iacob, quando llega a hablar de su hijo Ioseph, se dizen estas palabras: *Hijo que crese Ioseph, hijo que crese, y hermoso de rostro, las hijas corrieron sobre el muro, pero tuuieronle embidia, y hizieronle contradicion los que tenian dardos, o lanças arrojadizas: sento-*

Geneſ. 49.

se

ſe en el fuerte ſu arco, y fueron deſatadas ſus manos, y braços por las manos del poderoſo Iacob, y de alli ſalio el paſtor piedra de Iſrael. El que es Dios de tu padre ſera tu ayudador, y el omnipotente te dara las bendiciones del cielo y de la tierra, darate bendiciones de pechos, y bendiciones de entrañas. Las bendiciones de tu padre, ſeran mejores que las de ſus padres, haſta que venga el deſſeado de los collados eternos. Todo eſto vendra ſobre la cabeça de Ioſeph, y cabeça del que es Nazareno entre ſus hermanos, &c. No pretendo detenerme a declarar eſta autoridad, de las propriedades del tribu de Ioſeph, ni dar otras expoſiciones, ſino la que dan los ſantos de nueſtro Patriarca,

Llamaſe Ioſeph, *hijo que crece*, y en Hebreo quiere dezir, arbol hermoſo: porque debaxo deſte arbol Nombre de Ioſeph.

Dani.13. mejor que del arbol de Daniel, ſe amparo Maria, y Ieſus: y llamaſe tambien Ioſeph hijo que crece, ſegun Alberto, porque ninguno llego a tan alta honra, como la q̃ Dios le hizo, llamandole padre. Y lo tercero, porque quando Rachel pario a Ioſeph dixo eſtas palabras: *Aumenteme Dios otro hijo*, y por eſſo le puſieron a Ioſeph por nombre, hijo que creſce, o aumentado. Llamaſe aumentado, o añadido, lo q̃ ſe da demas de lo natural, y proprio: y aſsi como quãdo ſe concibe vn hombre, aumenta Dios el alma, porque el hombre no la engendra, puede dezir: añadame Dios: aſsi puede dezir Ioſeph en el nacimiento de Ieſus: añadame Dios, porq̃ no ſolamẽte el alma, ſino tãbien el cuerpo de Ieſus, fue fabricado por obra del Eſpiritu ſanto, y añadido a Ioſeph, y por auerle dado tal hijo, ſe puede

Alber. Magnus ſuper Matth.

Geneſ.35.

con

con razon llamar Ioseph hijo crescido, o aumentado. Dizese *hermoso de rostro*: porque lo era Ioseph el Patriarca, y Ioseph el esposo de Maria, pues lo figurado ha de ser conforme a su figura. Era de noble casta, perfectissima alma, criado para esposo dela mas hermosa de las mugeres, fin y remate delos Patriarcas antiguos, que los mas dellos fueron hermosissimos, como Abraham, Iacob, Ioseph, Dauid, Salomon, &c. Pues porque hemos de pensar que fue feo? que siempre suelen ser mas hermosos los de noble sangre, y las almas perfetas organizan bien sus cuerpos. Y aunque algunos dizen, que era de ochenta años quando se desposo, los mas de los otros autores refierē, que fue de quarenta hasta cincuenta años, en edad que pudiera ser solamente padre de la Virgen, pues que fue escogido para sus

Ioseph hermoso de rostro.

La edad que tendria Ioseph. *Epipha. haresi. 78.*

tentarla cõ el trabajo de ſus manos, acompañarla en ſus caminos, y peregrinaciones, y defenderla del juyzio temerario, y que nadie entendiera que tenia hijo ſin marido: y con eſtas coſas no cumpliera Ioſeph ſiendo de mucha edad. Y aſsi declaran los doctores, de ſu hermoſura, aquellas palabras de Iſaias: *alegrara ſe el eſpoſo con la eſpoſa, y morara el mancebo cõ la Virgen:* que ſe entienden de Ioſeph, y Maria. Y ſi en las pinturas ſe pinta anciano, es porq̃ era varõ ſabio, y prudente, y de maduro conſejo, y para obuiar a la ligereza, y atreuimiẽto de penſamiẽtos de perſonas torpes, y flacas, que les pareciera impoſsible, que viuiendo juntos y caſados dos de tãta hermoſura, y poca edad, pudieran conuerſar con tan inefable pureza como guardaron Maria y Ioſeph: no acordandoſe (como dixo ſan Ber-

Viguerius, ca. 20. de incarnatione dominica. Iſai. 62.

Porq̃ ſe pinta viejo.

nar-

nardo) que jamas vio hombre nacido el hermosissimo rostro dela Virgen, que tuuiesse pensamiento torpe, y se refrenauã los que nd lo erã, segun la soberana honestidad, de que era dotada. Y que mucho, pues santa Cecilia hizo virgen a Valeria no su esposo, y santa Ines destruyo la deshonestidad en la casa de la publica deshonestidad? Compara sán Geronymo la Virgen al cedro, que ahuyenta las serpientes, y assi hazia Maria a todas las rẽtaciones sensuales, y por esso no era inconueniente, que viuiera Ioseph en su compañia, aunque no fuera de mas edad. *Bern. ser. 2. de annunciat.*

Quando Ioseph el Patriarca entraua en alguna ciudad, todas las damas *corrian a los muros*, y ventanas para verle passar, admiradas de su gran hermosura: y quando nuestro Ioseph entrasse en Egypto con su niño enlos braços, todo el cielo esta-

ria hecho vn ventanage, admirados los Angeles de ver a Dios en los braços de vn carpintero, de tanta humildad en su criador, y tal merecimiento en vna criatura. Dizese que *le tuuieron embidia, y persiguieron*. Porque assi como Ioseph el Patriarca, fue perseguido, y vendido de sus hermanos, y vino desterrado a Egypto, assi vino Ioseph a la mesma tierra huyendo del Rey Herodes: y es de creer que fuesse desfauorecido de sus parientes, pues siendo natural de Bethelem, quando vino a ella con su muger preñada, en dias de parir, no hallo ninguno que le hospedasse, ni aun posada en el mesón: pero al fin Dios boluio por su causa, y le amparo, como buelue por la de qualquiera q̃ fuere su deuoto, aunque sus hermanos le persigan, y desfierren.

Vengamos en esta autoridad a decla-

declarar las palabras, de donde parece que se colige algo de la remuneracion, que dieron a Ioseph por auerle tomado Dios para si los pechos, y entrañas de Maria. Dize el texto: *Bendigate Dios cõ las bendiciones del cielo, y de la tierra, cõ bendiciones de pechos, y bendiciones de vientre.* Bendicion en la sagrada Escritura, entre otras significaciones, quiere dezir dadiua, y darle a Ioseph bendiciones del cielo, y de la tierra, es darle en precio, y recompensa todas las gracias, priuilegios, prerogatiuas, fauores, dones espirituales, gustos interiores, y regalos de alma, que se han dado a los Angeles moradores del cielo, y a todos los hombres de la tierra. Y no es mucho encarecimiento dezir esto, pues vale mas el arca del testamento, que es Maria, que le tomarõ siendo su legitima muger, y Dios es

Ioseph tuuo las prerogatiuas que los Angeles y santos.

es infinitamente justo. Y aquellas palabras *bẽdiciones de pechos, y vientre*, que recibio Ioseph, auialas de declarar la boca del q̃ recibio rayos de leche de aquellos pechos, q̃ fue Bernardo. Que por sola vna vez que recibio vn rayo en reuelacion, le quedo el alma tan dulce, y el coraçon tan deuoto, que pone dulçura, y douoció a quien lee sus obras: pero digamos lo que supieremos. Dizen los que escriuen de la anotomia, que de los pechos van ciertas venas, o arterias al coraçon, y como estan tan vezinos, ay gran conueniencia, y comunicacion entre estas dos partes del cuerpo. Considere pues quién tuuiere alguna deuocion, que sentiria el coraçon de la Virgen, quando Dios eterno, siendo niño tierno, mamasse sus pechos, y tuuiesse el peçon dentro de su boca, que rayos de luz del cielo yrian de

Particulares regalos que se hallarõen Maria, por auer concebido y criado a Dios, q̃ se comunicaron a Ioseph.

de aquel diuino ſol, al coraçon de Maria, en trueque de los rayos de leche que venian de los pechos a ſu boca? Que cẽtellas de fuego diuino ſaltarian de aquella boca *de fuego abraſador*, en pago del calor cõ que le abrigarian los pechos virginales? Que ſaetas de caridad atraueſſariã el coraçon de la madre, todas las veces que el niño tomaſſe la teta? Vemos que vn niño enfermo ſuele hazer daño a la madre, cuyos pechos mama: pues ſiendo eſte niño el autor, y fuente de toda ſalud, que efectos tan ſaludables cauſaria en la madre mamando ſu pecho? Eſtos rayos, centellas, ſaetas, motiuos, incentiuos de amor, y las demas grandezas eſpirituales, que yo no ſe nombrar, que recebiria ſola la Virgen, quando Chriſto mamaſſe en ſus pechos, ſe llaman bendiciones de pechos: y eſtas meſmas bendiciones en

Que ſean bendiciones de pechos.

ſu

su modo (no en grado tan alto como en Maria) le dieron a Ioseph, por auer tomado el Padre eterno para criar a su hijo Iesus, los pechos de Maria, que por razon del matrimonio, auiã de criar los hijos de Ioseph. Con estar el sol tan apartado de la tierra, es tan grande su virtud, que cria en las entrañas de sus minerales, la plata, el oro, rubies, diamãtes, y las demas piedras preciosas: Bédiciones de vientre. ¿que haria si el sol estuuiesse aposentado dẽtro de las entrañas de la tierra? Pues que tiene que ver el sol finito con el infinito, y la criatura con Dios? y no esta apartado, sino dentro de las entrañas de la Virgen, no por poco tiẽpo, sino nueue meses: no es el arca que está en casa de Abinadab, la que le hizo tantas mercedos, sino Dios dentro de Maria, arca del carpintero Ioseph, guardado y aposentado en su vientre. Pues

1. Reg. 7.

que

que entẽdimiento alcançara entender la plata de pureza, oro de ſabiduria, diamantes de fortaleza, rubies de feruor, y las de mas riquezas eſpiritualeſ, que Chriſto obraria en el vientre virginal, que ſe llaman bendiciones de vientre, y entrañas. Eſtas bendiciones alcançó Ioſeph, cõ eſtos dones fue enriquecido, con eſte teſoro fue remunerado, y eſtas inefables excelencias ſe le dieron en recompenſa, y paga de auerle Dios tomado para ſu Hijo los pechos, y entrañas de Maria.

De los muchos bienes que alcançó ſan Ioſeph mediante las oraciones de la Virgen ſu eſpoſa, con quanto feruor y cuydado le encomẽdaria a Dios, como mas amado della, que ningun otro puro hombre del mundo. Cap. IIII.

Quan

Quanto alcançan las oraciones de las buenas mugeres.

QVando Ioseph fuera el marido mas malo, y mas distraydo del mũdo, bastaran las oraciones de Maria, para hazerle tan santo como fue. Que segun dize el Apostol, *el marido infiel, se santifica por las oraciones de la buena muger:* y el glorioso san Pedro, *los que no creen a la palabra de Dios, enriquezcãse por la buena conuersacion de sus mugeres.* Y assi como por causa de la prudente Abigail, no fue muerto Nabal su marido a manos de Dauid: assi las oraciones de las siervas de Dios, alcançan grandes bienes para sus maridos, y ninguna muger casada, de quantas huuo en el mund, o mejor rogaria por su marido, con mas cuydado le encomendaria a Dios, ni mayores bienes, y misericordias alcançaria para su esposo, que Maria para Ioseph. Porque siendo obligacion

1. *Corin.* 7.

1. *Petri.* 3.

1. *Reg.* 25.

cion dela eſpoſa encomẽdar a Dios a ſu eſpoſo, ninguna guardo mejor la ley, y las obligaciones de ſu eſtado, que Maria: yaſsi como fue perfecta Virgen, fue tambien perfecta caſada: y con tanta perfeccion guardo las leyes del matrimonio, como las de la caſtidad.

El amor ſe mueſtra en querer biẽ a quien ſe ama, y querer bien, es deſſear que la fuente dela bondad, que es Dios, comunique ſus bienes a la criatura que bien ſe quiere, y ſegun la grãdeza deſte deſſeo, amor, y fuerça, es la eficacia, y cuydado dela oracion, que por el amado ſe haze: y pues ningun marido del mundo ha ſido, ni ſera tan amado de ſu muger como Ioſeph de Maria, ni ninguno ha gozado tanto el fruto de ſus oraciones. Suele ſer grande el amor de algunas mugeres para ſus maridos, y como ninguna fue tan ſanta, y tan

Fue Ioſeph querido de Maria, masq̃ ningun marido de ſu muger.

Razones del amor de Maria y Ioſeph

1 perfecta como Maria, ninguna ſe le yguala en la grandeza, y perfec-
2 cion deſte amor. Luego que Dios
Geneſ.2. ordeno el matrimonio, puſo por ley, *que por la muger ſe dexe el padre, y la madre, y que ſean dos coraçones en vna carne.* Eſta ley igualmẽ te obliga al marido, y a la muger, y antes con mas fuerça a la muger, cuya cabeça es el marido, y todo lo que en las demas mugeres caſadas ſe diuierte en amor natural, o amor de carne, que va a parar en guſtos del apetito, ſe recogia en Maria dentro del coraçon, en amor ſanto, y eſpiritual, y vnido con Dios: y quanto es mayor, y mejor el alma que el cuerpo, el eſpiritu que la carne, tanto es mayor, y mejor el amor de Maria a Ioſeph, que delas demas caſadas del mundo a ſus maridos.
3 Dize el Apoſtol ſan Pablo declarã-
Coloſ.3. do eſte precepto del amor entre los caſa-

casados: *Maridos amad a vuestras mugeres, como Christo amo a su yglesia*: y assi como el amor de Christo para la yglesia, fue el sumo, pues dio la vida por ella, y el de la yglesia a Christo es inefable, porque del reci be todo bien, assi es inefable el amor que se tenian estos dos esposos, Maria y Ioseph. Por tanto creo (dize Vbertino) que la Virgen comunico a Ioseph todo quãto tenia de tesoro en su coraçon, segun la capacidad de Ioseph. *Vbertino, lib. 2. c. 6.*

Quando Dios crio al mundo, a cada vno de los demas animales, acabo y comenco a criar por su parte, al macho por si, y a la hembra por si: mas quãdo crio al hombre sacole la muger de su costado, que esta cerca del coraçon, y dize que le dio, *adiutorium simile sibi*, como quien dize, crio vna cosa semejante, y que sea como parte del coraçon, para

ayudarse, fauorecerse, acompañarse, y amarse. Dexemos de contar los miniſterios exteriores, en q̃ se ayudauan Maria y Ioseph, trabajando el para ſuſtentarla, y ella ſiruiendole (como deſpues diremos) ſolamente quiero referir lo que vn autor declara en aquellas palabras de Iob, que dize: *Mi viẽtre eſta como el moſto ſin reſpiradero, que rompe las tinajuelas nueuas:* dize pues, que quando vn eſpiritu eſta lleno de altiſsimos conceptos de Dios, ſoberanos deſſeos, impetus de feruor, y llamas de amor, en agradecimiento de mercedes recebidas, rebentaria ſino tuuieſſe alguna perſona deuota, prudente, feruoroſa, y agradable con quien comunicarſe, y deſcanſar, contando lo que paſſa en ſu interior, para q̃ le ayude a dar gracias a Dios, haziendo como oficio de padre eſpiritual, de la manera q̃ quien ſigue

Ioan Oſſorio ſer. 2. de Ioſ pſ. Iob. 32.

la oracion comunica las cosas de su conciencia con algun buen amigo: quando le halla tal, que pueda descansar, y allanarse en todo con el. Este fue el principal ministerio de Ioseph con Maria, que como andaua tan enriquecida de tesoros sobre naturales, y mercedes diuinas, y que *conseruabat omnia verba conferens in corde suo*, daua parte a Ioseph de su espiritu, y de todo su interior: pedíale la ayudasse a dar gracias por las muchas mercedes recebidas, tratana cõ el sus altissimos pensamientos, y deseos, y juntos glorificarian a Dios, leuantandose a la media noche a tener su oracion, y como en vn celestial coro, dirian sus maytines, assistiendo con ellos Iesus, como tercero de tan buenas platicas, *en cuyo nombre estauan congregados*. Y Ioseph daria tambien parte a Maria de todo lo interior, que passasse en

S. Pedro Crisolo. ser. 175 llama a Ioseph marit͂ conscientiæ

Matth. 18. Ioseph comunicaua su espiritu con Maria.

ſu alma, reconociendo della poder ſer maeſtra de eſpiritu de todos los Cherubines, y aferuorar en amor a los Serafines. Pues quan grande ſea el amor q̃ ſe tiene alos q̃ ſe da parte delo interior, y con quãtas veras ſe encomiendan a Dios, diganlo las al mas q̃ tratã de oracio. *Toda criatura*
5 *ama a ſu ſemejante* (dize el Sabio) y
Eccleſ. 3. como hemos dicho, no a auido tres que mas ſe parezcan en el mundo que Ieſus, Maria, y Ioſeph, mas cercanos parientes, mas conformes en opinion, en condicion, en complexion, en roſtro, en habla, y en todo lo demas ſegun ſus edades. Y aſsi co
6 mo los bienauenturados del cielo ſe aman perfectiſsimamente, porque participan de la viſta de Dios: aſsi eſtos dos bienauenturados de la tierra, que participauan de la viſta, habla, trato, y conuerſacio de Chriſto Ieſus, ſe amauan en mas alto grado

que

que otro ninguno. Aſsienta muy 7
bien el amor ſobre almas puras: aſsi
como el ſol enciende lumbre, quan
do ſe reciben ſus rayos enel cryſtal,
los quales reberuerando con la fuer
ça de la virtud vnida, queman la yeſ
ca que ſe les llega cerca, aſsi el ſol de
diuina juſticia, que viſtio, y rodeo el
criſtalino pecho, *de la que tiene la lu* Apoca. 12.
na debaxo de ſus pies, cõ la fuerça de
los rayos de amor, quando hirieſſe
en el coraçon dela madre, abraſaria
la yeſca que eſtaua mas cerca, que es
el coraçõ de Ioſeph. Por el acto del 8
infinito amor que ſe tienen el Pa-
dre, y el Hijo, procede la tercera
perſona infinita del Eſpiritu ſanto,
y deſte inefable amor cõ que ſe amã
la madre y el hijo, procederia el ſo-
berano amor en la tercera perſona
mas allegada a ellos, q̃ era Ioſeph. 9
Si vna vez, que Maria *ſaludo a Iſa-* Luca. 2.
bel, y le hizo mueſtras de amor,

quedo ſanta Iſabel gozoſa, y ſu hijo ſantificado, de las muchas vezes que ſaludaria Maria a Ioſeph, qual quedaria el alma deſte ſanto?

10 El agradecimiento de Maria.

Era la ſacratiſsima Virgen Maria en eſtremo agradecida, como lo ſon todos los buenos, y principalmente los que tienen nobleza. Porque el deſagradecimiento, y oluido de beneficios recebidos, es indicio de villanos, y groſſeros coraçones: y conforme a los beneficios crece el agradecimiento, y a ſu medida es el amor. Pues ſi miramos lo que ſe colige del Euangelio, y declarã los ſantos: que mũger caſada huũo en el mũdo que mas buenas obras aya recebido de marido, q̃ Maria de Ioſeph? Por cauſa de Ioſeph no la apedrearon, cõ que ella perdiera la vida, y ſus parientes la honra, Por Ioſeph no le mataron ſu hijo en ſus braços, como a otras madres de los inocentes. Ioſeph la ſuſten-

Vbertino de cauſſa, lib. de ligno vitæ.

ſuſtentò, conſolò, acompañò, ſirvio con tanta voluntad, y gracia como ſe puede penſar. De ſuerte q̃ deſpues de Dios, de ninguna criatura, ni del proprio padre que la engẽdro, y madre que la pario, recibio Maria los beneficios que recibio de Ioſeph. Y como amaua ſin comparacion mucho mas que a ſi, a ſu hijo Ieſus: qualquiera beneficio que hazian al hijo, agradecia en mas alto grado, que ſi le recibiera en ſu propria perſona. Segun eſto quanto agradeceria Maria a Ioſeph, verle con cuydado de q̃ Herodes no ſe le mataſſe? que yria ella penſando, quando le vieſſe ſudando, trabajando por los caminos, lleuãdole en braços, y acepillando para darle de comer, y veſtir? *Biẽ auenturados los ojos que vieron lo que vio Ioſeph, y los oydos que oyeron lo que el oyo.* Luca. 10.

El trato continuo, familiaridad, y

La comunicacion causa amor.

la conuerſacion, hazen crecer el amor: que muchas vezes ſe quieren mas tiernamẽte los que ſe crian juntos, que los que nacieron de vn vientre, ſegun aquel refran, no cõ quien naces, ſino con quien paces. Pues quien podra penſar el amor que reſultaria en Maria, y Ioſeph, dela conuerſacion de tantos años como moraron juntos? que ſegun refiere vn autor, Ioſeph ſe deſpoſo ſiendo de quarenta años, y murio de ſeſenta y nueue, y caſi treynta años gozo dela dulce compañia de Maria, y Ieſus. Y ſi eſtos treynta años, dize otro, eſtuuiera arrebatado al tercer cielo, como lo eſtuuo Paulo en aquel tiempo, dõde deprendio *ſecretos, que no es licito a los hombres hablar*, quãtos myſterios le comunicarian en tan largo rapto? Pues es de creer que en caſi treynta años que gozo dela compañia de Maria, y Ieſus, aunque no eſtu-

Truxillo in Theſaur. 2. par.

Oſor, ſer. 1. de Ioſeph.

2. Cor. 12.

eſtuuieſſe en rapto que le enagenaſſe las potencias, alcanço quedar rendido a la voluntad de Dios, y derribado del cauallo de ſu apetito, como quedo ſan Pablo, y ſecretos altiſſimos e inefables de Dios, que es el verdadero efecto del rapto. El rapto y conuerſion de ſan Pablo, ſe deue a las oraciones de ſan Eſteuan, quando le apedrearon, y ſegun algunos autores, el fruto de aquella oracion, y el abrirſe los cielos, y ver *a Ieſus a la dieſtra de la virtud de Dios*, ſe deue a la oracion de Maria. Porque viniendo de viſitar los lugares, donde ſu hijo obro ſus myſterios, en compañia de ſan Iuan Euangeliſta (como tenia de coſtumbre) llegando ala viſta de la puerta de Ieruſalem, ſalia gran tropel de gente con eſtruendo, y alboroto, y preguntando ſan Iuan lo que ſeria, le dixo la Virgen, que ſacuã a apedrear a ſu amigo Eſteuan: y pu-

La oraciõ de Maria por S. Eſteuan.

Actor. 7.

Eſta hiſtoria refieren. *Brocard. in itinerario terræ ſãctæ, Frater Noe Blancus, Michael Aysingericis. Chriſtianus Agricon. Ioãnes Zuallardo in deſcriptionibus terræ ſanctæ.*

Ioannes Cecurius de Vera.

Y puſoſe entonces en oracion ſobre vna piedra, que alli eſta, y oy en dia ſe venera, en la qual perſeuero haſta que Eſteuan fue apedreado, y por eſta oracion ſe entiende que vinierõ todos los bienes a Eſtephano, y a Pablo. Y no ay para que detenernos aora, en referir lo mucho que valen las oraciones de Maria, y lo que alcançan de Dios, por aquellos por quien ella ruega. Pues ſi ordinariamente rogaua por ſan Ioſeph, quales ſeran las gracias, prerogatiuas, y bienes que le alcançaria?

De la excelencia grande que tuuo Ioſeph por ſer ſeruido, eſtimado, y reuerenciado de Maria, como cabeça de tal matrimonio, y la reuerencia que por eſta cauſa le baran los bienauenturados del cielo. Capitulo. V.

Hablan-

HAblando la ſacratiſsima Virgen con ſanta Brigida, le dixo eſtas palabras. *Aũque deſde la eternidad fuy predeſtinada, para el mas alto, y encumbrado trono de la bienauenturança, y para la mayor gloria, y honra que ninguna criatura alcanço, con todo eſſo fuy humilde, y no me deſprecie de ſeruir, y guiſar de comer para Ioſeph, y para mi hijo, porque tambien mi hijo ſeruia a Ioſeph. Y ſi quãdo eſtuue enel mundo (que ſolo Dios, y Ioſeph conoſcian mi grandeza) fuy humilde, la meſma humildad me tengo agora que eſtoy aſſentada enel ſupremo trono de la gloria, donde de todos ſoy adorada, reconociendo por mi cabeça y eſpoſo a Ioſeph, y alli recibo las oraciones que ſe me hazen, y a algunas de las almas que me ruegan, doy por reſpueſta las inſpiraciones diuinas que reciben en ſu interior, y a otras*

Brig lib. 7. cap. 25.

Maria ſiruio a Ioſeph.

otras hablo por modo mas secreto dẽ tro de su coraçon, segun le da gusto a mi Dios, &c. Hasta aqui son palabras de la Virgen. Dichoso tal carpintero Ioseph, que merecio ser seruido en la tierra de la Reyna, a quiẽ todos los Angeles siruen en el cielo: dichosa comida guisada por tales manos, como las de Maria, que en buẽ prouecho entraria a Ioseph, y se conuertiria en sangre, aparejada para criar complexiõ, sobre que assentasse bien qualquier virtud y santidad: que Rey, Emperador, ni Monarca a auido en el mundo, que aya sido seruido de tales dos personas, como lo fue Ioseph de Maria y Iesus?

En el cielo el trono de la Virgen esta solo, y colocado sobre todos los tronos de los Apostoles, y Seraphines, y ninguna otra criatura merece assentarse en el, y assi como en

el

el cielo es humilde, en la tierra es grãde, y no pierde punto de su grandeza, por su humildad: pues qual sera vn santo que en su trono, y en su casa se aposentaron Maria, y Iesus, y no solo esto, pero que le siruierõ, y respectaron? Quando en el cielo passe Maria por los tronos delos Seraphines, Patriarcas, Prophetas, Apostoles, o los santos mas auentajados de la gloria (a nuestro modo de entender) leuantaranse ellos de su assiento, reuerenciaran, y prostraranse a los pies de Maria, llamandola su Señora, su Reyna, y Emperatriz: y quãdo llegare al assiento, y trono dõde estuuiere Ioseph (pues dize que es tan humilde en el cielo, como en la tierra lo era) no dexara de dar muestras desta humildad, reconociẽdo auerle seruido, y obedecido mientras estuuo en el mũdo, y a quiẽ todos los demas llaman Reyna,

na, y Emperatriz, puede llamar Ioſeph eſpoſa, y muger: y quando toda la corte celeſtial vea que ſu Reyna haze particular honra a Ioſeph, no ſeran ellos perezoſos en le reuerenciar. Pues bien ſabemos (ſegun ſe colige del libro de Eſter) que aun que Mardocheo fue deſpreciado, y mal veſtido, quando el Rey le quiſo honrar, le mando veſtir de reales veſtiduras, y paſſear ſobre ſu meſmo caualio por las plaças de la gran ciudad, y que con corona de Rey en ſu cabeça fueſſe honrado de los mayores principes de ſu Reyno.

Esther, 6.

Bien entendian (dize ſan Gregorio Niſſeno) los ſacerdotes del templo, que el marido es cabeça de la muger, y que ella le auia de ſeruir y reſpectar, y conociendo la excelencia de Maria, no quiſieran ſujetarla a hombre mortal. Dios ordeno eſte deſpoſorio, Dios fue el caſamẽtero deſtas

Greg Niſſe no, orat, de ſancta Chriſti natiui.

deſtas bodas, y el meſmo Señor (co
mo dize ſu Apoſtol) mando *q̃ el ma* 1. Cor. 11.
rido fueſſe cabeça, mãdaſſe, y gouer
naſſe. Y las mugeres (como dize ſan
Pedro) *fueſſen ſubditas, obedientes,* 1. Petri. 3.
inferiores a ſus maridos, y que en to
do les obedezcã, reſpeten, reueren-
cien, y hagan ſu voluntad, como Sa
ra obedecio a Abraham, Rachel a la
cob, y lasde mas: y pues ordeno que
Ioſeph fueſſe marido de Maria, de
ſu diuina volũtad procedia que ella
le obedecieſſe, y que el la gouernaſ
ſe, y mãdaſſe como padre a hija, que
en tal poſſeſsion la tenia, como tu-
tor a ſu pupila, y menor (que aſsi le
llama Andres Ieroſolimitano) co- And. Icroſo. ſerm. de annuntiat.
mo eſpoſo a ſu eſpoſa, y verdadero
marido a ſu muger. Y aſsi a Ioſeph
embiaua Dios a ſu Angel con los
menſajes de yr a Egypto, y boluer Matth. 1.
de Egypto, como al que era cabeça,
para que Ioſeph executaſſe ſus man-

damientos, y gouernaſſe la caſa don de morauan Maria, y Ieſus. *Dichoſo Ioſeph, que hallo muger tan fuerte, tan cabal, y perfecta, que vale mas que todo el oro de Arabia, y que las perlas, y piedras precioſas traydas de lexos, y de los vltimos fines de la tierra, que con razon confia en ella el coraçon de ſu marido, pues jamas le dio vn minimo deſguſto en todos los dias de ſu vida*, antes le reuerencio, obedecio, y ſiruio de tal ſuerte, que con auer ſido vn pobre carpintero, es de los *nobles que ſe ſientan a la puerta, con los Senadores de la tierra* de promiſsion de la bienauenturança.

Prou. vlt.

Son muy eſtimados en la Yglesia Catolica, y con mucha razon, los ſantos deuotos de la Virgen: ſan Lucas que la pinto: ſan Dionyſio que deſdeſde Athenas la vino a viſitar: ſan Cyrilo que defendio ſu nombre de ma-

Santos deuotos de Maria

madre de Dios enel Concilio Ephe ſino: ſan Iuan Damaſceno que eſcri uio ſus loores, y recibio della la mano que le auiã cortado por vna tray cion: ſan Ilefonſo que boluio por ſu virginidad, y en premio recibio la caſulla en la yglesia de Toledo: ſan Bernardo, cuya boca fue dulce para hablar, con el rayo de leche, que le embio de ſus pechos: ſanta Brigida a quien tanta doctrina enſe ſio en reuelacion, y otros muchos ſantos, y ſantas. Pues quanto mas conuiene que ſe eſtime en la Yglesia Catolica, el eſpoſo y marido ver dadero, que crio al ſantiſsimo hijo de Maria, engendrado por obra de Eſpiritu ſanto Chriſto Ieſus: y con quien familiarmente conuerſo, a quien ſiruio, y tuuo por cabeça?

Engrandece ſan Gregorio Na- *Grego. Nazian. orat.* zianzeno a vn cuñado ſuyo, y que- *11.* riendo reſumir en vna palabra to-

das ſus virtudes, y merecimientos di ze: Quereys que os diga quien fue eſte varon? digo que fue marido de Gorgonia mi hermana, que ni ſe puede del dezir mas, ni ay que buſcar otras razones para le loar. Eſtas ſon palabras del Nazianzeno: y ala verdad dizen los doctores que fue gran ſanta eſta Gorgonia. Pero que tiene que ver ella, ni todas las ſantas del mundo, con la ſantidad de Maria? Y aſsi reſumamos en eſte libro las alabanças de Ioſeph, diziendo en vna palabra, q̃ fue eſpoſo de Maria.

LI-

LIBRO SEGVNDO.

Del ſegundo titulo de ſan Ioſeph, que fue ſer llamado PADRE DE IESVS.

Prologo.

ON particular ordẽ, y prouidencia diuina, en algunos delos mayores ſantos del cielo, ſe hallã mẽguas, q̃ parece derogã la grandeza de ſu perfecció: y bien mirado, no eſcurecen, antes leuantan el reſplandor de ſus virtudes, y ſon como las ſombras, q̃ realçan los viuos colores, y perfiles de

S. Iuan Baptiſta no hizo milagros

la pintura. San Iuan Baptiſta(con ſer tan ſanto como fue) no hizo milagro mientras viuio enel mundo,y y el hazer milagros,es ſeñal de ſantidad: pues por ellos canoniza la yglesia ſus ſantos. Y aunque parezca falta en el Baptiſta, no auer hecho milagros: no es falta, ſino ſeñal de ſu gran excelencia: que ordeno Dios que no los hizieſſe, poniendo los ojos en ſu diuina honra, y en la flaqueza de los Iudios: que ſi vieran milagros en el Baptiſta, no ſe defen gañaran, ni dexaran de creer ſer ſan Iuã el Meſsias prometido en la ley, ſegun ſu gran ſantidad: y aſsi como en otros ſantos es honra hazer milagros, lo es mayor enel Baptiſta no los hazer.

Del glorioſo ſan Ioſeph han deſſeado ſaber muchos de ſus deuotos, porq̃ llamandole la Virgen ſu eſpoſa, padre de Chriſto, y ſiẽdo tan ſanto

ro como es, nueſtra madre la ygleſia (a quien ningun ſecreto del cielo ſe le eſconde, y hóra a cada ſanto ſegũ ſu dignidad) no le llama padre de Ieſus abſolutamente, ſino padre putatiuo, o ayo. Y celebrando con mucha ſolennidad fieſtas de otros ſantos, ha poco tiempo que ſe oficia de ſan Ioſeph, y ſu dia no es en todas partes, fieſta de guardar. Andando yo con cuydado de hallar deſto razon, que me ſatisfazieſſe, ley en el libro del arbol de la vida, que eſcriuio Vbertino de Caſſalibus, ſer la razõ, porque vnos blasfemos herejes puſieron lengua en la virginidad de la Reyna del cielo, tomando ocaſion de q̃ la Eſcritura llamaua a Ioſeph padre de Ieſus: con que derogauan a la diuinidad del hijo, y virginidad de la madre. Y como la ygleſia ordena todas ſus coſas para nueſtro aprouechamiento, aſsi como le pinta

Vbertino de Caſſalibus, 2. c. 6.

viejo, para obuiar a pienſamientos deſcomedidos de los flacos: aſsi tambien para quitar a los herejes eſta ocaſion, no le llama abſolutamente padre, ni ſe detiene en celebrar ſu fieſta, cõ la ſolennidad que hiziera ra ſino huuiera auido eſta heregia. Y de aqui es, q̃ eſta poca ſolennidad con que le celebra, y la limitacion con que le llama padre de Ieſus, es indicio mayor de perfeccion de Ioſeph: como el no auer hecho milagros, lo es del Baptiſta. Y pues que ya ſe acabaron eſtos hereges, y ay muchos Chriſtianos, que no entienden la grandeza deſte ſanto, encerrada en eſte nombre de padre de Ieſus (hablando, y entendiendo en eſto como habla la yglesia) declarare en eſte ſegundo libro la excelencia deſte nombre, las razones por donde dignamẽte le conuiene, el amor, y bendiciones de Ieſus a Ioſeph, y de

de Ioſeph a Ieſus, como de padre a hijo, y la correſpondencia que en eſte oficio de fabro, o carpintero, ſe halla cõ el nõbre de padre de Ieſus, en los cinco capitulos que ſe figuẽ.

De la ſoberana excelencia que reſplandece en Ioſeph, por auer ſido llamado PADRE DE IESVS: y que a quien Dios da nombre, oficio y cargo, le comunica los talẽtos neceſſarios para exercitarle. Cap. I.

BEndito ſea Dios padre de nueſtro Señor Ieſu Chriſto (dize el Apoſtol) *de quien ſe deriua todo el nombre de padre, en la tierra y en el cielo*, que tiniendo dos nombres, el primero de padre de Ieſus, y el ſegundo de fabro, o artifice, que crio el mundo, buſcando entre las criaturas mas perfectas, alguno en quien *Epheſ. 3.*

Dos nõbres del Padre eterno, que ſe hallan en Ioſeph.

quien ſe deriuaſſen eſtos ſus dos nombres y apellidos, hallo a Maria, aquien comunico la verdadera generacion del Verbo diuino en quanto hombre, de quien es verdadera madre: y porque ningun hombre criado podia llegar a eſte grado de ſer padre verdadero de Ieſus, como Maria es verdadera madre: y lo mas q̃ ſe les podia dar, era el nombre, y oficios de padre en la tierra, deſpues de Maria, hallo vn fabro, artifice, o carpintero llamado Ioſeph, en quien de poſitar eſte nombre de padre de Ieſus. Crio Dios todas las coſas, y entre ellas al hombre a ſu imagen y ſemejança, para que en ellas reſplandecieſſen ſus atributos, en vnas ſu ſabiduria, en otras ſu omnipotẽcia, y en otras ſu bondad, y aſsi las demas virtudes. En Maria, y en Ioſeph (ſegun la perfeccion de ſus almas) reſplandecen en tan alto gra-

grado los atributos diuinos, que aũ que no huuiera criado otra ninguna criatura, baſtauã ſolas eſtas dos, para mueſtra de que ſu criador es infinito, y omnipotente, y tiene en ſi los de mas atributos que reſplandecen en todas las otras criaturas: y de mas deſto, la ſuprema dignidad de ſer llamado padre del Verbo (que en ningun otro depoſitò) reſplandece en Ioſeph, que llama a Ieſus hijo, y Ieſus a Ioſeph padre: aſsi como el meſmo Ieſus, hablandado con ſu eterno padre, le dize por ſan Matheo: *Confieſſote Padre Señor del cielo, y de la tierra*, y por S. Ioan: *Aßi como me embio mi Padre, y yo viuo por mi Padre, &c.* Y el Padre eterno hablando con Ieſus le dize: *Tu eres el que yo engendre:* y *Eſte es mi Hijo muy amado, que me agrado mucho.*

Matth. 11. Ioan. 6. Pſal. 3. Matth. 3.

Admirado ſan Auguſtin deſta ine-

La excelencia deſte nõbre, padre de Ieſus.

inefable excelencia de Ioſeph, y declarando como le llamauan padre de Chriſto, dize eſtas palabras: No ſolamente los que ignorauã el myſterio de la Encarnacion, como los Iudios, le llamauan padre de Ieſus, diziendo por ſan Lucas, y ſan Iuan: *No es eſte hijo de Ioſeph el carpintero?* ſino tambien los Euangeliſtas, pues ſan Lucas contando ſu preſentacion en el templo, dize: *Eſtauan admirados ſus padres de lo que ſe dezia del*: y el Angel: *Parirate* (dize) *vn hijo, y pondrasle por nombre Ieſus* Y la que ſabe mas que todos los Angeles, quando le hallo en el templo, deſpues de perdido, dixo: *Tu padre y yo, con dolor te buſcauamos.* Quien podra pues entender el teſoro de incõparables riquezas, que ſe hallan en varon que le dan nombre de padre de Ieſus?

Augu. li. 2. de conſenſ. Euang. c. 3.

Matth. 13.

Luca. 2.

Matth. 1.

Luca. 2.

Los nombres, ſabia, conſiderada, y diſ-

y diſcretamente pueſtos (dize ſan Bernardo) ſignifican la naturaleza, oficio, dignidad, o excelencia de la coſa nombrada: que no a caſo, y ſin conſejo ſon pueſtos. Y aſsi vemos que Adan recibio conocimiento de las criaturas, para ponerles nóbre. A Abraham por ſu gran Fé, le llamaron por eſſe nombre de Abraham, que quiere dezir, padre de creyentes: a Iacob Iſrael, porque vio y peleo con Dios: a Pedro por primera piedra de la yglesia le llamã aſsi: y de la meſma ſuerte a los demas: *Que quien tiene entendimiento, tiene cuenta con la ſignificacion, y aun con las letras de los nombres*, como dize ſan Iuan, y en las Republicas ſabiamẽte gouernadas, ſe llama rey el que reyna, juez el que juzga, paſtor el que apacienta, &c. Pues ya que Ioſeph no engendro a Ieſus, que oficio, que dignidad, que excelencia,

Bern. ho. 2. ſup. miſſus eſt.

Geneſ. 1.

Geneſ. 17.

Geneſ. 32.

Marc. 3.

Apoca. 9.

lencia, que talento hallaron en el, pues le llaman padre de Iesus?

S. Thom. Rom. 8. lect. 5. Dize santo Thomas, que quando Dios da nombre y oficio a vna criatura, tambien le da el talento y partes necessarias, para aquel nombre y oficio. No es como los hombres que eligen, presuponiendo los talentos en el elegido. Fue Amos, pastor rustico, elegido por Prophe ta, diole Dios espiritu de profecia: *Exod. 2.* y a Moysen tartamudo, que embia por Embaxador, le infundio eloqueneia: pues aunque Ioseph no huviera sido varon justo, ni tuviera otras partes, ni talento, en el punto que por orden de Dios, y mensaje del Angel, le hizieron merced de tan alta dignidad, como ser llamado padre de Iesus, le dio Dios talentos, y partes conuenientes a tal nombre, y oficio. Para dar nombre de martyr, cóuiene que tenga vn hombre

bre tan gran caridad, que dela vida, y derrame la sangre por Christo: ha de ser escriuano de las historias de Iesus, el que quisiere ser llamado Euangelista: y embiado a fundar la yglesia, a quien llamaren Apostol: y para que se llame Precursor, conuiene que venga anunciãdo la venida de Christo, con las virtudes, y perfeccion que vino san Iuan Baptista: y quãdo llaman a san Miguel capitan de la yglesia, le dan el bastõ y cargo de los exercitos della. Pues que tiene que ver el nombre de testigo, escriuano, embaxador, Precursor, o capitan, con el nombre de padre de Iesus?

Faltame espiritu, enmudece mi lengua, y valdria mas acogerme al seguro puerto del santo silencio, que engolfarme mas en el abismo de los mysterios, que en este nombre de padre de Iesus, puesto a Ioseph,

S. Iuan Euangelista es muy estimado, por ser llamado hijo de Maria.

ſeph ſe deſcubren: pero no puedo dexar de referir quanto encarecen los ſagrados Doctores la excelencia de ſan Iuan Euangeliſta, por auer merecido que ſe le puſieſſe nombre de hijo de la madre de Dios. Pues que tiene que ver el nombre de hijo, con el de padre? entrambos ſon nombres de amor, nombres de allegados, y de regalados: pero el nombre de hijo denota ſubjecion, el de padre grandeza. Gran nombre es hijo de Maria (aunque tambien en reſpecto de Maria, Ioſeph es eſpoſo y marido, nombre mas eſtimado que hijo.) Pero que tiene que ver Maria cõ Ieſus? que es infinitamente mejor que ſu madre.

Doctores ſuper Ioan. 16 c. Mulier ecce filius tuus.

Rupe. de diui. offi, c. 18.

Declarando Ruperto el Liber generationis, le compara a la eſcala de Iacob, y a los eſcalones haze grados de las criaturas, ſubiendo deſde la menor haſta la ſuprema, y eſte ſupremo

premo eſcalon, dize que es Ioſeph eſpoſo de Maria, *de quien nacio Ieſus que ſe llama Chriſto, &c.* Y por- *Matth.1.*
que dize la Eſcritura: *Que Dios ſe* *Gene.28.*
reclinaua en lo ſupremo dela eſcala:
pregunta, que myſterio ſe encierra en eſte eſtar Dios reclinado en Ioſeph: y no reſponde otra coſa, ſino porque Ioſeph ſe llama padre de Ieſus, que es lo ſupremo a que puede llegar vna criatura, deſpues de Maria ſu madre. Y tratando el meſmo *Lib.1.de ho-*
autor dela diuina y celeſtial conuer- *nore filij*
ſacion que auria entre Ieſus, Maria, *Dei,& ho-*
y Ioſeph, concluye, diziendo: que *minis.*
baſta para eſto dezir ſer entre hijo verdadero, y madre, y el que es llamado padre de Ieſus. Y aſsi como no era meneſter buſcar mas razones, para que todo Egypto reuerenciaſſe a Ioſeph el Patriarca, de que- *Gene.41.*
rer el Rey que le llamen Saluador, *Eſther.6.*
ni a Mardocheo, de que el Rey Aſ-

fuero, mãdaſſe que le hizieſſen honra: ni a Saul, que ſer elegido por mano de Samuel en el Reyno: aſsi no es meneſter buſcar para Ioſeph otra razon, mas que ſer voluntad de Dios, y que por ſu orden le pregonen por padre de Ieſus, no ſolo en Egypto, ni en las plaças de Niniue, ni en la ciudad de Ieruſalem, ſino en eſte mundo, y en la alta Ieruſalem dela bienauenturança. Y ſi honramos, loamos, llamamos bienauenturados, y ponemos por interceſſores, y nos encomendamos con mucho feruor a ſan Franciſco, ſanto Domingo, y los demas ſantos: porque la yglesia los ha canonizado por ſantos, nombrando los ſieruos de Ieſu Chriſto: con que afecto, con que deuocion, y feruor conuiene que loemos, honremos, glorifiquemos, inuoquemos, ſeamos deuotos, y pongamos por interceſſor al glo-

1. Reg. 10.

rioſo

rioso san Ioseph, a quien el Espiritu santo, por boca delos Euangelistas, y del Angel, y de la glorioſisima Virgen Maria, tiene canonizado por tan santo que le llama padre de Iesus?

Bien se que santo Thomas, escriuiendo sobre aquellas palabras del Apostol san Pablo alos de Epheso, que dizen: *Segun las riquezas de su gracia, nos hizo a nosotros superiores, &c.* Declara, que de tal manera los Apostoles exeden a los demas santos, que tiene por error dezir, que aya santo en la yglesia, mas auẽ tajado en grados de gracia, q̃ ellos lo fueron. No quiero yo aqui disputar, a que grado de gracia llego el alma de Ioseph, y llegaron los Apostoles, que esso quien lo puede medir o pesar? pero es bien, que respõdamos a esta autoridad de santo Thomas, para que yendo cõtando

S. Thom. ad Ephes. 7.

excelencias, y alabanças de ſan Ioſeph, no nos de nadie cõ ella en roſtro. Reſponde de dos maneras vn graue, aunque moderno autor, que eſcriuiendo ſobre ſanto Thomas ſe mueſtra biẽ deuoto de Ioſeph. Lo primero que no ſe entienden eſtas palabras del Apoſtol, con los priuilegiados. Y como deſpues prouaremos, priuilegiado fue ſan Ioſeph. Lo ſegundo, que ſan Pablo habla en aquel lugar de los dones ordenados para el bien de la yglesia, que es el cuerpo myſtico: y tratando en eſte orden de dones, los que mayores riquezas recibieron, fueron los Apoſtoles, *Conſtituydos por Principes ſobre toda la tierra*. Los dones y riquezas de gracia q̃ tuuo Ioſeph, fueron ordenados inmediatamente a Chriſto, que es cabeça del cuerpo myſtico de la yglesia, y el oficio ſuyo de padre, que fue criarle, ſuſtentarle,

Suar. ſup. 3. p. S. Thom.

Pſalm. 44.

tarle, traerle en braços, y defenderle, tiene dones, y gracias de otro orden ſuperior, y aſsi como quien dixeſſe que la plata de nueua Eſpaña, es el mejor metal de todos, no niega que el oro no ſea mejor que la plata: aſsi quando ſan Pablo dize, que los Apoſtoles fueron ſuperiores en riquezas de gracia, no habla en comparacion del oro de las almas de Maria, y Ioſeph, que (ſegun prueua Iſidoro por muchas razones y autoridades de ſantos) por el orden que el Euangeliſta eſcriue Ieſus, Maria, Ioſeph, eſtan eſcritos en los libros de la gracia, y en el de la vida de la bienauenturança.

Iſidor. en la Sum.

De diez oficios de ſan Ioſeph, y diez razones porque ſe llama PADRE DE IESVS, que ſon auer ſido, ayo, padrino, padre de cõpañas, tutor, padre adoptiuo, amo

que crio, padre elegido, dueño, marido de ſu madre, y padre de buenas obras de Ieſus. Cap. II.

NO engendro Ioſeph a Ieſus, ſolamente es ſu padre el Padre eterno, que le engendro ſegun la diuinidad, y de la humanidad ſola la Virgen es ſu madre, que le concibio en ſus entrañas por obra del Eſpiritu ſanto: pero dignamente ſe llama Ioſeph padre de Ieſus, por diez razones y cauſas, que ſon los oficios que exercito de padre, las quales he reſumido de los ſagrados Doctores.

La primera, por ſer ayo de Ieſus; Ayo. que (aunque pobre) no es de baxo eſtado eſte niño, que *es principe de la paz*, hijo del vniuerſal Monarca Iſaiæ. 9. de lo criado, *Rey de Reyes, Señor de Señores*: y aſsi como quãdo embian Apoca. 19. vn grã Principe a eſtudiar fuera de ſu

ſu tierra, le dan vn ayo para que le gouierne, y acõpañe, a quiẽ el Prin cipe obedece como a padre, y el a-yo manda, y gouierna como a hijo (aunque aquel mandar es ſeruir) aſsi viniendo Chriſto a la vniuerſi-dad deſte mundo *a deprender obe-diẽcia de la catedra de ſu paßion* (co mo dize ſan Pablo) danle por ayo a Ioſeph, por la qual cauſa (dize Ru perto) ſe llama padre de Ieſus.

Hebr. 5.

Ruper. li. 3. de offi. c. 18.

El padrino ſe llama padre eſpiri-tual de ſu ahijado, y ſabemos del E-uangelio, que quando Chriſto fue circuncidado (que antiguamẽte ſer uia de lo que aora el baptiſmo) por ordenacion de Dios, y reuelacion del Angel, Ioſeph le puſo el nõbre, haziendo oficio de padrino, y por eſta cauſa le dixeron: *Parirate vn hi jo, y pondrasle por nombre Ieſus.*

Padrino. *Luca. 2.*

La familia de Naamã Syro, le lla maua padre, porque el patron dela

casa, es padre de los que tiene a su cargo: y segun el glorioso san Bernardo, declarãdo aquellas palabras, *Quien piẽsas que es el siervo fiel, y prudente, a quien el Señor ha puesto por patron de su familia?* Ioseph es este padre de compañas, a quien el Padre eterno dio por compañero de la madre de Dios, padre de su hijo, y fidelissimo ayudador de su consejo en la tierra: de tal suerte, que con razon se puede dezir deste Ioseph, lo que hallamos escrito del otro Patriarca. *Constituyole por Señor de su casa, y principe de toda su possession.* Hasta aqui son palabras de Bernardo. La casa de Dios contiene a Maria y a Iesus, esta es su familia, esta mesma es la de Ioseph: y si de vna parte se pone esta pobrezita casa con la familia de tales dos personas, y de otra parte toda la corte del cielo, y de la tierra, cõ los innu-

Bern. ho. 3. super missus est.

Matth. 24.

Psal. 104.

innumerables Angeles y hombres que Dios ha criado, y los que puede criar, es mas excelente corte, y mayor palacio, mas noble familia, la que manda Ioseph, y se sustenta con el pan ganado a su sudor, que todo lo demas.

El glorioso san Andres Hieroso lymitano, llama a san Ioseph tutor de la Virgen Maria, y de la mesma manera le llama S. Augustin, y el tutor de la madre tambien lo es del hijo. Pero aunque no lo fuera de la madre, Ruperto dize, que Christo fue menor, ò pupilo, cuya haziẽda, y herencia administro Ioseph, que tuuo cuydado de sustentarle, y alimentarle, hasta q̃ llegasse a los años que manda la ley, y assi fue su verdadero tutor: y quãdo los pupilos, ò menores se crian en casa de los tutores, no los llaman menos que padres, y el tutor los llama hijos.

Tutor. *And. Hiero. ser. de Annũtia, Augu. lib. 2 de consens. Euang. c 1, Ruper. li. 3. de offi. c. 18. & lib. 1, de gloria & honore filij Dei & hominis.*

Padre adoptiuo.

El padre adoptiuo, verdaderamente tiene nombre de padre del que adopta, y recibe por hijo, aunque no le aya engendrado. Por esta via declara san Augustin ser llamado Ioseph padre de Iesus: porq̃ le adopto, y eligio por hijo, y le tuuo en su casa, y hizo heredero de su hazienda. Assi como acaece que vn hombre honrado, quando se vee sin hijos, pone los ojos en algun niño pobre, huerfano, hermoso, y bien inclinado, y haze escritura de dexarle su herencia, y por esto fauorecen las leyes a los hijos adoptiuos. Poca hazienda tenia que dexar Ioseph a su hijo adoptiuo Iesus, pero segun el amor con q̃ le amaua, mas de veras hiziera lo q̃ dixo S. Augustin vn vez, abrasado todo en amor: Señor si yo fuera Dios, y tu fueras Augustin, te diera el ser de Dios, y me quedara con el de Augustin.

Aug. lib. 2. de consens. Euang. c. 1.

El

El marido de la que cria el niño à ſus pechos(que ſe ſuele llamar amo de leche) oficio y amor tiene de padre, y el niño le llama padre a boca llena. Eſte oficio dize ſan Bernardo, que hizo eſtremadamẽte ſan Ioſeph: porque como amo de leche tomaua el niño en ſus braços, y le traya cantando cantarcicos, acallauale ſi lloraua,, briçauale, para que ſe durmieſſe en la cuna, gorjeauale, regalauale, y dauale dixes como a niño, y no ſalia vez fuera de caſa, que los pajaritos, o mãçanitas, o coſas ſemejantes, que hallaſſe(de que ſuelen guſtar los niños) no truxeſſe para ſu niño Ieſus, boluiendoſe de edad de niño, el que trataua con Dios infinito hecho niño.

Amo que crio.

Bern. ſerm. de Natiuit. Domini.

Aſsi como el Rey natural ſe llama Rey, y es obedecido, aſsi el Rey hecho por eleccion, ſe llama Rey, y es obedecido por Rey. Dize ſan Iuan

Padre por eleccion.

Ioã Damaſ ce. orat. 13. Iuan Damaſceno, que aunque Ioſeph no engendro a Ieſus, ni fue ſu padre natural, Ieſus le eligio por padre. Y deſpues de hecha eſta eleció, le obedece, reſpecta, y reuerencia como hijo, y el exercita el mando, ſuperioridad, y gouierno como padre de Ieſus.

Dueño. Segun las leyes, quando vn hombre es dueño, y ſeñor de vn jardin, o vna heredad, ſi a caſo en el jardin manaſſe vna nueua fuente, o en la heredad ſe hallaſſe vn teſoro eſcondido, la fuente, y el teſoro ſon del dueño del jardin y heredad. Quando deſpoſaron a Ioſeph con Maria, en todo rigor de las leyes del matrimonio, le hizieró dueño de Maria, y ſe la dieró por propria: ſi deſpues de hecho eſte deſpoſorio, nacio en eſte Iardin, *y huerto cerrado, la fuente de huertos, y pozo de agua viua* Chriſto Ieſus, de cuyo pecho mana

Cant. 5.

Ioan. 4.

el

el agua que ſalta haſta la vida eterna, y en eſta heredad del Señor ſe halla *el teſoro eſcondido*, por el qual el *mercader conuiene que de toda ſu hazienda*: eſte diuino teſoro y fuente es de Ioſeph, y el ſe llamara ſu dueño y padre, aũque no le aya engendrado. Eſta razon ſe colige del glorioſo ſan Epiphanio. *Matth. 25.* *Epipha. hareſ. 78.*

El marido de la madre de vn hijo, ſe llama padre (aũq̃ no le engẽdre) y es eſto tan cierto, que ordinariamente ſe vee, que mugeres moças que quedan biudas con niños a los pechos, caſando ſegunda vez, el padraſtro cria al niño de ſu muger, como padre, y le llama hijo, y el niño le trata como a padre. Si miramos bien en ello, mas razon ay para ſer llamado Ioſeph padre de Ieſus, que qualquier padraſtro del mundo, de qualquier alnado que ſea. Porque las otras mugeres biudas fueron primero

Marido de ſu madre.

mero casadas, Maria no tuuo otro marido sino Ioseph, y no vino Ioseph a la compañia de Iesus y Maria, despues del niño nacido, sino q̃ nacio, y se crio en poder de Ioseph, y Iesus tiene a Maria por verdadera madre, y ella es verdadera esposa de Ioseph. Esta razon es de los mesmos santos, que arriba he dicho, y casi de todos los que escriuen desta materia. Y es tan clara, que ni es necessario alegarlos, ni gastar en ella mas tiempo.

Padre de buenas obras.

Finalmente tales obras puede hazer vn hombre a otro, que le deua, y este obligado tãto como a padre, y assi como deziamos, q̃ es Ioseph como padre de Maria, porque hizo por ella tales obras, que le deuia mas que al padre que la engendro, y a la madre que la pario: assi digo aora que recibio Iesus tales obras de

de Ioseph, que le puede llamar padre, aunque no le aya engendrado. Quando vn padre engendra vn hijo, dale lo mas que le puede dar, que es la vida del cuerpo. Por amor de Ioseph no mato Herodes y quito la vida a Iesus, luego Iesus en cierta manera deue la vida a Ioseph: dexo a parte las demas buenas obras de criarle, sustentarle y regalarle, y amarle cõ mas entrañable amor, que ningun padre a su hijo. Y tengo por muy cierto, que si se pusiesse todo el amor que los padres carnales hã tenido a sus hijos en vna valãça, y en otra solo el amor de Ioseph a Iesus, se hallaria ser mayor el amor de Ioseph, y assi con razon dize el mesmo Iesus estas palabras: *Yo conuersaua con Ioseph en todo, como si fuera su hijo, y en todo me parecia a el, saluo en auer tenido pecado original, y llamaua a Ioseph mi padre,*

Estan en la historia Oriental.

dre, y el me llamaua ſu hijo, y obedeꝯcia a mi madre y a Ioſeph, en todo lo que me mandauan, que jamas quebrante vno de ſus mandamientos, y amaua yo a mi padre Ioſeph, mas q̃ a las niñas de mis ojos, &c. Haſta aqui ſon palabras de Ieſus. Mas porque vamos entrando en la materia del amor, y ay mucho que dezir, de xemoslo para el capitulo figuiẽte.

Del ſoberano amor que huuo entre Ioſeph y Ieſus: tocanſe los principios, rayzes, y afectos del amor, y las cauſas por donde ſubio ſan Ioſeph a la cumbre del amor familiar, ſeruoroſo, tierno, fuerte, y apreciatiuo. Cap. III.

Que ſea amor ꝺ Dios

COmo a las niñas de los ojos, dize Ieſus q̃ amaua a ſu padre Ioſeph. El amor q̃ Dios nos tiene, es la gracia, la primera hija de

ja de la gracia es la caridad, y tanto quanto ay de gracia, tanto ay de amor, y quan grande fuere el amor que tenemos a Dios, tanto nos ama Dios, que dize: *Yo amo a los que me aman.* Este amor de Dios tiene por principios la consideració, la semejança, y el trato y communicacion cõ Dios. Por rayzes el ser Dios quien es, que es infinitamente bueno, y amable: los grandes beneficios que de su mano hemos recebido, y el inefable amor que nos tiene. Destos principios, y rayzes mana el amor, que vnas vezes es tierno, otras apreciatiuo, y tiene otras muchas diferencias. Del se siguen los afectos amorosos, como *frutos deste abol de la vida*: que comunmente son llamados jubilo, gozo espiritual, embriaguez del espiritu, feruor, deuocion, zelo, entrañamiẽto, fuego, y muerte de amor, extasis, rapto, y vnion.

Prouer. 8.

Sus principios.

Sus rayzes.

Diferencias de amor.

Afectos del amor.

Apoca. 21.

Efectos.

Manan tambien del amor todas las virtudes, que ſon hijas de la caridad, por el orden diuino, y delicado, que eſcriuen los ſagrados Doctores. Si deſto huuieramos de tratar de eſpacio, y explicar en el alto grado que reſplandecen todos eſtos principios, rayzes, diferencias, afectos, y efectos del amor diuino en el alma del glorioſo Ioſeph, fuera entrar en vna mar ſin fondo, y ſin ribera, donde me anegara ſin poder tomar puerto. Solo nauegare por las orillas, coſta a coſta, diziendo algunas particularidades del amor que Ioſeph tuuo a Ieſus, y Ieſus a Ioſeph, q̃ no ſe hallã en otros ſantos, pues voy haziendo particular tratado de Ioſeph. Ningun otro fue ayo, padrino, tutor, dueño, padre de cõpañas, amo de leche, marido de ſu madre, padre adoptiuo, y padre de tã buenas obras de Ieſus, como fue Ioſeph:

Particulares cauſas de amor en Ioſeph.

Ioſpeh: y ſi todos eſtos oficios requieren amor, no es meneſter mucho diſcurſo para entẽderſe lo que amo, y de ningun otro ſino de Ioſeph fue Chriſto cliente, ahijado, pupilo, o menor, familia, adoptado, y elegido por padre, como de Ioſeph: luego demas de las razones vniuerſales, por dõde los otros ſantos aman, y ſon amados, con todas eſtas mas particulares amo, y fue amado Ioſeph. Y hallaſe aqui otra particularidad, que Ioſeph ſiendo padre, era hijo de ſu hijo, &c. Y aſsi ſe redobla en eſto la fuerça del amor. Y ninguna preeminencia de amor, ſe lee de los ſantos que mas amaron, y fuerõ amados, que no ſe halle cõ mas ventajas entre Ioſeph y Ieſus. Quiero aora declarar mas particularmẽte, la familiaridad, ſeruor, y fuerça, aſsi del amor tierno, como apreciatiuo con que Ioſeph

amo, trayendo a la memoria lo que amaron a Chriſto ſus diſcipulos, la Magdalena, ſan Pedro, los dos Ioanes, Baptiſta, y Euãgeliſta, para que ſe entienda mejor eſta doctrina.

Comparaſe Ioſeph en amar a Dios, a otros ſantos.

Los Apoſtoles conuerſaró y fueron diſcipulos de Ieſus, por poco mas de tres años, y entre ellos aquellos tres eſcogidos para ver el myſterio de la Transfiguracion, y para otros ſecretos, fueron los mas amados. Pues no ſolamente tres años, ſino caſi treynta, conuerſo, y en muchos ſecretos, y myſterios ſe hallo Ioſeph con Ieſus, que ninguno de los Apoſtoles pudo alcançar.

A los Apoſtoles, en amor afable.

Matth, 17.

Luc. 7. Amor feruoroſo de Ioſeph.

La Magdalena, que fue muger pecadora en la ciudad, de vna vez que *beſo los pies de Chriſto, y los lauo cõ ſus lagrimas, y enxugo con ſus cabellos*, alcanço tan grande, y tan feruoroſo amor, que oyo de la boca del meſmo Señor: *Perdonados le*

ſon

ſon muchos pecados, porque amo mu cho. Ioſeph nunca peco mortalmen te(como deſpues diremos) y ſabe- mos que aſsienta mejor el amor en almas puras, y muchas vezes toco, y lauo los pies, y los beſo, y no ſolo pies, ſino manos, pechos, cabeça, y boca del dulciſsimo Ieſus, ſin que ja mas le dixeſſe, *Noli me tãgere*, y fue beſado inumerables vezes con ine- fable amor y ternura, del niño eter no. Quien no ſe enternecera conſi- derando las llamaradas de diuino amor, que ſaldrian de la boca del ni ño, quando beſaſſe a Ioſeph, y pene trarian ſus entrañas, y abraſarian ſu coraçõ, aunque fueſſe mas frio que la nieue, y duro que el diamante? Todas las gorgerias, y regalos, que los niños hazen con ſus padres, y madres, ſon incentiuos y centellas de amor, como ſe experimenta en algunas, que ſiendo muy cuerdas, *Ioan. 20.*

diſcretas, y compueſtas, con eſtas̃ mueſtras de amor, dizen palabras que parece que hã perdido el ſeſo: y padres viejos y grauiſsimos, ſe tornan niños con los niños, deſcompoiendolos la fuerça del amor. Como ſe lee devn Rey de Perſia, q̃ ſiendo el mas ſeuero, y graue de los de ſu tiempo: acaecio que vn Embaxador que era ſu ſobrino, para quien no auia puerta cerrada, entrando a deshora en vna ſala, le hallo corriẽdo como niño en vn cauallejo hecho de caña, entre dos hijitos niños que tenia: y como el ſobrino ſe admiraſſe, y turbaſſe de tal eſpectaculo, el Rey q̃ entendio ſu penſamiento le dixo: Yo te ruego ſobrino, q̃ no digas nada de lo que has viſto, haſta que tengas hijos niños aquien bien quieras, y deſpues yo te doy licencia que lo digas a todo el mundo. El niño Ieſus, como niño beſa-

ria,

ria, regalaria, acariciaria, y haria regalos a Ioseph, y a Maria, sin jamas darles enfado, como hazen otros niños llorones, y desobedientes: porque aunque niño, era Dios, aunque chiquito, infinito, aunque tierno, eterno, y aunque rezien nacido, omnipotẽte, y no sabiendo hablar, era la infinita sabiduria de su Padre, criador de su ayo Ioseph, y de su madre la Virgen: y assi todos los motiuos de amor que hiziesse en aquella edad, lleuauan eficacia y virtud de diuinidad escondida, que penetrauan el interior del alma, y engendrauã la caridad perfecta, y vno de sus besos produziria en el interior de sus coraçones de Ioseph y Maria, todos aquellos regalos, y excelencias de amor, que se escriuen en el libro de los Cantares, y se consiguen del beso que desseaua la Esposa: que para declararlos en Ioseph, *Canti.* 1.

fuera menester vn gran libro.

Amor fuerte de Ioseph

Examinaua Christo para oficio y dignidad de sumo Pôtifice, vn varon de amor tan fuerte, firme, y cõstante, que merecio renombre de Pedro, que quiere dezir, piedra sobre que se fundo la yglesia, y tres vezes le pregunta, *si le amaua mas que todos*, y como *respõdiesse* que si, le dio la suprema silla, y le hizo su Vicario, diziendo: *Apacienta mi ganado*: pues qual seria el examen de amor que el Padre eterno auria hecho de Ioseph, pues le dio dignidad, cargo, oficio, y nombre de padre de Iesus? no para apacentar ouejas, sino para apacẽtar *el pastor bueno*: no para guiar el ganado, sino para que gouernasse al que con su sangre le gano: no para Vicario, sino para padre de Christo. Dichoso Ioseph que cõ su amor merecio el cargo de padre del mesmo Dios: dicho

Ioan 21.

Ioan. 10.

sa

ſa oueja que lleua por los paſtos, y abreuaderos a ſu meſmo paſtor: dichoſo Cura de tal feligreſia, como Ieſus, y Maria: dichoſo Obiſpo de tales dos dioceſanos: dichoſo Papa a quien entregan el gouierno del ſumo Pontifice Chriſto Ieſus. Para pedir Dauid atencion y mercedes a Dios, le pone delante ſer paſtor de Ioſeph, quando dize: *Tu Señor que rigès a Iſrael, atiende a nueſtros ruegos: tu q̃ guias como oueja a Ioſeph, manifieſtate en preſẽcia de Ephrain, Benjamin, y Manaſſes.* Como quiẽ dize, pues q̃ eres paſtor de Ioſeph, gouierna los tres eſtados de la yglesia, caſados, continentes, y virgines: que eſſos tres eſtados ſe declaran en los nombres de Ephrain, que quiere dezir, el que haze fruto como los caſados. Benjamin, hijo de mano derecha, que ſignifica los continẽres. Manaſſes, que quiere dezir oluido, *Pſalm. 79.*

en quien ſe entienden los virgines, que ſe oluidan del mundo. Y porque eſtos eſtados ſe fundan en la caridad, y ſan Ioſeph fue perfecto caſado, continente, y virgen, por ſu interceſsion podemos pedir a Dios fauor para eſtos tres eſtados: y mas de veras lo alcançaremos deſte Señor, diziendole: Tu Señor que riges a Iſrael, atiende: tu a quien Ioſeph guia como oueja, haziendo oficio de paſtor, fauorece a Ephrain, Benjamin, y Manaſſes.

Amor tierno de Ioſeph. *Ioan. vlti. Apoca. 4.*

Entre los que amarõ tiernamente, fue auentajado el que es aguila diuina, *que durmiendo en el pecho de ſu maeſtro*, entro por la *puerta* q̃ ſe abrio en el criſtalino *cielo, haſta el trono en que eſta aſſentado el cordero, de donde mana el rio* del amor, y llego con ſu alto buelo a los primeros manantiales de nueſtra Fè, donde entendio la vnidad de la eſ-

ſencia,

ſencia,y Trinidad de perſonas,y pu
do eſcreuir: *In principio erat Ver-* Ioan,1.
bum, &c. Y merecio con eſte amor
ſuceder al meſmo Ieſus enel oficio,
y nombre de hijo dela benditiſsima
madre. Quantas vezes ſan Ioſeph
inclinaria ſu cabeça ſobre aquel *re-*
clinatorio de oro, y ſubida de purpu- Canti.2.
ra del diuino coſtado,dõde la lança
auia de abrir vna llaga q̃ fueſſe puer
ta,y *acogida para las palomas ſenzi-*
llas? Quantas vezes embriagado del
vino del eſpoſo,pondria ſu boca ſo
bre los pechos,*que valen mas que el*
vino,enfrente del coraçon,cuyos la Canti.1.
tidos le abraſarian en amor,vien-
dole dar ſaltos dentro del cuerpo,
cõ deſſeo de romperſe, para meter
dentro de ſi a los hijos de Adam. Y
aunque Ioſeph beſaſſe aquel diui-
no pecho,eſtando el niño durmi-n
do, ſiempre *el coraçon de Ieſus eſta* Canti,5.
velando,que jamas duerme,ni da ca Pſal.120.
beça-

beçadas el que es guarda de Iſrael: y ſi por vna vez que durmio ſan Iuan Euangeliſta, le llama el Señor *el diſcipulo amado*, qual ſera el amor de Ioſeph que durmio tantas?

Y no ſolo Ioſeph dormiria en el pecho de Ieſus, pero inumerables vezes Ieſus ſe adormeceria ſobre el pecho de Ioſeph, pueſta ſu diuina boca enfrente de ſu coraçon, robandole, abraſandole, deſmenuzandole, y haziendo en el infables heridas de amor: y Ioſeph le guardaria el ſueño, contemplando Ioſeph los miſterios en Chriſto encerrados, aferuorandoſe mas en amor: y con la grandeza de tan alta oracion llegaria al ſueño, que en la ſagrada Eſcritura ſe llama *Tardemach*, que es la extaſis, o rapto, de quien deſpues diremos algo.

Chryſ. ho. 4. in Matth. San Iuan Chryſoſtomo cõ la elegancia de ſu boca de oro, compara

el

el amor apreciatiuo de san Iuã Bap tiſta, al amor apreciatiuo de Ioſeph, y dize: que ſi el principio del amor de ſan Iuan Baptiſta, fue el abraço de Chriſto Ieſus, quando eſtaua en el vientre de ſu madre, al tiempo de la Viſitacion, que de alli quedo ſan tificado, y *Exultauit infans in vtero*, quede abraços daria Ieſus a Ioſeph, quando niño, quãdo mayorzico, y en todo tiempo? que de vezes le ſaludaria, y ſe colgaria de ſu cuello, moſtrandole amor, è infundiendole gracia? Y pues no leemos enla ſagrada Eſcritura, ni en Doctor alguno, que los abraços de Ieſus dados a Ioſeph, fueſſen de menos virtud, que el abraço que ſe dio a ſan Iuan Baptiſta, porque hemos de poner menores efectos?

Amor apreciatiuo de Ioſeph.

Luca. 2.

Los abraços de Ieſus a Ioſeph, cauſauan gran amor.

En el rezado antiguo del Carmen, auia vn hymno, q̃ dezia: *Nunc ad Ioſeph tanquam patrem: nunc ad ſan-*

ſanctam repſit matrẽ: per virgeneas ceruices, gratas alternando vices. Que quiere dezir, vnas vezes ſe abraçaua Chriſto de Ioſeph como de padre, otras vezes de la madre Virgen: y es a mi parecer de mucho regalo aquella palabra *repſit*, que quiere dezir en ſu vigor, la manera de andar que tienen las culebras por la tierra, que la aprietan con el pecho, y de aquella fuerça que ponen ſe resbalan con la ligereza que vemos. De la miſma manera, quando abraçaſſe a Ioſeph Chriſto Ieſus (*ſerpiente de metal que cura los mordidos de las venenoſas ſerpientes*) ſeria cõvnos abraços tan apretados, que qualquiera dellos haria fuerça en el alma de Ioſeph, para rendirla a la vnion, y que dixeſſe: *Domine quid me vis facere?* aunque fuera tan rebelde como Pablo, que fue derribado del cauallo. Tengo por muy

Nume. 21.

Acto. 9.

cierto,

cierto, q̃ deſpues del abraço infinito entre el Padre eterno, y el Hijo, de los quales procede el infinito amor, que es el Eſpiritu ſanto, entre todos los otros principios de amor, ninguno huuo mas eficaz que los abraços amoroſos, que Ieſus daria a ſu madre la Virgen, y a ſu padre Ioſeph: y que aſsi como por el abraço deſte meſmo hijo con ſu Padre eterno, procedia amor infinito, deſtos abraços con la madre, y padre temporales, procedia amor inacẽſsible è inefable.

El amor natural que las madres, y padres tienen a ſus hijos, los maridos a ſus mũgeres, o las mugeres a ſus maridos, o el amor con que ſe amã dos buenos amigos, o qualquier amor que aya entre las criaturas, aunque ſuele ſer grande, firme, fuerte, feruoroſo, afectuoſo, y eficaz, como ſe vee por experiencia, con todo

Comparaſe el amor de Ioſeph, a qualquier otro amor criado.

do esso falta de lo que podia llegar a la cumbre del amor, por el limite y termino con que se diuide del amor diuino, y verdadera caridad. Porque al fin son dos amores el amor diuino, y el humano, y el coraçon no puede lleuar tãto peso, que si se ama mucho a Dios, entibiase el amor natural: y si crece el amor de la criatura, distrae del amor de Dios: mas en este amor de Iesus, Maria, y Ioseph, no ay cosa q̃ ponga limite, no se entremete escrupulo, ni temor, porque todo es acerca de vn mesmo objeto, amor natural y diuino, amor de hijo, y de Dios: y como arden los apetitos y la voluntad, cõ el fuego de vn mesmo amor, y no entra mortificacion de por medio, para quitar demasias de amor de hijo, y poner en amor de Dios, pues que todo es vno hijo y Dios, de aqui es que este amor deuio de

ser

ser el mayor que se puede pensar en lo criado.

Preguntan algunos contemplatiuos, porque permitio Dios, que Ioseph no assistiesse al pie de la cruz, como assistio la Virgen. Responde vn autor graue, que era tan tierno y feruoroso el amor de Ioseph, que sin duda muriera con la fuerça del dolor, de ver morir a su hijo en la cruz: y no quiso Dios dar a la madre dos tragos juntos, de que viesse la muerte del hijo, y del esposo amado. El amor de la Virgen era sin cõparacion mayor que el de Ioseph, pero como era de mejor metal, mas firme, mas constante, y mas fuerte, por esso la reseruo Dios para aquel trago, porque sabia muy bien que lo podria sufrir sin perder la vida, la qual sin duda dexara Ioseph: como leemos auer muerto algunos, por la fuerça de grãdes impetus de

Porque no viuio hasta el tiẽpo de la passion de Christo.

Isidor. de institutis in sua summa.

ámor y dolor. Y aunque eſta muerte, y los deſmayos, y el perder el ſentido, y otros afectos, que priuan la razon, ſon ſeñales de mucho amor, tambien ſon efectos de flaqueza: eſta no la huuo en la Virgen, y aſsi, ni ſe deſmayò al pie de la cruz, ni ella y ſu hijo en el rapto, y extaſis perdieron jamas el ſentido. El amor de Ioſeph no era tan fuerte como el de la Virgen, y aſsi ſe cree que eſpirara, ſi ſe viera en aquel paſſo.

Iudith, 8. De Iudith ſe eſcriue que *fue hija de Merari, hijo de Idox, hijo de Ioſeph.* Y declarando eſtos nombres Hebreos, entenderemos la orden que tuuo en amar nueſtro glorioſo Ioſeph. Porque *Iadith*, quiere dezir, la que loa, *Merari*, el que vela, o amargura: *Idox*, amable, o violencia: *Ioſeph*, augmento. Deſde el punto que Ioſeph entendio del Angel el myſterio de la Encarnacion, ſiempre

prẽ anduuieron en ſu boca alabanças, y loores de Dios, y deſu madre: de aqui ſubio a andar en vela con amargura, ſintiẽdo en el alma qual quier ſuceſſo trabajoſo de Maria o Ieſus, como ſintio la perſecucion de Herodes: deſte cuydado y afan de amar y ſeruir a Dios, llego a amar, y ſer amado cõ violencia, y fuerça: y deſta violencia, al augmento, y ſu prema cumbre de amor, que no ſe como dezirlo de otra manera, ſino que deſpues de Maria, Ioſeph amo como Ioſeph.

De las bendiciones de Dios que alcanço Ioſeph, declaradas en vna autoridad del Deuteronomio, y de como ſe hallã enel todas las bendiciones que ſe dierõ a los Padres del viejo Teſtamento. Cap. IIII.

Gene. 49. BEndito ſea Ioſeph, *y bendigale el Señor con las bendiciones del cielo, y de la tierra*, q̃ como padre echaria bendicion a Ieſus, *y Ieſus abriẽdo ſu mano, llenaria de bendicion a Ioſeph*. Dize ſanto Thomas, que bẽdezir Dios a la criatura, es hazerle mercedes, ſegun aquellas palabras del Pſalmo: *Bendixiſti Señor a tu tierra, y quitaſte la captiuidad de Iacob.* Bẽdezir la criatura a Dios, es loarle de palabras, y hazer obras de ſu ſeruicio. Las obras de Ioſeph bendezian al Señor, y ſiempre que le trataua y miraua, le loaua y echaua mil bendiciones. Las bẽdiciones, mercedes, gracias, y riquezas eſpirituales, que Ioſeph recibio de Dios, ſe ſacan de las que eſtan eſcritas en muchas partes dela Biblia, principalmente en el Deuteronomio, quando Moyſen, bendiciendo los hijos de Iſrael, dize de Ioſeph

Pſalm. 144.

S. Tho. 1. p. q. 77.

Pſalm. 84.

Deuter 33.

ſeph eſtas palabras: *Tu tierra ſera bendita con las bendiciones del Señor. Recibiras por bendiciones mançanas del cielo, del rocio, y fuentes, de las mançanas del fruto del ſol, y de la luna, y de la cumbre delos montes antiguos, y delas mançanas delos collados eternos, de los frutos de la tierra, y ſu plenitud. La bendicion de aquel q̃ aparecio en la çarça vẽga ſobre la cabeça de Ioſeph, y ſobre el hijo del Nazareno entre ſus hermanos. Es hermoſo como el primogenito del del toro, y ſus cuernos ſon de Rinoceronte, con ellos ablentara las gentes, haſta los terminos de la tierra. Eſtas ſon las muchedumbres de Ephrain, y los millares de Manaſſes.* Haſta aqui ſon palabras del Deuteromio, eſcuras de entender, pero muy dulces y regaladas deſpues de entendidas.

La declaracion literal deſta auto

ridad, es, q̃ prophetiza Moyſen quẽ en las ſuertes que cupierõ a Ioſeph, Ephrain, y Manaſſes, en la tierra de promiſsion, tendrian terreno tan fertil, que ſus arboles lleuariã mançanas, y frutas en mucha abundancia, porque no les faltaria rocio del cielo, ni agua, ni fuẽtes de la tierra, para regarlas, y que la luna de noche, y el ſol de dia madurarian ſus frutas, y que ſerian tempranas, como ſuelen ſer las frutas de los montes, y que todas las bendiciones que Dios dio a Moyſen, quando le apareccio en la çarça, daria a los moradores deſtas tribus, los quales ſeriã gente tã robuſta y valiente por ſus eſpadas, como es el toro, y el Rinoceronte por ſus cuernos, de tal ſuerte que vno baſtaſſe para muchos, y ſaldrian deſtas tribus multitud, y millares de ſoldados para la guerra: por eſte camino ſe entiende el ſentido

tido literal deſta letra.

Hablando en el ſentido alegorico de Ioſeph, el eſpoſo de Maria, dize: *Que ſu tierra fue bendita con rocio y con fuentes*, porque ſu alma, entendida por ſu tierra, o ſu eſpoſa la Virgen Maria, fue bendita entre todas las mugeres, y el alma de Ioſeph recibio de Dios rocio de inſpiraciones, y virtudes ſobrenaturales que vienen del cielo, y *las fuentes*, ſon la gracia, que ſe llama *fuente de agua viua q̄ ſalta haſta la vida eterna*, como dize ſan Iuan. *Las mançanas del ſol y de la luna*, quieren dezir los frutos y dones ſobrenaturales de Chriſto (que es el ſol) y de la Virgen (que es la luna.) Es de creer que algunas vezes daria Ioſeph al niño Ieſus mançanas, y otras coſas que apetecen los niños: y aſsi como otros niños ſuelen ſer tan liberales que a quien les da vna mançanita

Declara ſe autoridad

Ioan. 4.

alargan la joya que tienen en la mano, aunque valga vn reyno. El niño Iesus, en lugar destas mançanas que recibiria de Ioseph, le daria las mançanas del sol, y de la luna, que son los frutos *del arbol mançano*, que es la cruz, en el qual dize el Esposo, *que resucito a su Esposa, porque su madre Eua, fue corrompida debaxo del mançano del parayso terrenal.* De suerte, que aunque no se hallo en compañia de la Virgen debaxo de la cruz, quando Christo fue crucificado, recibio las dadiuas que le dieran alli, si estuuiera presente. Y bien se entiende quan dulces y prouechosas fueron estas mançanas, pues vna que comio vn ladron, que toda su vida auia andado robando, y matando hóbres, le hizo tan buen prouecho, que le dixo el Señor: *Oy seras conmigo en el parayso.*

Cant. 8.

Luc. 23.

Dizese que recebira *mançanas de*

de los montes antiguos, que ſon las bendiciones, dadiuas, gracias y dones ſobrenaturales q̃ recibieron todos los Patriarcas del viejo teſtamento. Gaſta muchos capitulos Iſidoro declarando todas eſtas bendiciones en Ioſeph: reſumire algunas, con las menos palabras que pudiere. Bendixo Dios a Adam, y a Eua, diziẽdo: que *crecieſſen, multiplicaſſen, y llenaſſen la tierra, y ſe hizieſſen ſeñores de los peces, y aues, y las demas criaturas.* Eſta bendicion ſe dio a Maria, y a Ioſeph, pues por el fruto de Maria (q̃ es Ieſus) fue lleno el cielo de bienauẽturados, y la tierra de virtudes, y todo el mũdo le obedece, pues les obedecio Dios criador del cielo y de la tierra. A Iacob le dieron bendicion *del rocio del cielo, y de la groſſura de la tierra, abundancia de trigo, vino, y azeyte.* A Ioſeph le dan el rocio del cielo, que es

Las bendiciones de Adam y Iacob, ſe hallaron en Ioſeph.

Gene. 2.

Geneſ. 27.

Iesus desseado de los que dezian:
Esaie.45. *Rociad cielos desde arriba, y las nubes llueuan al justo*, Danle tambien la grossura de la tierra, que es Maria, la qual es la nata, la flor, lo escogido, lo apurado, y mas acendrado de todas las criaturas. El trigo, y vino, y azeyte es el mesmo Christo, q̃ en especies de pan, y vino, se dio en
Cant. 1. el Sacramento, y *es azeyte derramado* con infinita caridad.

Quando Iacob echò la bendició a sus hijos, en nombre de Dios, todas las promessas q̃ les haze se cumplieron mas altamente en Ioseph
Genes. 49. esposo dela Virgen: y no quiero ponerme a declarar, sino algunas palabras de cada vna. Dizese de Iudas:
Iudas. *Que lauara su estola en el vino*: por esta bendicion se entiende, que Ioseph, considerando la passion y sangre que el niño Iesus, quando grande auia de derramar en la cruz, se

bañauan en lagrimas ſus ojos, y ſu alma en ternura, y deuocion. Prometeſe *a Zabulon, que morara en la orilla del mar, y tendra gran abundancia.* Cumplioſe en Ioſeph, que moro en compañia del mar abundante de gracias, que es Maria, con abundancia de todos los bienes del alma, que con ella recibio. De Iſachar ſe dize, *que hara ſu morada entre los dos terminos*, eſtos dos terminos de todo nueſtro bien, ſon Maria, y Ieſus, con los quales hizo Ioſeph ſu habitacion. De Dan, ſe eſcriue, *que juzgara ſu pueblo, como los demas tribus de Iſrael. Y quãdo venga el hijo de la Virgen en la ſilla de ſu mageſtad, y ſe ſienten los doze Apoſtoles, ſobre las doze ſillas a juzgar los doze Tribus de Iſrael*, no carecera Ioſeph, eſpoſo de la Virgen deſta judiciaria autoridad. A Gad le llaman *ceñido para pelear.* Cumplioſe eſto

Zabulon.

Iſachar.

Dan.

Matth. 9.

Gad.

esto en Ioseph, quando apressuro el camino para Egypto, peleando por Iesus contra la tyrania de Herodes. Nephtalin se *llama cieruo embiado, que da palabras de hermosura.* Y el cieruo significa el varon contemplatiuo. Este varon fue Ioseph, quando contemplaua el niño Iesus, y gorjeando con el, le dezia regaladissimas palabras de amor. Dizese de Asser, *que su pan sera en gran abundancia, y dara contento a los Reyes.* Bendito el pan con que Ioseph crio a Iesus, pues Christo es pan diuino, cõ quien se alegran los Angeles, y las diuinas personas. De Benjamin se escriue, *que se leuãtara de mañana a hazer presa, y a la noche diuidira los despojos.* Demañana se leuantaua Ioseph para buscar la comida que repartia en la mesa entre Maria y Iesus. Y porque hemos declarado la bendicion que Iacob dio a Io-

Nephtal.

Benjamin.

Supra lib. 1 cap. 3.

a Ioseph, no me detendre en ella, ni en otras muchas que ay en las Sagradas letras, como las que promete Dios por Moysen a los que guardaren su ley. Las que dixo Balaan al pueblo, que todas se declaran de Ioseph, en muchos capitulos del libro de Isidoro. Basta esto poco para q̃ se entienda, porque le dizen a Ioseph, que recibira mançanas de los montes antiguos.

Deuter. 33.

Nume. 12.

Y añade, que tambien sera bendito *con las bendiciones de los collados eternos, y que la bendicion de aquel que aparecio en la çarça, vendra sobre Ioseph Nazareno entre sus hermanos.* Collados eternos se llaman los Angeles, de cuyas perfecciones recibio Ioseph como varon Angelico, segun declararemos en el primer capitulo del quarto libro. Las bendiciones de la çarça, fueron las que Dios dio a Moysen, con q̃ tuuo prin-

Collados eternos, los Angeles.

principio la ley eſcrita, y las bendiciones de Ioſeph (que vio a ſu eſpoſa Maria como çarça que ardia y no ſe quemaua, deſde cuyas entrañas le bendezia Dios) fueron excelencias que recibio, con que crio, y ſiruio a Chriſto, de quien tuuo principio la de gracia. Y eſte ſanto Ioſeph fue *Nazareno entre todos ſus hermanos*, que es dezir entre todos los Patriarchas, y profetas del teſtamento viejo, porque alcançò a ver, ſeruir, criar, y ſuſtentar a Ieſus Nazareno, figurado, y profetizado por aquellos padres antiguos, que ſe llaman hermanos de Ioſeph.

Exod. 4.

Dize, que *ſu hermoſura es como del primogenito del toro, y que tiene cuernos de Rinoceronte, y que eſtas fueron las muchedumbres de Ephrain, y los millares de Manaſſes.* Eſtas palabras encierran en ſi tan ſoberana excelencia, y bendicion

de

de Ioſeph, que baſtan ellas ſolas, para que de todo el mundo ſea loado y eſtimado. Llamaſe primogenito del toro Chriſto Ieſus, y quando *en ſus manos tiene cuernos de Rinoceronte*, que ſon los clauos de la cruz, *dõde eſta eſcondida ſu fortaleza* (ſegun eſcriue Abacuc) entonces *todo lo trae aſi meſmo*. Y las muchedumbres y millares de Ephraim y Manaſſes, ſon las almas que ſe ſaluan, que todos alcançan gracia por Ieſu Chriſto crucificado. Pues eſta ſoberana bendició alcanço Ioſeph, entre todos los hombres nacidos, que ninguno fue mas ſemejante a Ieſu Chriſto, aſsi en hermoſura exterior, como en coſtumbres y cõdiciones, y en auer padecido trabajos, ſegũ teſtifico el meſmo Señor, y ſe lee en la hiſtoria Oriental. Y cõ eſta vltima, y ſuprema de todas las bendiciones del bendiciſsimo Ioſeph,

Abacuc. 3.

Ioan. 11.

Hiſtor Orĩtal.

Frego eram ſimilis Ioſeph in omnibus.

ſeph, demos fin a eſte capitulo.

Del myſterio q̃ ſe colige en auer ſido S. Ioſeph carpintero, y que el meſmo oficio exercitò Ieſus, y lo que deuemos a eſte ſanto, por auer Chriſto comunicado cõ el la fabrica de la Igleſia Catholica. Ponenſe algunas alabanças del arte de Carpiteria. Cap. V.

ES tan fragil, y quebradiza la barquilla de mi ingenio, q̃ con auer lleuado la pala por tierra, ſin atreuerme a nauegar a lo largo en el golfo de las excelencias, amor, y bendiciones, que redundan en Ioſeph, por el titulo de ſer llamado padre de Ieſus: queda tã mal parada, quede neceſsidad aure de buſcar carpintero q̃ me la aconche y aderece, para paſſar adelante en eſta nauegacion de ſus loores. Y no hallo

Prouer. 20.

otro

otro mejor carpintero, que al meſmo Ioſeph.

El Euangelio llama a Ioſeph *Faber*, y eſte es nombre comun a faber ferrarius, que es el herrero, y faber lignarius, que es el carpintero: y aſſi no han faltado grauiſsimos autores, como Caietano, S. Hilario, ſan Anſelmo, y Beda, que eſcriuen auer ſido herrero ſan Ioſeph: *Ferrum igne domantem*, ſon palabras de Beda, ſiguiendo quiza la etymologia de ſan Iſidro, que daclara Faber, ideſt, *Factor æris*, obrero de hierro, o metal. Agradame la opinion de ſan Ambroſio en eſte caſo, que dize, que ſan Ioſeph ſupo muy bien, y con mucho primor, el arte del herrero, y tambien la del carpintero, y qualquier otra arte mecanica: porque era ingenioſo, y induſtrioſo ſobre manera. Y tengo para mi, que para los clauos y cerraduras que

Matth. 13.

Autores que dizē que Ioſeph fue herrero.

Caiet. Matth. 3.
Hilar. Can. 14. in Mat.
Anſelm. Matth. 3.
Beda. lib 2. in Marcū.
Ambroſ. Matth. 13.

huuieſſe meneſter para ſu pobre ca
ſa, no ſacaria dinero de la bolſa, ſi-
no q̃ llegaria a la fragua del herre-
ro mas vezino, y los ſabria muy biẽ
labrar. Pero el oficio que el exerci
tò, y de que tenia tienda, era de car-
pintero, no de herrero. Y quiza eſ-
to dizẽ los autores que arriba citè,
que no es de creer que la hermoſiſ-
ſima Maria, *y el eſpejo ſin mancha,
en quien ſe deſſean los Angeles mi-
rar* Chriſto Ieſus, anduuieſſen en-
tre carbon y ciſco, no tenian mas de
vn apoſento, que es la caſa que ao-
ra eſta en Loreto, donde todos tres
eſtauan trabajando, y tratando pla-
ticas del cielo, y no es nada conuer-
ſable el oficio de herrero, a cauſa
del ruydo de la fragua, y martilla-
das, y de las chiſpas que continua-
mente ſaltan de la yunque, y aſsi ſin
duda que no exercitò tal arte. Y de
mas deſto auiendole Dios eſcogido

Razones q̃ no fue herrero.

con

con oficio que ſiruieſſe, ſuſtentaſſe, y acõpañaſſe en todos los caminos a Maria, y Ieſus (ſegun el eſtado de ſu pobreza) no es a propoſito el oficio del herrero para andar caminos, que para ſolo lleuar los fuelles, la fragua, yunque, almadenas, martillos, y otras herramientas de herreria, auia meneſter vna azemila: y el carpintero con ſu ſierra al hombro, la açuela en la cinta, y vn cepillo, compas, y eſcoplo en la faltriquera, puede caminar por todo el mundo, cõ ſuficientes inſtrumentos para ganar de comer. Y quãdo anduuieſſen por eſſos deſiertos, cõ aſſerrar quatro palos del primer arbol, haria cabaña para apoſentar al que dize por Iſaias. *Que labrara cabaña para defender ſu pueblo del ſol y del agua.* Aſsi que es mas limpia el arte dela carpinteria, mas facil de labrar la madera, que el hierro, oficio

mas comun, y neceſſario a la vida humana, y mas conforme a la inclinacion de vna perſona noble, quando viene a pobreza. Que vn gran Principe ſe precia de traçar vna caſa, y ſaber labrar vn eſcritorio, o otra obra curioſa de madera, no de martillar hierro, y hazer otros oficios mecanicos.

Y por eſta cauſa nueſtra madre la ygleſia (que es fiel ſecretaria del Eſpiritu ſanto) nos pinta a Ioſeph haziendo oficio de carpintero, y no de herrero. Y en la hiſtoria Oriental dize Chriſto eſtas palabras: *Ioſeph natural de Bethlem, de la caſa de Dauid, deſde ſu niñez ſupo todas las artes y ſciencias, Sciebat autem artẽ carpentariam.* Como quiẽ dize, cõ todo eſſo profeſſaua oficio de carpintero. Con eſta meſma opinion proceden Lyra, ſanto Thomas, el Cartuxano, y caſi todos los Docto-

Matth. 13.

Lyra. Carthuſien. S. Thom.

Doctores poſitiuos, y eſcolaſticos, que eſcriuen ſobre el Maeſtro de las ſentencias, y la tercera parte, y el capitulo tercero de ſan Matheo.

Iuſtino Filoſofo Martyr, en el libro dela Religion Chriſtiana, dize que Ioſeph exercito el oficio de carpintero, y en el le ayudo Ieſus: el qual deſpues de los dias de Ioſeph continuo el meſmo oficio, para ayudar al ſuſtẽto de ſu madre: y que hazia yugos, y arados, y por eſſa cauſa declara vn autor graue de nueſtros tiempos, que traya comparaciones del arado y yugo, ſegun aquel ordinario refran, q̃ dize: *Tractent fabrilia fabri*: que es dezir que los carpinteros hablen en lenguaje de ſu carpinteria. No ay que dudar (dize ſan Iuã Chryſoſtomo) q̃ Chriſto Ieſus en eſte mundo vſaſſe el oficio de carpintero: pues que los Iudios dezian del: *No es eſte el carpintero hijo*

Iuſti. Dialogo cum Tryphon.

Cardinal. Cæſar. Varonius. to. 1 Annalium.

Luca. 9.

Matth. 11.

Chryſoſt.

Marc. 9.

Marc. 6.

de Maria? como quiẽ dize eſcarnẽciẽdo: Donde eſtudio que ſe atreue aora a predicar? no le auemos viſto cõ la açuela en la mano carpinteando? Y lo miſmo q̃ dize S. Iuan Chryſoſtomo, de auer ſuſtentado Chriſto con el oficio de carpintero a ſu madre la Virgen, refieren ſan Baſilio, y ſan Anſelmo: y la meſma Señora reuelo a ſanta Brigida, que deſpues que le falto Ioſeph ſu eſpoſo, ſucediendo *ſu hijo Ieſus en la tienda y herramientas la ſuſtentaua con el arte de carpinteria.* Dichoſo Ioſeph (dize ſan Buenauentura) que tuuo tal carpintero por ſuceſſor de ſu oficio, y dichoſos os llamare a voſotros hermanos carpinteros, pues aueys tenido tan buenos dos confrades de vueſtro oficio, como Ioſeph y Ieſus, ſi les ſabeys imitar, agradar, y ſeruir. Dichoſo oficio, y excelentiſsima arte, de quiẽ no leemos

Baſil. & Anſel. Marc. 6. Lib. 6. Reue. ca. 51. Bonauen. in Medit. vita Chriſti.

mos otro inuentor ſino al meſmo Dios, y entre los oficiales della hallamos a Ioſeph, y Ieſus. Que bien ſabemos que el inuentor de los paſtores fue Iabel, de los tañedores de organo y vihuela Tubal, de los herreros Tubal Cain, y de las demas artes los que refieren los autores que les dieron principio: mas el inuentor de la fabrica fue Dios, y la neceſſidad, ſegun eſcriue Vitrubio: porque los hombres que morauan entre arboles (dize) que juntarõ vnos maderos con otros, para hazer donde defenderſe del ſol, y del agua: del qual autor ſacara grandes excelencias que dezir en eſta arte, mas alli las puede leer quien quiſiere: que para mi baſtame prouar auer ſido carpinteros Ioſeph y Ieſus. *Geneſ. 4.* *Vitrubius, lib. 1.*

Aunque he prouado que Ioſeph no fue herrero, ſino que el y Ieſus fueron carpinteros, no he declara-

do, porque ſe llama *faber* en el Euã gelio, y no carpentarius. En algunas prouincias, por falta de ingenios, y ſobra de oficiales, o coſtumbre de la tierra, el oficio de los que labran madera ſe reparte en quatro. El primero, es el que vulgarmẽ te ſe llama de carpinteros de obra viua, como los q̃ hazen norias, arados, carros: y porque el carro herrado ſe llama carpenta, de aqui ſe tomo nombre de carpintero. El ſegũdo, los de obra muerta, como los que labrã meſas, bancos, &c. El tercero, carpinteros de obra prima, q̃ tambien ſe llaman entalladores. El quarto, carpinteros de fabricas, que labran vigas, y tablas, y las aſsientan, y fabrican las caſas, y eſtos propriamente ſe llamã fabri à fabricando. En otras tierras, todos eſtos quatro oficios tiene vno ſolo, como oy en dia ſe vſa en Berberia, y ſe deuia vſar

Vincen. lib. 21 ſpeculi, doctrinalis c. 26. Iſidor. li. 19 Ethymolo.

vſar en Paleſtina, y de dia van a labrar en fabrica de caſas: de noche, o quando no tienen fuera que fabricar, labran en ſu tienda arcas y meſas, &c. Eſte era propriamente el oficio de Ioſeph, y por eſſo la Eſcritura le llama faber, y tenia ingenio para labrar qualquier coſa de madera, por curioſa que fueſſe. Y para fabricar, y dar traça en qualquier edificio, como excelentiſsimo architecto. Y porque el q̃ fuere perfecto en eſta arte de faber, o architecto, ha de ſaber algo de la pintura y eſcultura, y aun hiſtoria, y mediana muſica, geometria, y ariſmetica, y las demas artes (como prueua Vitrubio) para hazer los modelos, pintar las plantas, repartir los apoſentos que ſeã ſanos, traçar, y niuelar, &c. De aqui es que con razon ſe dize de Ioſeph, que *ſciebat omnem artem*, y en la cofradia de S. Ioſeph que eſta

Vitrubius, lib. 1.

en ſanta Maria, en la Rotunda de Roma, no ſolo ay cofrades carpinteros, pero tambien entalladores, pintores, medicos, architectos, y de otros oficios.

El myſterio de auer ſido Ioſeph carpintero.

Mas yá ſera razon que ſalgamos de entre madera, y labrādo mas delicadamente, deſcubramos el altiſsimo myſterio que eſta encerrado en auer exercitado Ioſeph y Ieſus, el oficio de la carpinteria. De Iob ſe colige, que la Mageſtad de Dios eterno vſando oficio de fabro, o carpintero, *labro y fabrico eſta gran machina y excelẽte fabrica del mundo, y eſtẽdio a niuel el cielo, y la tierra: puſo las vigas de los cielos*, que aſsi podemos llamar los ſiete planetas, ſobre ſus eccentricos, y concentricos (que llaman los Aſtrologos) como ſobre los canes y ſocanes, tan aplomo, que *parecẽ hechos de metal y azero*. Sobre ellos aſſen-

Iob. 26.

to

ro la techũbre del octauo cielo (llamado Firmamento) labrado cõ tan excelentes labores de eſtrellas, que no ay labor de golas, ouados, dentelos, ni limas maumeras en el mundo, que ſe les ygualen. Labro aſsi meſmo *puertas para el mar*, para que eſtãdo encerrada, no anegaſſe la tierra, y ventanas para los otros elementos: adornò eſta ſu caſa con montes, y collados, y otros cuerpos mixtos, pintola de prados, yeruas, y otras labores, y como modelo de todo lo criado, y la mas prima labor, fabrico *al hombre a ſu imagen y ſemejança.* Geneſ. 1.

Y es de notar, que quando Dios *acepillaua los cielos, y con regla, cartabon, y niuel, niuelaua los abiſmos, quando leuantaua las vigas de los elementos en alto, y tenia pendientes las fuentes de las aguas, nò obraua a ſolas, que con el eſtaua la Virgen* Prouer. 8.

Maria

Maria *componiendo todo lo criado*: que aunque no era nacida, eſtaua conocida en la eterna predeſtinacion, *ayudando a componer lo que ſe hazia, y recibiendo guſto de Dios, cõ eſtar preſente a ſus* obras, como dize el Sabio, y canta della la yglesia en ſus feſtiuidades. Eſte meſmo artifice queriendo reparar el mundo, y principalmente el modelo, que es el hõbre, que ſe desbarato, y arruyno debaxo del madero vedado, *embio a ſu vnigenito hijo en las entrañas deſta meſma Señora*, para que viſtiẽdoſe en traje de oficial mecanico, vil, y pobre, como quien venia a trabajar de carpinteria, con vn madero, y tres clauos fabricaſſe en la cruz la nueua arca de Noe, el nueuo tabernaculo de Moyſen, y la nueua ciudad de Ieruſalem, que es la yglesia Catholica, en la qual la naturaleza humana ſe reparaſſe. Y aſsi como

mo el padre ſiempre tuuo preſente a la Virgen Maria en la eterna predeſtinacion, *y trato y comunicō con ella ſus obras miētras criaua el mundo, aſsi el hijo trato y comunico con la meſma ſeñora, la fabrica de la redempcion, y reparacīō del hombre, y la tuuo ſiēpre preſente, deſde la primera obra, q̄ fue la Encarnacīō, haſta que aſſento la vltima claue del edificio, quando eſpiro en la cruz.* Y para ſeruir, y acompañar, y ſuſtentar a madre, y hijo, crio Dios vn carpintero, y le deſpoſo con la Virgen, para que eſtando juntos aſſerrādo, acepillando, y exercitando los oficios de carpinteria Ioſeph, y Ieſus, comunicaſſen, hablaſſen, y trataſſen de la nueua fabrica de la yglesia, en preſencia de la meſma Virgen.

Suele vn gran maeſtro, que quiere labrar vn ſumptuoſo palacio, eſcoger oficiales que le ayuden, peo-

nes

nes que siruan, y buscar los materiales conuenientes para la fabrica: mas primero que ponga mano ala obra, ni ordene, ni mande a los oficiales lo que han de labrar, busca vn carpintero viejo, y esperimentado, y trata con el el edificio que pretende hazer: y los dos a solas debuxan la plãta, hazen el deseño, fabrican el modelo, y despues de todo preuenido, apuntado, y concertado, pone manos a la labor. No de otra suerte Christo Iesus, para fabricar la yglesia Catholica, escoge por oficiales los Apostoles, y Euangelistas por peones los martyres, confessores, y virgines, y los demas que le ayudaron: pone los materiales de su sangre, y Sacramentos: y primero que se de martillada (o por mejor dezir que le den las martilladas en pies y manos, enclauandole en la cruz, escoge a Ioseph, carpintero viejo, y esperi-

esperimentado, para q̃ en compañia de su madre, todos tres esten tratando, y platicando como se ha de hazer la fabrica de la yglesia, y la obra de nuestra redempcion. Y si a los oficiales de la yglesia, que fueró los Apostoles, y a los peones, que fueron los otros santos, deuemos reconocer con agradecimiento lo que ayudaró a trabajar para la obra de nuestra salud, quanto mas deuemos al carpintero viejo Ioseph, que ayudo a las traças, modelos, y deseños de nuestra Redempcion.

LI-

LIBRO TER CERO.

Del tercer titulo de ſan Ioſeph, que es ſer, VARON IVSTO, del qual ſe coligen cinco excelentes renombres, que ſon, Iuſto, Recto, Perfecto, Sãto, y Bienauẽturado.

Prohemio.

EN todo lo que leemos del glorioſo ſan Ioſeph, aſsi en las diuinas letras, como enlos demas autores, no ſe halla eſtrito que aya cometido pecado de ningun genero. Y ſi hizo coſa que oliceſſe a falta, fue auer ſoſpechado adul-

adulterio enla ſacratiſsima Virgen: y auer tenido penſamiento de dexarla. Porque ni de tal Señora ſe podia preſumir coſa que no fueſſe ſanta, ni ay coraçon perfecto que auiendo eſperimentado tan ſanta conuerſacion como la ſuya, y tan diuinas platicas, tuuieſſe animo de apartarſe della. Y en eſta obra le llama el Euangeliſta juſto, diziendo: *Ioſeph como fueſſe juſto, y no la quiſieſſe diſfamar, quiſola dexar de ſecreto*: como quien dize, en quanto juſto la quiſo dexar: y ſi en eſta obra Ioſeph fue juſto, que huele a falta, que hara en todas las otras que hizo cõ Ieſus, y Maria? quales ſon ſuſtẽtarles, acõpañarles, ſeruirles, &c. Eſte nombre de juſticia, es tan vniuerſal, que para declarar que quiere dezir, ſer Ioſeph juſto, conuiene eſcreuir cinco capitulos, en los quales digamos de ſu juſticia, rectitud, per-

Matth. 1.

perfeccion, ſantidad, y bienauenturança, que con ſolo llamarle la Eſcritura juſto, entiende tambien ſer recto, perfecto, ſanto, y bienauẽturado.

Segun de los Doctores Eſcolaſticos ſe colige, ay quatro generos de propoſiciones. El primero, delas que ſon de Fè, que ſe contienen en la ſagrada Eſcritura, o eſtan canonizadas por la Yglesia. El ſegundo, de las contrarias a eſtas, que ſon las hereticas. El tercero, que ni ſon de Fè, ni hereticas, ſino que dellas ſe tiene opinió, y que ſin error alguno puede dezir qualquier autor vna coſa, o la contraria. El quarto, de las que piadoſamente ſe pueden creer: porque aunque no ſon de Fè, y no es heregia dezir lo contrario, ſegun lo que ſe colige dela Eſcritura, y las razones, y autoridades de los ſagrados Doctores, qualquier coraçon piado-

piadoso les dara credito. En este genero se dizen aqui muchas alabanças del glorioso san Ioseph, assi de las que hemos escrito enlo passado, como las que pienso dezir. Porque de llamarle el Euangelio justo, y de lo que los santos escriuẽ deste nombre, y virtud de justicia, se infieren algunas particularidades, que parecerán nueuas, o encarecimientos en las alabanças de san Ioseph: las quales bien se que no son contra la sagrada Escritura, ni la determinació de la yglesia, y tambien confiesso que no son de Fê: y assi aunque yo las crea, no digo que todos estẽ obligados a las creer, pero no aura razõ de reprehẽderme por escreuirlas: pues las mas dellas seran colegidas de otros autores, y piadosamente se pueden tener por verdaderas.

DE S. IOSEPH

De la justicia que mostro Ioseph en auer querido dexar su esposa. Prueuase como en todas las partes de justicia moral, fue auentajado, y cõ razon llamado Varon justo. Cap. I.

Diuision de la justicia. *Aris. Eti. 4. Andronicus peripa. Tullius Macrobius super somniũ Scipionis, S. Tho 2 2. & omnes alij Doctores scholastici scribentes de iustitia.*

LOs Filosofos antiguos, y los Doctores Christianos, que escriuen de la Filosofia moral, diuiden la justicia en particular virtud de justicia, vna de las quatro Cardinales, y justicia vniuersal, que es rectitud del alma, adornada con todas las virtudes. La justicia particular, es, no hazer agrauio a nadie, y dar a cada vno lo que se le deue. Diuidese en distributiua, que es aquella que distribuye el premio conforme al merecimiento: y comutatiua, quãdo se anda al justo en los contratos, sin agrauiar al proximo.

Partes de la justicia.

Ponen por partes de la justicia, a la reli-

religion, piedad, obſeruancia de leyes, obediencia, agradecimiẽto, caſtigo de culpas, verdad, amiſtad, y liberalidad: que ſon virtudes contrarias a la ſuperſticion, impiedad, meſprecio de las leyes, deſobediencia a los ſuperiores, ingratitud de los beneficios, diſsimular ſin caſtigo las culpas, mentira, adulacion, y auaricia. Si huuieſſe de declarar todas las hijas de cada vna deſtas virtudes, que nacen de la juſticia particular virtud, y en la alteza de perfeccion que ſe hallaró en ſan Ioſeph, de ſolo eſte punto ſeria neceſario eſcreuir vn libro muy grande.

Vicios contrarios.

Solamente quiero tratar en eſte capitulo, como ſe entiẽde eſta letra del Euangelio: *Ioſeph como fueſſe juſto, y no quiſieſſe diſfamar a Maria, y ponerla ante la juſticia, quiſo la dexar de ſecreto*, y como reſplandece ſu juſticia deſte ſanto varon en

Primera declaracio del Euangelio.

auer querido dexar a Maria. A cer
ca desto ay opiniones. Vna es, que
1. Opinion. san Ioseph desde el punto de la En
carnacion, entendio aquel diuino
mysterio, y supo que su esposa auia
de ser madre de Dios, y le auia de
parir quedando virgen, y quando
la vio preñada, entendio que era
por obra del Espiritu santo: y quiso
la dexar por la reuerencia, y respec
to que la tenia, teniendose por indig
no de morar en compañia de tanta
Magestad como Dios eterno encar
nado, y de ser seruido de tan sobe-
rana Reyna como la Virgen Ma-
ria madre de Dios. De la manera q̃
Luca, 5. el glorioso san Pedro dezia: *Apar
tate Señor de mi que soy gran peca-
dor.* Y santa Isabel: *De donde a mi,*
Luca, 2. *que venga la madre de mi Señor a vi
sitarme?* Esta opinion es de grauissi
Orig. ho. 1. in diuers. Canis. lib 2 de B. Virg. c. 13. mos autores. Origenes (a quien re-
fiere Canisio) dize estas palabras:

Io-

Ioseph era justo, y la Virgẽ inmaculada, pero queriala dexar, porque entendia, y conocia en ella vn mysterio de gran virtud, y vn magnifico Sacramento (aunque no se determinaua ser el de Emanuel) por razon del qual se tenia por indigno de morar en su cõpañia. Aqui Origenes, aunque declara que la quiso dexar por humildad, no se determina a conceder que del todo entendiesse el mysterio de la Encarnació: pero san Geronymo, y san Bernardo, expressamente dizen que san Ioseph entẽdio aquel mysterio, y por esso cõ humildad la quiso dexar. Siguen a san Geronymo y a san Bernardo, muchos autores deuotos de san Ioseph: pero la autoridad que para este caso es mas de notar, es vna reuelacion de la mesma gloriosa Virgen Maria a santa Brigida, cuyas palabras son estas. *Desde que yo*

Hier. super Matth. 1. Bern. ho. 2. super missus est.

Lib. 7. reue. ca. 25.

çonſenti al menſajero de Dios, viendo Ioſeph mi vientre, que por virtud del Eſpiritu ſanto auia concebido, y que yua creciendo, admiroſe en gran manera, no porque ſoſpechaſſe mal, ſino acordandoſe de los dichos de los Prophetas, que eſcriuieron que el hijo de Dios auia de nacer de Virgen, y reputauaſe por indigno de ſeruir a tal madre, haſta q̃ el Angel en ſueños le mando, que no temieſſe, ſino que con caridad me miniſtraſſe. Haſta aqui ſon palabras de ſanta Brigida.

Prueuaſeque Ioſeph ſabia el myſterio.

Entres los Autores que mas a pechos toman prouar eſta opinion, vno es Viguerio, que le parece, que no ſe puede tener lo contrario: y porque todos los argumentos que haze, redundan en alabãças de ſan Ioſeph, y ſon las razones de los ſantos que he citado, me parecio conuenia eſcreuirlas. Es pues la prime

Viguer, lib. inſt. ca. 20. per incarn. Domini.

ra

ra razon. Ioseph (aunque carpinte
ro) *era muy leydo en la Sagrada Es-*
critura, y entendia los mysterios de- Hist. Orien.
lla, mas que ninguno de los Doctores
de su tiempo (son palabras estas de
la historia Oriental) y bien se vee
ser esto assi, porque el Espiritu san-
to declara a sus amigos los secretos
mysterios de las sagradas letras, me
jor q̃ alos Doctores llenos de sober
uia, y malicia: y por ellas sabia Io-
seph ser venido el tiempo en que
auia de nacer el Messias, y que auia
de nacer del tribu de Iuda, y de
madre virgen; y por lo que oyo de-
zir de su esposa Maria a los sacerdo
tes del templo, y lo que vio en ella
desde que se desposo, entenderia
claramẽte no ser otra la madre del
Messias, sino su esposa. La segũda,
de creer es, que a vn varõ de tantas
reuelaciones, y visiones, y tan alta, y
celestial contemplacion, le auria da

do el Señor reuelacion de tan alto myſterio. La tercera, quando el Angel fue embiado a la Virgen, para anunciarle la Encarnacion del Verbo, juntos eſtauan, y en vna caſa morauan Maria y Ioſeph (como declaran Gregorio Niſeno, Epiphanio, Chryſoſtomo, ſanto Thomas, Ianſenio, y otros muchos autores) y eſta era la meſma caſa que oy eſta en Loreto, y aſsi parece muy creyble que el nueuo hueſped de infinita grandeza, que era el Verbo diuino encarnado, y el Eſpiritu ſanto que obraua el myſterio, dieſſen luz de ſu venida en el alma de Ioſeph, que tenia eſpiritu tan feruoroſo, y entẽdimiento tan alto, que deſde muy lexos oleria *la ſuauidad del balſamo derramado*, quanto mas eſtando tan cerca. Principalmente que deſde el punto de la Encarnacion, huuo en la Virgen gran mudança en todas

Greg. Niſe. ſer. de nat. Epiphan, hæreſ. 78. Chryſoſto, homil. 4. in Matth. S. Tho, Ianſ. & alij in Matth.

Canti. 1.

todas ſus coſas interiores, y exterio
res, y vn nueuo trato y conuerſa-
cion diuina, y como vna manera de
reſplandor, y olor celeſtial, que ſa-
lia delos rayos del diuino Sol encer
rado en ſu vientre virginal, por las
ventanas y reſquicios de ſus obras,
y palabras, por donde vendria Io-
ſeph en conocimiento del ſoberano
myſterio. Y que Maria tuuieſſe eſ-
ta nueua vida, y no acoſtumbradas
mueſtras de ſantidad deſde que cō-
cibio, ella meſma lo reuelo a ſanta
Brigida. Y aſsi como ſi vn ſeñor ſe *Lib. 6. reue. ca. 56.*
viſte vn coleto adobado de ambar,
por mas que ſe encubra, es impoſsi-
ble q̄ no de mueſtras de nueua fra-
gancia, en quien conocieſſe la ſuaui
dad del olor: aſsi auiendoſe *Maria veſtido del Sol del Verbo diuino, y* *Apoc. 12.*
teniēdo la Luna de todo lo criado de
baxo de ſus pies, parece caſi impoſsi
ble que tan delicado ingenio cómo
el

el de Ioſeph no olieſſe la fragancia del Verbo encarnado. La quarta razon. Siendo Maria verdadera eſpoſa de Ioſeph, ſujeta a las leyes del matrimonio, y que como arriba hemos dicho, comunicaua con Ioſeph todos los ſecretos de ſu coraçon, en negocio tan graue, como quitarle vn juyzio temerario, y apercebirle para ſeruir al Meſsias, no parece q̃ ſe puede creer, que luego que ſucedio el myſterio de la Encarnacion, no dieſſe parte a Ioſeph de todo lo que con el Angel auia paſſado, tratando con el que fueſſen a viſitar a ſanta Iſabel, y Ioſeph le daria el meſmo credito q̃ ſi fuera Angel del cielo. La quinta, y que le parece a Viguerio que no tiene reſpueſta es, q̃ (ſegun eſcriuẽ los mas autores) ſan Ioſeph acompaño a la Virgen en la viſitacion de ſanta Iſabel: porq̃ no es de creer, que el nueuo eſpoſo la dexaſſe

S. Ioſeph acõpaño a la Virgen en la viſitacion de ſanta Iſabel.

dexaſſe yr ſola en camino tan largo (que dizen ſon cerca de treinta leguas) auiendoſela dado en guarda: y q̃ no quiſieſſe yr a reconocer los parientes de la eſpoſa, y comunicar con el ſacerdote Zacharias, que tenia fama de varon ſantiſsimo: y ver los myſterios de eſtar preñada Iſabel, que ſiempre fue tenida por eſtéril, y como, y porque auia enmudecido Zacharias. Y aſsi dize ſan Buenauentura. O que dichoſa caſa, donde ſe hallaró juntas tan buenas dos madres, Iſabel, y Maria, y dos tan ſantos hijos, Iuan y Ieſus, con tan honrados dos viejos Zacharias, y Ioſeph: pues ſi ſe hallo preſente ala viſitacion ſan Ioſeph, è Iſabel (*exclamauit*) en voz alta, y la llamo madre de Dios, diziendo: de *donde a mi tanto bien, que venga la madre de mi Señor a viſitarme?* Y la meſma Virgen publicamente lo confeſſo en ſu

Bonauent. lib. de vita Chriſti.

en su Magnificat, como no auia de llegar este mysterio a oydos de san Ioseph? y leemos que quãdo la quiso dexar, era despues de buelto de las montañas de Iudea a Nazareth: luego ya entõces sabia al mysterio, y el quererla dexar, fue por reuerencia, y humildad.

Esta opinion es piadosissima, y digna de la santidad de san Ioseph, que declara lo supremo a que llego su justicia, que es a lo supremo del temor reuerencial, que nace de la profundissima humildad, madre de toda la perfeccion, *el qual temor es principio de la sabiduria*, y cumbre de todas las virtudes, que son partes de la justicia. Porque con este temor se exercita la religion: del nace la obseruancia, y obediencia: y es principio del agradecimiento a las mercedes recebidas de Dios: y primera rayz del amor perfecto del pro-

Psalm. 100.

proximo, que da ser a la piedad, verdad, amistad, y liberalidad. Sola vna dificultad se ofrece en esto, y es muy grande: como se puede declarar el Euangelio que da a entender, q̃ Ioseph no la quiso entregar a la justicia, y que vino el Angel para descubrirle el mysterio dela Encarnacion? Si antes le sabia, y la tenia por madre de Dios, que virtud mostro en no entregarla a la justicia? y para que vino el Angel a declarle el mysterio? y que temor tenia para que le diga: *No temas Ioseph*? Y assi la segunda opinion contraria a esta, es que no entendio el mysterio, y que la quiso dexar, por no la entregar en manos de justicia.

Los deuotos deste santo, que tienen la primera opinion que he citado, responden declarando assi esta letra. Quanto a lo primero dizen q̃ aquel *traduxere*, no quiere dezir entre- Declarase la letra.

entregarla a la justicia, o infamarla; sino extraducere, o introducere, q̃ es lleuarla a su propia casa, o sacar la de la casa de su madre santa Ana: y vsauasse entóces (lo que tambien se vsa agora) que es, morar los yernos en casa delos suegros, con sus esposas, mientras no se hazia la solennidad de las bodas: y en haziendose, podian (si quisiessen) tomar casa a parte fuera de la de los suegros. Morava pues Ioseph en casa de santa Ana, en vn aposento a parte cõ su esposa, y quiza no estariã hechas aquellas solennidades quando esto acaecio, y despues de hechas, pudiera la lleuar a morar a otra casa, o a otro pueblo: y esto dize el Euangelista que no quiso hazer por reuerẽcia, sino dexarla acompañada de su madre y hermanas, a quiẽ tenia por dignas de acompañar tal Señora: y el reputãdose por indigno, se queria

ria yr y dexarla: pero si la huuiera sacado de casa de su madre, ya no era razon dexalla sola. Entiendese esto mas de rayz, sabiẽdo como eran las casas de los de Palestina, que deuiã de ser como las que aora vsan los Moros, que dentro de vna puerta tienen palacios baxos, a manera de salas grandes, y en cada vna de aquellas esta vn morador con su familia, y todos estos moradores, son padres, y hijos: en la vna morada esta el yerno con su muger, en la otra el hijo con la nuera, &c. y suelen morar dentro de la casa del suegro, o padre, si quierẽ: o toman casa por si despues de celebradas las bodas con solennidad, que antes no la pueden sacar de casa de sus padres, aunque les dexan su aposento a parte. Y quando el Angel vino, no fue para reuelarle el mysterio que antes no sabia, sino para certificarle en el:

y para intimarle ſer voluntad dé Dios, que acompañaſſe, y criaſe a ſu vnigenito Hijo: y que en eſto le daria mas guſto, q̃ en la humildad que moſtraua queriendola dexar por reuerencia. De la manera que ha acaecido a muchos ſantos, que por humildad ſe eſcondian, porque no los hizieſſen Obiſpos, o Papas, reuelarles Dios, que aceptaſſen el cargo, para mayor ſeruicio ſuyo, y bien de la Yglesia. Y aquellas palabras, *No temas*, entiendenſe del termor reuerencial, y quierẽ dezir: no executes lo que nace de eſſe temor, porque es voluntad de Dios que cries ſu hijo: y ſiruas a ſu madre. Para mayor declaracion deſto ſe aduierta, que ay diuerſos modos de temor: conuiene a ſaber, temor natural, como quando ſe teme la muerte, o infamia: temor ſeruil, quando ſe teme caſtigo, y pena: temor filial, q̃ nace de la

1. Maneras de temor.

de la caridad, con que teme el alma apartarſe de Dios, y darle deſguſto: y temor reuerencial, que es el ſupremo de todos, y nace dela cumbre de la caridad, y alteza del conocimiento diuino, y de la profunda humildad: y es vna ſanta confuſion, y reſpecto que tiene el alma en la preſencia de Dios, de quiẽ conoce mageſtad infinita, y reconociendo ſu baxeza propria, ſe querria meter en el abiſmo dela tierra. Y es tanta la fuerça deſte temor, que es meneſter fortaleza del cielo, para dar animo al coraçon que la padeſce: como quando vino a la Virgen Maria (teniendo eſte meſmo temor reuerencial de humildad) el Arcangel ſan Gabriel (que quiere dezir fortaleza de Dios) y la anuncio ſer voluntad diuina, que fueſſe madre de Dios: y como ella dize a ſanta Brigida, certificada que queria el Señor q̃ fueſſe

S Brigida. lib. 1. reuel. ca. 10. su madre, amo, y desseo con inefable desseo parirle. Pues el mesmo Angel san Gabriel quito a Ioseph el querer por esta humildad y reuerencia, retirarse de ser llamado padre de Iesus, y criarle, dexandole con el mesmo respecto, y reuerencia: del qual respecto, y del familiar trato con Christo, resulta el summo grado de perfeccion a que llego su alma. Porque quando se juntan amor y temor, reuerencia y trato familar, buela el alma con dos alas a lo alto del espiritu.

3. Opinion. Hiero. in. 1. cap. Matt. Orig. ho. 1. in diuers. Las dos opiniones dichas vã por estremo, la tercera que es de san Geronymo, san Iuã Chrysostomo, Orígenes, y otros muchos autores, esta en el medio, y es la mas clara, y segura, que dize: que Ioseph no entendio por entonzes el mysterio de la encarnaciõ, y supo de cierto la Virgen estar preñada, y no auer el llegado

gado a ella: mas tenia en tanta eſtima la ſantidad de ſu eſpoſa, que nunca ſe determino a creer auer llegado otro hombre, ni juzgo conſentidamente adulterio, ſi bien primeros mouimientos, ſoſpechas, y penſamientos agudos le atormentauan el eſpiritu: ſan Iuan Chryſoſtomo lo dize por eſtas palabras. O ineſtimable alabãça de Maria, mas creya Ioſeph a ſu caſtidad, que a ſu vientre, mas a la gracia que en ella eſtaua eſcondida, que al preñado que la naturaleza manifeſtaua: via con los ojos concepcion, y no oſaua ſoſpechar fornicacion: pareciale ſer mas poſsible vna virgen poder concebir quedando virgen, que no que Maria pudieſſe pecar, &c. Haſta aqui ſon palabras de Chryſoſtomo. Y eſta duda vino a quitar el Angel a Ioſeph, reuelandole el myſterio de la Encarnacion, con que ſe

Chryſoſto: ho. 1. operis imperfecti.

aſſeguro. Pero digamos, como eneſ
to ſe moſtro la ſumma juſticia de Io
ſeph, y porque la queria dexar.
Queria la dexar, porque era tan
juſto, y deſſeoſo de no hazer agra
uio a nadie, eſpecialmente a la Vir
gen, de quien tenia tanta opinion,
que ni la quiſo hazer mala obra, po
niendola en poder de juſticia, ni ja
mas la dixo palabra peſada, ni ſenti
da por eſta cauſa, ni la agrauio con
el penſamiento, juzgando conſenti
damente adulterio. Y por no eſtar
en ocaſion, de que viendola delan-
te de ſus ojos cada dia preñada, y pa
rir hijo engendrado de otro, ſoſpe
chaſſe contra ella algun mal, ſe qui-
ſo auſentar, y dexar el negocio a
Dios, y a ella en caſa de ſu madre
ſin infamia, y ocuparſe toda ſu vida
en oracion, huyendo deſtas ocaſio-
nes porque no le hizieſſen juzgar
temerariamẽte. Y eſto es lo ſum mo

de la

de la juſticia, querer no hazer agrauio con obra, palabra ni penſamiento, ni querer tener ocaſion de venir en penſamiento de coſa de que ſe pueda agrauiar el proximo.

De la juſticia vniuerſal, y rectitud que ſe hallò en ſan Ioſeph, y como fue adornado de todas las virtudes: declaranſe diuerſas razones de los ſantos, porque ſe llama juſto y recto. Cap. II.

IVſto ſe llama el varon adornado de la juſticia vniuerſal, que es la ſumma de todas las virtudes, como el ſanto Simeon ſe llama *juſto y temeroſo de Dios*. Y el ſanto Iob, *recto, y ſenzillo*, porque lo meſmo es recto, que juſto. Y para mayor declaracion, y alabança de ſan Ioſeph, reſumamos lo que los ſantos eſcriuen declarando eſta ſu juſticia.

Primera manera de juſticia vniuerſal, es buſcar en todo la gloria de Dios. *Luca 2. Iob, 1.*

cia. En la hiſtoria Oriental dize
Hiſt. Orien. Chriſto de ſu padre Ioſeph eſtas palabras: *Iuſto era mi padre Ioſeph en eſtremo grado: porque en todas ſus obras buſcaua ſolamente la honra, y gloria de Dios, &c.* Porque pues el hombre fue criado para Dios, como para ſu vltimo, y verdadero fin, quando todas ſus obras, palabras, y penſamientos ſe encaminaren a la gloria de Dios, entonces viene al juſto, eſta labrado a compas, y nivel de la diuina voluntad, y es perfecto: y eſto no lo haze vna ſola virtud, ſino todas juntas. Porque cada vna de por ſi, labra alguna potencia, o inclinacion, quitando algo del amor proprio, y aficion a la criatura, y endereçandola al ſeruicio de ſu criador.

Greg. Niſſe. lib. de beatitud. San Gregorio Niſeno, ſan Iuan Chryſoſtomo, ſan Auguſtin, y ſan Ambroſio, llamã juſticia vniuerſal

a la perfecta obſeruancia de todos los mandamientos, y conſejos de Dios: porque aſsi como vna viga ſe dize eſtar juſta, quando no falta, ni ſobra del lugar y ſitio donde ſe ha de aſſentar, que eſſo es ſu fin, o quãdo viene al juſto de la medida, y regla por donde ſe labro: aſsi el alma entonces eſta juſta, quãdo en todo buſca el ſeruicio de Dios, que es ſu fin, o quãdo viene, y eſta conforme ala regla por donde ha de viuir, que es la ley. Y aſsi como deziamos de Ioſeph, que en todas ſus coſas buſca ua la gloria de Dios, aſsi dizen aora del eſtos ſantos, que no quebranto ningun mandamiento, y cũplio los diuinos conſejos ſegun ſu eſtado. Porque en aquel tiempo auia muy pocos buenos en Iſrael, y lo reſtante del mundo eſtaua lleno de idolatria: *como deſpues de cogida la azeytuna, que ſe quedan algunas po*

Chryſoſto hom. 12. in Matth. Augu. ſuper Pſal. 102. Ambroſ. lib. de paradiſo cap. 5.

La perfecta obſeruancia de la ley.

cas en las ramas altas, segun dizé
Isaie, 24. Isaias: assi eran pocos los buenos, y cada vno destos pocos, agradaua tanto a Dios, que aunque todo lo demas de la tierra estuuiesse perdido, *y se passeasse por ello el demonio*, como por hazienda propria, de qualquiera destos justos se preciaua el Señor mucho, como antiguamente hizo de Iob. Y assi vno de los mas principales justos destos tiempos en q̃ nacio Christo, era Ioseph, por ser de los que mejor guardaron la ley, y consejos diuinos.

Hier. super Matth. La. 3. Fè y deuocion cõ el Messias.

San Geronymo declara la justicia de Ioseph, diziẽdo que se llama justo, porque entre los antiguos padres del viejo testamento, fue el que mas participo de la Fè, y deuocion con el Messias prometido, y los antiguos con esta Fê se saluauan, y sus obras y palabras, eran figuras y profecias de Christo, y su merecimiẽto con-

consistia en la esperança y caridad con Dios, y con el Messias que esperauan. Ioseph en respecto dellos alcanço la possession, vio con sus *ojos la salud de Israel, y la lumbre para reuelacion de las gentes*, gozò de Christo que fue la verdad, y remate de todas aquellas figuras, y profecias. Y por esta causa fue Ioseph la postrera y vltima piedra sobre que se assento *la piedra angular, y la clauue del edificio*, que es Iesus, y assi fue Ioseph en quien se remataron y sumaron todas las perfecciones delos padres antiguos, y se hallaron las virtudes de todos ellos: la Fè de Abraham, confiança de Isaac, caridad de Iacob, castidad de Ioseph Patriarca, mansedumbre de Moysen, fortaleza de Gedeon, espiritu de Elias, deuocion de Dauid, y todas las demas excelẽcias de los otros padres. Y en muchos dellos se hallaron notables

Luca. 2.

Epheſ. 2.

tables faltas, porque Noe ſe embria-
Geneſ 9. go, Abraham fingio, llamando her-
Geneſ. 12. mana a ſu muger, Moyſen dudo
Exod. 17. que la piedra pudieſſe dar agua,
Elias deſmayo huyendo de Iezabel,
Dauid peco con Berſabe: y ſi mira-
3. Reg. 16. mos enello ninguno delosantiguos
2. Reg. 11. ay de quien no leamos mengua, o
imperfecion alguna: pero a Ioſeph
llamalo la Eſcritura juſto a boca lle-
na, pues del no leemos falta. Que la
que del ſe pudiera notar, en auer
querido dexar a Maria, hemos pro-
uado que fue ſumma perfeccion de
reuerencia, o de no querer hazer
agrauio.

La. 4. juſti-
cia original Iuſticia ſe llama aquella rectitud
que tenia el hombre antes que ca-
yeſſe en pecado original: cõ la qual
juſticia la razõ eſtaua perfectamen-
te ajuſtada para cõ Dios, y los apeti-
tos ſujetos a la razon, ſin la rebeldia
con que quedaron deſpues del ori-
ginal

ginal pecado: que ſan Pablo llama *ley de los miembros, y de la carne repugnante a la ley del eſpiritu.* Y para que el hombre ſe buelua a Dios, y alcance la bienauenturança, para la qual fue criado, aprouechã todas las virtudes, que ſon como herramientas que desbaſtan, acepillan, y labran el libre aluedrio, y a los apetitos, quitando las demaſias de las paſsiones, imperfecciones y vicios que los afean: llamaſe pues Ioſeph juſto, no porque aya ſido concebido ſin pecado original (que eſſe priuilegio ſolamente ſe concede entre las puras criaturas, a ſu eſpoſa la Virgen) ſino porque tuuo tãtas virtudes, y en tanta perfeccion q̃ rectificaron en el la razon para cõ Dios, y ſujetaron ſus apetitos a la razon, en tan alto grado, que parece auer ſido criado en el parayſo terrenal, en aquel ſiglo dorado de la original Rom. 7.

nal justicia. Y es señal desto, que auiendo Dios puesto vn Seraphin por guarda de aquel parayso, para que no consintiesse a ningun hombre entrar dentro, pues que perdieron los hombres la tenencia del alcaçar de la justicia en que fueron criados: a solo este hombre Ioseph se le concede otra mayor excelencia, que a Adam criado en justicia original, ni al Seraphin guarda del parayso terrenal: la qual fue entrar en otro mejor parayso que el terrenal, y ser guarda del parayso celestial, que vale mas sin comparacion: porque que otra cosa es *Maria, sino parayso de deleytes, donde nacen los quatro rios,* que son su humildad, caridad, misericordia, y pureza, que rieguan y consuelan todo el mundo con su intercession? Quien no vee q̃ en medio de sus entrañas *nace el arbol de la vida* Christo Iesus,

Genes. 2.

ſus, que viene a dar vida a todos los hombres? Deſte parayſo, y diuino arbol, eſta pueſto por guarda, como Seraphin, ſan Ioſeph, abraſado en caridad, y adornado de juſticia.

Alberto Magno declarando la rectitud de Ioſeph, toma entre manos eſtas dos palabras, *vir iuſtus*, y cō ellas prueua hallarſe en Ioſeph todas las virtudes. Varon (dize) ſe llama Ioſeph por auer ſido conſtante, donde ſe encierra la fortaleza, confiança, magnanimidad, perſeuerancia, y todas las demas virtudes que contienen grandeza, y perficionan el alma para conſigo meſma. Iuſto ſe dize el que es fiel. Si es fiel a Dios, es perfecto en la Fè, eſperança, y amor diuino: y ſi al proximo, en la miſericordia y juſticia, que ſon las fuentes de todas las virtudes que el alma exercita con el proximo: y por eſte camino deſtas dos partes

Alber. ſuper miſſus eſt. cap. 46. La. 5. agregacion de todas las virtudes.

partes, varon, y justo, particulariza en Ioseph las virtudes morales, y theologales, que facilmente puede discurrir vn buen entendimiento: y por essa causa no me detengo en la doctrina deste graue Doctor.

Augusti. in qd serm, San Augustin tratando del Patriarca Ioseph, dize estas palabras: Era Ioseph casto en el cuerpo, y puro en el alma, hermoso de rostro, y mas hermoso de espiritu: y esta hermosura nunca le hizo daño, porque lleuo siempre su apetito sujeto a la razon, &c. Otras muchas alabanças dize de Ioseph. Y auiendo sido este Ioseph figura del esposo de la Virgen, con mucha mas razon se dira de nuestro Ioseph, ser acabado en toda virtud interior, y exterior, y tener los apetitos sujetos a la razon, con la rectitud, que es la justicia vniuersal, de quien vamos hablando.

Y para que mas de rayz declaremos

mos esta rectitud de Ioseph, resuma mos lo que escriuen los Doctores dela justicia vniuersal. Esta es pagar el hombre a todos lo que les deue y esta obligado. Deue a Dios reuerencia como a criador, amor como â padre, y temor como a juez. Deue a su proximo, obediencia a los mayores, benevolencia a los iguales, beneficencia a los inferiores. Para consigo mesmo esta obligado a guardar, pureza en los pensamientos, verdad en las palabras, y recta intencion en las obras. Y quando en ninguna cosa destas nueue faltare, entonces anda el justo, y viue có rectitud. Pues auiendo tenido Ioseph al mesmo Dios en lugar de hijo, y a el, y a su madre por proximos, con quien siempre comunico, y de quien aprendio la rectitud de la justicia, claro es que todas estas deudas pago por entero: pues fue

Que sea justicia vniuersal.

enriquezido de gracia, dotado de ſabiduria, y abaſtecido de virtudes cõ que poder pagar.

Figura de la juſticia de Ioſeph.

San Ioſeph el juſto, tuuo por hermanos a Santiago el menor, a ſan Simon, y Iudas, y por hermanas a Eſter, y a Thamar. Santiago (que ſe llama *Iacobus*, y ſe interpreta lucha dor) ſignifica la pureza verdadera del alma, donde nace la juſticia, y rectitud. *Simon*, que quiere dezir obediente, da a entender que la obediencia a los mãdamientos de Dios, y a las inſpiraciones diuinas, es la que no conſiente camino torcido en la conciencia: *Iudas*, que quiere dezir el que loa, o confieſſa, ſignifica que el alma que anda ſiempre ocupada en loores diuinos, no admite injuſticia, ni falta en ſu coraçõ, *Eſter*, en lenga Hebrea ſe interpreta la eſcondida, y en lengua Syriaca, medicina de virtud, es ſymbolo del

reco-

recogimiento, clauſura, y recato. *Thamar* es lo meſmo q̃ palma, que es la victoria: porque de la clauſura, y recato, y victoria contra los vicios, nace la rectitud. Y pues que Ioſeph el juſto, es figura de ſan Ioſeph eſpoſo de la Virgen, en eſte nueſtro glorioſo ſanto, ſe halla el deſarraygar vicios, obedecer a la diuinas inſpiraciones, glorificar ſiẽpre a Dios, recato, clauſura, y victoria, ſignificadas en eſtos nombres, Iacobus, Symon, Iudas, Eſter, Thamar, de donde nace la rectitud y juſticia: y aſsi con mucha razon le podemos llamar a Ioſeph varon juſto y recto.

De la perfeccion del alma de ſan Ioſeph: declaraſe que la perfeccion es vnion del alma con Chriſto: ponenſe las diferencias, y partes de la vnion, y como en todas ellas fue auentajado Ioſeph. Cap. III.

Ber ser. 35. in Lac.

EL glorioso san Bernardo declarādo la justicia de Ioseph dize, que lo mesmo es llamar le la Escritura varon justo, que varon perfecto. Esta doctrina, y vnas *Hist. Orien.* palabras de la historia Oriental, dō de Christo dize de Ioseph, *que viuia perfectamente, y que en todo le fue semejante*, nos da ocasiō para escreuir particular capitulo de la perfeccion de Ioseph, y pues los Religiosos estan obligados a caminar a la perfeccion, y (segū prouaremos) despues de la Virgen Maria, Ioseph su esposo, viuio mas perfectamente que otro ninguno, no sera desagradable esta doctrina a los Religiosos y Religiosas deuotas de san Ioseph. Y aunque della auia mucho que escreuir, yre lo mas resumidamente que pudiere, procurando de no salir del proposito que lleuo, que es contar las excelencias deste santo.

La

La perfeccion (ſegun ſe colige de los Doctores ſagrados) es la nata de todas las virtudes, cumbre de la caridad, remate de la ley, fin de la religion, excelencia del eſpiritu, paradero de los exercicios de oracio, puerto de la nauegacion de la yglesia: y lo ſummo de bien a que el alma puede llegar en eſta vida. Y hablãdo mas en particular, perfeccion es vnion entre Dios y el alma. Porque aſsi como Dios es el fin, la excelencia, la ſumma, el remate, paradero, puerto, y principio de todo lo que tiene ſer, y es infinitamente bueno, y perfecto, aſsi en juntarſe, y llegarſe el alma a Dios, conſiſte ſu perfeccion. Y aquel ſera mas pefecto, que mas ſe juntare con Dios, y mas malo, el que mas ſe apartare de Dios. Que coſa es perfeccion.

Eſta doctrina no ſolamente fue de los Chriſtianos, que tambien los

Los Philoſophos conocierõ la vniõ *Mercurio.*

Philoſophos antiguos cayeron en la cuenta della. Mercurio Triſmegiſto hablando de los moradores del cielo, dize eſtas palabras. Leuantaron los hombres los ojos al cielo, y vinieró en conocimiento del ſummo bien, y en conociendole, tuuieron por miſeria todo lo deſta vida, y aſsi menoſpreciando todas las coſas criadas, corpóreas, è incorpóreas, ſe dan prieſſa para alcançar la vnion có Dios: pero ſi primero no te aborrecieres, o hijo, no te puedes amar, como conuiene. Haſta aqui ſon palabras de Mercurio, refe ridas por Auguſtino Eugubino. De llas ſe colige, que el principio de toda la perfeccion, es la oracion, y luego el menoſprecio del mundo; de ay ſe va al aborrecimiẽto proprio, de donde nace la vnion. Y ſi Mercurio anduuo en eſto acertado, no menos lo anduuo Platon, tratando

Augu. Eugu. de perenni philoſophia.

de la

de la virtud de la piedad, que dize. No me diga nadie, que ay mayor virtud entre los hõbres, que la piedad: pues por ella se camina al conocimiẽto de la vnidad, y del bien. Llama aqui Platon vnidad a la vnion, y bien a la perfeccion, y tiene andado mucho para alcançarla, quien es dado a la piedad y miſericordia con los pobres. Hablando Iamblico de los myſterios de los Pythagoricos, refiere vnas palabras de Pythagoras, y de Architas Tarentino, dignas de ſer conſideradas a eſte propoſito. Aconſejan nos (dize Pythagoras, y Architas) que procuremos la ſabiduria y ciencia, contempladoras de la vnidad: porque eſta es el fin de toda la contemplacion. Y añade: y eſta manera de hõbres ſon perfectos, y bien auenturados, que contemplando llegan a juntar ſus obras con el primer princi-

Platon. de pietate.

Iamblicus de myſterijs Pythagoricorum.

pio, y juntando dentro de ſu alma, el principio, fin y medio, hazen de todo vna coſa dentro de ſi. Haſta aqui ſon palabras de Architas, y auria bien que eſcreuir, ſi las declararamos de todo punto.

Mas dexados a parte los Philoſophos, quiero entre los Chriſtianos eſcoger las palabras de vn autor, que mas me ſatisfaze en eſta materia, que es ſan Dionyſio Ariopagita: el qual declarando aquella autoridad de Santiago, que dize, *Todo bien, y todo don perfecto, viene de arriba del padre de las lumbres*, eſcriue aſsi. El progeſſo de aquella candidiſsima luz, que tiene origen del eterno padre, y deſcendio en nueſtras almas con benigniſsima liberalidad (va hablando aqui de Chriſto) procura que nos hagamos vna meſma coſa con el, diſponiendonos cō la mas excelente obra de

Dion. ca. 1. cæleſt. hierar.

Iacob. 1.

la

la caridad, para que desta suerte vengamos a alcançar la vnion, y la deifica simplicidad de nuestras conciencias. Y pues *en el, y por el, y para el son todas las cosas*, inuocando a Iesus (que *es luz eterna*) procuremos entẽder las diuinas escrituras, para q̃ nos guien a la perfecció, &c. Hasta aqui son palabras de Dionysio. Dellas, y de lo que dizẽ los Philosophos que citè arriba, se colige que la perfeccion es vnion cõ Dios, y a ella se llega por seys grados. El primero, conocimiento de la sagrada escritura, en que se entiende la viua Fè, y palabra de Dios. El segũdo, es la oracion mental y vocal. El tercero, la mortificacion, y desprecio del mundo, y por este se llega al quarto, que es la piedad, y misericordia para con los pobres, y la caridad con los proximos: y con el exercicio della se llega al quinto, que es

Rom. 11. *Ioan.* 1.

Grados por donde se sabe a la perfecion.

la excelencia del amor de Dios, de la qual se sube al sexto: que es imitacion verdadera de Christo, y simplicidad deifica, que el Señor llama *ojo simple, que haze resplandeciente todo el cuerpo de las obras de merecimiento.* Son estos seys grados como las seys alas de los Seraphines que acompañauan *al trono, donde estaua assentada la magestad de Dios,* vno de vna parte, otro de la otra. Algunas vezes hemos dicho, y diremos despues, que de la manera que Ioseph, y Maria se auian con Christo en lo exterior, se auian con Dios en lo interior de sus espiritus: tendrian al niño en el medio, y sus dos almas serian como los dos Seraphines, en medio de los quales estaua el trono de Dios: cada vna con las seys alas que hemos nombrado: y pues ninguna criatura mas trato, acompaño, y gozò de Christo, que Maria,

Matth. 6.

Isaia. 6.

Maria, y Ioseph, y en ninguno se hallo la Fè, oracion, mortificació, piedad, y imitacion de Christo, y caridad, en mas alto grado que en ellos, es cierto q̃ en ninguno se hallaria en mas alto grado la vnion cò Dios que en Maria, y Ioseph.

Los Theologos mysticos, tratan do de la vnion, entre otras, ponen cinco partes della. La primera llamã, *vnio similitudinis*, que es dezir, vnion de semejança, y es la que ay entre dos cosas que se parecen. La segunda, *vnio propinquitatis* (vnion de cercania, quando dos cosas estan cerca la vna de la otra, como quando dos manos se ayuntan. La tercera, *vnio inhæsionis*, que es dezir de apegamiento, o aferramiento, como quãdo la cera se pega ala pared. La quarta, *vnio conuersionis*, quando dos cosas por virtud del calor, o de otra calidad, se conuierten en vna,

Diuidese la vnion en siete especies.

vnã, de la manera que del açucar, y membrillo, ſe haze la mermelada, y de otras coſas, qualeſquier conſeruas, o letuarios. La quinta, vnion natural o vital, que ſe halla entre el alma y el cuerpo, de que ſe compone vn hõbre. Fuera neceſſario componer vn gran libro, ſi eſto ſe huuiera de declarar de rayz, particularizãdo en alguna manera todas eſtas diferencias de vnió entre las almas y Chriſto, las virtudes que della nacen, y los caminos por donde a ella ſe camina. Voy tratando de la ſoberana vnió entre el alma de Ioſeph, y Ieſus, y aunque no ſe puede ſaber el grado de gracia, y vnion a que eſta alma llego, que ſolo Dios lo puede determinar, podemos noſotros por diſcurſos y conjeturas atinar a dezir alguna coſa en gloria deſte ſanto. En lo que toca a la vnion de ſemejança (como otras vezs hemos dicho)

Vnion de la ſemejança.

dicho)en roſtro,condiciones, com plexion, habla, y virtudes, no ha auido perſonas que mas ſe pareciеſſen,que Ieſus, Maria,y Ioſeph. De la vnion de cercania, ninguno tuuo tantas vezes en braços a Ieſus,y dur mio abraçado con el,y anduuo mas cercano,que Maria y Ioſeph. En la vnion de apegamiento, que coraçõ ſe derretiria tanto,y pegaria a Ieſus como el de Maria, y Ioſeph, quando le beſaſſen , y recibieſſen del los dulces y diuinos beſos, y abraços? Y pues que la puriſsima ſangre de las entrañas de Maria, por obra del Eſpiritu ſanto, ſe conuirtio enel cuerpo del dulciſsimo Ieſus,de don de fue fabricado, y de las bendiciones que de aqui le redundan,partici pò Ioſeph: no ay duda ſino que el fuego del amor ſeria tan grande, que hizieſſe de los tres coraçones de Ieſus,Maria, y Ioſeph, vna conſerua,

Vnion de cercania.

Vnion de apegamiento

ſerua, vn letuario, y vna diuina mẽz cla para ſanar qualquier frialdad, y tibieza de coraçones. Quando el ſanto Simeon dixo a la Virgen: *Tu alma del meſmo atraueſſara el cuchillo de dolor*: que tambien fueron palabras que alcançaron a Ioſeph, profetizo, que por ſer las almas tan vnas, el dolor del hijo atraueſaria las entrañas de la madre, cuya alma era del meſmo hijo: y ſin duda no deue de auer mayor conformidad, y vnion de amor entre el cuerpo, y el alma, que entre Ieſus, Maria, y Ioſeph: pues mas querian a Ieſus los dos, q̃ a ſus proprias almas, y vidas.

Vnion natural. Luca, 2.

Quatro partes tiene la vnion.

1. Vnion de ſola la volũtad.

Demas deſtas cinco eſpecies, y diferencias de vnion, conſideran los meſmos Theologos quatro partes della, ſegun quatro maneras de potencias, que ſe pueden vnir. La primera es la vnion de ſola la volũtad, quando ella eſta rendida del todo a la

la voluntad de Dios, no obſtante que el entendimiento ande deſtrayado, y lleno de penſamientos contrarios, y el apetito eſte rebelde y ciego con las paſsiones: y el alma que eſta aſsi vnida con Dios, aunque tiene dentro de ſi gran guerra de los apetitos, como la voluntad no da conſentimiento a ellos, eſta en eſtado de merecimiento, no obſtante eſta perturbacion interior. La ſegunda vnion, es del entendimiento, quando deſpues de vnida la voluntad, con el curſo de la oracion, eſta todo el entendimiento pueſto en el conocimiento de Dios, y de las obras de ſu ſeruicio. La tercera, quando có la mortificacion, y exercicios eſpirituales, el apetito y la imaginacion eſtan vnidos cõ Chriſto, auiendo ceſſado los penſamientos, que ſuelen diſtraer, y los mouimientos de las paſsiones, que inquietan, y entonces

2. Vnion del entendimiẽto.

3. Vnion de los apetitos

tonces todos los guſtos y penſamiẽ tos eſtan pueſtos en Chriſto, por Chriſto, y para Chriſto. A eſta vnió pocas almas llegan, y ſegun que en ella eſtuuieren, juntamente con las otras dos vniones, ſe goza en eſte mundo de vna vida celeſtial, qual tendrian algunos de los padres del yermo. La quarta vnion es del cuerpo, quando el cuerpo ſe transformaſe en el cuerpo de Chriſto, y eſta no ſe halla en criatura ninguna: pero de las demas vniones de voluntad, entendimiento, y apetitos, ſuele nacer vn no ſe que en el cuerpo, que eſta de tan buen humor, que parece que los meſmos pies ſe leuantan para andar paſſos en ſeruicio de Dios, y las manos no reciben cãſancio en el obrar, y el coraçon da ſaltos para yrſe con Chriſto. Y mientras mayor fuere la caridad del alma, mas vnida eſta la voluntad, en tendi-

4. Vnion exterior.

tendimiento, y apetitos: y acaece algunas vezes ser tan grãde el amor, que milagroſamente obra Dios en el cuerpo ſeñales exteriores de leſus. Eſto le acaecio al Seraphico padre ſan Franciſco, que llego a tan gran fuego de caridad, y fue tal ſu exercicio de mortificacion, humildad, penitencia, y pobreza: que en lo interior, ni queria, ni entendia, ni apetecia coſa que no fueſſe Chriſto, diziendo como ſan Pablo, *Viuo yo, mas ya no yo, que viue Chriſto en mi*: y en ſeñal de tan alta vnion interior, quiſo el Señor, que eſtando vn dia en oracio, tomaſſe vn Seraphin ſu figura, y le enuiſtieſſe con ſus llagas, imprimiendoſelas Chriſto crucificado, *en quien ſiempre ſe gloriaua*, y deſde entonces ver a ſan Franciſco, era como ver a Chriſto hecho Franciſco, o ver vn Frãciſco hecho Chriſto crucificado. *Galat. 6.* *Philip. 1.*

No hallo escrita cosa, que me haga fuerça para entéder y creer, que el alma de Ioseph estuuiesse menos dispuesta con amor diuino, que la de san Francisco: y veo que no por medio de Seraphin, ni en reuelacion, sino en su mesma persona, no vna sino innumerables vezes, el mesmo Christo Iesus omnipotente ê infinito, se abraço de Ioseph, y beso con su benditissima boca, hallandole en tan alta oració como la de san Francisco: pues porque tengo de pensar, que no le enuestiria con la fuerça de su omnipotencia y amor, tan alto grado de vnion en la voluntad, entendimiento, y apetito, y con tales calidades, que aũque san Francisco tuuo las llagas, y san Ioseph carecio dellas, no lleuasse ventaja Ioseph a san Francisco. Porque tiene mucha fuerça el abraço de Iesus. Y considero venir el santo viejo Io-

seph

ſeph de fuera de ſu caſa, canſado de trabajar, para ſuſtentar ſu familia, y abalançarſe con impetu el dulciſsimo niño Ieſus, lleno de amor, y agradecimiẽto, y colgarſele del cuello, dãdole mil beſos, y vna ſola vez deſtas pudiera cauſar enel mayores efectos, que ſi treynta años eſtuuiera enel deſierto en contemplacion.

Quiero dar remate a eſte capitulo con eſta razon, que ſola ella baſtaua para prouar lo que pretendo. No ha auido, ni aura en el mundo, alma mas vnida con Chriſto, que la de la ſacratiſsima Virgen Maria ſu madre, y eſpoſa de Ioſeph: y leemos en el Geneſis la obligaciõ que los caſados tienen por razon del matrimonio, a ſer vna meſma coſa, pues ſe dize, *erunt duo in carne vna.* Eſta vnion, y vinculo matrimonial con Maria, ningun otro hombre del mundo la conſiguio como Ioſeph,

porque no tuuo ella otro marido, ni el otra eſpoſa: y lo que no huuo del modo de vnió y copula carnal, que otros caſados tienen en la carne, creció en ſan Ioſeph en vnió de alma y de eſpiritu: luego ninguno otro llego a mas alta vnion de Maria, que Ioſeph, y Maria fue la que mas ſe llego a Ieſus, luego deſpues de Maria, ninguno llego a mas alta vnion con Ieſus, que Ioſeph.

De la ſantidad de ſan Ioſeph, y como le fue comunicada la gracia de los Sacramentos, y que fue enriquecido con los ſiete dones del Eſpiritu ſanto. Cap. IIII.

Ezech. 36. EL Propheta Ezechiel dize, que *Ioſeph tiene dos herencias*, dando a entẽder lo que dixo

Dudaſe ſi S. Ioſeph fue baptizado.

dixo Iacob en el Geneſis, *que demas de la hazienda que le cupo en ſu parte, le dexo en teſtamento, lo que gano con ſu arco, y eſpada de los Amorreos.* Demas de la juſticia, rectitud, y perfecciõ del alma de Ioſeph, le añadio ſu padre, y ſu hijo Ieſus, la ſantidad de los Sacramentos, y dones del Eſpiritu ſanto, de que quiero tratar en eſte capitulo. Ay gran diſputa entre los autores, ſi Maria y Ioſeph, participaron delos Sacramentos de la nueua ley. De Maria ſe dize que fue baptizada, y que ſan Iuan Euangeliſta le daua el ſantiſsimo Sacramento de la comunion. En Ioſeph ay mas duda: y vnos autores ſe reſuelven, en que ſi Ioſeph viuio al tiempo que Ieſus y ſus diſcipulos baptizauan, ſeria baptizado: pero ſi murio antes (como diremos que murio) no recibio los Sacramẽtos: pues aun no eſtauã inſtituydos. Geneſ. 48.

Autores que afirman que Ioseph no fue baptizado.

Porque el Señor *con el contacto de su mundissima carne, dio virtud regenerativa a las aguas*, y de su lado quando *murio en la cruz, manaron los Sacramentos*, como dizen los santos.

Otros autores ponen gran fuerça en prouar, q̃ san Ioseph fue baptizado, y recibio los Sacramentos. Porque dizẽ que el y su esposa Maria, fueró los primeros Christianos del mundo, luego fueron baptizados, que la difinicion del Christiano, es ser regenerado con el agua del Baptismo en nueua vida de Christo Iesus. Y demas desto las ordinarias platicas entre Ioseph, Maria, y Iesus, serian de la institucion de la yglesia, y virtud de los Sacramentos, y dizen que es conforme a razon, que enamorado Ioseph de los soberanos efectos Sacramentales, pediria a Christo le baptizasse: y

Isid. l. 3, par. ca. 10,

el

el Señor por darle este gusto, de su puerta adentro le baptizaria, y aplicaria los demas Sacramentos. Y si entonces no estauan instituidos para en el publico de la yglesia, virtud tenia este Señor antes de ser baptizado en el rio Iordan, y morir en la cruz, de poner gracia en el agua, y olio, y las demas materias, y como Cura, Obispo, y Sacerdote eterno, diziendo las palabras de la forma, daria este contento a su querido Ioseph.

S. Ioseph participo la gracia de los Sacramentos.

Paresceme impertinẽte esta quest ion. Y resueluome en que san Ioseph participo de la gracia que pueden dar los Sacramentos en alma dispuesta para recebirlos, pero que no recibio Sacramentos: y que diesse Christo a Ioseph esta gracia Sacramental cõ los instrumentos del agua, y palabras, y las demas materias, y formas de los Sacramentos, o

ſin ellos, haze poco al caſo: que cō mo vinieſſe el agua de la gracia, para que frutifique la conciencia de Ioſeph, no haze al caſo que venga por los arcaduzes de los Sacramentos, o q̄ la trayga Dios por ſu meſma mano. Si ſe halla labrada vn arca, que importa que la labren con ſierra y otras herramientas, o ſin ellas? Dios que puede criar vn arbol, y aſſerralle, desbaſtalle, y acepillalle cō açuela, y cepillo, y hazerle arca para ſu teſoro, le puede criar de nueuo hecho arca, pues tiene virtud infinita, y no ſera menos buena la tal arca criada de nueuo, que la que huuiere ſido labrada con inſtrumentos. Vn ruyn carpintero ha meneſter muchas herramientas para labrar, y ſi es mas primo oficial, con menos haze ſu obra: luego ſi es infinito, no ha meneſter inſtrumentos. Y aſsi Chriſto, que es de infinita virtud,

tud, para labrar el alma de Ioſeph cõ la gracia Sacramental, no ha meneſter las ſeñales ſenſibles, que ſantifican, quales ſon los Sacramentos. Y ſin auerlos recebido Ioſeph, eſtaria bien enriquecido de la gracia, que mediante ellos ſe ſuele dar, como ſe vee claro, conſiderando los efectos Sacramẽtales, y las virtudes de Ioſeph.

El pecado original ſe le quito cõ la circuncifiõ, ſino queremos dezir que fue ſantificado en el vientre de ſu madre, como fue San Iuan Baptiſta. Y bien firme, y conſtante eſtaua, pues defendio a Ieſus de la ira de Herodes: y tuuo ſiempre animo, y fortaleza en todos ſus caminos, y trabajos. De la penitencia no hablo: porque aſsi como la Virgen nunca ſe confeſſo, ni tuuo que confeſſar, ni aun cayo en pecado mortal, venial ni original: aſsi S. Ioſeph

Baptiſmo.

Confirmacion.

(aunque tuuo pecado original) dizen los ſantos que nunca peco mortalmente, y aſsi no tenia neceſsidad de confeſsion. Y aunque no comulgaſſe, ſe eſcriue del, que todas las veces que tomaua al niño en ſus braços, y le metia la comida en la boca, ſiendo chiquito, o recibieſſe de ſu mano bocados dados con amor (como ſuelẽ los niños dar a ſus padres) era con tanta deuocion, ternura, reuerencia, y amor, q̃ excede a la que tienen otros de los que mas ganan quando reciben el ſantiſsimo Sacramento. Y viene bien para eſte propoſito lo que dize ſan Athanaſio: que el portal donde Chriſto nacio, era como vna ygleſia, el peſebre el altar, ſan Ioſeph el Sacerdote, los paſtores Diaconos, los Angeles cantores, el Obiſpo el Padre eterno, y ſu trono y ſilla Obiſpal la ſacratiſsima Virgen, y Chriſto Ieſus rezien naci-

Eucharistia

Athanaſ. in deſcriptio. Mariæ & Ioſeph, habetur apud Surium.

nacido, el santissimo Sacramento. Quien podra contar el respecto y deuocion cõ que le tomaria Ioseph en sus manos, y echãdole mil bendiciones, le ofreceria al padre eterno por la salud del mundo?

Quantas vezes es de creer, que tomaria el niño Iesus las dos manos de Ioseph, y Maria, y las besaria, juntaria vna con otra, y daria bendiciones a los dos ya desposados con verdadero contrato de matrimonio, que les valiesse mas que la gracia que se da a otros nouios en este mesmo contrato matrimonial, quando despues de la muerte de Christo quedo hecho Sacramento? Despues hemos de escreuir, como al tiempo que murio Ioseph, se hallo Christo a la cabeçera de su cama, teniendole las manos, esforçandole en el agonia, ahuyentando de alli los demonios, y mandando a los Ange-

Matrimonio.

Extrema vacion.

Angeles que viniessen a su trāsito.

Demas de la gracia sacramental que santifica, llamase santo el varó enriquecido con dones del Espiritu santo, q̄ son siete: conuiene a saber, sabiduria, entendimiento, consejo, ciencia, piedad, fortaleza, y temor de Dios. Estos siete dones se hallaron con mucha abundancia en el alma de Ioseph, en cuyos braços descanso muchas vezes Christo Iesus, *vara de la rayz de Iesse, en quien descansa el espiritu del Señor* (como dize Isaias) con essos siete dones. Y pues es el mesmo que embia su espiritu alos Apostoles, y del hijo, y del Padre eterno, procede el Espiritu santo, como de vn principio, descansando, y assentado sobre los braços de Ioseph, embiaria al mesmo Espiritu santo, para q̄ de assiento morasse en aquel santissimo pecho. Son fuego los dones del Espiritu santo, pues

Los dones del Espiritu santo, se hallaron en Ioseph.

Isaia. 9.

Symbolum Nizenum.

pues que en ſeñal deſto *baxaron las llamas de fuego ſobre los Apoſtoles, y tiene los ojos de fuego*, aquel hombre que vio ſan Iuan en el Apocalypſi. Y quando vienen en vna alma, la abraſſan, y enamoran del Señor, q̃ *es fuego abraſador, y la alumbran ſobre naturalmente*, dexandola hecha vna *piedra de ſiete ojos*, como vio Zacharias, adornado *de ſiete eſtrellas en ſu mano derecha*, que en eſſe lugar, mano derecha, ſignifica la razon. Pues que fuego tendria en ſi vn coraçon, q̃ viuio caſi treynta años entre el *fuego de Syon, que es la* Sacratiſsima Virgen, y el *horno encendido de Ieruſalem* Chriſto Ieſus? no le faltaria la luz de las ſiete eſtrellas de los ſiete dones del Eſpiritu ſanto, a quien tan de aſsiento participo *del Sol de diuina juſticia Chriſto*, y de la Luna de ſu madre la Virgen.

Actor. 1.
Apoca. 1.
Deuter. 4.
Ioan. 1.
Zacha. 5.
Apoca. 1.
Pſal. 31.
Malach. 4.

Deſ-

La Sabiduria.

Deſcendamos en particular à declarar breuemente, como ſe hallo cada vno deſtos dones en Ioſeph. El don de la ſabiduria, es vn ſobrenatural conocimiento de las coſas del cielo, recebido cõ guſto, y ſabor de la voluntad: daſe a los que ſon mas humildes, y mas cercanos de Dios. Quiẽ fue mas humilde que Ioſeph? quiẽ anduuo tan cerca de Chriſto? quien tuuo por maeſtros de ſabiduria a Ieſus, y a ſu madre la Virgen, y a los Angeles que le reuelauan los ſecretos celeſtiales? quien tanto guſtò, y ſe regalo con la humanidad de Chriſto? que deſpues de la madre ninguno llego a Ioſeph. Y pues que a Ieſus embio el Padre eterno *por Maeſtro, y Doctor de las gentes*: para que el *vnigenito, que eſta en el ſeno del Padre, nos contaſſe por ſu boca las excelencias de Dios, que ninguno las vio*, quan enriquecido eſta-

Iſaia. 55. Ioan. 2.

ria

ria Ioseph con el don de la sabiduria? Y por el mesmo caso participo del don del entendimiento, que es la noticia, y luz de los secretos espirituales, que passan dentro de nuestras almas, que le recibio, no solo velando, y despierto, pero entre sueños, y durmiendo, quando los Angeles le reuelauan los diuinos mysterios.

Don de entendimiento.

Dize el Propheta Isaias: *quien puede ayudar al espiritu de Dios, y dalle consejo?* como quien dize, nadie: pues qual sera el don de consejo recebido en Ioseph, a quien puso el Padre eterno tan cerca de Iesus, y Maria? y aunque huuiera sido vn hombre el mas descósejado, y descuidado del mundo, bastantes eran los consejos soberanos de su sapientissima esposa, y dela infinita sabiduria de Iesus, para enriquecerle del don de consejo. El don dela ciencia

Don de consejo. *Isaiæ. 40.*

es

Don de ciencia.

ēs vna ſoberana luz, con la qual ſin trabajo del eſtudio, ſin la dificultad de aprender, y ſin eſpacio de diſcurrir, ſe entiēden las ciencias criadas: principalmente las que tratan de Dios, y de las virtudes, con que ſe ahuyenta la ignorancia, y el alma ſe fortifica en la Fè. Demas de que eſcriuen los autores, que Ioſeph era de viuo, claro, y altiſsimo ingenio, y aūque exercitaua el oficio de carpinteria, era tan exercitado en las diuinas letras, y en el verdadero ſentido dellas, que excedia alos Rabinos y maeſtros de ſu tiēpo (como otras vezes hemos dicho) pero aūque fuera ignorante, vna ſola licion que le leyeſe el niño Ieſus, ò de vna vez q̄ trataſſe con el la ſacratiſsima Virgen *los myſterios que ella guardaua, conferens in corde ſuo*, quedaria con mas ciencia q̄ ninguno de los Doctores mas ſabios. Mas quien viera

Luca. 2.

deſ-

deſpues de hallado el niño Ieſus de doze años, referir a Ioſeph la diſputa que tuuo con los Doctores en el templo: y otras vezes teniẽdo la Biblia en las manos, declarar a Ioſeph y a ſu madre la Virgen, pũtos delicadiſsimos, dignos de la boca de Dios.

Vengamos a los dones de la volũtad, el primero deſtos, es el de la fortaleza, cõ la qual ſe reſiſte en las aduerſidades, y ſe vencen los enemigos, y ſe defiende lo que bien queremos de ſus aduerſarios. Conſidere quien fuere deuoto de ſan Ioſeph, que ſin armas, ni exercito de ſoldados, ni muros, baluartes, y fortalezas, ſolo, viejo, y pobre, defendio al Emperador de todo el mũdo, de poder del Rey Herodes, quando le quiſo matar: y de las machinas del demonio, para que no impidieſſe la redempciõ del linage humano. Llamaſe fuerte el q̃ vence fuertes con-

Don de fortaleza.

trarios: vencio Ioseph al demonio, vencio al Rey tyrano, vencioſe a ſi miſmo, rindiẽdoſe al Angel, quãdo le declaro el myſterio de la Encarnacion: deſprecio el mũdo, poniendo le debaxo de los pies: ſugeto los apetitos, y todo lo q̃ es contrario a virtud: y pues eſte ſanto varon fue exẽplo a los martyres, de fortaleza, y poniendo los ojos en el, tenian animo de padecer mil muertes, por no perder a Chriſto, de creer es q̃ tuuo gran don de fortaleza.

Don de piedad.

Fue piadoſiſsimo Ioſeph, que tenia el coraçon inclinado a obras de miſericordia, y para las inſpiraciones diuinas muy blando: y eſta blandura e inclinacion, es cauſa del don de piedad en las almas juſtas. Suele enternecer y mouer a piedad, ver vn gran Principe en pobre, baxo, y trabajoſo eſtado, neceſsitado d̃ abatirſe a quien no merecia ſer ſu vaſſallo.

llo. Quando Ioseph viesse con sus ojos al Rey eterno, padecer frio, tener hambre, y estar necessitado de las cciaturas: y a la hermosissima y delicadissima donzella su madre, caminar a Egypto, llena de sobressaltos, y sin la comodidad que se requeria para tal camino, y otras necessidades y trabajos que padecieron, aunque su coraçon fuera de vn leon de Africa, y tygre Hircana, se desmenuzara con piedad y ternura: pues aun estas fieras se enternecen y apiadan viendo padecer hambre *a sus cachorrillos, y de noche les salẽ a buscar el pasto.* Psal. 103.

El don del temor de Dios anda al mesmo passo del amor. Ya hemos explicado qual fue el amor de Ioseph, y hemos dicho de su temor reuerencial, y q̃ despues de la Virgen ningun sacerdote ha auido jamas, que con mas temor, respecto, y re- Don del temor.

y reuerencia, tomaſſe en ſus manos el ſantiſsimo Sacramento: y plegaſſe y deſplegaſſe los corporales, que Ioſeph tomaua el dulce niño en ſus manos, y ayudaria a doblar y a enjugar las diuinas mantillas y pañales. Y pues con los ſiete dones de el Eſpiritu ſanto fue tã enriquezido, y participo de la ſantidad, que ſe cõmunica por virtud de los Sacramentos, bien podemos dezir del, auer ſido gran ſanto.

Porque ſe llama ſan Ioſeph bienauenturado en eſta vida. Trataſe de particulares fauores que recibio, y quan auentajadamente ſe halla ron en ſu alma las ocho bienauenturanças. Cap. V.

Que ſea biẽ auenturança.

BIenauenturãça, es gozar del vltimo fin para que el hombre fue criado, viendo la eſſencia

ſencia diuina a la clara, y permaneciendo en la fruicion y gozo q̃ deſta viſta redunda. Y hablando en eſte genero de bienauenturança, ningũ hóbre en eſta vida ſe puede llamar bienauenturado, ſino ſolo Chriſto Ieſus: que por razon de la vnion có la diuinidad, deſde el punto de ſu concepcion, fue bienauenturado. Todos los demas hóbres, mientras viuieren en eſte ſiglo (como dize la Eſcritura, y los Concilios) no pueden ver la eſſencia diuina, ſino es *por eſpejo y en enigmas, y figuras* (como dize ſan Pablo) haſta que deſatados deſta carne mortal, tengan alcoholados los ojos del entẽdimiento, con la lumbre de gloria, *para poderlos fixar en tan reſplandeciente luz*. No quiero tratar en eſte capitulo, de la bienauenturança que tiene Ioſeph en la otra vida, y como es reuerenciado de los ſantos, y la particular

Solo Chriſto fue bienauẽturado en eſta vida.

1. *Corin.* 23

Dos maneras de bienauenturança enesta vida.

cular gloria que alcança, porq̃ despues dire algo en esta materia. Llamase bienauenturado en esta, porq̃ alcanço aquella luz, gracia, o don sobrenatural, o altissimo conocimiento de Dios, que aca se pudo alcançar, y es mas semejante a la bienauenturãça de la gloria, y es el summo bien que en este mundo puede auer. Y tambien porque se auentajo en las ocho bienauenturanças, q̃ el Señor predico enel Euangelio, que son caminos para la vida eterna.

Matth. 5.

Disputan los Theologos, si Moysen en el monte Sinay, Elias en el Carmelo, los tres discipulos en el Tabor (quando la Transfiguració) san Pablo enel rapto, y san Esteuan quando vio los cielos abiertos, al tiempo que le apedreauan, vieron la essencia diuina de passo, y por poco tiẽpo, y no de assiento, y gozandola como vltimo fin, q̃ dessa suerte

ya

ya hemos dicho que ſolamente la vio Chriſto: vnos dizen que ſi, y otros que no, ſino que llegaró a cierto grado de conocimiento y gozo de Dios, que por ſer la cumbre a q̃ en eſta vida ſe puede llegar, ſegun la capacidad humana, ſe llama bienauenturança en eſta vida.

Pues aora, ſea que vieſſen la eſſencia diuina de paſſo, o el mas cercano reſplandor della (o ſea lo que fuere) ſi Dios comunico eſta merced a aquellos ſantos, tengo para mi que no la negaria a ſu madre la Virgen, y a ſu querido Ioſeph. Y aũ que para prouar eſto, ſe ofrecẽ muchas conjecturas, ſolamẽte me quiero aprouechar de vnas palabras que la ſacratiſsima Virgen dixo a ſanta Brigida, las quales dan a entender, q̃ muchas vezes le comunico Chriſto Ieſus ſu hijo, a ella y a ſu eſpoſo Ioſeph, tales dadiuas interiores, q̃

S. Brigida, lib. 6. c. 18.

deuen de ser las mesmas (y quizá mercedes mas auentajadas) que las que Moysen, Elias, los tres discipulos, Pablo, y Esteuan vna vez recibieron. Dize pues assi: *En tal grado estaua obediente a Ioseph mi hijo Iesus, que quando el le mandaua haz esto, o aquello, en el mesmo punto lo ponia por obra, porque ocultaua de tal manera la potẽcia de la Deidad, q̃ sino es yo, y algunas vezes Ioseph, ninguno que le trataua, via en su exterior, cosa que no fuesse de puro hõbre: pero yo y Ioseph viamos muchas vezes luzes admirables, con que resplandecia, y oyamos cantares de los Angeles, que le glorificauan, y muchos demonios, a quien los nuestros sacerdotes no podian lançar, salian de los cuerpos de los endemoniados, viẽdose en presencia de mi hijo, &c.* Hasta aqui son palabras de santa Brigida. Estas luzes admirables, y

S. Brigida, lib. 6. reuel. cap. 58.

can-

cantares de Angeles, de que la Virgen Maria aqui haze mencion, que participauan a ſus ſolas ella y Ioſeph, no dudo ſino que fueſſen raſtros de la bienauenturança, reſplandores dela diuina eſſencia, y precioſiſsimos y altiſsimos efectos de eſpiritu, q̃ en eſta vida los hazian bienauenturados, ſegun la capacidad humana, con muchas mas ventajas q̃ los que recibieron Moyſen, y Elias, y los demas: y ſi no ſalian Maria y Ioſeph, con los reſplandores y rayos que ſolia ſalir Moyſen, quando baxaua de tratar con Dios, para hablar con el pueblo: en lo interior ſe encerraua y eſcondia, lo que a Moyſen ſe comunico en lo exterior del cuerpo, porque conuenia aſsi para encubrir la diuinidad de Chriſto, y que mejor ſe conſiguieſſe el efecto de nueſtra redempcion.

Matth. 5. Las ocho bienauenturanças

El Redemptor del mundo predi co ocho bienauenturanças, que son ocho caminos para el cielo, y ramas donde nace el fruto de la gloria, cuya rayz es la caridad: llamanse pobreza de espiritu: mansedumbre: llanto: hambre, y sed de justicia: misericordia, limpieza de coraçó: paz, y paciencia: y el que mas se auentaja re en estas ocho bienauenturanças, es mas bienauenturado en esta vida, y alcançara mas gloria en la otra. A la pobreza de espiritu, se da por premio el reyno de los cielos: y reyno se llama, donde esta el Rey y la Reyna. Pues aunque la casa de san Ioseph era pobre, y pequeña, en ella moraua el Rey delos cielos, y la Reyna de los Angeles, y assi era de Ioseph el reyno de los cielos: de la particular grandeza deste premio, se puede colegir qual fue la pobreza de su espiritu. Y si el rey

no

no de los cielos, quiere dezir la gloria de la otra vida, la Virgen Maria dixo a ſan Brigida, que la goza Ioſeph cõ grandes ventajas. Y hablando de la pobreza con que viuian, dize eſtas palabras: *Lo que nos ſobraua de hazienda, fuera de lo neceſſaria para vna pobre comida, repartiamos a los pobres, y con tanto cuydado me ſeruia Ioſeph a mi, que nunca le ſalio de la boca palabra que oliеſſe a ira, ni palabra vana, ni de murmuracion. Era pacientiſſimo con la ſumma pobreza que teniamos: ſolicito en trabajar quando era neceſſario para nueſtro ſuſtento: manſiſſimo cõ los que le reprehendian: obedientiſſimo a lo que yo deſſeaua: promptiſſimo defenſor para contra los que hablauan mal de mi: teſtigo fideliſſimo de las marauillas de Dios: y de tal manera eſtaua muerto al mundo, y a la carne, que no deſſeaua coſa que no fueſſe*

Lib. 6 c. 51.

Lib. 6. c. 59.

Alabãças de Ioſeph, dichas por la Virgen Maria.

fueſſe celeſtial: creya con tan gran fee las diuinas promeſſas, que dezia continuamente: O ſi yo vieſſe cumplida de todo punto la volũtad de Dios. Raras vezes llegaua donde via mucha gente, porque todo ſu deſſeo era ſeruir al Señor: y aſſi tiene agora mucha gloria en el cielo. Haſta aqui ſon palabras de la eſpoſa de Ioſeph: que ninguna otra boca de pura criatura, es mas verdadera, ni ay quien mejor aya ſabido las particulares virtudes de ſu eſpoſo. Y ſi las deſmenuzaſſemos, hallariamos en ellas pintadas muy al viuo, no ſolamente la pobreza de eſpiritu, ſino la manſedũbre, purezâ de coraçon, hambre y ſed de cumplir la diuina volũtad, promptitud, y obediencia, paz, y las demas bienauenturanças de Ioſeph.

Pobre ſe llama el que no tiene hazienda ſuperflua, y mas pobre el que tiene

tiene deſſeo de no tener ninguna, y mucho mas pobre el q̃ la poca que tiene, la da a los pobres: y ſumamẽte pobre, el que no tiene nada, y ſuda, trabaja, y afana, y da ſu meſma perſona para ſuſtẽto de pobres. En eſte grado fue pobre de eſpiritu Ioſeph, que con ſu ſudor ſuſtento tan buenos dos pobres como Maria y Ieſus. Y ſi pobreza de eſpiritu, quiere dezir humildad, y obediencia, y no tener otro ningun deſſeo, ſino ſeruir a Dios (porque llamandoſe eſpiritu el deſſeo, el que menos deſſeos tiene es mas pobre de eſpiritu) bien claro dize la Virgen, maeſtra de humildad, en el lugar que cite, y en otros muchos, la humildad, obediencia, y ſinceridad de deſſeos de ſu eſpoſo ſan Ioſeph.

Qual ſea la ſumma pobreza de eſpiritu.

No aura para que detenernos en contar la excelencia de la manſedũbre de ſan Ioſeph, pues comunico, y trato

trato treynta años con la manſiſsima oueja, y el cordero ſin manzilla, y alcanço por premio *poſſeer la tierra Virgen, de que ſe formo el nueuo Adam*, la tierra de promiſsion, abundante de todos los bienes, que fue ſu eſpoſa Maria.

Genes.

Hambre y ſed de juſticia, es vn ardentiſsimo deſſeo del ſeruicio de Dios: y de que ſe haga *ſu ſanta volũtad, aſsi en la tierra como ſe haze en el cielo*: a eſte deſſeo llamo la ſacratiſsima Virgen Maria, boca del alma, en vna reuelacion hecha a ſanta Methildis, la qual boca, quando ſe junta con la boca de Dios, pone hambre: porque va creciendo con mayor impetu el deſſear la gloria de Dios, mientras mas va el alma comunicando con el, y comiendo deſte manjar del eſpiritu: pero harta y ſatisfaze el coraçon: porque eſte impetu no da congoja, antes dexa ſumma

Hambre y ſed de juſticia.

In lib. reuelatio. S. Methildis.

ma ſatisfacion en lo interior, y vna plenitud de bienes inefables, que ninguno ſabe de que calidad ſean, *ſino quien los recibe.* Todas las ve- *Apoca. 2.*
zes q̃ Ioſeph llegaſſe a beſar la boca de Ieſus exteriormẽte, la boca interior del eſpiritu de Ioſeph, quedaria llena deſta hambre y hartura.

De la miſericordia deſte glorioſo ſanto, quiſiera dezir mucho, ſino eſcriuiera en ſumario: porque aquella miſericordia es mayor, que ſe apiada de mayores pobres, con mayor afecto, y da limoſna de mayor precio en tiempo de mayor neceſsidad. Con tres pobres vſo Ioſeph de miſericordia, con Ieſus, con Maria, y con la yglesia: Ieſus *no tuuo en eſta vida en que reclinar la cabeça, con que no faltan cueuas a las vulpejas, y nidos a las aues,* y la madre que le pario no poſſeyo caſas, tierras, viñas, ni rentas: y la yglesia *Matth. 8.*

eſta-

estaua bien necesitada del remedio de su redẽpcion. Este santo Ioseph, con grã afecto de misericordia, sus tento los dos primeros pobres, Iesus y Maria, dandoles el sudor de su persona, y el cuydado de su espi-tu, y defendio de la yra de Herodes al diuino Redemptor, para que mu riendo en la cruz, redimiesse el mun do, y fundasse la yglesia: con lo qual se puede dezir, que dio a la yglesia la mayor limisna, que despues de Christo que murio por ella, y la Vir gen que pario su Redẽptor, de nin-gun otro santo recibio.

Dizen las historias de san Ioseph, que assi en Egypto, como en Naza-reth, y en las demas tierras donde vi uio, si auia algunos vezinos discor-des, y que no se hablassen, acudian a Ioseph, que có quatro palabras los pacificaua: porque en este genero de hazer pazes, tenía particular dõ,

y gra

y gracia: como aquel que era tan pacifico, que consigo mesmo tenia los apetitos perfetissimamente rendidos a la razon: y los proximos, cõ quien ordinariamente trataua (que eran Maria y Iesus) no eran nada reboltosos, que le dieran ocasion de perder su paz: y si a los otros pacificos se les promete por premio *ser llamados hijos de Dios*, conliderẽ los deuotos deste santo, quan pacifico fue, pues no solamente alcançó ser llamado hijo, sino ser llamado padre de Dios. De su lloro y limpieza de coraçon, la paciencia en las muchas tribulaciones, y trabajos q̃ tuuo, diremos despues en otros capitulos. Concluyamos cõ este el libro tercero de nuestro Sumario, diziendo: Que pues fue el q̃ assi cumplio las bienauenturãças, fue muy bienauenturado en esta vida y con grãdes ventajas en la otra.

LIBRO QVARTO.

Del quarto titulo de ſan Ioſeph, que fue ſer Angel en la tierra, o Varon Angelico.

Prohemio.

I eſcriuiera eſte libro antes que Dios encarnara, y ſe hiziera hombre, no me atreuiera a leuãtar tã alto la excelencia de vn hombre que le comparara con los Angeles. Porque tenian entonces tãto pundonor, que no conſentian ſe trataſſe con ellos ſino con mucha ſujecion y reuerencia. Que con ſer

Abra-

Abraham padre de los creyentes, Genes. 12.
hincadas las rodillas adoro los tres
Angeles que le aparecieron. Daniel Danie. 10.
tiembla delante del que vio. *Tobias* Tob. 12.
cae proſtrado en la tierra. Eſdras ſe 4. Eſdr. 3.
deſmaya, y Manue padre de San- Iudic. 13.
ſon teme de morir, *por auer viſto vn*
Angel. Mas deſpues que por amor
infinito ſe hizo *Dios hombre, y no* Hebr. 2.
Angel, y no aprehendio y tomo la na-
turaleza Angelica, ſino ſemen A-
brahæ, como dize el Apoſtol: ya es
otro nueuo mũdo, ay nueuas leyes
de corteſania, y tienen los hombres
mayor atreuimiento que ſolian pa-
ra hablar delante de los Angeles:
que el que nos da licencia para lla-
mar a Dios hõbre, y ſubdito de vn
carpintero, nos pone animo para
llamar a eſte hombre carpintero
Angel en la tierra, ò varon Angeli
co. Y bien reconocen eſto los meſ
mos Angeles, pues queriẽdoſe proſ

trar vn hombre delante de vno de los mas principales del cielo, para hazerle cortesia, no se lo consiente el Angel, diziendo: *No hagas tal cosa, que yo soy hermano tuyo, y vno de los ministros de Christo Iesus.* Como quien dize: porque soy siruo de Christo Iesus, q̃ es tu hermano despues que Dios se hizo hombre, ya de aqui adelante nos hemos de tratar como hermanos. Y puede ser q̃ se halle entre los hombres alguno tan allegado a Christo Iesus, que no solo los Angeles le traten como a hermano, pero siruan, reuerẽcien, y respecten como a superior: y que aya quien tenga tal oficio cõ Christo, que digamos del que tiene excelencias Angelicas. Quando el Archangel san Gabriel (que es vno de los mas principales del cielo) vino a saludar a la Virgen Maria, dize santo Thomas, que se humillo, y la reue-

Apocal. 22

S. Thom. in Opusc.

reuerencio como a Reyna y Señora, reconociendola por madre de su criador.

Bien se que en lo que toca a naturaleza ningun hõbre ay que se pueda comparar con el mas minimo de los Angeles, que mejor es la naturaleza angelica, q̃ es espiritual, que la de qualquier hombre mortal vestido de carne, aunque sea la Virgen Maria: y no solamente la Virgen, mas del mesmo Christo Iesus en quãto hombre, dize el real Prophe ta Dauid: *Hizistele Señor poco menor que los Angeles, coronastele cõ honra y gloria, y hasle constituydo sobre todas las obras de tus manos.* Como quien dize: aunque segun la naturaleza humana es Christo menor que los Angeles, por la gracia de la vnion es coronado por Rey, y superior de todo lo criado, y es cabeça de los mesmos Angeles: y Ma- *Psalm. 8.*

ria por gracia es Reyna delos Angeles. Y assi tambien podemos dezir que la gracia ensalça a vn hombre carpintero a tan alta dignidad y ofi cio, que aunque en naturaleza quede inferior, en virtudes se yguale cõ los Angeles, y en oficio y ministerio les excede. Desta excelencia de san Ioseph tengo de tratar, declarando la razon porque se llama varõ Angelico: que es por los oficios y virtudes de los Angeles que exercito: y porque su virginidad, pureza, paciencia, y diuinos regalos que recibio, fueron mas de Angel que de hombre: declarare en este libro a quan alto grado llegaron en san Ioseph estas virtudes. Pero porque no querria bolar con las alas de Icaro, pegadas con la cera del discurso de mi proprio ingenio, para no despeñarme en el mar de la ignorãcia, suplico me empreste *sus alas de Aguí-*

Aguila, la que bolo al deſierto huyendo del bermejo dragon, para que en honra y gloria de ſu hijo, y de tal madre, pueda dezir algo d las angelicas alabanças de ſu eſpoſo Ioſeph. Apoca. 12.

De la razon, porque ſe llama ſan Ioſeph varon Angelico, o Angel en la tierra: y de como exercito los oficios de los nueue coros de los Angeles: y en ſu alma ſe hallan encerradas las perfeciones de los bienauenturados del cielo. Cap. I.

EL vniuerſal oficio de los Angeles (ſegun ſe colige de la Eſcritura) es ſeruir a la Mageſtad de Dios, *como eſpiritus que ſon embiados para miniſterio de los herederos de la bienauenturança*. Y como eſte ſeñor es infinito, *millares de millares le ſiruen, y diez vezes centenarios de millares de millones aſſiſten* Oficio y numero de los Angeles. Hebr. 1. Danie. 7.

Iob. 25. *ten en ſu preſencia*: y ſegũ dize Iob: *No tienen numero eſtos ſoldados de Dios*: y con ſer tantos no eſtan ocioſos, ni les falta en que entender para cumplir con ſu miniſterio: que ſin ceſſar vn pũto, ni dormir, ni cansarſe, eſtan ſiempre ocupados: aunque para la neceſsidad que Dios de llos tiene, y de ſu ſeruicio, bien podriã deſcanſar: pues en la eternidad antes que fueſſen criados, no le falta ua nada de lo q̃ aora tiene deſpues que los crio. Admirenſe los cielos viendo que a eſte meſmo Dios, tan infinito como antes que encarnaſſe, ſiendo el meſmo a quien los Angeles (con ſer en tan gran numero) no acaban de ſeruir como merece, vn hõbre carpintero, ſolo, y pobre ſirue, en tiempo que tiene neceſsidad de quien le ſirua, ſuſtente, y lleue en braços. No pueden los Angeles tener embidia, porque ſiendo bien-

bienauenturados, y gozando de la gloria, eſtan cõfirmados en gracia: pero ſi pudieran, de nadie tuuieran tanta como de Maria y Ioſeph: mas en lugar deſta embidia eſtan llenos de reuerencia, admiracion, y diuinas alabanças, viendo tales dos almas ocupadas en tan ſoberano ſeruicio y miniſterio.

Como prueua ſan Gregorio por autoridades de las diuinas letras, y declara ſan Dionyſio Ariopagita, y los demas ſantos que han eſcrito la materia de los Angeles, todos ellos ſe reparten en nueue choros: conuiene a ſaber, Angeles, Archangeles, Principados, Virtudes, Poderios, Dominaciones, Thronos, Cherubines, y Serafines. Cada vno deſtos choros tiene ſus oficios particulares con que ſiruen a Dios: yre con breuedad tocando algunos, porque ſeria inmenſa eſcritura ſi todos los

Gregor. ho. 34. Ad Epheſ. Ad Coloſ. Diony. lib. de cæleſt. Hierar.

huuieſſe de declarar, y dela manerã que en todos ſe exercitô S. Ioſeph.

Angeles. Es oficio delos Angeles (que ſe llaman aſsi los del infimo choro) guardar a los hombres, ſegun aquellas palabras del Pſalmo: *A ſus Angeles ha mandado que te guardẽ en todos tus caminos, en ſus braços te leuaran, porque tropeçãdo en alguna piedra no te bieras el pie.* De Chriſto Ieſus dizen los Doctores que no tuuo Angel de guarda, ſino muchos de miniſterio que le ſeruian y reuerenciauã: y eſte oficio de Angel de guarda de Ieſus, que no merecio tener ninguno de los del cielo, ſe dio a Ioſeph en la tierra, el qual exercitô oficio de Angel de guarda de Ieſus: y ſi aſsi no fuera, quien le guardô del Rey Herodes para que no le matara? Porque ſe afligio tanto quãdo le perdio los tres dias ſino hazia oficio de Angel de ſu guarda?

Quien

Quien le guardaua y lleuaua en todos los caminos, quando fue a Egypto, boluio de Egypto, y quãdo yuan al templo de Ieruſalem deſde Nazareth, que ſegun dizen los hiſtoriadores dela tierra ſanta, veynte y cinco leguas grandes, y aun ochenta millas eſtan diſtantes? y donde era menester *lleuarle en braços, porque no tropeçara en las piedras*: q̃ ni eſſe camino, ni el de Egypto es todo de tierra llana, que ay muchos malos paſſos, pedregales, lodaçales, y arroyos. Cõſideremos pues aora quã do el niño fueſſe de ſiete años, y de ay arriba, haſta que llegaſſe a tener fuerças para caminar ſiempre a pie: de creer es que no conſentiria Ioſeph que la Virgen tierna y delicada le lleuaſſe en ſus braços, ſiendo ya tã grãde y peſado, antes Ioſeph tendria cuydado de que no eſtropeçaſſe la beſteçuela en que (ſegun dizen

zen los Armenios) yua ſentada la Virgen quãdo caminaua, lleuando la del cabeſtro con gran tiento en los malos paſſos. Y ſi bien por algũ poco eſpacio, y por tierra llana dexaſſe yr el niño a pie, lleuandole de la mano, quando le vieſſe canſado, o enlos pedregales y atolladeros, le tomaria en ſus ombros, hecho vn diuino Athlante, y no con poco canſancio, y trabajo caminaria con la carga que a vn gigante hizo dar de ojos a la paſſada de vn rio, en tanto grado que no podiendola ſufrir, dixo: Chriſto valme: donde quedo cõ el nombre de Chriſtoual. Quiẽ viera a Ioſeph ſudando, cargado cõ las herramientas de ſu arte, y con el niño encima de los ombros, que limpiaria con ſu diuina mano el ſudor del ſanto viejo: y ala Virgẽ, y al meſmo Dios agradeciendole en ſus coraçones aquel trabajo q̃ por ellos

tomaua

tomaua? Y quien podra pōderar los bienes que por eſta cauſa recibio? que otra coſa es eſto ſino hazer oficio de Angel de guarda, lleuando en ſus braços a Ieſus, porque *no eſtropeçaſſe, y ſe hirieſſe el pie en alguna piedra?*

De los Archangeles ſe eſcriue, q̄ dan las reſpueſtas diuinas, y lleuan menſajes a perſonas principales, y por eſſa cauſa ſan Gabriel que fue embiado a la Virgē, Raphael a Tobias, Michael a Daniel, y Vriel a Eſdras, ſe llaman Archangeles. De Ioſeph eſcriuen algunos ſantos, que de parte de Dios dio la reſpueſta a los tres Reyes Magos, *para que no boluieſſen por dōde eſtaua Herodes*, y con el comunicauan los Angeles en ſueños las menſajerias que el daua de parte de Dios a la Virgen Maria y a Ieſus, haziendo con ellos oficio de Archangel. Archāgeles *Luca. 2.* *Danie. 9.* *4. Eſdr. 4.* *Matth. 2.*

Los

Los poderios, representã la omnipotencia diuina, y son instrumentos con que derriba Dios en el mundo la soberuia de sus enemigos, y executa castigo en los culpados. Como aquel Angel por quien matò *los ciento y ochenta y cinco mil delos Assyrios*, de que se lee en el libro delos Reyes. Este oficio hizo san Ioseph quando entro en Egypto con el niño y la Virgẽ Maria q̃ le traya en los braços: a quien llama el Propheta Isaias: *nũue sutil, y cayeron y fuerõ derribados todos los idolos de los Egypcios*, siẽdo Ioseph ministro desta vengança.

Potestades.

4. Reg. 19.

Isaias. 19.

Los milagros y marauillas que Dios obra en el mundo, con q̃ muestra ser infinito, es por manos de las virtudes, que assi se llaman los Angeles, que son ministros delas obras sobre naturales: como el que hizo detener el sol en tiempo de Iosue, y llo

Virtudes.

Iosue, 10.

y llouio el manna en el desierto. Y pues no ha auido, ni aura mayor milagro que nacer Christo en el mundo, y su niñez, criança, y vida, y esca palle de las manos de Herodes para que nos saluasse, y Ioseph fue ministro de todas estas marauillas, y otras muchas que acaecian en aquel tiempo que viuio Ioseph cõ Christo, mucho mejor que a ninguna otra virtud le conuiene el ministerio de los milagros. *Exod. 16.*

Los Principados gouiernan y mandan a los otros Angeles: y leemos que el Propheta Isaias llama a Christo Iesus Angel del gran Consejo, y Malachias Angel del *Testamento*, y la Virgen Maria es Reyna y Emperatriz de los Angeles, y el gouierno y mando de los dos se confia de Ioseph q̃ los goúerno, luego mas altamẽte hizo este oficio que los demas Principados. *Principados.* *Isaiæ. 9.* *Malach. 3.*

Es

Dominaciones. Es reynar el ſerur a Dios, ſon Reyes y ſeñores los que le obedecen, libertad es el vaſſallaje, y ſeruidumbre que le rinden ſus amigos: y por eſta cauſa las Dominaciones ſe llaman cō eſte nombre, porque tienen por oficio proprio profeſſar eſte ſeñorio y libertad de los ſieruos de Chriſto. San Ioſeph no ſiruio, ni eſtuuo ſugeto, y rendido a criatura, en menoſcabo del ſeruicio del Señor: mas antes el criador de todo el mūdo le eſtuuo ſugeto. El Señor y la Señora de todo lo criado le ſirvieron, Dios eterno de infinita Mageſtad le obedecio, y eſta grandeza, nobleza, libertad, ſeñorio, imperio y mando, ningun hombre de la tierra, ni Angel del cielo jamas le alcançó como Ioſeph.

Thronos. Entre los ſupremos Angeles de mas alto oficio, q̄ ſon los Thronos: Cherubines, y Seraphines, a los Thro-

Thronos se atribuye ser sillas o assientos donde Dios reposa: tribunales donde Dios se assienta a juzgar; carredas desde donde Dios enseña al mundo, segun aquellas palabras del Psalmo: *Alli se sentarõ las sillas en juyzio, sillas sobre la casa de Dauid.* Quien no entendiesse que las sillas son Angeles, y que por medio dellos juzga Dios, hariasele cosa impropria dezir que las sillas se sientan: mas quien sabe que estos Thronos encendidos de fuego son espiritus Angelicales, bien entendera las palabras de Dauid: y no le falto a Ioseph este oficio, pues innumerables vezes tendria assentado en sus braços, en sus ombros, y en su regaço, y rodillas quando niño de tierna edad, y quando mayorcico al mesmo Dios, *a quien* (segun dize el Propheta Daniel (*el viejo de dias* (que es el Padre eterno) *dio poder,*

Psalm. 121.

Danie. 9.

virtud, y reyno, para juzgar viuos y muertos.

Cherubines

Aunque todos los Angeles cõtẽplan, y amã a Dios: por ser propria obra de los Cherubines la contemplacion, se llamã por este nombre: y se les atribuye considerar los inefables secretos de la eterna sabiduria. No dexa san Ioseph de tener nõbre dẽ Cherubin, y exercitar el oficio de inefable contemplaciõ, pues se le reuelaró los mysterios del Verbo encarnado, y comunico con la secretaria de los diuinos mysterios Maria, lo q̃ ella guardaua en su pecho: *Luca, 2.* *Conferẽs in corde suo*: y oyo de la boca del Señor conceptos escondidos a muchos Angeles del cielo, que (como dize el Propheta Isaias) *Isaia, 63.* desseosos de saber el summo secreto de Emanuel, preguntauan: *Quien es este que viene de Edon, teñidas sus vestiduras en trage de hõbre que ha*

pisa

piſado vuas en lagar? Bien les ſupiera reſpõder eſte diuino Cherubin de Ioſeph, pueſto por guarda del parayſo terrenal de la Virgen a eſta pregũta: que buenos traſſadores le coſto el no ſaber eſte myſterio, antes que el Angel ſe le reuelara.

Los Seraphines abraſados en fuego de amor declaran la infinita bondad de Dios, y le eſtan amando, ſin ceſſar jamas deſte diuino acto de caridad. Quãdo leo al Trono de Dios entre dos Seraphines, cada vno cõ ſeys alas, pareceme que veo a Chriſto Ieſus entre Ioſeph y Maria, Seraphines tã encendidos en amor, que el fuego del coraçon de la Virgẽ pudiera abraſar todos los Seraphines de la bienauenturança, y aunque tuuieran pechos de nieue los conuirtiera en coraçones de Seraphines. Buelan Ioſeph, y Maria cõ las ſeys alas del amor: que ſon conocimiento

Seraphines.

Iſaiæ. 6.

to de Dios, agradecimiento de sus beneficios, sentimiento de ser amados de Dios, rẽdimiento de alma, actos interiores y exercicio de la voluntad, y vnion perfecta con Christo (que a estas quiero llamar aora las seys alas, aũque arriba las he declarado de otra manera) y estan de dia y de noche diziendo, Santo, Santo, Santo eres Dios de las batallas. Y pues hemos explicado q̃ los principales oficios de los Angeles se hallan todos en Ioseph, con razon se llama varon Angelico, ò Angel en la tierra.

Las seys alas del amor

No querria abaxar tan presto la consideracion del cielo, donde la subi, tratando las Angelicas virtudes del celestial Ioseph: y para detenerme vn poco mas se me ofrece, que en vno de los capitulos passados llame Reyno de los cielos a la pobre casa del carpintero Ioseph: y en el cielo

En el alma de Ioseph se encierrã todas las virtudes de los bienauenturados

cielo de arriba hallo quatro ſuertes de perſonas: conuiene ſaber, el Rey eterno, la Reyna del cielo, los Angeles repartidos en nueue Choros, y los ſantos, y bienauenturados diuididos en ſus grados. En el cielo de aca baxo dòde moraua Ioſeph veo al meſmo Rey *Dios eſcondido*, y a la Reyna que le pario, y alos Angeles cuyas virtudes eſtan encerradas en el coraçon de Ioſeph, pues con tan tas ventajas como he prouado exercito el oficio de todos ellos: conuiene buſcar los demas bienauenturados, que ſon los Patriarchas, Prophetas, Precurſor, Apoſtoles, Euangeliſtas, Martyres, Confeſſores, Virgines, y los ſantos que fueron caſados y no ſe donde los hallar mejor, que en la meſma alma de Ioſeph: porque fue fin y remate de todos los Patriarchas: tuuo viſiones mas altas que los Prophetas: hizo oficio

de Precursor con el mesmo Precursor, entrando delante de Maria en casa de Isabel: como Apostol embiado de Dios dio respuesta a los Magos, y les declararia la diuinidad, y humanidad de Christo: y escriue *sin tinta y papel con el espiritu de Dios viuo* en los coraçones de sus deuotos la buena nueua, y Euangelio del dulcissimo Iesus. No digo que propriamente hablando sea Apostol, Euangelista, ni Martyr, porque no derramo sangre por la Fè: pero excedeles en el exercicio de sus oficios, y padecio mas q̃ muchos Martyres: pues que cõ solo vn soplo de azero que les lleuaua la cabeça alcançaron muchos dellos sus coronas: y toda la vida de Ioseph fue vn cõtinuado martyrio, como despues diremos. Propriamente fue confessor, y cabeça de todos los confessores: y en el capitulo que se figue escriui-

Matth. 2.

2. Cor. 3.

escriuiremos como fue virgen, y cõ la perfeta corona de virginidad fue santo casado con la mejor esposa, y en el mas alto matrimonio que jamas ha auido, ni aura en el mundo. Y segun esta doctrina quien quisiere *tener su conuersacion en el cielo*, como tenia san Pablo, no aparte el pensamiento de la celestial Ierusalem de la gloria, y dela casa de Ioseph, donde conuersara con Iesus, y Maria: y gozara de los oficios Angelicos, y virtudes de los bienauenturados, escondidas en el alma deste santo y Angelico varon.

De la Angelica castidad de san Ioseph: y en que tiẽpo hizo el voto: y quan soberanamente le guardo. Cap. II.

DIxo el Redẽptor del mundo: *que en el cielo no aura bodas*, ni el exercicio de- *Marci, 12.*

las, *porque los hombres seran como Angeles de Dios*: dando a entender que no aura corrupcion de carne en la bienauenturança, y todos seran castos como los Angeles, que tienen gran parentesco (segun dize san Ambrosio) con los virgines. Pues ya que en el capitulo passado declare auer sido san Ioseph varon Angelico, y en el restante deste libro tengo de tratar de virtudes Angelicales, viene por muy buena orden el escreuir en este de la virginidad del glorioso san Ioseph. Es falsa vna opinion que atribuyen a diuersos Autores, assi Griegos, como Latinos, que dize q̃ antes que Ioseph se desposasse con la Virgen, fue casado con otra muger, en quien tuuo quatro hijos, llamados, san Ioseph el Iusto, que entro en suertes cõ san Mathia, Santiago el menor, san Simon, y san Iudas Apostoles: y dos hijas

Ambro. de Virg.

Los Autores que hã escrito q̃ Ioseph fue primero casado.

Egesipus de excid. Hierosolym. Theophi. super Mat. 13 Euseb. lib. 6 cap. 11.

hijas, cuyos nombres eran Eſther, y Thamar. Y dizen que eſta primera muger de ſan Ioſeph ſe murio, o fue por el repudiada primero que con la Virgen ſe deſpoſaſſe. Fundanſe eſtos Autores en que la ſagrada Eſcritura llama a eſtos ſeys hermanos de Ieſus: y no ſiendo hijos de Maria Virgen (que no ay para que prouar aora cõtra los hereges, que eſta Señora fue ſiempre Virgen, q̃ en quanto a eſſe articulo remitome a lo que ſan Ilefonſo eſcriuio contra ellos en ſu libro) ſigueſe (dizen) que fueron hijos de Ioſeph, auidos en otra muger.

Chryſ. ſup. Annuntia. Mariæ. Ambro. ſup. Galat. c. 1.

Ilephonſus, lib. de Virg. Mariæ.

Tengo por muy cierto en eſte caſo lo que dize el venerable Beda, q̃ eſtos Autores no tuuieron tal opinion, ſino que los hereges mezclaron entre ſu doctrina eſſas palabras de auer ſido caſado otra vez S. Ioſeph: que es antigua coſtũbre de he-

Beda ſuper 6. cap. Mar.

reges mezclar ſus errores cõla buẽ na doctrina de los ſantos, haziendo lo que los *taberneros, que mezclan agua en el vino*, ſegun dize Iſaias. Que no es poſsible que varones tã ſabios, y tã ſantos, no huuieſſen leydo con atencion aquel lugar de ſan Matheo, donde ſe nombrã los doze Apoſtoles por eſtas palabras: *Simõ que ſe llama Pedro, y Andres ſu hermano, Philipo, y Bartolome, Iocobus Zebedæi, y ſu hermano Iuã, Thomas y Matheo el publicano, & Iacobus Alphæi.* Y porq̃ ay dos que ſe llamauã deſte nombre Iacobus, pone la diferencia dellos el Euangeliſta por ſus padres, llamando al primero Iacobus Zebedæi, que es dezir hijo del Zebedeo: y al ſegundo Iacobus Alphæi, que quiere dezir hijo de Alpheo. Pues ſi a eſſe Iacobo, que fue Santiago el menor, la Eſcritura le nombra hijo de Alpheo, por

Iſai.

Matth.10.

que

que se ha de dezir hijo de Ioseph? q̃ enlas diuinas letras Ioseph Eli, quiere dezir hijo de Eli, como Isaac Abraham, Iacob Isaac, quiere dezir, Isaac hijo de Abraham, y Iacob hijo de Isaac.

Demas desto la Escritura dize, q̃ quando *crucificarõ a Iesus, estauan alli muchas mugeres, entre las quales eran Maria Magdalena, y Maria la madre de Santiago menor, y de Ioseph el Iusto.* Pues como puede ser q̃ se huuiesse muerto la madre destos Apostoles, muger de Ioseph, y se hallasse al pie de la cruz? o que repudiada de Ioseph (pues que no se repudiauan las buenas) tuuiesse tanta amistad con Maria Virgen, que la acompañasse en aquel passo? Y a esta mesma Maria madre destos seys hermanos, llama san Iuan hermana de Maria Virgen, y hija de Cleophas, diziendo: *Estauan cerca de* Matt 17. Marc. 15. Ioan. 19.

de Ieſus ſu madre Maria, y la hermana de ſu madre Maria de Cleophas, quiere dezir hija de Cleophas, la qual fue caſada con Alpheo, de quien fueron hijos eſtos ſeys hermanos. Pero reſpondamos a la dificultad de porque ſe llaman hermanos de Ieſus. Eſto es por ſer antigua coſtumbre en la ſagrada Eſcritura llamarſe hermanos los primos hermanos, o los muy cercanos parientes: como Abraham y Loth, y el meſmo Abraham y Sara, que eran tio y ſobrina, ſe llaman hermanos: o porque eſtos ſeys eran hijos de hermana, o prima hermana de Maria madre de Ieſus, ſe llaman hermanos de Ieſus, y con eſto ſuficientemente ſe reſpõde a la razõ contraria. Demas que dizen algunos Autores q̃ eſta Maria hija de Cleophas, embiudò muy moça de ſu marido Alpheo, y quedaron eſtos ſeys niños debaxo de la

Porq̃ ſe llaman hermanos de Ieſus

Gene. 12.

de la tutela de ſan Ioſeph, a quien ellos llamauã padre, y el los trataua a ellos como hijos. Y fuera deſto por ſer hõbre anciano, graue, y prudẽte, y ſer Maria ſu eſpoſa la hermana mayor, todos los hijos de las otras Marias le tenian en poſſeſsion de padre, y por todas eſſas cauſas llamauã a eſtos niños hermanos de Ieſus: principalmente a Santiago el menor q̃ ſe le parecia en el roſtro. Han querido dezir algunos (y tambien es falſo) que Ioſeph fueſſe caſado cõ las dos hermanas Marias, ſiendo entrãbas viuas, y que no era eſte inconueniẽte, pues Iacob tuuo por mugeres a las dos hermanas Lya y Rachel. Quiẽ eſto afirma no cae en la cuenta de que el Patriarca Iacob viuio antes de la ley eſcrita por Moyſes, y por el myſterio delas dos yglesias cõgregadas de los dos pueblos Hebreo y Gentil, fue caſado cõ las dos hermanas Rachel y Lya: mas Geneſ. 29.

deſ-

Deuter.18. despues que que en la ley de Moyſes ſe mãdo ſo pena de muerte que ninguno caſaſſe con dos hermanas, no pudiera Ioſeph ſiẽdo juſto, auer celebrado matrimonio con las dos Marias.

Que oſeph hizo voto d caſtidad.

Abdias Babylonicus invita Apoſtol. Simonis & Judæ

Hieron. Virgin. contra Eluid.

Abdias Babylonico, que viuio en el tiempo de los Apoſtoles, eſcriuiendo la vida de ſan Simon, y Iudas, refiere, q̃ ſan Ioſeph fue virgen con voto de caſtidad. Y ſan Geronymo dize lo meſmo cõtra Eluidio, por eſtas palabras. Tu dizes, ò herege, que Maria no fue virgen, pues mas digo yo, que no ſolo Maria, pero tambien Ioſeph fue virgen por cauſa de Maria, porque de virginal matrimonio naciеſſe tal hijo como Ieſus. Y ſi en varõ ſanto no cae fornicacion, y no ſe eſcriue que aya tenido otra muger: y a Maria ſiruio de guarda, y cõpañia, y no de obra carnal de marido, ſigueſe que permaneció

manecio Virgen con Maria: pues merecio ſer llamado padre del Saluador. Haſta aqui ſon palabras de ſan Geronimo. Da ſan Auguſtin el parabiē a Ioſeph de ſu virginidad, diziendo. Alegrate Ioſeph, alegrate con la virginidad de Maria: pues no ſolamēte mereciſte tener tal Virgen por eſpoſa, ſino que por el merecimiento de tu virginidad te llamen Padre del Señor. El venerable Beda, ſan Pedro Chryſologo, Ruperto Abad, Hugo de ſan Victore, Alcuyno, Iuan Gerſon, Pedro Damiano, y ſanto Thomas de Aquino, y otros muchos grauiſsimos Doctores dizen exelēcias de la virginidad de Ioſeph.

Auguſt ſer. 14 de nati. Domini.

Beda y Alcuino, y otros. Ioa 2. Pet. Chryſo. Serm. 175. Augu. li. de cōiugio Maria.

Del tiempo, y el modo con que ſan Ioſeph hizo el voto de caſtidad dizen Iuan Gerſon, y Pedro Damiano, que fue de la miſma manera que la Sacratiſsima Virgen hizo voto deſde

S. Thom. in anno ſup. r. epiſt. ad Galat. y ſiguen le todos los Docto. ſcholaſticos.

Gerſ. de laud. Ioſeph. Pet. Damia nus.

deſde que llego a vſo de razon prometiendo de permanecer Virgen, ſi aſsi fueſſe la voluntad de Dios: que ſe llama voto condicional, explicado por eſtas palabras q̃ refiere Abdias Babylonico. Ofrezco a Dios mi virginidad, ſi el fuere ſeruido. Con las meſmas palabras, y el meſmo voto condicional tenia hecho Ioſeph: y la meſma noche q̃ ſe deſpoſaron (aunque ſabian por diuina reuelacion el intento que entrãbos tenian de permanecer virgines) ſe deſcubrieron los coraçones, y de comun conſentimiento hizieró voto abſoluto de caſtidad, como dizẽ los Armenios en la hiſtoria de ſan Ioſeph, referida por fray Iuan Francifco Salandria. De la manera que ſanto Cecilia y Valeriano, Iulian y Baſiliſa hizieró voto: y ſe entiende que ſan Iuan Euangeliſta y ſu eſpoſa tambien le hizieſſen, pues permanecie

necieron virgines.

Dize vn autor, que no solamente fue virgen san Ioseph, pero que fue mas casto q̃ los Angeles del cielo. Parecen estas palabras dichas cõ exageracion, y bien miradas tienen buẽ sentido: porque si los Angeles de obra, palabra, o pensamiento no tuuierõ cosa torpe, lo mesmo se hallo en san Ioseph: y en los Angeles por ser de su naturaleza incorporeos, no podia auer torpeza: mas Ioseph que viuiendo en carne mortal, nũca tuuo obra, palabra, ni pensamiento que oliesse a corrupcion, mas excelẽte corona de virginidad y castidad merece que los Angeles. Fue casto Ioseph por gracia, los Angeles por naturaleza, y quanto la gracia excede a la naturaleza, tanto se auentaja la castidad de Ioseph ala Angelica. *Mi amado para mi, y yo para mi amado* (dize la esposa) *que*

San Ioseph mas casto q̃ los Angeles *Isidor.*

Canti 2.

ſe apacientã entre los lyrios y açucẽnas. Eſtos dos lyrios del campo, y açucenas de virginal fragrancia declaran Theodoreto, Ruperto, y ſan Geronymo, que fueron Maria y Ioſeph, con quien moraua y conuerſaua Chriſto Ieſus, a cuya caſtidad ninguna otra ſe yguala.

Theodor. in epiſt. ad Galat. ca. 1. Rupert. & Hieron. vbi ſupra.

Hablando Chriſto en reuelació con la glorioſa ſanta Brigida, a cerca de la caſtidad de ſu madre la Virgen Maria, dize eſtas palabras: *Que mi madre fueſſe verdaderamente virgen antes del parto, y en el parto, y deſpues del parto, baſtaua el teſtimonio de Ioſeph, que fue teſtigo y guarda de ſu virginidad, &c.* Y va loãdo la caſtidad dela Virgen y de Ioſeph. Claro es que no ponen por teſtigo y guarda de vna virtud, ſino al que en ella fuere excelente, y por eſta cauſa encomendo el meſmo Señor a eſta meſma Virgen a vn virgen de

Lib. 5. inter roga. 12, q. 2

los

los mas castos que huuo en el mundo, que fue el glorioso S. Iuan Euangelista, como testifica diziẽdo a santa Brigida: *Iuan, en cuya custodia encomende a mi madre, me fue agradable summamente por su gran castidad: porque esta vida perfectißima, que es vivir en carne, y no segun la carne, es semejante a la vida Angelica, y por esso merecio Iuan ser guarda de la castidad de mi madre, y le mostre particulares señales de amor, &c.* De estas palabras podemos colegir la virginal castidad de Ioseph. Porque si Dios buscó para encomẽdar a su madre cõ nombre de hijo, en tiẽpo que la Virgen era de edad, y desfigurada con las angustias de la passion, a vn santo virgen de la mayor castidad que se sabe, para q̃ la acompañasse y siruiesse: qual sera la castidad de Ioseph, a quien se la confia, encomienda, y encarga el

S. Brigida, lib. 6. c. 119.

meſmo Dios al tiempo que la Virgen era niña de quinze años, en la mayor hermoſura que jamas vieron hombres, alegre con la encarnació, y nacimiento de ſu hijo, con titulo de marido y eſpoſo, para morar cõ ella dẽtro de vna caſa, comer a vna meſa, y acompañarla por los caminos y deſiertos de Egypto? pues ſabemos que Dios no ſe engaña en eſcoger las perſonas de quien haze confiança, y es riguroſiſsimo zelador de la caſtidad y honeſtidad de ſus eſpoſas, quanto mas de la que es ſu eſpoſa, hija, y madre, y ha de ſer eſpejo y dechado de todas las virgines eſpoſas de Ieſu Chriſto.

En el grado q̃ ſe halla la caſtidad en las virgines, eſta el recato, recogimiento, y honeſtidad: y como eſta Señora fue la mas caſta, aſsi fue la mas recatada de todas las virgines: en tanto grado que ſe turbo hablan

do

do con vn Angel, y ſe recata de la embaxada que le trae. Pues qual ſera la virginal caſtidad de vn hombre con quiẽ ſe aſſegura eſta meſma Señora de morar a ſolas, y tratar como con eſpoſo, ſin ningun penſamiento de que pudieſſe auer macula en ſu virginidad? La experiencia enſeñara a los q̃ quiſieren ſer deuotos de ſan Ioſeph, q̃ en las batallas que ſe les ofrecierẽ contra los enemigos de la caſtidad, teniẽdole por particular patron alcançaran victoria. Y aſsi aconſejo a los que quiſieren ſer perfectamente caſtos, q̃ tengan gran deuocion con ſan Ioſeph, que aunque no huuiera eſcrito eſte libro para mas de dezir eſte punto, doy por bien empleado todo mi trabajo. *Luca.2.*

Eſtremada fue la caſtidad del ſanto mancebo Ioſeph Patriarca, figura de nueſtro ſanto: de quien dize

Augustí. in quæ ferm. & citatur in Concordia Bibliorum.

san Augustin: Era Ioseph casto en el cuerpo, y puro en el alma, hermoso de rostro, y mas hermoso de espiritu: y no le daño esta hermosura, porque sugetó su sensualidad a la razon, con que se defendio de la muger q̃ tenia por patrona y señora. Y aunque por la calumnia que desto se le siguio, le lleuaron a la carcel, de la carcel hizo palacio: que donde ay verdadera fê, castidad, y honestidad, alli es palacio de Christo, templo de Dios, y morada del Espiritu santo. Tres exemplos de castidad tiene la Yglesia, Ioseph, Susana, y Maria: a Ioseph imitan los varones, a Susana las casadas, y a Maria las virgines, &c. Hasta aqui son palabras de san Augustin. Fueron grandes las prueuas de castidad que tuuo este Ioseph con Zenobia por espacio de siete años, y con otras muchas damas de Egypto hasta que se

des-

deſpoſo con Aſeneth(como el meſ
mo refiere en ſu teſtamento,y Vicẽ
cio en ſu eſpejo hiſtorial)y de todas
ellas ſalio cõ victoria:pero alfin fue
padre que engendro a Ephrain y
Manaſſes. Pues ſi el que fue figura
fue tan caſto, que hara Ioſeph el fi-
gurado?Si el que tuuo por eſpoſa a
Aſeneth llego a tãta caſtidad,a qual
llegaria el q̃ tuuo por eſpoſa a Ma-
ria Virgen?y no engendro della,ſi-
no que merecio por ſu grã caſtidad
ſer llamado padre de Ieſus, engen-
drado por obra del eſpiritu ſanto.

Teſtamento de S. Ioſeph Vincẽ. li. 2.

Leeſe en el Paralipomenon,q̃ quã
do ſe puſo el arca del Señor en el tẽ
plo, ſe echaron ſuertes entre todos
los cantores de Dauid,que erã qua-
tro mil, ſubditos a quatro maeſtros
de capilla,llamados Aſaph,Hemar,
Yditũ,y los hijos de Corè: y Aſaph
tenia quatro hijos que ſe dezian Io-
ſeph,Zachur,Natania, y Aſſarella,

1. Paralip. 16. & 25.

yentre todos ellos ſalio la ſuerte en Ioſeph hijo de Aſaph, para q̃ aquel dia gouernaſſe la muſica, y entonaſſe la primera voz, como ſupremo maeſtro de cantar. Ay en la bienuẽturãça capilla de cantores, que ſon *virgines que ſiguen el cordero, y cantan el cãtar nueuo ante el throno del Señor*, en compañia de los Angeles que lleuan ſus vozes en eſta ſobera na capilla. Cupole a Ioſeph el eſpoſo de la Virgen la buena ſuerte de ſer maeſtro de caſtidad de todos, y entonar la primera antiphona, como al que deſpues de ſu eſpoſa fue el mas caſto y limpio de coraçon. Y no carece de myſterio que los hermanos de aquel Ioſeph cantor, ſe llamen *Zachur*, q̃ quiere dezir memoria, y *Nathania*, que quiere dezir don de Dios, y *Aſſarella*, que ſignifica bienauenturança en lengua Hebrea, y el myſterio que en eſto ſe encierra

Apoca. 14.

cierra es, que quien quisiere en el cielo cantar las alabanças diuinas cõ los castos, siendo deuoto de san Ioseph en la tierra, tenga memoria de los quatro paraderos, y dela passiõ de Christo para meditar: no confie de si, ni se ensoberuezca viendo se casto, despreciando a otros, pues la castidad es don de Dios: y tenga su conuersacion en la bienauenturança, tratando con Angeles y santos del cielo en su recogimiento, pues qualquier otro trato con criaturas que viuen en carne, por mas santas que parezcan, es peligroso. Y con estos tres principios, que por otro nombre se llaman, meditacion, humildad, y recogimiento, se alcança castidad y y deuocion de san Ioseph.

De la pureza del alma del glorioſo ſan Ioſeph. Declaraſe en que conſiſta la verdadera pureza, y quantos grados ay de limpieza de coraçon. Cap. III.

Ignat. in epiſt. ad Virg. Mariam

ESCriuiendo el glorioſo martyr ſan Ignacio, diſcipulo de el Euangeliſta ſan Iuan, vna carta a la ſoberana Reyna de los Angeles, dize en ella eſtas palabras: Las almas de los juſtos, ò ſapientiſſima entre todas las mugeres, ſon ſemejantes a las puriſsimas fuentes de claras y cryſtalinas aguas, que con ſu claridad, hermoſura, y pureza, ſecretamente combidan y atraen a los que las ven, para que quieran beuer y refreſcarſe en ellas. Y por eſſo tu pureza y prudencia me combida a deſſear ſer participante de la diuina agua de gracia que en tu ſantiſsi-

tiſsima anima eſta continuamente manando, &c. Deſtas palabras de ſan Ignacio ſe entiende la razon porque las almas deſſeoſas de alcançar pureza, por ſecretas vias y eſcõdidos manantiales, ſon lleuadas a vna particular aficion y feruoroſa deuocion con la Virgen Maria y ſan Ioſeph ſu eſpoſo, cuyas almas en pureza y limpieza de coraçon exceden a los Angeles de la bienauenturança. Tratauamos en el capitulo paſſado de la caſtidad de Ioſeph: y de la virginidad de ſu cuerpo, angelical virtud: digamos en eſte de la pureza de ſu alma, y limpieza de coraçon, prendas de eſpiritus celeſtiales, pues en la ſoberana morada del cielo *no entra coſa ſuzia ni manchada.* Apoca. 21.

Pureza de alma, es carecer de pecados, faltas y manchas que enſuzian el coraçon. Y para tratar de la ſuma

Que ſea pureza del alma.

ſuma pureza, y dar luz a quien quiſiere alcançalla, diuidamos las manchas del alma en dos. La primera pecados, que ſe diuidē en original, mortal, y venial. La ſegunda imperfecciones, q̄ ſe llaman aſsi las faltas, que aunque no ſean culpables, impiden el aumento de la perfecció del eſpiritu: quales ſon el dexarſe lleuar de condiciones naturales daño ſas: la tibieza que no llega a ſer culpa: y el perdimiento de tiempo, y dexar paſſar las ocaſiones de merecer, &c. El alma de Chriſto Ieſus, es la ſuma pureza, regla y dechado de toda la limpieza de coraçon. Deſpues deſta alma la de la ſacratiſsima Virgen Maria es la mas pura de todas las criaturas, porque nunca tuuo pecado original, venial, ni mortal, ni jamas hizo imperfeccion alguna.

Trés maneras de manchas del alma.

Imperfecciones.

Hablādo del alma de ſan Ioſeph, dizen

dizen algunos ſantos, que aũque tuuo pecado original, fue ſantificado y limpio del en el vientre de ſu madre, y que no peco mortalmente (como deſpues diremos mas largo.) De los veniales, ò imperfecciones no quiero tratar, porque aũque la Eſcritura le llama juſto, tambien dize *que ſiete vezes al dia cae el juſto, y otras tantas ſe leuanta.* Prueua vn graue autor que deſpues de la pureza de Maria, ninguna otra ſe llego a la de Ioſeph: trae muchas razones para eſto, de las quales yo tomare algunas, y añadire otras para gloria de Dios, y loores deſte ſanto. No quiero tratar de la pureza a que llego ſu alma por todo el tiempo de ſu vida contentome con que la ſagrada, Eſcritura dize: *Ioſeph cum eſſet iuſtus:* y en aquella manera de dezir, *cum eſſet*, parece que da a entender que toda ſu vida fue juſto: ſino ſola-

Prueuaſe la pureza de S. Ioſeph cõ algunas razones.

Prouer. 24.

Iſidor 3. p.

ſolamente dire la cumbre de limpieza, a que arribo ſu coraçon deſpues de auer tratado y comunicado mucho tiempo con Chriſto Ieſus, y la puriſsima Virgen Maria. Que bien ſabemos que aunque en tiempos paſſados auia ſido *Saulo perſeguidor de la Yglesia*, *Magdalena pecadora en la ciudad*, *Matheo publicano*, y Dimas ladron y ſalteador de caminos, con vn ſolo acto y diſpoſicion, y vn fuerte, vehemente, y eficaz llamamiento le puede Dios derribar del cauallo, abſoluer de las culpas, hazer Apoſtol, y poner en poſſeſsió del parayſo. Porque ſiendo Dios infinito, en vn inſtante puede obrar pureza en qualquier coraçon por rebelde y manchado que ſe halle. Verdad es que mas facil es el tranſito de vna pureza a mayor pureza, que de lo contrario: ſegũ aquellas palabras del Apocalypſi. *El q̃*

Actor. 9. *Luce. 7.* *Marc. 2.* *Luca. 23.* *Apoca. 22.*

es

es justo justificqueſſe mas: y para juz
gar noſotros de las coſas interio-
res, mas ſeguros vamos arrimados a
la ley ordinaria, que buſcando mila
groſos efectos, quando la Eſcritura
ſagrada no nos los mandare creer.
Leo que ſan Ioſeph toda ſu vida
fue juſto, y deſpues de deſpoſado cō
la Virgē tuuo, no vna, ſino muchas
vezes aparejos, y diſpoſiciones pa-
ra alcançar grā pureza. Muchas ve-
zes le hablo Chriſto, y ſe abalanço
a abraçarſe de ſu cuello, no deſde le
xos ſino de cerca, no reprehendien
dole, que le perſeguia, ſino agrade-
ciendole que le ſuſtentaua y defen-
dia: no le manda dexar el telonio y
trato ilicito, para que le ſiga, antes
Chriſto le ſigue y ayuda al licito
trabajo del arte de carpinteria: no
vna ſino innumerables vezes beſa
Ioſeph a Ieſus los pies, el pecho, la
cabeça, y la boca, y recibe de Ieſus

los

los dulciſsimos beſos en la boca exterior, y en la interior de la voluntad los abraſados deſſeos de amor q̃ purifican el alma: Mil vezes le rogaria Ioſeph a Ieſus ſe acordaſſe del quando eſtuuieſſe en ſu reyno: pues quando ſe hallo en el mũdo Ioſeph nunca ſe oluidaua de ſu niño, ſudando y trabajando de dia y de noche para ſuſtentalle: y es Chriſto agradecido, aunque ſea *con Raab y Babylonia, ſi ſe acuerdan del.* Pues porque no creere que ſemejantes ocaſiones como eſtas puſieſſen al alma de Ioſeph en la cũbre a que pue de llegar la pureza deſpues de la pureza de la Virgen ſu eſpoſa?

Pſalm. 89.

Clemens li. 6. ſtromat.

Dize Clemente Alexandrino, q̃ aſsi como Moyſes de la coſtumbre de tratar y hablar con Dios en el monte, tenia el roſtro tan reſplandeciente, que deslumbraua los ojos que le mirauan: aſsi el alma que mas trata-

tratare con Christo alcançara mayor pureza: porque la pureza del coraçon es vn resplandor que nace del sol de la diuina justicia, y assi ninguna cosa mas se parece a la pureza que la luz. Bien se que *assi como no se puede pesar ni medir la luz a libras, ni palmos,* assi no podemos determinadamente entẽder a que grado de pureza llego el alma de san Ioseph: mas tambien bien sabemos, que ningun otro hablo con Dios mas familiarmente, mas tiempo, y con mas ocasiones de alcançar mercedes: y como hemos dicho otras vezes el trato exterior de Ioseph con la humanidad de Christo no estoruaua, antes disponia a mas alta comunicacion de su alma con la diuinidad de Dios. *4. Esdr. 4.*

San Augustin prueua que el alma de la sacratissima Virgen fue la mas pura, porque tuuo oficio mas *Augustin. lib. de natura, & gratia.*

allegado, y tratò mas familiarmente con Christo Iesus, que purifica las
Apoca. 2. conciencias, *y viene a quitar los pecados del mundo*: como la madre que le concibio, pario, y crio a sus pechos, y nunca se aparto de su presencia. Continuando esta razon de san Augustin digamos, que despues de la Virgen ninguno tuuo oficio de mas allegado a Christo, ni tratò mas familiarmente con el q̃ san Ioseph, pues fue llamado su padre: y desde que Christo fue cõcebido, hasta que Ioseph murio no se aparto del acõpañando siempre a la Virgen, luego despues della ninguno otro alcançò mas pureza. Si la Virgen por auer de ser madre de Dios, fue concebida sin pecado original, y despues del titulo de madre verdadera no le ay mayor que de padre putatiuo de Iesus, luego ya que san Ioseph fue concebido en pecado original, en el

resto

reſto alcançó mayor pureza q̃ otra qualquier alma. *Con el ſanto* (dize el real Propheta) *ſeras ſanto, con el eſcogido eſcogido, y con el innocente y puro ſeras innocente.* Quanta innocencia pues y pureza alcançaria el que tanto tiempo conuerſo con el ſanto de los ſantos, y con la madre de toda pureza? que aun a los hombres mas perdidos para conuertirſe a Dios ſe les aconſeja que buſquen buenas compañias, y ſe llegué a los buenos para ſer vno dellos: y pues los Angeles del cielo tienen por eſtilo no conuerſar ni reuelar ſus ſecretos ſino a hombres muy puros y llenos de caridad, como lo fueron Abraham, Tobias, Daniel, Eſdras, y otras almas de ſemejante pureza, y aun eſſas raras vezes, y no con la familiaridad que trataron cõ el glorioſo ſan Ioſeph, quanta ſera la pureza deſte ſanto? *Pſalm. 17.*

Theoph. Antioche. Anatolic. lib. 1.

Aſsi como vn eſpejo (dize Theophilo Antiocheno) mientras es mas puro, limpio, y reſplãdeciente mejor repreſenta la imagen de quien en el ſe mira: aſsi el alma mientras es mas pura tiene mas pura conuerſacion con las perſonas que trata. Dizeſe que el marido es eſpejo de la obediente muger, y el padre eſpejo de ſus hijos: verdad es q̃ a Maria y Ieſus, hijo y eſpoſa, no era neceſſario que Ioſeph dieſſe buen exemplo, ni enſeñaſſe virtudes: pero pues Dios le eſcogio por eſpejo de Maria y de Ieſus, dandole oficio de eſpoſo y padre, eſta alma fue de la mayor pureza q̃ jamas ſe vio deſpues de Ieſus y Maria.

Es impoſsible que el arbol nacido de buena planta, plãtado en tierra fertil, bien regado, bien viſitado del cielo, y cultiuado con mucha diligencia de mal fruto, y le dexe de dar

dar bueno. Dela meſma ſuerte (dize Philon) vn hombre de buen linage empleado en oficios y exercicios virtuoſos, viſitado cō gracia, e inſpiraciones del cielo, cuyo trato es con perſonas ſantas, no dara el mal fruto de pecado, ni dexara de tener pureza, caridad, y perfeccion. San Ioſeph fue de linage de Dauid, viuio con recogimiento, ſu eſtado fue de eſpoſo de Maria, el oficio que tenia era de padre de Ieſus: con ellos conuerſo y trato mucho tiempo, enriquezido con fauores inefables del cielo: arbol tan bueno como eſte, q̄ otro fruto auia de dar ſino dones, gracias, y frutos del Eſpiritu ſanto, nacidos de la rayz de ſu excelentiſſima pureza? *Phil de vita Moyſi.*

De los frutos ſe conoce el arbol, y de la conuerſacion del varon la pureza de ſu alma. Fue la conuerſació de Ioſeph virtuoſa, piadoſa, religio ſa, *Matth. 7.*

ſa, virginal, angelica, y diuina. Fue virtuoſa, porque todas las virtudes que ſe hallaron en los Patriarcas antiguos, reſplandecierõ en Ioſeph como auemos declarado. Piadoſa, comó quien exercitô las obras de piedad con Chriſto y ſu madre, de que ya hemos dicho. Religioſa, porque de dia y de noche ſe empleaua en ſeruicio de Dios, y todas ſus obras eran endereçadas a eſte fin, como varon juſto y perfecto en todo quanto hizo y penſo; y como varon tan caſto y virgen que tãto tiempo comunico con la Virgen, todo ſu trato y conuerſacion era virginal, y angelical, pues que los Angeles tantas vezes le aparecieron reuelando le ſecretos del cielo. Fue finalmẽte ſu conuerſacion diuina, como del q̃ tenia nombre de padre de Dios, y conuerſo, comio, durmio, y tratô muchas vezes con el Verbo diuino

Chri

Christo Iesus, y fue fortalezido para cosas grandes por el padre eterno, y purificado por el Espiritu santo. Con esta razon prueuan san Ambrosio, san Chrysostomo, y san Geronymo, la pureza del alma Ioseph. Loamos mucho y engrandecemos la pureza de Noe porque vna vez le habló Dios: de Abraham porque le mando salir de Mesopotania: de Iacob porque le vio en sueños en lo alto de la escala: de Moyses porque hablaua con Dios como vn amigo con otro: y de Samuel porque le llamo estando durmiendo: de Dauid por su gran espiritu: de los Prophetas (llamadados *videntes*) porque le vieron en diuersas figuras: de los Apostoles porq̃ le cõuersaró y oyeró sus sermones: de Marta, Maria, y Lazaro, porq̃ le hospedaron en su casa, y era tan suaue, dulce, y prouechosa la conuersacion de Iesus, que

Ambrosi.
Chrysost.
Hieron. qui citantur ab Isidor.
Genes. 6.
Gene. 12.
Gene. 28.
1 Reg. 3.
1. Reg. 6.
Lucæ. 10.

entre los tres deſſeos que dezia ſan
Auguſt. Auguſtin que tenia, que eran ver a Roma triumphando, y a ſan Pablo predicãdo, el mas principal era ver a Chriſto conuerſando: pues qual ſera la pureza del alma de Ioſeph, a quien no vna ſino muchas vezes hablo Dios y conuerſo con el boca a boca, no ſolo como amigo, ſino beſandole como a padre, no ſolo en ſueños ſino deſpierto, y durmiendo, y velando: no en figura como a los Prophetas, ſino en realidad y en eſpiritu, y hablandole de palabra, no ſolo tres años, ſino caſi treynta, no teniendole como hueſped, ſino como morador, ſubdito, y hijo en ſu meſma caſa? Que de vezes acaeceria eſtar el ſanto carpintero durmiendo, canſado de los trabajos de ſu ofi
Pſalm. 120. cio, *y Dios que ni duerme ni da cabeçadas, porque es guarda de Iſrael,* guardandole el ſueño, e infundiendole

dole diuinas virtudes en ſu puriſsimo coraçon. Y quantas otras eſtando fuera de caſa a buſcar de comer para ſu familia, quedaria la buena familia de madre y hijo en ſu auſencia hablando del, tratando de hazerle bienes en remuneracio de ſus ſeruicios: ayudariale el hijo diuino a aſſerrar algun madero, y juntamente cõ la palabra diuina, que llega *haſta los tuetanos de la conciencia, le diuidiria el eſpiritu de todo lo q̃ no fueſſe Dios*, labrandole y acepillandole enlo interior, haſta ponelle ſu alma en toda pureza. Y quien viera a la Virgen eſtarlos mirando y contemplãdo, agradecida a ſu hijo por los bienes que haria a ſu eſpoſo, ſuſpenſa en la contemplacion de los altiſsimos myſterios q̃ en tanta humildad eſtauan eſcondidos? Hebr. 4.

De la paciencia y constancia que tuuo san Ioseph en sus trabajos y tribulaciones. Declarãse los cansancios, zelo de almas, congoxa, turbacion, dificultades, cuydados, penas, angustias, zozobras, destierro, y dolores interiores de espiritu que sufrio mientras le duro la vida. Cap. IIII.

SI la castidad, y pureza son virtudes Angelicas, no menos lo es la paciencia en las tribulaciones, acompañada de constancia, y gualdad de animo, y longanimidad de coraçon: pues es tan flaca la naturaleza humana, que con las muchas ocasiones vna vez que otra cae en mouimientos de colera, o impaciencia. Y porque se que los deuotos de san Ioseph suelen ser afligidos, y salir con ganancia de los trabajos,

bajos, y quanto ſe vſa en el mundo el padecer, y que me agradeceran los que eſto leyeren, ſi les deſcubro algo de los trabajos interiores, quiero tratar en eſte capitulo dellos, y de los exteriores que tuuo ſan Ioſeph, y la paciencia, y lõganimidad con que los ſufrio, lleuando por arrimo vn diſcurſo de ſu hiſtoria que cuentan los Griegos, y Arméniõs, referida por el padre fray Iuã Francíſco de Salãdria. Recopilare doze maneras de trabajos, que ſon como doze piedras precioſas de que ſe labro la corona deſte glorioſo ſanto, que las meſmas (aunque mas finas) ſe hallaron en la corona de la ſacratiſsima Virgen.

Fr. Iuã Frã ciſco Salãdria in hiſt. Ioſeph.

Doze maneras de tribulaciones.

Apoca. 12.

Siendo Ioſeph del mejor linage del mundo, vino a pobreza, vendio las caſas de ſu padre que tenia en Bethelẽ, y exercitõ el oficio de carpintero aſsi antes que ſe deſpoſaſſe con

Cauſancio.

con la Virgen, como deſpues de deſ
poſado, para con el ſuſtentar ſu fa-
milia. Otros oficios ay mas deſcanſa
dos que eſtandoſe vno ſentado, o
poniendo ſolamẽte induſtria y cuy
dado interior gana de comer: mas
quien exercita eſte oficio cõ el aſſer
rar, y labrar la madera, aſſentar vi-
gas, clauar tablas, y los demas mi-
niſterios dela carpinteria no puede
dexar de tener canſancio y ſudor,
eſpecialmente ſiendo noble, que no
nacio inclinado a ſemejantes exer-
cicios de fuerças corporales, y a o-
tros que no ſuelen ſer de tanto can-
ſancio en los que nacen de padres
groſſeros y ruſticos: como caminar
a pie, y lleuar peſo, que (de mas dela
carpinteria) exercitô Ioſeph en ſer-
uicio de ſu eſpoſa, y de ſu hijo.

Zelo de almas. Deſpoſoſe en el templo, y vinie-
ronſe a morar a las caſas de ſanta
Anna a la puerta Aurea de Ieruſa-
lem,

lem, donde estuuieron tres meses: y en aquella edad era tan grande la tyrania del Rey Herodes, el desorden de toda la republica, la injusticia, falta de virtud, y abundancia en todos vicios, y pecados de aquella ciudad, que se cōsumia y moria qualquier alma zelosa de la honra de Dios que lo viesse por los ojos. El sacerdocio se vendia publicamente, el santo templo se contaminaua, en los ministros del reynaua la soberuia, ambicion, deshonestidad, y auaricia, publicamente se seguiā las sectas hereticas de los Phariseos, Saduceos, Esseos, y Herodianos, y por marauilla se hallaua quien ofreciesse a Dios sacrificio de limpio coraçon. Lastimados con el zelo de tantas almas como se perdian, y de la honra y gloria de Dios que de tantas maneras era ofendido, por no lo ver con sus ojos se determino santa

Anna:

Anna, con ſu hija y yerno, de yrſe a morar a Nazareth, donde tenia caſas. Y quien ſabe lo que aprieta *el zelo de almas, y lo que come, y roe* en vn coraçon lleno de caridad, y que eſta fue la principal cauſa por que *ſudo Chriſto gotas de ſangre en el huerto*, y que jamas le falto a Ioſeph y Maria eſte zelo, porque nace de la caridad, y de conſiderar, y dolerſe de las ofenſas hechas contra Dios, que ſon dos rayzes que andan juntas, entendera muy bien el tormento del coraçon de Ioſeph y Maria.

Pſalm. 68.

Luca, 22.

Congoxa. Poco tiempo deſpues que llegaron a Nazareth encarnò el Verbo diuino en las entrañas de la Virgen, y la acompañò Ioſeph a la viſitació de ſanta Iſabel, y ſegun dizen los Armenios, ſiempre yua a pie, guiando la beſtia ſobre que lleuaua a ſu eſpoſa, que tenia Ioſeph para los miniſterios de ſu oficio. Detuuieronſe cer-

cerca de tres meses en casa de Zacharias: y luego que boluieron a su casa de Nazareth, acaecio lo que cuenta el Euangelio, de entender que la Virgen estaua preñada, en que padecio vna de las mayores congoxas que se han visto en coraçon humano. Que en qualquiera de las tres opiniones que referi en el capitulo primero del tercer libro, se entendera bien lo que en este punto se puede dezir. Porque si vamos con la opinion de los que dizen que san Ioseph creyo que estaua corrompida su esposa de otro varon, considere quien tiene entendimiento que congoxa sentiria vna aya si viesse corrompida y preñada vna donzella hija vnica y heredera de vn grã Emperador, a quien se la han dado en guarda: o vn padre muy principal que viesse assi a su hija antes de casarla, siendo el espejo de sus ojos: y

Luca. 2.

Anuh. lib. 3. c. 1.

vn

vn marido muy noble, y de gtã punto de honra, viendo a su muger en aquel estado: que suelen ser tan grãdes las rabias destas zelosas congoxas que sacan a hombres muy cuerdos de juyzio, y por mas amadas que sean las mugeres, ciegos con colera las dan de puñaladas. Y principalmente si esta aya, padre, y esposo entendiesse que este mal sucesso ha sido por su descuydo: pues como ya hemos dicho a san Ioseph le dieron en guarda la castidad de Maria, era noble, y honrado, y su verdadero esposo, en amor mas que padre, los dos hizieron voto de castidad juntos quando se desposaron, viendola aora preñada, y no entendiendo el mysterio, tuuo vna de las mayores congoxas que se han visto en coraçon humano.

Turbacion. Siguiendo la opinion de san Bernardo, y los otros santos que dizen

que

que entendio el myſterio de la Encarnacion antes que el Angel le hablaſſe en ſueños, y la queria dexar mouido del temor reuerencial: no es menor, ſino mucho mayor y mas delicada la congoxa y turbacion de ſu eſpiritu: digan eſto las almas humildes que pueſtas en la preſencia de Dios ſienten la infinita omnipotencia de la eterna Mageſtad, y conocen la indignidad y baxeza propria, que les ſuele venir por via de abatimiento vn impetu congoxoſo de tan eſtraordinaria fuerça, que querrian ſe abrieſſe la tierra y los tragaſſe por no ſufrir la confuſion que parece que deſmaya, aniquila, y debilita toda el alma, y deſmenuza todos los hueſſos del eſpiritu, el coraçon ſe derrite y conſume, el aliēto falta, y ſin duda ſi duraſſe aquella fuerça deſte afecto acabaria la vida. Pero no ſe tarda en boluer vn

atreuimiento ſanto, acompañado de amor y confiança, *que pone el alma en ſus pies, y la ciñe los lomos como a varon fuerte, como acaeçio a Ezechiel y a Iob*: y tanto quanto ſe abatio a tierra, tã alto ſalta el feruoroſo deſſeo con que ſe abraça de Dios. No ſabre yo dezir como es eſto, mas bien ſe q̃ me entendera quiẽ por algo dello huuiere paſſado. Y para mas claridad pongan los ojos en el temor de los padres de Sanſon, que dize la Eſcritura q̃ dixeró: *Moriremos porque hemos viſto el Señor*. Y en el ahilamiẽto de Eſdras quando vio el Angel, *que cayo deſmayado en tierra*: y veaſe lo q̃ padeceria vna donzella vergóçoſa quando la hizieſſen ſalir en publico y hablar delante de Reyes, que aun hõbres muy deſembueltos y eſperimẽtados ſe les abraſa la cara de verguẽça, tiemblan los hueſſos, enmudece la

Iob 38. Ezech. 2

Iudic. 13.

4 Eſdr. 10.

la lengua, y se les turba el coraçon quando se ven haziendo oficio o razonamiento publico delãte de gente principal: como le temblauan las manos al Baptista baptizãdo a Christo en el rio Iordan, y se turbo Maria con las palabras de la salutacion del Angel. *Matth. 3. Luca. 2.*

Siguiendo la tercera opinion de san Chrysostomo, que dize que Ioseph sabia de cierto estar Maria preñada, y no auer el llegado a ella, pero que tenia tanta opinion de su virtud, que no se osaua determinar a juzgar, ni se sabia resoluer en lo que hiziesse; quedandole el coraçon metido en vna niebla, asaetcado de diuersos pensamientos, sin saber a que parte acudir. Esta irresolucion, esta niebla, indeterminacion, fluctuacion, y dificultades, este mar de sospechas, esta batalla y rencuentro de propositos diuersos, es vna

delas mayores congoxas interiores que ſe hallã en las almas: porque no ſe puede ſufrir el eſtruẽdo que alla dentro paſſa de las razones contrarias las vnas a las otras: en todo ſe ofrece dificultad, deſſeaſe acertar y en todo parece que ſe yerra: con el parecer de los amigos no ſe aſſegura, porque la bateria interior no admite conſejo: falta la luz del eſpiritu, ſienteſe deſamparo interior, hallaſe la conciencia a ſolas, como le acaecio a Balaam *entre las dos cercas de las viñas, y por mas palos que da la razon a la aſnilla de la ſenſualidad*, no quiere obedtcer, ni ceſſan las tentaciones: finalmente eſta el coraçon (como dize ſan Marcos Heremita) como entre dos piedras, y ſiente vna amargura tan grãde que no ſabe como la llamar ſino guſtatio gehennæ, que es dezir regoſtaduras de infierno. Conozco vna perſo-

Num. 22.

Marcus heremita lib. de lege ſpirituali.

persona que viendose en vna destas congoxas, nacida de dificultades, e irresolucion, porque los amigos y razones humanas estauã de vna parte, los desseos de agradar a Dios y la luz interior de la contraria, al tiempo que se dexaua vẽcer del parecer ageno, yendo a executar la determinacion de tomar estado diuerso a su vocacion primera, con tan gran repugnancia interior como si le lleuaran a la muerte: a este tiempo le sucedio hallarse desnudo, con esposas en las manos, captiuo en poder de Turcos, sentenciado (a su parecer) para acabar la vida remãdo en vna galeota (que es tal vida que muchos escogerian antes la muerte, y si no pecassen se la tomarian por sus manos) y con todo esso porque aquel sucesso le quitaua la congoxa de la irresolucion que tenia, y le parecio que entrando Dios de por medio

determinaua lo que auia de ser d-
mientras viuiesse, sin que su volun-
tad propria tuuiesse parte en esta re
solucion, y que la luz interior y des
seos encendidos de perseuerar toda
la vida no quedarian rendidos por
los contrarios, consintiendo su li-
bre aluedrio, no solo no se afligio
con el captiuerio, antes recibio con
el summo contento y alegria. Digo
lo a proposito desta cõgoxa de san
Ioseph, nacida de la irresolucion, q̃
fue tan grãde que entendiendosela
la Virgen Maria, ella mesma dize a
santa Brigida, *que de la compassion*
de su esposo vino ella a congoxarse de
suerte, que el Padre eterno le embio
al Angel Gabriel que la consolasse,
certificãdola que luego embiaria su
Angel a S. Ioseph para que le declara-
sse el mysterio de la Encarnacion.

S. Brigida, lib. 6. c. 9.

Cuydado.

Despues que el glorioso Ioseph
fue certificado deste diuino myste-
rio,

rio, morò cõ ſu eſpoſa poco menos de ſeys meſes en Nazareth, y eſtãdo ella en dias de parir *ſe promulgò el edicto de Cẽſar Auguſto, q̃ mandaua q̃ todos ſe fueſſen a ſus proprias tierras a ſe empadronar y eſcriuir para pagar el tributo*: no ſe pudo dilatar la yda por el imperio con que aquellos Emperadores mandauan, y ſer ordenacion diuina que pariеſſe en Bethleem, dõde ſegũ dize la meſma Virgen a S. Brigida, llegaron de noche, y cansados, no hallaron quien les hoſpedaſſe, aunque era ciudad donde nacio Ioſeph, faltoles la acogida en el meſon, y fue neceſſario meterſe en vna cueua que eſta a la parte de Oriente de Bethlem, fria, humida, oſcura, llena de telarañas, donde eſtaua vn peſebre, al qual ataron vn buey y vn aſno (que ſegũ dizen algunos autores lleuauan conſigo, el aſnillo en que vua la Vigen

Luca. 2.

7. lib. reue. la. ca. 2.

y el buey para ofrecer en el tẽplo, aunque otros dizen que eſtauan alli del comun dela ciudad para preſtar a pobres) acercandoſe el tiempo de la media noche, y ſabiendo la Virgen que queria parir, *puſoſe en oracion, y Ioſeph ſalio a encender vna candela*, y a buſcar algun refugio para el parto de ſu eſpoſa (que aſsi fue reuelado a ſanta Brigida, cuyas ſon eſtas palabras) quando tornô a entrar la hallò parida, con el niño recien nacido, padeciẽdo deſnudez y frio en el duro ſuelo, pidiẽdo refugio a ſus criaturas, adorole Ioſeph, y puſieronle en el peſebre. En eſte myſterio conſidero yo a Maria y a Ioſeph, como a las dos hermanas Marta y Maria, figura de las dos vidas actiua y contemplatiua, y dexo a Maria que eſcogio la mejor parte ſentada a los pies del niño recien nacido, *oyendo la palabra omnipotente*

Luca. 10.

tente que baxò de las ſillas reales del cielo, en el ſilencio de la media noche, Sapien. 8. Luca. 10.
y quiero poner los ojos en Marta cuydadoſa, ſolicita, y turbada en muchas coſas que le dauan pena, q̃ ſe puede llamar aſsi Ioſeph, porque le daua pena ver la incomodidad de la recien parida, el poco abrigo y regalo que tenia en tiempo que las otras que paren lo han meneſter, el frio y pobreza con que via al Rey de la gloria, no les deuian de ſobrar los dineros, ni era tiempo para buſcar conſuelo entre los vezinos. Venido el dia toda la ciudad andaria en alboroto y bullicio de gente venida a eſcriuirſe: deſſeaua de no faltar vn punto del ſeruicio y regalo de ſu eſpoſa, y de ſu niño, y no hallaria comodidad, el coraçon traeria lleno de altiſsimos penſamientos, con admiracion del eſpectaculo de ver a Dios en tal eſtado: andaua por

vna parte eleuado oyendo los cantares de los Angeles, y por otra lleno de solicitud y cuydado del sustẽto temporal de la Reyna de la gloria, y de la obligacion que tenia a buscalle. Digame quien esto leyere que sentiria vn hõbre piadoso, discreto, y noble de condició si viniesse a su casa su natural Rey, de quien conociesse grandeza de Magestad, y esperasse todo su remedio, sino tuuiesse con que hospedalle, ni cama en que le acostar, y el Rey viniesse tan necesitado que en otra parte no tuuiesse refugio?

Luca. 2. Passados ocho dias fue circuncidado el niño, y comẽço a derramar

Pena. sangre, y con el llorar estremecerse y encogerse, poniendo los ojos en su madre la Virgen y en Ioseph, daua a entender quan grande es el dolor de la circuncision: como se vio

Gene. 34. en los moradores de Sicar, que en

tres

trés dias no pudieron tomar armas de puro dolor: y en lo que la esposa de Moyses le dixo quãdo circuncidaron su niño, que le llamo esposo de sangre. Con la mesma piedra que circuncidaua el niño, se rompia el coraçõ de Ioseph de pena de verle padecer, despertando aquel derramamiento de sangre las penas de su passion: que todas se le pusieron juntas y de tropel enuistieron en las entrañas deste varon santo, lleuando a cuchillo toda el alegria y contento, y consuelo interior y exterior que por qualquier via le pudiera venir. *Exod. 2.*

Y quando de ay a treynta y dos dias, que la Virgen se purificó, oyeron de la boca de Simeon las palabras, *de que el cuchillo de dolor le atrauessaria el alma*, que aunque dichas a Maria, las oyo y entendio Ioseph, y las tomo para si. Las angus- *Angustia. Luca. 2.*

tias

tias fueron tan grandes, qual podrá juzgar las almas deuotas que meditando la paſsion de Chriſto ſe ſuelen deshazer en lagrimas, y a vezes no lo puede ſufrir el natural, por mas fuerte que ſea, como le acaecio a aquel Frances peregrino que ſe le arranco el alma y quedo muerto adorando el lugar de la cruz, ſegun eſcriuen los autores de la tierra ſanta. Y diferente coſa es tener a Chriſto en la imaginacion meditando ſus penas, o tenerle enſus braços beſando los meſmos pies y manos que auian de ſer crucificados, enterneciẽdoſe có la conſideracion de ver que auia de derramar toda ſu ſangre aquel diuino cordero que tenia preſente.

zozobra. Tratemos aora de la zozobra y ſobreſalto que padecio al tiempo q̃ el Rey Herodes buſcaua ſu niño para le matar. Tomole eſta nueua tan deſa

desapercebido, que segũ (dizen los Armenios) se salio de la ciudad como pudo con su esposa, y dexola escondida en vna cueua, de dóde boluio otra vez a la ciudad a buscar algun comodo y auiamiento para el camino, y vio por sus ojos matar a muchos innocentes. En esta cueua acaecio que teniendo la Virgen abundancia de leche en sus pechos, mas de lo que el niño podia mamar (como dizẽ que suele acaecer a mugeres moças recien paridas, y bien acomplexionadas) despedia algunos rayos della en las piedras de aquella cueua (donde de buena gana pusieran sus bocas san Bernardo y san Augustin) y fue gran marauilla que las piedras quedaron blancas y tiernas como si fuessen de leche quajada hasta el dia de oy, y tienen virtud para hazer venir leche a la que cria y le falta, aora sea muger, aora

sea

ſea qualquier otra res: y en eſte tiẽ-
po que eſtamos vſan los Turcos y
Moros de aquella tierra, deshazer
aquellas piedras en agua y dallas a
beuer a ſus ouejas, vacas, y yeguas,
y venir alli mugeres neceſsitadas de
leche y todas hallan remedio. Bol-
uio pues el ſanto Ioſeph de la ciu-
dad con ſu pobre auiamiento para
tan largo camino, lleno de temores
y ſobreſaltos por las muertes que
auia viſto, y cõ eſta zozobra comen
çaron a caminar huyendo del Rey
Herodes, y pareciendole que le ve-
nian en el alcance turbauaſe vien-
do ſoldados por el camino con te-
mor no le arrebataſſen ſu niño de
los braços de la eſpoſa; como auia
viſto hazer a otros. Para yr a Egyp-
to podian yr por el deſierto y por
el poblado, en el deſierto ſe recela
uã de tygres, leones, ſierpes, y otras
beſtias fieras, y de ſalteadores que

por

por alli auia en abundancia: la tierra poblada era o ſugeta a Herodes de quien ſe temia, o de Gentiles enemigos capitales de Iſrael, y como no lleuaua alabarderos, ni exercitos armados en guarda de ſu Rey, de nadie ſe aſſeguraua. Eſcriue Pedro de Natalibus, que les ſalio en eſte deſierto a ſaltear vn ladrõ, mas en viendo el roſtro del niño y de la madre, mudò la crueldad en ternura, y la ferocidad en compaſsion, y en lugar de robar los lleuò a ſu cueua, donde les dio alguna prouiſion para ayuda del camino: en ella lauõ la Virgen los pañales de ſu niño: y la muger del ladron lauò con la miſma agua otro niño que tenia leproſo, el qual por la virtud de aquel agua (dize eſte autor) quedo ſano de la lepra, y deſpues de grande ſiguio el oficio de ſalteador como ſu padre, haſta que fue preſo por los Romanos,

Petrus de Natalibus, in hiſtoria de latrone.

manos, y murio crucificado al lado derecho de Chriſto, y eſte niño del ladró dizen que fue Dimas el buen ladron.

Deſtierro. Siete años permanecio Ioſeph en Egypto con ſu eſpoſa y ſu niño, deſterrado entre gẽte Idolatra, ſin que tuuieſſe en ella pariente ni amigo, caſas, ni viñas, ni otro fabor humano para ſuſtentarſe mas que el trabajo de ſus manos. Y aunque ſe cuenten muchas coſas que paſſaron en Egypto, no las quiero referir por no me encontrar con algo de lo que ſe eſcriue en aquel libro apocripho que ſe llama *de infantia Saluatoris*, reprouado por ſan Geronymo, y por el Papa Pelagio: porque ſolo conſidero en eſte paſſo lo que ſentiriã en eſte deſtierro y ſoledad de ſu patria, y principalmente echando menos el templo, y las ſolemnidades, ceremonias, y ſacrificios del, q̃

d. 35. cap. Sancta Romana Eccleſia.

es lo

es lo que da mas pena a los que se hallan ausentes de tierra de Chatolicos.

Quando boluieron de Egypto el alegria que pudieran tener de ver su propria patria, se les aguo cō los temores de saber que reynaua en ella Archelao, que de mas de ser hijo de Herodes el tyrano, de quiē fueron huyendo, por su persona era tā insolente y cruel que los Romanos no pudiendo sufrir su mal gouierno le desterraró, y se diuidio el reyno en quatro Tetrarchias. Por este temor no osō san Ioseph passar de Nazareth prouincia de Galilea, ordenandolo assi el Espiritu santo, *para que Christo se llamasse Nazareno.* Temor. *Matth. 2.*

En esta ciudad viuierō desde que el niño fue de siete años hasta que a Ioseph se le acabo la vida en la pobre y dichosa casa, que aora esta en Loreto, de donde yuan cada año en Dolor interior.

V las

las tres Pasquas de Ierusalem a ofrecer sacrificios en el templo, como verdaderos Israelitas, que ay distancia de veynte y cinco leguas grandes. Y en vna destas Pasquas se perdio el niño, siendo de doze anos, y le buscaron despues que le echaron menos, con la mayor tribulacion y trabajo interior que se puede pensar, que quiero nombrar dolor, porque assi le nombra la Virgen quãdo
Luca 2. dize: *Yo y tu padre con dolor te buscauamos.* Para declarar algo de este dolor interior, se considere que ay tres maneras de dolor. El primer dolor es del cuerpo, que experimẽta quien tiene vna herida, llaga, postema, o otra enfermedad. El segundo es el dolor sensible del apetito, como lo que duele vna afrenta, lo q̃ siente vna madre quando se le muere su hijo, aunque el cuerpo no tenga dolor alguno. El tercero es el dolor

lor del eſpiritu, que es muy mas interior, mas agudo, mas ſubtil, y mas fuerte que qualquiera de los dolores que he nombrado, quãto es mayor y mejor el alma que el cuerpo, y mas delicado el eſpiritu que la carne. Dexo aqui de tratar del canſancio que ſintieron en aquellos dias, que no comierõ *otro pan ſino lagrimas de dia y de noche, quando les dezian donde eſta tu Dios?* Y no me quiero detener en dezir del dolor ſenſible que tuuieron en ſu apetito, que bien cierto ſe que ninguna biuda ha ſentido tanto la muerte de ſu marido, ningun padre o madre la muerte de ſu hijo, ningun hombre noble y honrado la afrenta que recibieſſe, como ſintieron Ioſeph y Maria la perdida de Ieſus. Quiero tratar vn poco del dolor del eſpiritu, aũque no deſmenuzare muchas maneras que ay deſte dolor, como Pſalm. 41.

es el impetuoso tormento que causa el encendido amor, y las rabias interiores que nacen del zelo de las almas que se condenan y pierden, el desmayo que causa el viuo conocimiento de la vileza de la propria conciencia, y el pesar de las ofensas de Dios, y otros verdugos interiores que atormentan las almas perfectas, pues no ay cuchillo mas agudo que el impetuoso amor, especialmente quando es *embiado del cielo para abrasar el coraçõ*, como se quexa el Propheta Ieremias: solamẽte dire vna palabra d̃ vno destos dolores interiores, a quiẽ en Latin ni en Español no hallo nóbre, los Portugueses le llaman, *saudade*, y este fue el que mas atormento a Ioseph y a Maria en este tiẽpo de los tres dias del niño perdido. Este dolor es vn fuego que se enciendè de la leña de nueue cosas: cóuiene a saber, amor, ausen-

Thren. 3.

Saudade.

auſencia, deſſeo, impetu, impaciencia, eficacia, ternura, eſperança, y temor.

De todas eſtas nauajas ſe fabrica eſta rueda, que con ſola vna buelta haze mil pedaços el coraçó, y quãto fuere mayor el amor y deſſeo, y lo demas, tãto mas crece eſte dolor, q̃ ſuele atormentar de tal ſuerte, q̃ en ſu cõparaciõ ſe pone *la muerte y el infierno*: y cõ ſer ella la mas terrible delas coſas del mũdo (como dizẽ los Philoſophos) eſte dolor la haze deſſear como la deſſeaua el Apoſtol quãdo dezia: *Querria verme deſata do deſtos lazos dela vida, por eſtar cõ Chriſto*, q̃ no puedo ſufrir el dolor d̃ ſu auſencia amoroſa, cuyo eſpiritu ſeguia el alma feruoroſa de vna deuota deſte ſanto, q̃ traya por refrã.

Canti. 8.

Ariſtot.

Philip. 1.

Viuo ſin viuir en mi,
Y de tal manera eſpero
Que muero porque no muero.

Dicho de la madre Teresa de Iesus

Este dolor atormento a Ioseph, y por esso le põgo enel postrer lugar porq̃ le tengo por el supremo de todos los q̃ sufrio el glorioso santo: cõuiene saber, los cãsancios, zelo, congoxa, turbacion, confusion, cuydados, penas, zozobras, destierros, y temores que he cõtado, que los lleuò con suma ygualdad de animo, con suma longanimidad y paciencia, sin jamas descomponerse.

De los grandes consuelos de espiritu q̃ recibio el glorioso S. Ioseph, assi gozos en la oracion, como visiones de Angeles: y la gloria essencial y accidental que aura tiene enel cielo. Declarase que sea plenitud de espiritu, y otros affectos de almas regaladas, Cap. V.

Lib. 1. c. 10. SEgun reuelò la glorioſiſsima Virgẽ a S. Brigida, *ningũ consuelo tuuieron ella y su esposo Ioseph*

Ioſeph en eſta vida, q̃ no fueſſe aguado con ſuma pena y congoxa: y de la meſma manera ſus penas, cógoxas, y tribulaciones fueron mezcladas có los mayores conſuelos, gozos, y regalos q̃ recibio hombre mortal. No entendera del todo eſta algarauia quien no ſe huuiere exercitado en oracion: q̃ con ſer el masſabroſo y dulce bocado del alma el amar a Dios, *quando es fuerte, es vida, y es muerte, y quãdo duro gloria e infierno*: aſsi como los hõbres perdidos q̃ ponen ſu coraçon en criaturas ſenſualmente deſſeadas, ſuelen dezir q̃ penan, y la pena les es deſcanſo, y q̃ padecen y el padecer les es guſto. Y eſta es la cauſa porque auiẽdo eſcrito en el capitulo paſſado de las tribulaciones de Ioſeph, y de la paciencia con que las ſufrio, dire en eſte de los contentos que tuuo, y los angelicales regalos que recibio. Cant. 8.

1 En los gozos del eſpiritu que hallaron en Ioſeph, ay tanto que eſcriuir ſi huuiera de particularizar los jubilos, ternuras, paz del alma, alegria eſpiritual, viſiones, reuelaciones, extaſis, raptos, y los demas conſuelos interiores, q̃ no me atreuo a començar a deſcubrir tan gran teſoro, contento con moſtrar vna ſola joya, compueſta de nueue piedras precioſas, que a mi parecer es de gran precio, y le ſoy muy aficionado, de que ſe adornò la conciencia del regalado Ioſeph: no ſe como ſe llama, porque eſtos *rubies encendidos no los conoce bien ſino quiẽ los recibe*. Quierola nombrar hinchimiento del coraçon, plenitud de eſpiritu, hartura de conciencia, ſatiſfacion interior, cẽtro de los deſſeos, eſphera del fuego de diuino amor, y contento cumplido en eſta vida, ſi alguno puede auer. Nace eſta preciosa

Gozos y regalos de eſpiritu.

Apoca 2.

cioſa margarita en las almas puras, y engendraſe de la rectitud y caridad encendida, acompañada con el exercicio de las virtudes, *y ſuele reſplãdecer eſte arco del cielo*, deſpues de paſſado el diluuio de algũ exceſſiuo trabajo, y acabada la tempeſtad de alguna gran tribulacion. Y aunque lo que dire della va eſcrito por ſemejãças y exemplos (que de otra manera no ſe puede entender) bien ſe que aura muchos que entiendan eſta doctrina.

De dõde nace la plenitud.

Genes.9.

El que me ama (dixo el Señor) *guadara mis mandamiẽtos, y mi Padre le amara, y yo le amare, y vendremos a el, y haremos morada en ſu coraçon.* Al tiempo q̃ las tres diuinas perſonas parece que vienen al alma que ama perfectamẽte a Dios, parece que ſe abren tres puertas. La primera en la voluntad, por donde entra el Eſpiritu ſanto. La ſegun

Ioan.14.

da en el entendimiento, por dondé entra el hijo. La tercera en la memoria, por donde entra el eterno Padre: y que por eſtas tres puertas manan tres rios. El primero es vn rio de fuego, que mana de la puerta de la voluntad, y abraſa todo el interior: y al manar deſte rio (que ſuele ſer a tiempo que el Dragon bermejo por ſu parte ha derramado de ſu boca el rio de las tribulaciones ſufridas con paciencia) ſe le dan al coraçon las *alas de aguila, con que dexa todo lo criado debaxo de los pies, y buela en alto*, abraſado con el fuego de diuino amor, y abre los braçospara el abraço interior del eſpoſo, cuya amiſtad y cercania interiormente ſe ſiente, y deſte abraço ſalta en el centro y enlo mas intimo de la conciencia vna *centella* de amor ſoberano, que parece que penetra los tuetanos del alma con vna ſuma

delI

delicadeza. Y el contento, gusto, alegria, y satisfacion que resulta deste *buelo, abraço, y centella*, no lo puede explicar lengua criada. Al abrir dela segunda puerta se descubre vn rio de luz, o vn gran resplandor, cõ el qual el entendimiẽto sin trabajo, discurso, ni estudio, llega a lo supremo del conocimiento, al qual naturalmente se puede llegar: y de alli queriẽdo subir mas arriba a mayor conocimiento de Dios, entra por vna soberana niebla de luz inacessible, y se deslumbra y ciega cõ la fuerça de la soberana luz: y despues de deslumbrado y cegado con esta niebla, recibe nueuos ojos de vna vista quieta, con los quales (como si ya estuuiesse en otra region, y en otro siglo) con vna sola ojeada descubre innumerables cõceptos. Assi como quien subiesse a vna cumbre de vn monte de donde descubre muchas

tier

tierras, rios, fuentes, y arboledas, que antes no podia ver. Al abrir de la tercera puerta mana en la memoria vn rio de agua viua, o de cryſtal, con que refreſcada toda el alma, *per ſeuera en la niebla* y obſcuridad diuina del conocimiento de Dios, y deteniendoſe en eſta niebla goza de cierta luz muy mas delicada y excelente que la primera, que no tiene otro nombre, ſino *reſplandor de la diuinidad*, y con eſte reſplandor llega a la *vltima diſpoſicion del amor* inaceſsible, que es lo mas alto a que en eſte mundo ſe ſube. Bien ſe que no ay en el alma rios ni puertas materiales: pero no ſe pueden declarar ſin comparaciones eſtas coſas de eſpiritu, y que fuera meneſter eſcriuir muchos libros para la declaracion deſtos diuinos deleytes, y particularizar como ſe hallaron en ſan Ioſeph: y tambien ſe que parecera

que

que he dicho en oydos de algunos cosas in inteligibles porque son *palabras del libro sellado*, como dize Isaias, para quien no las entiende, las que tratan de excelencias del espiritu: pero el que recibe algo dello, muy bien lo entendera, y no aura menester mas discursos: que pues de proposito no escriuo doctrina espiritual, sino alabanças de san Ioseph, baste aora para prouar que este soberano gozo, y otros muchos q̃ no se contar, se le comunico a Ioseph y Maria, dezir lo que otras vezes he dicho que ningun motiuo exterior de amor y regalo, o ternura hazia con ellos Christo en quanto niño, que no causasse en lo interior de sus coraçones afecto inefable de Dios. Y assi quien quisiere meditar el buelo, abraço, centella, cumbre de conocimiento, niebla soberana, nueuos ojos de vista quieta, perseue

Isaiæ. 29.

rancia

rancia en la niebla, reſplãdor de di uinidad, y vltima diſpoſició al amor inaceſsible q̃ ſe hallaron en Ioſeph y Maria ſu eſpoſa, medite las vezes q̃ a Ieſus leuantarian en ſus braços como ſi fueran bolando con ſu amado por los deſiertos de Egypto: el abraço interior q̃ redundaria de los apretados abraços que el niño les daria: la centella de fuego q̃ ſaltaria de la boca del niño quando le beſaſſe: la doctrina q̃ les enſeño por ſu diuina boca: la diuinidad que conſiderauan embuelta en aquella ſantiſsima humanidad, las vezes que el niño los mirô con ojos penetratiuos de amor: el tiempo q̃ perſeueraron en eſte trato cô Chriſto, q̃ como ſol vnidos ſus rayos en ſolas eſtas dos almas, las hería con mayor fuerça: y el interno reſplandor q̃ alcançaron viendo muchas vezes el meſmo niño reſplãdeciente: y pues eſtas dos

almas

almas mas tiempo gozaron deſte Dios, y cõ mas familiaridad, y amor le trataron, mas altamente ſe les imprimieron los diuinos dones del Eſpiritu, y mas participaron deſte ſupremo gozo de la plenitud.

Que conſuelo ſe puede ymaginar mayor enel alma de Ioſeph, que ver ſe deſpoſado con la Virgen Maria? conocer vna condicion tan noble, vn alma tan ſanta, conuerſacion tan agradable, compañia tan a ſu guſto, en quien hallaua todo lo q̃ pudiera deſſear en eſta vida. Llamaſe *cielo enla tierra*, la vida de dos buenos caſados, *y gracia ſobre gracia es la muger ſanta y honeſta para el marido cuerdo*: y no ay piedra precioſa de ningun valor que ſe aprecie *con la muger fuerte y cabal*: pues que ſentiria eſte ſanto teniendo tal compañera, y tal eſpoſa como Maria madre de Dios?

2

Buena cõpañia.

Eccleſ. 26.

Prouer. 31.

Quan-

3 Entender el myſterio de la Encarnacion.

Quãdo el Angel le reuelo el myſterio de la Encarnacion, y ſalio de aquellas congoxas y turbaciones tã increibles, quedo con inefable contento, porque ſe le abrieró los ojos para entẽder el ſoberano Emanuel, la conſonãcia del viejo y nueuo teſtamẽto, y vio cumplidas las prophecias. Iuzgue algo dello el letrado que entiende algun punto o concepto dificultoſo, que antes de entendido le daua congoxa. Veaſe qual fue eſte guſto de entender a Dios humanado, pues el guſto que tiene el Padre eterno de entender ſu eſſencia diuina, es tal que por eſte acto de amor procede del y ſu hijo la perſona infinita del Eſpiritu ſanto.

4 Familiaridad cõ Chriſto.

Que regalos ſe pueden ygualar con los que tuuo eſte ſanto tratando con tanta familiaridad con Chriſto Ieſus, antes que nacieſſe, rezien nacido, y ſiendo mayor, y en todas eda-

edades? Pues que conuerſando con el como con hombre, le reconocia por Dios, viale durmiẽdo y admirauaſe de q̃ duerma el que *nunca duerme ni da cabeçadas, porque es guarda de Iſrael, cuyo coraçon eſta ſiempre en vela*, para hazer mercedes. Guſtaua de verle llorar como niño, y juntamente atronar en el cielo como Dios. Quando le daua los beſos ſe le dilataua el eſpiritu, viẽdo cumplido el deſſeo del mundo, que tanto tiempo pidio *el beſo de ſu boca*, que es la Encarnacion. Alegrauaſe en ver ſu hermoſura, y mucho mas conſiderando la belleza de ſu diuinidad. Tomauale en ſus manos, y beſaua ſu *cabeça de oro fino*, conociendo la infinita ſabiduria que en el moraua, *y en los ojos de paloma, rociados con leche*: agradecia la amoroſiſſima intencion con que venia para ſaluarnos: llegaua ſu boca *a las ma-*

Pſalm. 126. Canti. 5.

Canti. 1.

Canti. 5.

nos hechas al torno de oro: y llenas de jacinthos: con ſupremo gozo de ver ſus obras perfectas. Quando el niño començo a hablar la primera vez, diria: *Eſta es voz de mi amado*, que crio cielos, y tierra. Finalmente en todo quanto el niño hizieſſe y dixeſſe, conſideraua ſer obras de diuinidad eſcondida, que leuantarian ſu coraçon a lo ſupremo de los deleytes celeſtiales.

5 Viſiones de Angeles.

El ver tantas vezes Angeles, oyrles cantar cantares del cielo ſobre el niño, gozar de ſu reſpládor, y ver con la reuerencia, y temor con que ſeruian a Dios, de quien el meſmo Ioſeph era obedecido y ſeruido, era vn ſoberano gozo, y participacion en la tierra de algo de los deleytes que ſe gozan en el cielo: pues ay perſonas que cõ vna buena muſica que oyen ſuelen tener gran contento.

Quando vinieron los Reyes del Orien-

Oriente, que le presentaron oro, in- 6
cienso, y myrrha, reconociendole La venida de los tres Reyes.
por Rey, Dios y hombre mortal, causo gran gozo en Ioseph, viendo que ya el mũdo venia al conocimien to de su criador, y que la gentilidad daua principio de su conuersion: y represento sele el fruto que se auia de seguyr en la saluacion de tantas almas, como por aquel niño que el sustentaua y criaua, auian de yr al cielo. Sino digan los confessores, y predicadores, que siente su espiritu quando veen fruto en las almas por quien trabajan, si a caso estan heridos con zelo, y amor.

Quãdo entraron en Egypto, que 7
se cayeron los idolos de los gentiles, se alegro el coraçon de Ioseph sumamente, viendo començada la vengãça en los enemigos de la honra y gloria de Dios, y que ya se llegaua el castigo de los mundanos, y El caerse los idolos.

el *demonio, principe del mundo, auia de ser lançado fuera*: que acaece por vn gusto de vengança perder los hombres la hazienda, la honra, la vida, y aun el alma, siendo vengança mala la q̃ desean: que haria el gusto santo de tan buena y justa vengança, que tiene por fruto la hõra y gloria de Dios?

Ioan. 12.

8 Entre otros regalos no es el menor vn rato de buena conuersacion con personas sabias, oyr doctrina y puntos delicados, ver declarar altissimamente la sagrada Escritura. No se quien aya participado mas deste regalo que el glorioso san Ioseph, que tanto tiempo conuerso con la prudentissima Virgen, y tantas vezes oyo razonar, y quiza declarar la Biblia a Christo Iesus, y percibio de su boca los soberanos mysterios que ningun otro alcanço a saber: como de la de aquel Señor, *en cuyo pecho*

Buena conuersaciõ cõ Christo y su madre.

cho eſtauan eſcondidos todos los teſo- Coloſ. 2.
ros de ciencia, y ſabiduria. Porque (ſegun dizen los ſantos) deſde que el niño fue grãde, haſta que Ioſeph murio, y començo a predicar, de ſus puertas adentro eſtaua tratando cõ ſu madre y con Ioſeph dedia y de noche doctrinas del cielo. Quien viera pueſtos a los tres en oracion? que aunque fuera el alma mas tibia del mundo, teniendo tales dos eſpiritus a los lados como Ieſus y Maria, alcançara contemplacion ſoberana.

9 Quando alcabo de los tres dias que el niño eſtuuo perdido le hallaron en el templo diſputando cõ los Doctores, quan grãde fue el dolor que ſintieron en la perdida, tã grande fue el gozo y alegria que recibieron en hallarle. Hazeme deuocion conſiderar quando boluieron a Nazareth deſpues de hallado, ver al

Quando le hallaró que eſtaua perdido.

niño en medio de Maria y Ioseph, echados los dos braços a los cuellos de entrambos, ellos llorando y el niño consolandolos, derramauan lagrimas de ternura y gozo, y el niño limpiandoselas de los ojos con sus diuinas manos: quexarianse con amorosas razones de lo que les auia hecho padecer, y consolarialos con palabras del cielo: estariales contando lo que passo con los Doctores en la disputa, atentos a verlo referir por su diuina boca: asseguraríales que otra vez no se les auia de ausentar, mostrando con amor y obediencia lo mucho que los queria: y cada cosa destas es vn pedaço de gozo del cielo en la tierra: que bien experimentan algo dello las mugeres casadas, o las madres quando vienen sus hijos y maridos, con cuya ausencia han padecido gran dolor.

Es gran consuelo a la hora de la muerte hallar a la cabecera vn siervo de Dios que ayude a bien morir, qual seria pues el regalo y consuelo de Ioseph quando passo desta vida, que (segun despues diremos) tuuo a Iesus a su cabecera de la vna parte, y de la otra a Maria: Christo le tenia las manos, y le miraua y consolaua en el agonia, cerrole los ojos quando espirò, y llamò innumerable multitud de Angeles que le acompañaron en su transito. 10 Morir enmanos de Christo.

De la gloria que aora tiene en el cielo el glorioso san Ioseph, que llaman gloria essencial, y corresponde a la caridad que alcançò su alma en este mundo, no quiero dezir mas de acordar lo que arriba dixe de su merecimiẽto, pureza, justicia, rectitud, y exercicio de virtudes, que tanto quanto vn alma ama a Dios, tanto es amada de Dios, y tãto mayor glo- 12 La gloria essencial.

ria tiene, pues a la medida de la caridad se da la bienauenturança de la gloria.

12 La gloria acidental.

De su gloria acidental dizen muchas cosas los que escriuen su historia, como de los tres frutos de treynta, sesenta, y ciento de que goza en el cielo: porq̃ fue santo casado, santo continente, y santo virgen, y de otras particulares prerogatiuas. Pero pues desto no podemos hablar dignamente, mejor sera por aora con santo silencio glorificar a Dios por los grandes regalos que en esta vida y en la otra hizo al glorioso san Ioseph.

LIBRO QVINTO.

De la ſoberana contemplacion de ſan Ioſeph, con que alcançó titulo de Sabio en las coſas diuinas, y de ſu tranſito, y priuilegios.

Prohemio.

BIEN ſe que no ha de faltar quiẽ diga, que eſcriuiendo para carpinteros (q̃ para ellos eſcriui eſte libro ẽ Roma) fuera eſcuſado tratar de los modos de vnion: de los trabajos interiores de alma, regalos de eſpiritu, modos de oracion, y cumbre de altiſsima contem-

Las coſas altas de eſpiritu, no ſe han de comunicar ſino con pocos, y eſſos perſonas de oracion.

plation, y ſemejantes doctrinas que he tratado, y tratare en el libro que ſe ſigue: que mas pertenecen para religioſos, o para quien ſigue la contemplatiua, que para ſeglares, que profeſſan la vida actiua. Porque ſegun Platon, Mercurio Triſmegiſto, ſan Dionyſio Areopagita, y otros Philoſophos y autores, aſsi profanos como ſagrados, eſtas coſas tã altas no ſe han de tratar ſino cõ pocos, y en ſecreto, no *derramando las margaritas ante quien las hoze, ni dando lo ſanto a los perros*, y a gente del mundo, para que las acoceen, y traygan debaxo de los pies.

Plato. epiſt. 2. ad Dion. Imperator. Mercu. Triſmegiſt en el Aſclepio. Dionyſ. Areopag. c.ª, myſtica, Theolog. Matth.

Aduierta quien aſsi me reprehendiere, que eſtoy obligado a cumplir con lo que propuſe, que fue tratar de los titulos, excelencias, y alabanças del glorioſo ſan Ioſeph, pintando en eſte libro ſu retrato mas al natural que yo pudiere, el qual no admite

mitè mas baxos colores. Es verdad que eſcriui para los dela cofradia de ſu arte de carpinteria, mas bien ſe q̃ ha de yr a manos de quien lo entiende, y ſe ſabran aprouechar deſtos puntos, y otros mas altos que dixera. Y que aſsi como en el tiempo antiguo muchos que viã a ſan Ioſeph, y a ſu eſpoſa, no juzgariã quiza mas alteza que de vn buen hombre carpintero, y vna pobre, hermoſa, y virtuoſa donzella: mas en lo interior de ſus almas eſtauan encerradas excelencias, dignas de eſpoſo de Maria, y madre de Ieſus: aſsi acaece en el tiempo en que aora eſtamos, que ſe hallan perſonas aunque en lo exterior tengan apariencia de almas ordinarias y comunes, eſcõden dentro de ſu coraçon altiſsimo eſpiritu, y virtudes angelicas. Con la Samaritana muger idolatra y deshoneſta, trato Chriſto los mas altos conceptos *Ioan. 4.*

tos

tos que jamas ſe eſcriuieron de oracion, que ſiempre haze fruto eſta doctrina, porque enſeña alos que la entienden, y combida a ſeguir oracion a los que no la alcançan: y aun que no aprouechaſſe mas de ſolamẽte a vn alma delas que procuran perfeccion: bien ſabemos que ſe precia Dios mas de vna deſtas que de muchas que caminan por la via ordinaria: como eſtimaua en mas a vn ſolo Iob, varon perfecto, que lo reſtante del mundo, por *donde el demonio ſe paſſeaua*. Quanto mas que aunque digo algo deſto, no me oluido de dar luz para todo genero de cõcien cias, con eſtilo y claridad que lo entiendã: porque mi deſſeo es de aprouecharr a todos: y eſta ſinceridad, y verdad de mi intento, mediante el fauor de la Virgen, y ſu eſpoſo, eſpero me librara de las lenguas calũniadoras. Tratare lo primero en eſte

Iob. 1.

quin

quinto libro de la oracion mental de ſan Ioſeph, para encaminar a los que quiſieren ſeguir los grados della a la alteza de la contemplacion, con que ſe declara el ſueño que durmio ſan Ioſeph quando el Angel le reuelaua los myſterios. Eſcriuire ſu dichoſo tranſito, y recopilare algunos de ſus priuilegios, combidādo a todos los que quiſieren ſer ſus deuotos con el exemplo de los bienes q̃ mediante eſta deuocion otros han alcançado, y con eſto dare fin y remate a eſte ſumario.

De la oracion que tuuo el glorioſo ſan Ioſeph: ponenſe cinco principios, y cinco efectos de la buena oracion. Cap. I.

NO cumpliria bien con lo q̃ deuo a eſcriuir excelẽcias de S. Ioſeph, ſino buſcaſſe los

La oracion rayz de todos los bienes.

los primeros manantiales de dondẽ vino tanta gracia y virtudes en ſu alma, y me detuuieſſe vn poco en la conſideracion dellos. Eſta primera rayz de tanto fruto es la oracion vocal y mental, que (ſegun el glorioſo Chryſoſtomo) es baſis y fundamento de todos los bienes interiores, y la q̃ pone los materiales para la fabrica de todo el edificio eſpiritual: es alma del cuerpo de las buenas obras, por quien viuen los buenos deſſeos, y tienen ſer los firmes propoſitos. Y aſsi como el ſol (ſegun dize Iſaac el de Syria) con ſus rayos alumbra, alegra, conſuela, ſuſtenta, y da calor a todo lo criado, es cauſa de la generacion de los viuientes, y produze los minerales de oro, plata y los demas merales en las entrañas de la tierra, y faltando el ſol todo quedaria en ſombra y tinieblas: aſsi la oracion da luz al eſpiritu, alegra

Chryſo. lib. 1. & 2. de orãdo Deũ.

Iſaac lib. de mundi contemptu.

el

el coraçó, aferuora la voluntad, con fuela la conciencia, fuſtenta la gracia, y engendra en las entrañas de los varones eſpirituales las piedras precioſas de los dones y frutos del Eſpiritu ſanto. Y aquel varon es mas preuilegiado de Dios, mas priuado del Rey eterno, mas allegado al Emperador de la gloria, que mas familiarmente trata con el en la oracion, y entra y ſale quando quiere en los palacios reales dela bienauẽturança *a conuerſar con los moradores del cielo*, ſin auer puerta cerrada para ſu eſpiritu: como declarò Iſidoro Claro, eſcriuiendo de los frutos dela oracion. De la manera q̃ vna hermoſa dózella mientras mas de eſpacio y con mas curioſidad ſe viſte y atauia por la mañana, ſale mas galana y agradable para las bodas que la eſperan: aſsi el alma (dize Eſaias Abad de Syria) q̃ a la media noche

Philip. 3. Iſido. Clar. de fructus oꝛandi, to. 1

Iſai. abbas, oꝛat. 19.

noche se leuanta a orar, y a la mañana torna a su oracion, y en todos tiempos procura la presencia de Dios (como dizen san Augustin y san Geronymo que hazia san Ioseph) alcança mas gracia, fauores, y virtudes de el celestial esposo. Que por el son q̃ haze el musico (dize Laurẽcio Iustiniano) se entiende la musica que alcança, y si sabe bien el arte, tañe y canta agradablemente: assi de la oracion salẽ las buenas obras, y las mesmas son muestra de la oracion que esta en el espiritu.

Hieron. & Augu citantur ab Isidoro de Insulis.

Laurẽ. Iust. de ligno vitæ. ca 2. de orat.

Desta doctrina se colige la declaracion de aquellas palabras del Euãgelio: *Hæc autem eo cogitante, ecce Angelus Domini, &c.* que quieren dezir, que estando pensando le apa recio el Angel en sueños. Porque aunque acaece *arrebatar Dios hasta el tercer cielo* alguna alma que está desapercebida, lo ordinario es leuã

A los q̃ pican san en Dios sube a alteza de oraciõ

Actor. 9.

tar

tar el eſpiritu a los que halla ocupados en meditacion. Doctrina es eſta que entendieron haſta los Philoſophos antiguos, pues eſcriue Mercurio Triſmegiſto en el principio de ſu Pymandro, que ſe puſo a meditar las coſas naturales, y de ay leuantô los ojos a las ſobrenaturales, y vinierõſele a adormecer los ſentidos con que vio a Pymandro, que dize que era la mente de la diuina ſabiduria, que le reuelo los altiſsimos conceptos q̃ va eſcriuiendo. De la meſma manera acaecio a Ioſeph, y a las almas deuotas q̃ exercitandoſe con el penſamiento en la meditacion, vienen a ſubir a mas alto grado de oracion, y llegar haſta merecer que en ſueños les reuele el Angel ſecretos inefables.

Mercu. Trimeg. in Pymand.

Mejor ſe diſpone el alma para la vnion meditando, q̃ quiriẽdo de propoſito ceſſar de todos los actos interiores.

Para deſcubrir el orden con que ſube el eſpiritu, deſde el buen penſamiento en la meditacion, haſta la

Cinco principios, y cinco efectos tiene la buena oracion.

cumbre de la oracion mental, y declarar como ſe hallo eſto en ſan Ioſeph, parecen me muy a propoſito vnas palabras eſcritas en el libro de Ioſue, que dizen aſsi: *Saalphat, hijo de Epher, hijo de Machir, hijo de Manaſſes, hijo de Ioſeph, no tuuo hijos varones, ſino ſolamente hijas, cuyos nombres ſon Maala, Noa, Egla, Melcha, Therſa.* Y dizeſe en aquel libro, que pidieron a Ioſue les dieſſe a ellas (aũque mugeres) parte y termino de tierra para fundar en la tierra de promiſsió, como ſe daua a los hombres. Y conſultando con Dios Ioſue ſi era bien q̃ las mugeres fueſſen fundadoras, ſe reſoluio que ſi, y aſsi les dieron ſitio y lugar en q̃ fundaron. Para entẽder de rayz eſta autoridad, es de ſaber lo q̃ ſe colige del Apocalypſi, y de otros lugares dela Biblia, y de los ſagrados Doctores, que los nombres no ſe ponẽ a caſo, ſino

Ioſue. 17.

Apoca. 13

ſiñō que enla ſignificacion dellos ſe encierran ſaludables y diuinos myſterios. Auiendo pues yo leydo en el Dicionario Hebreo de la Biblia Complutenſe, y en algunos ſantos, y comunicado con perſonas doctas de la lengua Hebrea, la ſignificaciō deſtos onze nombres, colijo que en ellos ſe contienen cinco principios y cauſas de la buena oraciō mental, ſignificados por los padres de Saalphat, haſta llegar a Ioſeph: y cinco efectos y fructos della, ſignificados en ſus cinco hijas.

Saalphat, quiere dezir *cogitauit*, penſe, y ſignifica el buen penſamiēto, y la oracion mental, como declara Ruperto: y el primero de ſus abuelos, llamado *Ioſeph*, quiere dezir aumento, y (ſegū ſan Iuan Chryſoſtomo) ſignifica a Chriſto, ſegun Beda el deſſeo de la vida perfecta. Porque el primer principio de la

1 Deſſeo de perfecion.

Rupert. ſup. Ioan.
Chryſ. ſup. Gene. hom.
Beda ſup. Gene. 49.

buena oracion en los deuotos de san Ioseph, y en todos los que la quisieren seguir es llegarse a Christo y pedirle se la de, y dessear aumentar la gracia en su alma para caminar a la perfeccion. De Ioseph nace *Manasses* (que quiere dezir oluido) porque (segun san Augustin y san Bernardo) conuiene que el que quisiere oracion se oluide de las cosas del siglo, para que vacando *guste y vea quan suaue es el Señor*. Y porque no solamẽte *las hijas de Ierusalem* (que son los cuydados del siglo) distraen de la oracion, sino tambien despiertan deste sueño las passiones interiores, conuiene lo tercero, que tenga exercicio de mortificacion, para tenerlas rendidas el que quisiere ser buen orador: y assi de Manasses nace *Machir*, q̃ quiere dezir trillado: porque quien ofrece a Dios *vn cora son contrito*, trillado, machacado, desme

Oluido del mundo. *Augu. psal. 59. Bernar. de natiui. D. Psalm. 35. Canti. 2.*

3 Mortificacion de passiones. *Psal. 50.*

desmenuzado, y hecho poluos con la contricion, y mortificacion, muy agradable oracion alcançara. Desta mortificacion nace sufrir vn cierto genero de martyrio y trabajo interior para perseuerar en la oracion mental, que saben por experiencia los que la exercitan quanto sudor cuesta esta perseuerancia, y assi es el mysterio que de *Machir* nace *Galaad*, que quiere dizir montõ de testigos: y declara san Augustin, que es el desseo de padecer hasta derramar sangre, y sin esta perseuerãcia, que cuesta trabajo y sudor, y es vn cierto genero de martyrio, creã me que no se llega a descubrir los tesoros de la oracion. De *Galaad*, nace *Epher*, que quiere dezir, passo: y segun Ruperto es el transito que ay de la vida actiua a la contẽplatiua: declarase esto en ser *Epher* el padre de *Saalphat*: de suerte que mediante

4 Constancia en la oracio

Augusti. vbi supra.

Ruper. sup. Ioan.

el deſſeo de la perfeccion, y de alle garſe a Ieſus, y el oluido del mundo, mortificacion de paſsiones, paciencia, y perſeuerancia en la oracion, y paſſo para la vida contemplatiua deſde la actiua, acudiendo a comunicar con Dios, y con las virtudes que ſe exercitan, ſe alcança la verdera oracion mental. Quanto aumento aya alcançado en ella el nueſtro Ioſeph (que ſu meſmo nõbre ſignifica aumento) conſiderelo quiẽ meditare el famialiar trato que tuuo con Ieſus, quan oluidado eſtuuo del mundo, y de todo lo criado, quan libre de paſsiones, quanta paciencia y perſeuerancia moſtro en ſus tribulaciones, y como en todas ſus obras de la vida actiua, pues que eran exercitadas con Chriſto, paſſaria a la vida contemplatiua.

5 Tranſito de vida actiua a contemplatiua.

Dicho auemos de los padres de Saalphat, que ſon los principos de

Efectos o diferencias de

la

la buena oracion, digamos aora de sus hijas, que son algunas maneras dela oracion mental, y como frutos y efectos della. La primera se llama *Maala*, que quiere dezir vigela, y esta es el verdadero discurso de la meditacion: que no es otra cosa sino como quien pone los dedos en los trastes, que son como los pũtos que ha de meditar, y busca las consonancias, o conueniencias que ay entre los mysterios que se meditan, y las virtudes del alma que de aquella ditacion se procuran: con esta consonancia se rinde la voluntad, y se haze vna musica y armonia dulcissima al Espitu santo, que *lança el espiritu malo de la cõciencia*, mejor que la musica del harpa de Dauid. Esta armonia y consonancia declaro el Euangelio en aquellas palabras: *Maria guardaua estas cosas conpriendolas en su coraçon*. Esto mesmo

la buena oracion.

I Meditacion

1. Reg 16.

Luca. 2.

hazia Ioseph en los mysterios que via, y en la sagrada Escritura q̃ auia leydo. *Noa*, quiere dezir sossiego, o quietud (segun Origenes y san Ambrosio) es el detenimiento que haze la razon en vn concepto, quando le esta mirando de hito en hito, sin pestañear ni apartar del los ojos interiores. Con esta quietud, y sossiego se enciende el alma en amor de Dios, y algunos la llaman contemplacion. *Melcha*, quiere dezir Reyna (y aunque Philon declara, q̃ significa la Astrologia, porque dexando las cosas de la tierra se sube a considerar las del cielo) yo entiendo por *Melcha*, vna libertad de espiritu, excelencia de animo, y alteza de coraçon, que se halla en los varones contemplatiuos: los quales gustando de Dios, a quien tienen en la oracion propicio, ponen todas las cosas criadas debaxo de sus pies. A esta

2 Contemplacion. *Orig super Gene. ho. 2, Auguſt. 12, contra Fauſtũ. c. 23.*

Philõ. de vita Moyſis.

3 Libertad y señorio de espiritu.

eſta libertad de eſpiritu, quietud y ſoſsiego de contemplacion llego Ioſeph con grandes ventajas, pues de ſu puerta adentro tenia por ſubditos al Rey y la Reyna de todo lo criado. La quarta hija ſe llama *Hegla*, que quiere dezir en Hebreo, bezerro, o carro, o redondo: y aunque ſe podia declarar en ella la obediencia a las inſpiraciones diuinas entendida en el bezerro, o el impetu de los deſſeos que nacen en la oració, pareceme que le conuiene bien el nombre de carro, o redondo, que es aquel efecto eſpiritual que declara Dauid quando dize. *Ieruſalem, que ſe edifica como ciudad, ſu participacion del para el*, porque en la buena oracion ſe procede de Dios a Dios, y ſe pide por Dios para Dios: aſsi como las ruedas del carro que dando bueltas hazen ſu camino: porque el alma que quiere orar bien, haze

Pſalm. 121.

4 Circulacion de Dios para Dios.

cuenta q̃ Christo ora en ella delante del mesmo Christo, y pide como a Señor la honra y gloria de Christo, y al mesmo Christo pone por intercessor. Que es lo mesmo que dize el Apostol, *porque del, y en el, y por el son todas las cosas, para el sea la gloria en los siglos de los siglos, Amen.*

Rom.12.

De este nombre *Therſa*, leo en el diccionario Complutense, que significa agradable, amadora, suaue, y la que corre: y (segun san Geronymo) significa doctrina de verdad, y es el vltimo de los grados o efectos de la buena oracion, que haze al alma agradable a Dios y a las gentes, amadora de Christo y de la verdad, suaue en su trato y conuersacion cõ Angeles y con hombres, y la q̃ corre con impetu de virtud en virtud, hasta subir alo mas alto del espiritu: y finalmente la que sabe y entiende doctri-

Hiero. super Osee. 3.

6 Doctrina de verdad.

doctrina de verdad. Entre las almas q̃ he conocido mas deuotas de san Ioseph, fue vna la madre Theresa de Iesus, natural de la ciudad de Auila, de noble linage, fundadora en la tierra de promission (que es la Yglesia) de monasterios de san Ioseph de Carmelitas descalças, agradable en su trato y conuersacion, encendida en amor diuino, suaue en sus palabras, impetuosa en el obrar cosas grandes por Dios, y que dexò escrita doctrina muy verdadera, y de mucho espiritu, y con la deuociõ deste santo vencio muchas dificultades, y ha hecho milagros en vida y en muerte. Theresa de Iesus.

Algunos dizen que Theresa es nombre deribado de Dorothea, nõbre Latino, de donde el Español tomò Theresa, como Menga de Dominico, Mencia de Mancio, &c. y si assi es Dorotheas ha auido en la Ygle

Yglesia a quien la madre Theresa pudo imitar. De vna cuenta Eusebio, que fue natural de Alexandria, cuya fè y castidad procuro corromper el tyrano Maxencio, y puesta en oracion se le desaparecio delante, y hallandose en el desierto congrego muchas donzellas desseosas de perfeccion, y fundo vn monasterio de la mesma orden antigua de Elias, que siguen aora las hijas de la madre Theresa de Iesus. Otra Dorotea fue matirizada en Cesarea de Capadocia, y reformo en la Fè a Crispa, y Calista, q̃ auiendo sido primero Christianas apostataron, y despues fueron martyres con Teophilo, a quien Dorotea embio con vn Angel rosas del paraysо. No menos gloriosa fue Dorotea hermana de Eufemia, prima de Tecla y Erasma, a quien su proprio padre Valenciano degollo despues de auer sufrido

Dorot. Alexandrina.

Dorotheade Cesarea.

Dorot. hermana de Eufemia.

do otros martyrios: y su cuerpo enterro. Ermachora en la mesma casa de su padre, donde despues se fundo vna sumptuosissima yglesia. Assi que esta santa Dorotea en vida fue martyr, y en muerte fundadora.

Thereſas Españolas.

A muchos parece que este nombre Theresa no es deriuado del Latino, sino proprio Español, como Sancha, y Vrraca: y siendo assi dentro de España ha auido Theresas celebres, caritatiuas, y fundadoras. Theresa hija del Rey de Leon (de quien escriue don Rodrigo, y Valerio en sus historias) fue limosnera, deuota, y santa, y fundadora de monasterios. No menos lo fue Theresa hija del Rey don Sancho de Portugal y de vna hija del Rey don Remon de Aragon, que caso con Alonso Rey de Leon: y porque eran parientes no quiso dispensar el Papa en el matrimonio aunque tenian hi-

Theresa de Leon. *D. Rodrigo, en la hist. de España Vale lib. 4. ca. 4. tit. 8.*

Theresa de Portugal.

jos,

jos, mandandolos apartar: haziaſele de mal a eſta Thereſa el apartarſe por el amor que tenia a los hijos y marido, haſta que ſe lleno de lepra, y pidiendo a Dios remedio le fue reuelado que ſi queria ſanar fundaſſe vn monaſterio de monjas en Portugal, en la parte que vn rio hizieſſe vna cruz y ſe hallaſſe vn laurel vano o vazio, que en Portugues ſe llama louro vam, y aſsi ſe fundo el monaſterio de Lorban, cerca de Coymbra, que es de monjas Bernardas, dóde viuio y murio muy ſantamente, y eſta enterrada. Otra Thereſa de Vildauri eſta en Valencia, fundadora de otro monaſterio de Bernardas, que ſiendo concertada de ſecreto de caſarſe con el Rey don Iayme de Aragon, el Rey ſe caſo con otra, y ella embio a ſu confeſſor a Roma a quexarſe al ſummo Pontifice, y el Papa le mando al Rey en penitencia

Thereſa de Vildauri Valenciana.

cia de auer negado ſu palabra, que hizieſſe la coſta para que la Thereſa abandonada fundaſſe aquel monaſterio, dóde viuio muy ſantamente, y oy en dia a cabo de trezientos años eſta ſu cuerpo entero, y oloroſo como el de la madre Thereſa de Ieſus. Doña Thereſa Condeſſa de Carrion y de Saldaña, eſtando en ſu mayor felicidad y paz cō ſu marido, acaecio pedirle limoſna vna, pobre que traya dos hijos al pecho. Pregūtole la Condeſſa que tanta mas edad tenia el vno de aquellos ſus hijos q̄ el otro. Reſpondio la pobre que eran de vn meſmo parto y edad. Replicola la Thereſa, que ſi eran del meſmo parto, no eran de vn meſmo padre, y afrentola deſpidiendola cō malas palabras. Boluioſe la pobre a Dios quexandoſe de la Condeſſa. Permitio el Señor que de ay a nueue meſes parió la Cōdeſſa otros dos hijos

D. Thereſa Condeſſa de Carrion.

hijos de vn parto, y por esta ocasiõ el Conde su marido, que auia oydo las afrentas que ella auia dicho a la pobre (q̃ quiza buscaua achaques) la perssiguio de tal manera, tratandola de adultera, que boluiendose a Dios la Condessa (porque era muy espiritual) le fue reuelado que hechasse su manto sobre las aguas del rio que passa por Carrion, y q̃ donde fuesse a parar fundasse vn monasterio, y cerca del acabasse su vida. Vino el manto a salir a vna hermita llamada san Iuan el Verde, que esta cabe Carrion, y alli fundo la doña Theresa el celebre monasterio de san Zoyl, de frayles Benitos, donde el Conde Fernan Gonçalez truxo desde Cordoua el cuerpo deste santo Zoyl. Alli acabo santamente la doña Theresa, hizo milagros, y esta sepultada en el mesmo monasterio. Doña Theresa de Quiñones, hija

de

de los Condes de Luna, que fue casada con el Almirante de Castilla, fue de tanta virtud y oracion, q̃ mas parecia su casa monasterio que palacio. Fundo en Medina de Rioseco vn hospital, donde ella por su mano seruia a los pobres: y despues de muerto su marido fundo vn monasterio de frayles Franciscos en Valdescopezo, dõde se recogio en vna tribuna, exercitandose en continua oracion y limosna. Y como faltasse vna vez trigo para dar a los pobres, despues de auer pedido a Dios lo proueyesse, mãdo a sus criados que lo fuessen a buscar, y hallaró las troxes llenas. Quando murio quedo su cuerpo resplandeciente como crystal, oliendo suauissimamente. Su hija desta señora se llamo doña Theresa Enriquez, que fue casada cõ el Comendador mayor de Castilla: en vida de su marido hizo muchas limos-

D. Theresa de Quiñones.

D. Theresa Enriquez.

moſnas, y lleuaua a la Reyna Catholica doña Iſabel, y a ſus damas a viſitar los hoſpitales, deſpues de biuda gaſtaua toda ſu hazienda (q̃ era mucha renta) en fabricas, y limoſnas. Fundo en Torrijos vn monaſterio de frayles Franciſcos, y vn hoſpital: hizo la fabrica de la yglesia mayor, y dos monaſterios de mõjas en Maqueda, y Almeria: alcançó del Papa, que ſalieſſe el ſantiſsimo Sacramento con acompañamiento, y palio. Inſtituyo que tañeſſen a prima noche por las animas de purgatorio. Por los tiempos que nacio eſta ſeñora doña Thereſa Enrriquez, tãbien nacio Luthero en el mundo: y poco deſpues nacio la madre Thereſa de Ieſus, fundadora de las deſcalças Carmelitas: permitiendo el Señor que contra la ponçoña que auia de ſembrar eſte peruerſo en deſprecio del ſantiſsimo Sacramen

to

to del altar, y de las religiones, y en daño de las animas de purgatorio, hizieſſen antidoto y triaca en Eſpaña eſtas dos Thereſas. Conozco en vnos pueblos que ſe llaman Ibros, è Yznatorafe, dos Thereſas, grandiſſimas ſieruas de Dios, de encumbrada oracion y eſpiritu: mas baſte las que he nombrado, que pues voy diziendo alabanças del Señor ſan Ioſeph, de quien la madre Thereſa de Ieſus fue tan deuota, no es fuera de propoſito auer nombrado otras deuotas y ſantas Thereſas.

Thereſa de Yznatorafe. Thereſa de Ibros.

De los ſeys fines y cumbres de la altiſſima contemplacion. Declarase las cauſas por las quales el glorioſo ſan Ioſeph ſubio a eſtas ſoberanas alturas. Cap. II.

TOda la fabrica deſte mi ſumario va fundada ſobre las cinco palabras del Euange-

lio, que algunas vezes he repetido, que se dizen de san Ioseph: las quales declaradas con espiritu, valen
1. Cor. 14. *mas que dezir diez mil cõ sola la lengua.* La primera nombrarse Ioseph *esposo de Maria*: la segunda *padre de Iesus*: la tercera *justo*: la quarta que le *aparecieron Angeles*: la quinta que estando pensando le *hablarõ en sueños*. No hallo en los sagrados Doctores quien limite estas cinco palabras, para que explicadas no se colijan dellas las excelencias de san Ioseph que he dicho, y muchas mayores que no sabre dezir: y hallo muchos autores dóde lo he sacado, y assi puedo en declaració dela postrera escriuir algo de lo que siento de la cumbre de oracion y contemplacion a que llego esta benditissima alma de S. Ioseph. Declare en el capitulo passado, sobre aquella palabra, *cogitante*, lo que es camino ordina

dinario de oracion, que ſe halla en almas contemplatiuas de buen eſpiritu: en eſte declarare la palabra q̃ ſe ſigue (*aparecio en ſueños*) y en ella la cumbre, alteza, y ſoberanos fines a que llego ſu oracion.

Quando ſe duerme ſe ſueña, y el que duerme eſta en ſilencio, y en obſcuridad, y ſuele tener los ojos cerrados, y el alma apartada de hazer mal, y deſcanſa, y con mas fuerça reſtriba ſobre lo que le ſuſtenta que ſi eſtuuiera velãdo. Y leo en los Doctores myſticos ſeys fines del eſpiritu, o ſeys cumbres y altezas de la oracion, que ſon como las ſeys alas del Seraphin q̃ he dicho, o los ſeys palmos q̃ tenia la caña que era medida del templo, o ſeys lamparas del cãdelero de oro, ſeys hydrias en las bodas eſpirituales, y los ſeys dias deſpues de los quales ſe transfigura el alma en el monte Tabor de la ſo-

Iſaiæ. 6. Ezechi 40. Exod 25. Ioan. 2 Matth 17. Orige. ſuper Mat. ho. 2. Hier ſuper Iſai. 6. & Ezech. 40. Iſichius Leuit. 23. Greg ſuper Ezech, ho. 3 & 14, & 20 Moral 24. Gloſ. ſuper Exod.

berana contemplacion. Y ſegun la declaracion de Origines, Iſichio, Geronymo, Gregorio, Ruperto, y la Gloſſa ordinaria, ſignifican eſtas ſeys coſas las excelencias eſpirituales a q̃ llegan las almas, que podemos nombrar ſeys fines del eſpiritu: llamados *obdormitio liqueſcens*, ſueño q̃ derrite: *ſilentium internum*, ſilencio interior: *caligo transformans*, obſcuridad que transforma: *puritas eleuata*, pureza leuãtada: *quies in dilecto*, deſcanſo en el amado: *adhæſio fixa*, firme allegamiento con Dios. Aſsi como de vna parte del trono eſtaua vn Seraphin con ſeys alas, y de la otra parte otro con otras ſeys, y en la meſa de la propoſicion ſe ponian ſeys panes de vna parte, y ſeys de otra, aſsi eſtaua Chriſto Ieſus entre Maria y Ioſeph, cada vno de ellos con eſtas ſeys alas que voy declarando.

Los ſeys fines del eſpiritu.

Iſaiæ, 6.
Leuit. 24.

Sueño que derrite, es vn adormecimiento de todas las potencias, assi interiores como exteriores, quãdo cessan de sus discursos, porque el alma esta ocupada en recebir cosas sobrenaturales tan altas, q̃ no le queda fuerça para dar vigor natural a los otros sentidos, y otras potẽcias. Como acaece quedarse vn hombre pasmado y enuelesado quando vee vn extraordinario espectaculo, y todos los sentidos se le van a lo que esta mirando. Llamase este sueño en Hebreo *Tardemach*, y con el dormia Adam, quando le saco Dios a Eua de su costilla, y Iacob quando vio la escala, y san Iuan en el pecho del Señor. Porque entonces dize Aristoteles que esta el alma mas apta para recebir las subtiles impressiones, quãdo esta libre del estruendo de los sensibles exteriores. En este sueño no esta el alma ociosa y des-

obdormitio liquescens.

Gene. 2.
Gene. 28.
Ioan. vlt.

Arist. et.

Sueño natural como sea

cansando, como acaece quando dormimos ordinariamente, que antes está velando, y mas despierta y atenta que nunca: como si el Rey mandasse cerrar las puertas, y reposar los porteros porque está ocupado en algun negocio de importancia, y no quiere que nadie le distraya: assi haze el libre aluedrio quando se recoge en su retrete de la porcion superior, para recibir altissimos secretos del cielo, que manda dormir a todos los porteros de los sentidos, para que no le distrayan con otros pensamientos. Desta manera era el sueño de Ioseph quãdo vino el Angel: porque aunque *dormia, su coraçon velaua*: y no era solamente sueño ordinario como quando dormimos, sin que la razon obre cosa alguna, porque este tal sueño se llama imagẽ de muerte, y mientras dura no ay diferencia del hõbre a la bestia.

Luca. 2. Canti. 3.

Dize

Dize pues el texto hablando de Ioseph, *que estando pensando se adormecio*: en las quales palabras da a entender que el pensamiento le guio a la profundidad deste mysterioso sueño, el qual se llama, *sueño que derrite*, porque en aquel pasmo y cessacion de potencias, cõ la nouedad del alteza espiritual que se recibe, toda el alma parece que se derrite, deshaze, y conuierte en Dios: assi como vna gota de agua quando cae en vna copa de vino, que sin que se sienta queda toda deshecha y cõuertida en el vino. Consideren los deuotos de san Ioseph, para que entiẽdan algo deste diuino sueño de su alma, quantas vezes se quedaria este santo durmiẽdo abraçado con su amado, teniẽdole el niño Dios *la mano yzquierda debaxo de su cabeça, y la derecha sobre el cuello, conjurãdo a las hijas de Ierusalem*, que son los Cant. 4.

cuydados, y criaturas, *por las cabras y ciervos de los campos que no le despertassen.* Y si san Iuan Euangelista que durmio con esta manera de sueño vna vez, recibio tan altos y profundos mysterios, y llego a la cumbre de tan soberano amor, que recibirian la Virgen y Ioseph que durmieron tantas?

Caligo trãsformans. *Obscuridad que transforma*, se llama vn altissimo conocimiento de Dios, que nace de la consideracion de las cosas criadas a que vn hõbre puede llegar, y queriendo entrar a entender con mas luz la infinita magestad del criador que en ellas resplandece, se pierde de vista y queda deslũbrado y como ciego, por auer le enuestido la fuerça de algũ rayo de aquel sol infinito, y sin saber lo q̃ entiende arroja el impetu de la volũtad en el amor de aquel soberano bien, y se trãsforma en el amado: como

mo quien ſe entra por vna nuue, cõ la qual ſabe que eſta cubierto el ſol, y quedando como ciego ſe halla abrafado de ſus rayos, y transformado en el. Deſpues de la Virgen Maria por ſin duda tengo que ningun alma alcãço a conocer mas altamente el myſterio de la Encarnació que Ioſeph, y que enel punto que el Angel ſe le reuelo, quando ponia los ojos en ſu eſpoſa, deuia de ſer como quien vê el ſol dentro de vna nuue, que los ojos repararian en el vientre virginal, mas el eſpiritu penetraria mas dentro a la conſideracion de la infinidad del nueuo hueſped, y quedandoſe ciego (porque la infinita luz es inacceſsible que no ſe puede ver en eſta vida) y ſi de alguna manera ſe conoce, es cegando el entendimiento con la obſcuridad dela Fè, o cerrando los ojos del diſcurſo natural. Con eſta manera de entender, 1. Timot. 6.

der, ſe quedaria Ioſeph adorando el niño eſcondido en ſu *luz inacceſſible*, en quanto Dios, y cubierto cõ el velo del ſacratiſsimo vientre en quãto hombre, deſſeando verle fuera de aquel relicario donde eſtaua encerrado, para tomalle con ſus manos, y adorarle mas familiarmente.

Silentium in cœnum. *Silencio interior*, es vna paz en todos los miembros del alma, vn ſoſiego de la conciencia, quietud de todas las potencias, que nace de las palabras ſecretas, y eſcondidas q̃ Dios habla dentro del coraçõ: ſegun aquello del Real Propheta: *Oyre lo que me habla dentro de mi mi Señor, porque hablara paz para ſus ſieruos, y en aquellos que ſe conuierten al coraçon.* Diuerſa coſa es eſte ſilencio del ſueño, porque eſte acaece eſtando en vela en las almas de mucha oracion, en quiẽ dize el Propheta Iſaias *que ſe halla la juſticia de aſſiento, cuya*

Pſalm. 84.

Iſaiæ. 32.

ya obra es la paz, y la guarda de la paz el ſilencio y ſeguridad eterna. Acaecera eſtar vna perſona pertur bada ê inquieta, y con quatro palabras que le habla vn ſieruo de Dios ſe pacifica, recoge, y parece que deſcanſa el coraçon de las turbaciones y deſaſſoſsiegos que traya. Tenian tal fuerça las palabras de Chriſto Ieſus, y de la ſacratiſsima Virgen Maria para pacificar coraçones, que (aunque el de Ioſeph fuera muy inquieto) oyendo ſiempre palabras de la benditiſsima madre, y del hijo Dios, baſtaran para hazerle morar en eſte ſilencio interior, que es vn retrato de la bienauenturança.

Pureza leuantada, ſe llama aquel ſummo grado de pureza que hemos declarado en Ioſeph, con que ſe ha llaua libre de pecados ê imperfecciones: y quando el coraçon eſta tan limpio, puro, y cryſtalino, que no tiene

Puritas eleuata.

tiene impedimento ninguno para la vnion, por ſecretas y eſcondidas maneras le leuanta Dios para ſi, y le imprime perfectiſsimamente ſu ſemejança: y deſpues de aſsi leuantado detieneſe en aquella altura de pureza con la perſeuerancia de la oracion, y no conſiente que el coraçon ſe abaxe a coſa criada, porque le dan como *alas de Aguila cõ que buele a lo alto*, y deſpues que ſe halla en ſu eſphera tornaſe todo abraſado en fuego de amor, y juntaſe cõ el fuego infinito de Dios.

Apoca. 12.

Quies in dilecto.

Deſcanſo en el amado, es vn arrojamiento con ſeguridad, que el alma haze en los braços de Ieſu Chriſto, el qual nace de la cõfiança y amor: y aſsi como quando vn niño ſe canſa, que le toma el padre o la madre en ſus braços, donde eſſa contento y alegre, y ceſſa de llorar: aſsi le acaecia a Ioſeph, que viniendo canſado

do de los trabajos de ſu miniſterio, quando entraua por las puertas de ſu caſa, tomaua el niño Ieſus en ſus braços, para que la madre mas libre mente ſe pudieſſe ocupar en los miniſterios caſeros, y deſcanſando el niño en los braços de Ioſeph, Ioſeph deſcanſaua en los braços de Dios, y ſe le oluidauã todos ſus cuydados, quitauan las congojas, y apartauan las afliccione, porque *arroja ua ſus penſamientos en Dios y el le criaua como a niño*, en pago de que el criaua como niño a Dios. Pſalm. 54.

Firme apegamiento cõ Dios, es vn impetu del coraçon, que no contento con la diuina preſencia y habla interior, ſe junta y llega fixamente a ſu criador: y aſsi como de la cera blanda mientras con mayor fuerça ſe pega al ſello, mas perfecta ſale la figura, aſsi deſte impetu de la voluntad nace mas perfecta vnion. Adhæſio fixa.

Quien

Quien viera el niño en algunas ocaſiones colgar los braços del cuello de Ioſeph, y al meſmo Ioſeph querer meter ſu niño dentro de las entrañas, y darle el coraçõ, no contentandoſe con los beſos y abraços exteriores, Bendito el ſea que por ſatisfazer a eſte deſſeo que tienen las almas que de veras le aman, ſe quedo en figura de pan y viño entre nosotros, para que le metieſſemos dentro de nueſtras entrañas: y porque eſtas coſas ſon tan delicadas, baſte aora lo que hemos dicho de coſas de oracion, para auer declarado el ſueño de Ioſeph.

Del tranſito del glorioſo ſan Ioſeph. Declaraſe de que edad murio, y traẽſe vnas palabras dela hiſtoria Oriental, que cuẽta lo que ſucedio a la hora de ſu muerte. Cap. III.

Auien

AViendo eſcrito en el capitulo paſſado a que alteza de eſpiritu bolô ſan Ioſeph, y q̃ deſpues dela ſacratiſsima Virgen parece que ninguno mas ſe acerco a la gloria que puede auer en eſta vida, por el mayor trato familiar que tuuo con Ieſus: faltandome palabras para dezir mas adelãte en las alabãças de ſu vida, querria ya tratar de ſu dichoſiſsimo tranſito. Y quanto a lo primero del tiempo en que ſan Ioſeph murio tengo por muy cierto lo que dizen ſan Epiphanio, ſan Vincencio, Vbertino, Gerſon, y el Maeſtro delas hiſtorias, que ſan Ioſeph ya era muerto quando Chriſto començo a predicar: que ſi aſsi no fuera, y ſe hallara viuo quando el Redemptor eſpiro en la cruz, ni faltara del pie della con ſu eſpoſa, ni el hijo la encomendara al diſcipulo: y enlas bodas de Canaa ſe hallara pre

Del tiempo en que murio S. Ioſeph

Epiph. Hæreſ. 7. 8.
Vincen ſer. de S. Ioſeph
Vbert. lib. de arbore vitæ.
Gerſon en ſu Ioſephina.
Petrus Comeſtor. ca. 86. ſuæ hiſtoriæ.

ſente como tutor de la deſpoſada, que ſe cree ſer vna de las dos hijas de Maria la de Alpheo, hermanas de ſan Simon, Iudas, Santiago el menor, y ſan Ioſeph el Iuſto, como deziamos: o en algun lugar del Euangelio los ſagrados Euangeliſtas hizieran mençió del, deſde el tiempo que eſcriuen que el Señor començo a predicar. No hago caſo de vna opinion que refiere Iſidoro de ciertos autores que eſcriuieron que quãdo ſan Ioſeph murio ya Chriſto auia llamado a ſus diſcipulos, y todos ſe hallaron a ſu muerte: porque los autores deſta opinion ni ſon gente de mucho momento, ni ſe fundã en razon y autoridad que ſea de ſuſtãcia. Tambien no ay que gaſtar tiempo en reſponder a la gloſſa de vn texto que trae Graciano en ſus decretos, y dize que es de ſan Chryſoſtomo. Porque diziendo el texto que encomendò

Iſido. lib. 4.

Cap. ſi eñ. 27. q. 2.

mendò Christo a su dicipulo su madre, como a muger que estaua sin compañia, y sin hazienda alguna, de estas palabras colige la glossa que Ioseph entonces era viuo, y auia repudiado a su esposa la Virgen Maria, y por auerla repudiado dize esta mala glossa dezir el texto que estaua sin compañia. Isidoro respondiẽdo a esta glossa, dize que ha leydo en san Iuan Chrysostomo buscando las palabras de aquel texto, y nunca las ha podido hallar. Ioannes de Cãpoli trata mal de palabra al autor desta glossa. Gasta muchas razones Isidoro en prouar ser muy indecente que S. Ioseph repudiasse a la Virgen: no me quiero detener en referirlas, basta dezir que el texto no dize otra cosa sino que la encomendò a san Iuan, porque estaua sola sin compañia, y sin hazienda: y harto sola esta la biuda que se le

Ioan. de Cãpo. in 4 dis. 26.

ha muerto el marido.

Tratando del preciso tiempo en que murio san Ioseph, pareceles a algunos como a Vbertino, que no fue mucho despues que se hallo el niño perdido. Entre los santos graues que han escrito en esta materia, ninguno determina el tiempo. El padre Maestro Truxillo dize en su Thesauro Concionatorum, que murio san Ioseph quando era Christo de veynte y nueue años cumplidos, no mucho antes que fue baptizado por san Iuan Baptista. Y aunque en estas cosas no son bastantes solas razones, todauia haze mucho al caso para persuadir ser esto assi, que el oficio de Ioseph fue seruir y sustentar al hijo y a la madre, segun la pobreza que escogieron en este mundo. Y pues se lee que el Redemptor hasta que començo a predicar estuuo siempre en silencio y oracion, a-

Vbertin. de Cassal.

Truxillo. 2. par. sui The sau. concio.

par

partado de trato y conuerfacion de hombres, dexaſe entẽder q̃ para el trato que requiere el oficio de carpinteria, como buſcar obras que hazer, y comprar la madera, y vender lo que ſe hazia para el ſuſtento, dexaria Dios a Ioſeph viuo haſta el tiẽpo que Chriſto començaſſe a ſalir a predicar: y que el Señor aũq̃ dentro de ſu caſa trabajaſſe en el arte, no entenderia en los demas miniſterios, y aſsi tengo por cierta la opinion de Truxillo, aunque no cita otros autores.

Lo que mas puede hazer al caſo enla doctrina deſte capitulo, es vnas palabras de la hiſtoria Oriental de ſan Ioſeph, que como dixe al principio trae gran parte della Iſidoro en ſu libro que eſcriuio para el Papa Adriano ſexto: tomare de lo q̃ dize de ſu tranſito el meſmo Chriſto Ieſus lo ſiguiente.

Iſido. lib. 1. cap. 14.

Enuejecio Ioſeph, y tenia ya muchos dias, pero nunca le faltaron las fuerças del cuerpo, ni ſus ojos ſe enturbiaron, ni ſe le pudrio diente de ſu boca, ni le falto vn punto de claridad de ſu entendimiẽto: ſino que en tanta edad eſtaua firme y fuerte en todos ſus miembros y fuerças: y yo conuerſaua con el en todas las coſas como ſi fuera ſu hijo, y en todo le era ſemejãte, ſino es en no auer tenido yo pecado: y llamaua yo a Ioſeph mi padre, y el me llamaua ſu hijo, y obedecia a Ioſeph y a mi madre en todo lo que me mandauan: nunca traſpaſſe mandamiento de los ſuyos, ſiendoles en todo obediẽte, como ſon los hijos a ſus padres, y amaua yo a Ioſeph como a la niñeta de mis ojos. Llegaronſe los dias de la muerte de Ioſeph, y apareciole el Angel del Señor, diziendole, que preſto auia de paſſar deſte ſiglo a ſus padres. Temio la muerte, y fue a Ieruſalem,

Que hizo Ioſeph viendoſe cercano ala muerte.

ſalem, y entro en el templo, y orô con muy larga oracion a Dios, rogandole q̃ le ayudaſſe a la hora de ſu muerte, y que embiaſſe a ſu ſanto Archangel Michael, para que le defendieſſe de ſus enemigos: y rogo tambiẽ que el buen Angel de ſu guarda con roſtro alegre, y agradable aſpecto le apareścieſſe, y acompañaſſe ſu alma al tiẽpo de la ſalida: y que no permitieſſe que los eſpiritus contrarios y eſpantables llegaſſen a el. Hecha eſta oracion boluioſe a Nazareth, entro en ſu caſa, cayo enfermo en la cama, y agrauole en gran manera la enfermedad: acercoſe la hora de ſu muerte, y comẽçoſe a turbar: y entrando yo donde eſtaua le dixe: Dios te ſalue mi padre Ioſeph, porq̃ te turbas aſsi ſiendo hombre bendito y ſanto. El qual como oyo mi voz reſpondio: O hijo mio, los dolores, y temor de la muerte me rodean, mas al punto que oy tu voz mi alma

Oracion de Ioſeph a Ieſus.

ſe conſolo, porque tu eres Ieſus, Saluador, y librador de mi alma: tu eres la cortina que cubre mis pecados, tu nombre en mi boca es dulciſsimo: Ieſus tu eres virtud de mis ojos, tu eres el oydo que oye todo quanto ay en el mũdo, oyeme el dia de oy a mi tu ſiervo, y ſuplicote que mires y recibas las lagrimas que derramo en tu preſencia, porque yo creo que eres tu verdadero Dios y Señor mio, como me lo dixo el Angel muchas vezes: y no me imputes q̃ tuue penſamiẽto de dexar tu ſanta y pura madre Virgen, la primera vez que la vi preñada, que no ſabia lo que me hazer, y el Angel del Señor me enſeño tu marauilloſo myſterio, y me guio, y mando q̃ te puſieſſe nombre Ieſus, y me dixo que tu eres el que ha de ſaluar ſu pueblo de ſus pecados: tu eres verdadero Dios, y verdadero hijo de Dios. Y dichas eſtas palabras agrauoſele la enfermedad,

y qui-

y quitoſele la habla. Entonces yo me ſente a la cabeça de Ioſeph, y mi madre a los pies, y el viejo boluio ſu roſtro a mi, y cõ grãdes ſuſpiros me eſtaua mirando: yo me incline y le toque los pies, y tenia ſu mano entre las mias por vna larga hora, y Ioſeph hazia ſeñales como mejor podia, que no le dexaſſe, teniendo los ojos enclauados en mi. Vinierõ dos Angeles, ſan Miguel y ſan Gabriel a mi padre Ioſeph, y aſsi cõ gran paciẽcia y alegria eſpirò. Y yo cõ mi propria mano cerre ſus ojos, y ſu boca, y cõpuſe ſu roſtro. Y toda la ciudad oyẽdo la muerte de Ioſeph ſe ayũto, y los mas familiares ſuyos lauaron ſu cuerpo, y le vngierõ con vnguentos oloroſos, y entretanto hize yo oraciõ a mi padre, y acabada la oraciõ vino multitud de Angeles, y mande a dos dellos que viſtieſſen el cuerpo, y ellos viſtieron con vna veſtidura blanca el cuerpo del viejo ben-

Enterramiẽto d Ioſeph

dito Ioſeph: y yo bẽdixe ſu cuerpo para que no ſe podrecieſſe, y dixe tambien: Yo bẽdecire y fauorecere aquel hombre de la Yglesia de los juſtos, q̃ en el dia de tu memoria (Ioſeph) ofreciere ſacrificio a Dios, y que meditare tu vida, y tus trabajos, y tranſito deſte mundo. Y lleuaron el cuerpo de Ioſeph los mas ancianos al ſepulcro, y yo me acorde de aquellos dias en q̃ me lleuaua a Egypto, y de los muchos trabajos que ſufrio por mi, y llore inclinandome ſobre ſu cuerpo: y puſieron ſu cuerpo de Ioſeph mi padre en el ſepulcro cabe el cuerpo de ſu padre Iacob: murio a veynte de Iulio.

Eſtas ſon las palabras q̃ dixo Chriſto a ſus diſcipulos, en la muerte del glorioſo Ioſeph, las quales tienen grandes myſterios que conſiderar los deuotos de eſte ſanto.

De

De algunas gracias, y mercedes que han recebido del glorioso san Ioseph sus deuotos, a quien ha fauorecido, assi en vida, como en muerte. Cap. IIII.

SI quisiesse particularizar los bienes, consuelos, y mercedes que recibē los deuotos de san Ioseph, assi espirituales, como temporales, y assi en vida, como en muerte, seria necessario de solo esto hazer vn gran libro. Remitome a lo que experimentaran los que quisieren tomar esta deuocion, certificandoles, que si de veras le imitan, y como verdaderos deuotos le aman, honran, celebran y por dalle gusto siruen mucho a Dios, recibiran consuelo en sus tribulaciones, animo enlos temores, fortaleza contra las tentaciones, firmeza en los propositos, feruor enla oracion, ternura

nura de eſpiritu, regalos interiores, valor para obras heroycas, perſeuerancia en los bienes, y vna muy particular, muy afable, muy guſtoſa, y muy prouechoſa deuocion con la Virgen Maria ſu eſpoſa, y feruiẽte amor a Chriſto Ieſus: y que en todos los ſuceſſos de ſu vida, y en la hora de la muerte hallaran vn buen amigo, q̃ ſiempre eſte a ſu lado aparejado para ſu defenſa. Quiero referir algunos exemplos (y baſtaran pocos) para que por ellos ſe entiendan otros innumerables, que dexo de eſcreuir.

S. Vicen. in ſer. de nati. nra. Dñi. San Vicente Ferrer refiere de vn mercader Valenciano, que tenia deuocion en el dia del nacimiento del Señor, combidar vn pobre viejo, y vna muger pobre que criaſſe a ſus pechos vn niño, en memoria de Ieſus, Maria, y Ioſeph. Deſpues de ſu muerte reuelo eſte ſieruo de Dios,

apare-

apareciendose a personas espirituales que rogauan por el, que al tiempo del espirar, se le aparecio la Virgen con el niño en sus braços, acompañada del glorioso san Ioseph, y le dixerõ: Pues nos recebiste en tu casa, ven con nosotros, que te recebimos de buena gana en la nuestra: y assi le lleuaron con gran gozo a la bienauenturança.

Fray Iuan de Fanno en su historia de san Ioseph cuenta, que nauegauã dos padres de la orden de san Francisco para Flandes, y anegose la naue en que yuan con trezientas personas, los dos padres se abraçaron de vna tabla, y anduuieron tres dias con sus noches sobre las ondas del mar, encomendandose al glorioso san Ioseph, de quiẽ eran muy particularmẽte deuotos. Al tercer dia se aparecio en medio dellos sobre la mesma tabla, en figura de vn hermosissi-

Fr. Iuan de Fanno en el lib. de S. Ioseph.

moſiſsimo mancebo, ſaludolos afa-
blemente, conforto ſus animos deſ-
caecidos, y alentò las fuerças de ſus
canſados miembros, y ſanos, y ſal-
uos ſalieron a ſaluamento. Los bue
nos frayles como ſe vieron en tier-
ra, hincadas ſus rodillas dieron gra-
cias a Dios por tan gran beneficio, y
al mancebo que los acompaño, ſu-
plicandole encarecidamente les di-
xeſſe ſu nombre: declaroles ſer ſan
Ioſeph, y deſcubrioles los ſiete grā-
des dolores, y ſiete gozos que reci-
bio en los ſiete myſterios de que tra
ta aquel libro de fray Iuan de Fan-
no cō que ſe tiene tanta deuocion,
prometiēdo de ayudar y fauorecer
en todas ſus neceſsidades a qualquie
ra q̄ en memoria deſtos myſterios
dixeſſe cada dia ſiete Pater noſtres
y ſiete Aue Marias: y eſta deuocion
ſe vſa mucho en Italia, principalmē
te entre los padres Capuchinos.

Iſido-

Isidoro en su suma escriue, que en la ciudad de Venecia auia vn hó bre principal, y muy rico, que tenia costumbre de hazer cada dia oració delãte de vna Imagen de san Ioseph que en vna pared estaua pintada. Vino a caer enfermo, y agrauarsele la enfermedad, que era muy peligrosa, de la qual sin duda peligrara su alma, si al tiempo que estaua có grandes congojas del cuerpo, y mayor oluido de su saluacion, no viera por sus ojos entrar en su aposento al glorioso san Ioseph, en la propria figura de la imagen a quien el saludaua: y luego vino en conocimiento de sus pecados, con vn perfectissimo dolor, y contrició dellos: y llamando al confessor se confesso enteramente, y al mesmo punto que le absoluio, con mucho feruor, y espitu dio el alma a su criador, poniendola en manos del glorioso san Ioseph,

Isidor. 4. part. cap. 10.

seph, por cuyo patrocinio se tiene por muy cierto que se salue: que estas son las principales mercedes, è importantes beneficios que haze este santo, pues van encaminadas para lleuar las almas a la vida eterna.

Vn padre de los mas graues del cõuento de nuestra Señora de Montserrate, era deuotissimo del glorioso S. Ioseph, especialmẽte en aquel passo, quando camino a Egypto con la Virgen y el niño: y acaecio le que viniendo para su conuento perdio el camino en vn monte: sobrevino la noche, y hallose afligido, con temor de bestias fieras, y de vandoleros: estando en esta congoja acerto a passar por dõde el estaua vn buen hombre que guiaua vna bestezuela, y encima della yua vna Señora con vn niño en los braços. Preguntoles el religioso por el camino, respondio que se fuessen juntos que el se le

moſtraria, porque ſabia aquella tierra: yuan hablando en conuerſació de coſas de Dios todos tres, y có las platicas de la que lleuaua el niño, y del buen hombre que guiaua, ſintio tan grán dulçura, deuocion, y ſuauidad el padre de Monſerrate, que el coraçon ſe le abraſaua dentro de el pecho, como a los dos diſcipulos quando caminauan a Emaus: y acabo de algun tiempo que fueron juntos, llegaron à vn camino cerca del pueblo donde yua, que ya no ſe podia perder, y auiẽdole pueſto en el, y endereçado ſu jornada, deſaparecierõ la madre del niño y el que los guiaua: y entonces cayo en la cuenta el religioſo que era el glorioſo ſan Ioſeph, y ſu eſpoſa con el niño Ieſus, que es *camino, verdad, y vida*, quien le auia moſtrado el camino, y quedaróſele impreſſas las palabras que oyo de la boca de la Señora, y

Luc. 24.

Ioan. 14.

del glorioſo ſan Ioſeph en el coraçon, que haſta que murio le duro la ternura y deuocion dellas, y murio como vn ſanto.

El D. Ribera, lib. 1. ca. 13.

El Doctor Franciſco Ribera de la Cõpañia de Ieſus, en el capit. 13. del primer libro de la madre Thereſa, y la meſma madre Thereſa de Ieſus en el libro q̃ eſcriuio de ſu vida (q̃ para la Emperatriz ſe hizo imprimir) cuentan las gracias y mercedes que ella recibio deſte glorioſo ſanto. Y porque entiendo ſera mas agradable eſtilo, referire las miſmas palabras que ella dize, hablando en el capitulo ſexto, de vna enfermedad que auia tenido muy graue, en la qual ſe vio deſauziada de la vida, ſin eſperãça de ſalud, que ſon eſtas.

La madre Thereſa li. de ſu vida, cap. 6.

Como me vi tan tullida, y en tan poca edad, y qual me auian parado los medicos de la tierra, determine acudir a s d el cielo, para que me ſanaſ-

ſanaſſen. Y tome por abogado y ſe ñor al glorioſo ſan Ioſeph, y enco mendeme mucho a el. Vi claro que aſsi deſta neceſsidad, como de otras mayores de honra, y perdida de alma, eſte padre y ſeñor mio me ſaco con mas bien que yo le ſabia pedir. No me acuerdo haſta agora auerle ſuplicado coſa que la aya dexado de hazer: es coſa que eſpanta las grandes mercedes que me ha hecho Dios por medio deſte bienauenturado ſanto; de los peligros que me ha librado, anſi de cuerpo como de alma: que a otros ſantos parece les dio el Señor gracia para ſocorrer en vna neceſsidad, eſte glorioſo ſanto tengo experiencia que ſocorre en todas, y que quiere el Señor darnos a entender que aſsi como le fue ſugeto en la tierra (que como tenia nõbre de padre, ſiẽdo ayo, le podia mandar) anſi en el cielo haze quãto

le pide: esto han visto otras algunas personas a quien yo dezia se encomendassen a el tambiē por esperiencia: ya ay muchas que le son deuotas: de nueuo he esperimentado esta verdad, procuraua hazer su fiesta con toda la solennidad que podia. Querria yo persuadir a todos fuessen deuotos deste glorioso santo, por la gran esperiencia que tengo de los bienes que alcança de Dios: no he conocido persona que de veras le sea deuota, y haga particulares seruicios, que no la vea mas aprouechada en la virtud: porque aprouecha en gran manera a las almas q̄ a el se encomiendan. Pareceme ha algunos años que cada año en su dia le pido vna cosa, y siempre la veo cumplida: si va algo torcida la peticion el la endereça para mas bien mio. Si fuera persona que tuuiera autoridad de escriuir, de buena ga-

na

na me alargara a dezir muy por menudo las mercedes q̃ ha hecho eſte glorioſo ſanto a mi y a otras perſonas. Quien no me creyere vera por experiencia el gran bien que es encomendarſe a eſte glorioſo ſanto, y tenerle deuocion: en eſpecial perſonas de oracion ſiempre le auian de ſer aficionadas: que no ſe como ſe pueden penſar en la Reyna de los Angeles en el tiempo que tanto paſſo con el niño Ieſus, que no den gracias a ſan Ioſeph por lo bien que les ayudo en ellos. Quien no hallare maeſtro que le enſeñe oracion, tome eſte glorioſo ſanto por maeſtro, y no errara en el camino.

Y en el miſmo libro, en el capitulo. 22. tratando del principio que tuuieron las fundaciones de los conuentos de frayles y monjas Carmelitas deſcalços, dize eſtas palabras. Auiendo vn dia comulgado, mãdo-

me ſu Mageſtad que procuraſſe con todas mis fuerças fundar monaſterios de Carmelitas deſcalças, hazien dome grandes promeſſas de que no ſe dexaria de hazer el monaſterio; (va hablando del primer monaſterio que ſe fundo en Auila) y que ſe ſeruiria mucho en el: y q̃ ſe llamaſſe S. Ioſeph, y que a la vna puerta nos guardaria eſte ſanto, y nueſtra Señora a la otra, y que Chriſto andaria con noſotros: y que eſte monaſterio ſeria vna eſtrella que dieſſe de ſi gran reſplandor, &c. Haſta aqui ſon palabras deſte libro. Y por eſta cauſa (ſegun eſcriue el D. Ribera) puſo ſobre la porteria de todos ſus monaſterios que fundo a nueſtra Señora y al glorioſo ſan Ioſeph, y en todas las fundaciones lleuaua conſigo vna imagen de bulto deſte glorioſo ſanto, que aora eſta en Auila, llamãdole fundador deſta orden: y

en

en qualquier obra que començaua se encomendaua a el, y en todas las dificultades acudia a su patrocinio con viua fè y esperança, q̃ con qualquier cosa que encomendasse a este santo saldria. Bien se ha visto por esperiencia ser verdadera esta reuelacion, por los muchos monasterios q̃ en tan poco tiempo se han fundado, el gran numero de almas q̃ en ellos se saluã, las dificultades que en estas fundaciones se han allanado, el grã fruto que con el exemplo y doctrina de los religiosos desta orden se ha despertado, y la virtud de los que professan esta regla. Los quales reconocen por fundador desta reformacion al glorioso san Ioseph, con cuya deuocion la fundo la madre Theresa: assi como toda la religió del Carmen reconoce por fundadora a la sacratissima Virgen Maria, a cuya deuoció el Propheta Elias dio

Sabaca padre de Elias vio vna virgen resplandeciente, a quien adoraũ varones, y donzellas vestidos de blanco, q̃ se cõbidauan a comer cõ llamas de fuego, y esta fue la primera rayz porque Elias junto Prophetas ẽ honra de la madre de el Messias. Esto se colige dl Maestro de las historias 4. re. 2. y de Iuã Patriarca. 44. de Ie-

principio a la vida religiosa de los Prophetas en el monte Carmelo, segun escriuẽ san Dorotheo, Iuan Patriarca de Ieruſalẽ, y otros muchos autores: y no ſolamente ſe deue a eſte glorioſo ſanto la reformacion deſta orden en nueſtros tiẽpos, ſino la de otras que imitandola ſe han començado a reformar.

Ieruſalem, lib. de inſtit. primorum monachorũ ad Capral. c. 40 Dorotheo in Sinoſi, & habent. 7. p. Biblioteca ſanctorum patruum, y de ſan Epiphanio de vitis prophetarũ y de todos los autores de la orden del Carmen.

Suelen los ſantos ayudar con particular fauor en neceſsidades cõcernientes a ſu oficio y miniſterio: y aſſi como el glorioſo ſan Ioſeph fue fabricador, y tratò con Chriſto Ieſus, y ſu madre, la fundacion de la Yglesia Catholica: aſsi demas delas fundaciones de todos los monaſterios en la fabrica eſpiritual, en particulares fabricas de edificios ha fauorecido milagroſamente. Entre otras contare del monaſterio de Auila, con las meſmas palabras que lo eſcriue la madre Thereſa de Ieſus,

De la meſma manera eſta reuelaciõ de la madre Thereſa de eſus, en q̃ vio a nueſtra Señora y a ſan Ioſeph dio principio a la reformaciõ de eſta orden, y

que

que ſon las ſiguientes. Vna vez eſtando en vna neceſsidad que no ſabia que me hazer, ni con que pagar vnos oficiales, me aparecio San Ioſeph mi verdadero padre y ſeñor, y me dio a entender que no me faltaria, que los concertaſſe: y aſsi lo hize, que ſin ninguna blanca el Señor por maneras que ſe eſpantauan los que lo oyan, lo proueyo, &c. De la manera que el glorioſo ſan Ioſeph hizo milagro en la fabrica deſte monaſterio, podria contar de otros muchos, aſsi de frayles como de monjas, que parece impoſsible auerſe labrado, ſi eſte glorioſo ſanto no huuiera pueſto las manos en eſtas fabricas. Mas porque deſtas fundaciones ay dos libros grandes eſcritos, vno por la madre Thereſa de Ieſus, y otro que tẽgo dias ha compueſto, que algun tiempo ſaldra a luz, baſte por exẽplo de que ſea deuoto deſte

fundaciõ de los deſcalços Carmelitas.

ſanto carpintero quien tuuiere edificios que hazer.

Y en el meſmo cap. 22. dize lo que ſe ſigue. Eſtãdo el dia de nueſtra Señora de la Aſſumpcion en vn monaſterio dela ordẽ del glorioſo ſanto Domingo, eſtaua conſiderando los muchospecados que en tiempos paſſados auia confeſſado en aqueſta caſa, y otras coſas de mi ruyn vida: vinome vn arrebatamiento tan grande que caſi me ſaco de mi: ſentome, y pareciome eſtãdo aſsi que me via veſtir vna ropa de mucha blancura y claridad, y al principio no veya quien me la veſtia: deſpues vi a nueſtra Señora al lado derecho, y ami padre ſan Ioſeph al yzquierdo, que me veſtian aquella ropa, dioſeme a entender que eſtaua limpia de mis pecados. Acabada deveſtir quedè con grandiſsimo deleyte y gloria. Luego me parecio aſirme de las manos

manos nueſtra Señora, y dixome q̃ le daua mucho contẽto en ſeruir al glorioſo ſan Ioſeph, y que creyeſſe que lo q̃ pretendia del monaſterio ſe haria, y en el ſe ſeruiria mucho al Señor, y a ellos dos, y q̃ nos guardarian, que ya ſu hijo nos auia prometido andar con noſotros. Y para ſeñal que ſeria eſto verdad, me daua aquella joya: pareciame auerme echado al cuello vn collar de oro muy hermoſo, aſida vna cruz a el de mucho valor. Eſte oro y piedras es tan diferente de lo de aca, que no tiene comparació, porque es ſu hermoſura muy diferente de lo que podemos imaginar, que no alcança el entendimiento a entender de q̃ manera era la ropa, ni como imaginar el blanco que el Señor quiere ſe repreſente, que parece todo lo de aca como debuxo de tizne, &c. Haſta aqui ſon palabras deſte libro. Otras

muchas

muchas cosas pudiera dezir que han acaecido a esta mesma madre con el glorioso san Ioseph, y las se, por auerla confessado, y sido su prelado mucho tiempo. Y no solamente della, sino de otros muchos desta ordē tengo noticia de semejantes mercedes. Y de mi puedo certificar, q̄ siendo niño la primera vez que me dieron suertes de los santos de los meses (como se acostumbra) me cupo el glorioso san Ioseph, y como primer deuoto, juntamente cō nuestra Señora, he esperimentado muchas mercedes que del he recebido, assi en lo interior como en lo exterior: y assi en el tiempo que fuy seglar, como religioso, gouernando, o siendo subdito, y en las fundaciones de la orden, principalmente en mis trabajos, destierros, peregrinaciones, naufragios, captiuerio en tierra de Turcos, y rescate, delo qual no quiero,

to hazer particular mencion, porque aun lo que he dicho en este capitulo no escriuiera sino estuuiera impresso en libros tan aprouados y examinados, y por entender el fruto que se ve destas reformaciones, redunda en alabāças deste glorioso santo, y para que los religiosos desta orden mas se aferuoren en su deuocion, a quien principalmente se dirige este mi sumario.

Ponense en suma cincuenta priuilegios del glorioso san Ioseph, con q̃ se haze vn epilogo de todo lo contenido en esta obra, para que los deuotos deste santo puedan por las cuentas del Rosario acordarse de sus excelencias. Cap. V.

POR vltimo capitulo de este quinto libro, y remate de toda la obra, me parecio rece-

pilar

pilar los priuilegios de ſan Ioſeph, reduziendolos a cincuenta, diez en cada vno de ſus cinco titulos. Algunos dellos no he tocado, en que me detendre algo mas, y de los que he ya eſcrito no hare mas de traellos a la memoria, haziendo vn epilogo, que ſeruira para que quien quiſiere ſer deuoto deſte ſanto, en breue eſcritura tenga ſumadas ſus excelencias: y quien quiſiere rezar vna tercera parte del Roſario, o hazer vna Letania, y en cada cuenta acordarſe de vno deſtos priuilegios, pueda con mas feruor alcançar del lo que pretende.

Puntos para prueua de la ſeguridad d la doctrina.

I

Primero que comience a contar eſtos priuilegios, para confirmacio dellos, y de todo lo que he dicho, ſera bien aduertir algunos puntos. El primero, que la ſagrada Eſcritura (como hemos dicho) llama a ſan Ioſeph eſpoſo de Maria, padre de Ieſus,

ſus, varon juſto, y dize que tuuo re uelaciones del Angel del Señor: ſan Bernardo dize que ſeguramẽte pue de cada vno abundar en ſu ſentido leyendo la ſagrada Eſcritura, quando no es contrario a razon cierta, ni autoridad manifieſta, o quando no es contra la fê, o buenas coſtumbres, como dize ſan Auguſtin. El ſegundo, que no hallo en la ſagrada Eſcritura, ni he leydo en Concilios, ni decretos de Papas, ni ſantos, propoſicion alguna que me conſtriña en contrario de los priuilegios de ſan Ioſeph que aqui eſcriuire. Dize ſan Auguſtin eſtas palabras. Quando alguno en las eſcrituras ſantas procura entender lo que entendio dellas el que las eſcriuio, que mal haze Señor mio, ſi entiende lo que tu, que eres luz de todas las almas le declaras. Digo, eſto porque ſi de la ſagrada Eſcritura, y de las palabras

2

12. Confeſſ.

que

que en ella se escriuen de S. Ioseph, tan preñadas de mysterios y alabanças, quisiere entender los priuilegios que he escrito, y escreuire, no auiendo cosa en contrario, no ay
3 porque sea reprehendido. El tercero, quando la razon con buen discurso colige alguna excelencia de
5 vn santo, no teniendo cosa contraria, no ay para que atajalle los passos, ni tapar la boca a los loores de los bienauenturados: y assi dize el mesmo san Augustin: quando no hallamos autoridad, busquemos con razon lo que viene bien. Y en otra parte dize: Lo que se te ofreciere que es bien hecho, cree que lo hara Dios autor de todo bien, &c. Y sin duda que es muy bien hecho, que a quien Dios desposo con su madre, y dio nombre de padre de Iesus, que le aya dotado de todos los priuilegios q̃ despues de su madre se pueden

3. lib. de moribus Eccl. & lib. de libe. arbi.

Luca. 22.

den conceder a qualquier otra criatura. El quarto vnas proposiciones ay de Fè, que dezir lo contrario seria heregia: de otras ay opinió, que no siendo determinada la verdad, vnos autores tienen vna, y otros otra: y otras proposiciones se llaman piadosamẽte creybles, que aunque no son de Fè y libremente se puedẽ creer, o no creer, con todo esso los animos piadosos, y deuotos se inclinan mas a creer aquella proposició que la cõtraria. En este genero son los mas destos priuilegios que diremos de san Ioseph, aunque muchos dellos son de Fẽ.

Piadosamente creyble lo que se dize de S. Ioseph

1. Titulo.

S. Ioseph fue esposo de la Virgen Maria.

Priuilegios.

1 S. Ioseph fue santificado en el

Gerſonenſu Ioſephina. Iacob. Chriſtopo. en ſua magnificat. Villeg. in ſu Floſſanctorum. Iſidor. en ſu ſumma.

vientre de ſu madre, como Ieremias y ſan Iuan Baptiſta. Trae eſte priuilegio Iuã Gerſon, y Iacobo Chriſtopolytano, a los quales refiere Villegas, y tambien le traen otros autores. Prueuale Iſidoro, porque la razon de ſer ſantificado Ieremias y el Baptiſta, fue por auer de ſer Prophetas expreſſos de Chriſto, que Ieremias le prophetizo claramente, y el Baptiſta le ſeñalò con el dedo: pues ſiendo Ioſeph ordenado para padre de Chriſto, que es oficio mas encumbrado, y mas llegado al Redemptor, conuenia que fueſſe ſanto antes que naciera. Cita eſte autor a

Theophi. & Chryſoſt.

Theophilo, y a Chryſoſtomo, y da credito a quien enellos lo ha leydo. Demas deſto la Virgen fue concebida ſin pecado original, porq̃ auia de ſer madre de Dios, y deſpues de eſte oficio de madre verdadera, ninguno ay mayor que ſer llamado padre

dre de Iesus, luego (ya que Ioseph fue concebido en pecado original) viene muy bien que aya sido santificado en el vientre de su madre, como Ieremias y san Iuan Baptista.

2 A san Ioseph o se le quito el fomes peccati, y la concupiscencia de la sensualidad, o de tal manera le tuuo ligado, atado, y encadenado que no sintio rebeldia del apetito cõtra la razon. Refiere este priuilegio el mismo Gerson, y prueuase, porque siẽdo predestinado abeterno, y criado y escogido para esposo de Maria, era conueniente tener tanta paz y concordia entre la sensualidad y razon, que ni vn solo mouimiento sintiera de sensualidad. *Gerson. ser. de nati. Virginis.*

3 S. Ioseph nunca peco mortalmẽte en toda su vida: el autor deste priuilegio es san Augustin. *Auguſt. lib. de natu. & gratia.*

4 S. Ioseph fue cõfirmado en gracia, como fueron los Apostoles con

la venida del Espiritu santo. Esta es doctrina de Iuan Gerson.

Gerson in sua Iosephina.

5 S. Ioseph fue el fin y remate de todos los Patriarcas antiguos, en quien se sumaron y encerraron todas las virtudes y perfecciones de que ellos fueron adornados: y de aqui es que fue figurado por los mas dellos. Este priuilegio es de todos los que escriuẽ la vida de S. Ioseph.

6 S. Ioseph fue el primer Christiano del mundo: pruevase, porque Christiano es aquel q̃ conoce, cree, sirue, y glorifica a Christo despues de venido al mundo. Que aunq̃ los antiguos se saluauan por la Fê del Messias que esperauan, por ser antes que Christo viniera, no se llamã Christianos, sino Israelitas, mas san Ioseph fue el primero despues de Maria Virgen, que conocio y adoro a Christo encarnado.

7 S. Ioseph fue escogido entre todos

dos los mortales por digno para ser esposo de la madre de Dios.

8 S. Ioseph recibio por dote de tal desposorio, y por remuneracion de su esposa, los inefables dones y talentos que arriba llamamos bendiciones de pechos, y de vientre.

9 S. Ioseph fue seruido, honrado, y reuerenciado de la Reyna del cielo: a quien todas las demas criaturas del mundo, Angeles, y hombres, cielos, y elementos siruen, adorã, y reuerenciã como a verdadera madre de su criador.

10 S. Ioseph hizo oficio de padre, tutor, marido, compañero, guarda, y consegero de la Virgen Maria, a quien ella reuelò sus purissimos secretos.

2. Titulo.

S. Ioseph fue llamado padre de I

1 S. Ioseph fue el que mas ti

aprendio doctrina de Christo Iesus, a quien el Padre eterno puso por Maestro y Doctor, en quien se encierran todos *los tesoros de ciencia y sabiduria escondidos*, pues conuerso con el cerca de treynta años. Coloss. 2.

2 S. Ioseph fue ayo del Principe celestial, hijo vnico del Rey de los Reyes, y Señor de señores.

3 S. Ioseph fue padrino, que puso el nombre a Christo Iesus, por ordenacion diuina, y reuelacion del Angel.

4 S. Ioseph fue tutor de Christo, que siendo mayor que millones de mundos que huuiesse, por engrandecernos se hizo menor, y pequeñito, y dize de si que *es gusano y no hõbre, oprobrio de hombres, y lo abatido de la ciudad.* Psalm. 25.

5 S. Ioseph fue amo nutricio de Christo Iesus, que auiendo criado el mundo vino a ser criado con la leche

che de los pechos de vna donzella, que fue ſu madre y ama de leche, y el marido deſta Señora como amo le traya en braços, adormecia y acallaua, y hazia los demas oficios de amo de leche.

6 S. Ioſeph mando a Chriſto Ieſus, que es Señor de todo el mundo, a quien todos obedecen, y por auer ſe hecho *obediente haſta la muerte*, Ph. quiſo obedecer a Ioſeph, y hazia ſus mandados como ſubdito.

7 S. Ioſeph fue el primero q̃ deſpues de la Virgen adoro a Chriſto Ieſus recien nacido.

8 S. Ioſeph fue defenſor y conſeruador de la vida temporal de Chriſto, porq̃ le libro del Rey Herodes huyendo con el a Egypto.

9 S. Ioſeph fue conſegero de la fabrica dela Yglesia, como carpintero viejo, q̃ ayudo a hazer los modelos, plãtas, y traça de la nueua Ieruſalẽ.

10 S. Ioſeph fue muy amado de Chriſto Ieſus, por todas las razones vniuerſales de amor, y por algunas cauſas particulares que ſe hallaron en el, y no en otro hombre nacido.

3. Titulo.

S. Ioſeph fue varon juſto.

1 S. Ioſeph fue el hombre a quien ſe le ofrecio la ocaſiõ mas graue de moſtrar lo ſupremo de la juſticia, aſſi en no hazer caſtigar, como en reuerẽciar, y no juzgar mal: pues viendo ſu eſpoſa preñada, y ſabiendo q̃ el no auia llegado a ella, ſin entender el myſterio de la Encarnacion, ſe huuo en eſte caſo tan juſta, recta, ſanta, y prudentemente, que merecio renombre de juſto.

2 S. Ioſeph tuuo por guia de ſus virtudes, rectitud, y perfeccion a Chriſto

Christo Iesus y a su madre la Virgẽ, de cuyas palabras y exemplo de vida gozò muchos años, en que pudo aprender lo que se puede pensar de doctrina de buen viuir.

3 S. Ioseph fue el hombre mas semejante a Christo y a su madre la Virgẽ en rostro, habla, cõplexion, costũbres, inclinaciones, y manera de trato, q̃ ningun otro de los criados, consideradas las edades de Iesus, Maria, y Ioseph.

4 S. Ioseph fue el que despues de la Virgen masvezes abraçò, regalò, hablò, vio, y conuersò a Christo Iesus, de dõde como mas allegado en lo exterior de la humanidad, teniendo su alma bien dispuesta con las virtudes y santidad, se entiẽde que ninguno la tuuo mas vnida en caridad con Christo despues de la Virgen.

5 S. Ioseph entre todos los nacidos despues de su esposa, fue a quiẽ

el meſmo Chriſto Ieſus beſo con ſu boca diuina, ſe le colgo del cuello, limpio el ſudor con ſus benditas manos, y hizo otros inefables regalos que los niños tan amoroſos ſuelen hazer a ſus padres, que qualquiera dellos baſtara para enriquezer de bienes eſpirituales a la mas diſtrayda alma que huuiera en el mundo.

6 S. Ioſeph ſe vio en ocaſiones de amor, donde pidiendo mercedes a Dios ninguna coſa ſe le negara, en las quales ningun otro deſpues dela Virgen ſe ha hallado, como quãdo lo lleuaua en braços por los caminos, y ſe hallaua a ſolas con el, regalado con regalos de eſpiritu.

7 S. Ioſeph ſuſtento con ſu proprio ſudor la vida d̃ Chriſto, la qual el Eſpiritu ſanto obrô en el vientre virginal mediante la Encarnacion: por lo qual merecio ſer enriquezido de ſus diuinos dones, mas q̃ ninguno

guno de los nacidos deſpues de la Virgen.

8 S. Ioſeph fue bendito del Señor, alcançando todas las bendiciones del cielo y de la tierra.

4. Titulo.

S. Ioſeph fue varon Angelico.

1 S. Ioſeph fue como Angel de guarda de Chriſto Ieſu, lleuandole en ſus braços, mirãdo por el, y guardandole en todos ſus caminos.

2 S. Ioſeph como Archangel fue miniſtro de embaxadas del cielo, embiadas a Ieſus, y Maria, y a los tres Reyes Magos.

3 S. Ioſeph gouerno a Chriſto Ieſus, que es *Angel del gran conſejo*, embiado del Padre eterno para la ſaluacion del mundo, exercitando oficio de Principados, que gouiernan los Angeles. *Iſaia. 9.*

4. S.

4 S. Ioseph fue miniſtro del mayor milagro que ſe vio en la tierra, que es auerſe Dios hecho niño, llorando, y neceſsitado del fauor y ſuſtento humano, como los Angeles q̃ ſe llaman Virtudes, por cuya mano haze Dios los milagros.

5 S. Ioseph entrando en Egypto, lleuando conſigo a Chriſto, fue inſtrumento de que cayeſſen los idolos, aſsi como los Poderios ſon miniſtros delos caſtigos que haze Dios en la tierra.

6 S. Ioseph como gran ſeñor, excedio las Dominaciones en ſeñorio, pues fue ſeruido del Rey y de la Reyna de todo el vniuerſo.

7 S. Ioseph haziendo el oficio de Trono, tuuo muchas vezes en ſus braços, y ſentado en ſi al juez eterno Chriſto Ieſus.

8 S. Ioseph merecio ſer guarda del parayſo terrenal como Cherubin,

bin, pues guardo ala Virgen ſobera na, que es parayſo de deleytes, con el arbol de la vida Chriſto Ieſus, plantado en ſus entrañas.

9 El ſeraphico ſan Ioſeph abraſado y encendido en amor, en compañia de la Reyna de los Seraphines ſu eſpoſa, merecio muchas vezes tener en medio de ſi al nueſtro propiciatorio Chriſto Rey de la bienauenturança.

10 San Ioſeph fue perfectiſsimo virgen, puriſsimo ſanto, y en padecer trabajos, y abundar de conſuelos, y regalos de eſpiritu, ninguno tuuo las ocaſiones que en el ſe hallaron.

5. Titulo.

S. Ioſeph contemplatiuo.

1 S. Ioſeph deprendio oracion de los dos mas auentajados eſpiritus q̃ ſe

se puede imaginar, que son Iesus y Maria: en su compañia oraua, y a los mesmos que mandaua como a subditos, rogaua como a quien eran Dios y madre de Dios: q̃ este priuilegio de oracion ninguno le alcanço.

2 S. Ioseph consiguio todos los fines de la contemplacion, de los quales vnos santos alcançan vnos, y otros otros.

3 S. Ioseph murio en los braços de Iesu Christo y de la Virgen Maria, teniẽdo los presentes en aquella vltima hora. Christo le cerro los ojos, compuso su rostro, animo en el transito, y mando a innumerables Angeles assistiessen con su bendita alma al tiempo del espirar.

4 S. Ioseph conocio la hora de su muerte, y la preuino, aparejandose para ella con Christo Iesus, y su madre la Virgen, que son los mas verdaderos amigos en aquella hora.

5 S. Ioseph vio muchas vezes luzes y resplādores en Christo, y oyo los cantares Angelicos, y la musica celestial de los espiritus bienauenturados que se alegrauan con Christo.

6 San Ioseph hasta la hora de su muerte viuio sano, con fuerças para trabajar, no le falto diente, ni se le enturbio la vista de los ojos, ni menguo la viueza de su entendimiento, ni padecio otros defectos que en otros viejos suelē ser causa de imperfecciones.

7 S. Ioseph fue precursor al limbo, dādo noticia a los santos padres de la venida y excelencias del Messias prometido.

8 S. Ioseph resucito con Christo entre otros muchos santos que dize la Escritura *que resucitaron y aparecieron a muchos*. Este priuilegio predico publicamente el glorioso san Matth. 27.

Ber-

Bernardino, de la orden del ſera-
phico padre ſan Franciſco, como
refiere Iſidoro que le prueua: porq̃
no conuenia que dexara Chriſto po
drir en la tierra y comer a los guſa-
nos el cuerpo que tantas vezes le
truxo en ſus braços, y ſudo, y traba
jo para que el y ſu madre la Virgen
tuuierã que comer. Y pues eſta ben-
ditiſsima Señora tantas anguſtias
padecio al tiempo de la paſsiõ, con-
uenia que reſucitando Chriſto le
diera cumplido contento: y ſeriale
muy grande entre los otros ſantos
reſucitados que la vinieron a dar
el parabien, ſer vno ſan Ioſeph ſu
eſpoſo, gozandoſe con el de la glo-
ria de la reſurreccion, en lugar de
todos los trabajos, afliciones, y ſo-
breſaltos que juntos padecieron.

9 S. Ioſeph eſta en cuerpo y en al
ma en la bienauenturança, gozãdo
de mucha gloria eſſencial, y demas
deſto

deſto goza de algun particular acci
dente de gloria, reconociendole en
el cielo por padre y eſpoſo el Rey
y la Reyna de la bienauenturança.
10 S. Ioſeph es el primer ſanto q̃
ſe puede llamar canonizado en el
nueuo teſtamẽto, pues que el Eſpi-
ritu ſanto eſcriuio el proceſſo y ſen
tencia de ſu canonizacion por boca
de los ſagrados Euangeliſtas. Por-
que entonces ſe canoniza vn ſanto
quando la Yglesia declara ſer juſto;
eſtimado de Dios, y auer padecido
por Chriſto, y tenido reuelaciones,
viſiones, y bienes ſobrenaturales. Y
pues en el ſanto Euangelio ſe decla
ra que fue eſpoſo de Maria, llama-
do padre de Ieſus, varon juſto, yque
temio, y ſe afligio, y huyo a Egypto
como perſeguido, y los Angeles ſe
le aparecieron, y reuelaron inefa-
bles myſterios: el Euangelio deter-
mina eſtos articulos que ſon neceſ-
 ſarios

farios para la canonizazion. Puede se dezir que fue el primer ſanto canonizado del nueuo teſtamento: a quien conuiene que celebremos, y pongamos por interceſſor, para que nos alcance la bienauenturança de la gloria, y los bienes que en eſta vida deſſeamos.

LETANIA DE san Ioseph.

KYrie eleyson.
Christe eleyson.
Kyrie eleyson.
Christe audi nos.
Pater de cęlis Deus, miserere nobis.
Fili redemptor mundi Deus, miserere nobis.
Spiritu sancte Deus, miserere nobis.
Santa Trinitas vnus Deus, miserere nobis.
Santa Maria Regina totius mundi, ora pro nobis.
Sancte Ioseph beatæ Virginis sponse, ora por nobis.
S. Ioseph in ventre iustificate. ora.
S. Ioseph à peccato mortali immunis. ora.
S. Ioseph in gratia confirmate. ora.
S. Ioseph Patriarcharũ culmẽ. ora.

S. Ioſeph inter omnes in virginis connubis electe. ora.

S. Ioſeph ineffabilibus benedictionibus dotate. ora.

S. Ioſeph cui Regina cæli miniſtrauit. ora.

S. Ioſeph B. Virginis indiuidue comes. ora.

S. Ioſeph Chriſti pater vocate. ora.

S. Ioſeph à Doctore mundi edocte. ora.

S. Ioſeph cæleſtis Principis pædagoge. ora.

S. Ioſeph Chriſti patrine, qui nomẽ Ieſu impoſuiſti. ora.

S. Ioſeph Chriſti tutor amantiſsime ora.

S. Ioſeph Chriſti nutrice fideliſsime ora.

S. Ioſeph pater familias vigilantiſsime. ora.

S. Ioſeph Chriſti pueri poſt virginem adorator prime. ora.

S. Ioseph qui Christum ab Herode liberasti. ora.
S. Ioseph Christi dilectissime. ora.
S. Ioseph iustissime, qui Virginẽ traducere noluisti. ora.
S. Ioseph à Christo in via perfectionis instructe. ora.
S. Ioseph Christo & matri similime. ora.
S. Ioseph Christo post Virginẽ omnium familiarissime. ora.
S. Ioseph pueri Christi delitię. ora.
S. Ioseph gratiæ sacramentorum in Christo latentis particeps. ora.
S. Ioseph Spiritus sancti donis abũdantissime. ora.
S. Ioseph vir Angelice. ora.
S. Ioseph qui custodis Angeli in Christo curam exercuisti. ora.
S. Ioseph qui vt Archãgelus diuina oracula retulisti. ora.
S. Ioseph qui vt Principatus Christũ magni consili Angelũ gubernasti. ora.

S. Ioseph qui vt virtus ministerChristi fiusti. ora.

S. Ioseph qui vt Potestas Christum idola Ægypti conterentem portasti. ora.

S. Ioseph Dominationibus maior, cui Rex & Regina cælorum seruierunt. ora.

S. Ioseph in cuius brachijs, & gremio tanquam in throno Christus insedit. ora.

S. Ioseph qui vt Cherubin virginei paradisi custodiam habuisti. ora.

S. Ioseph vir seraphice, ora.

S. Ioseph virginitate, & patiẽtia, & diuinis cõsolationib⁹ clarissime. or.

S. Ioseph contẽplator altissime, or.

S. Ioseph orator efficacissime. ora.

S. Ioseph qui contemplationis culmina possedisti. ora.

S. Ioseph inter Christi brachia defuncte. ora

S. Ioseph propriæ mortis præcogni

tor

tor & in ea à Chriſto & Maria inſtructe. ora.
S. Ioſeph mirabilis Chriſti inſpector. ora.
S. Ioſeph Angelici concentus auditor. ora.
S. Ioſeph valetudine perpetua florentiſsime. ora.
S. Ioſeph ad limbum patrum Chriſti præcurſor. ora.
S. Ioſeph qui cũ Chriſto inter alios reſurrexiſti. ora.
S. Ioſeph qui corpore, & animo peculiaribus gloriæ prę̃ilegis frueris. ora.
S. Ioſeph patrone, & defenſor noſter dulciſsime. ora.
Kyrie eleyſon. Chriſte eleyſon.
Kyrie eleyſon. Pater noſter.
Verſ. Et ne nos inducas in tentationem. *Reſp.* Sed libera.
Ver. Per paſsionẽ dulciſsimi filij tui
Reſp. Exaudi populum tuum Dñe.

Vers. Per virginitatem dilectæ matris filij tui.

Resp. Saluum fac populum tuum Domine.

Vers. Per fidelitatem S. Ioseph.

Resp. Protege populum tuum Domine.

Vers. Domine exaudi orationem meam.

Resp. Et clamor meus ad te veniat.

Oremus.

DEus pietatis, & bonitatis, inuicte & sempiternæ clementiæ te suppliciter exoramus, vt omnes qui in hac sacratissima societate degũt meritis passionis dulcissimi filij tui Domini nostri, & humilitatis dilectę matris illius, necnon virginitatis sanctissimi sui Ioseph, ad æternam merantur peruenire lætitiam. Per eundem Christum Dominũ nostrũ.

Resp. Amen.

Finis. Laus Deo.

EL

EL OFICIO PROPRIO de ſan Ioſeph, ſegun el Breuiario antiguo de la orden del Carmen.

Ad Veſperas. Capitulum.

Benedictio illius qui apparuit in rubo, veniat ſuper Ioſeph, & ſuper verticem Nazarethi inter fratres ſuos. *Reſp.* Deo gratias.

Hymnus.

Colaudemus toto corde
Dei ſapientiam,
Virgini qui iunxit ſorte
Ioſeph diligentiam,
Qui naſcenti ſine ſorde
Aleret infantiam.
Quem inuiolatæ matris
Peperit integritas,
Ipſum putatiui patris

DE S. IOSEPH

Aluit virginitas,
Hoſtibus cælatur atris
Hac arte diuinitas.
Ioſeph portat, Ioſeph tractat,
Ioſeph mulcet oſculis,
Dum Herodes paruos mactat
Artubus munuſculis,
Ioſeph hũc quem virgo lactat
Subtrahit periculis.
Puer in Ægyptum ductus
Ioſeph miniſterio,
Ab eodem poſt reductus
Patris eſt imperio,
Matureſcit cœli fructus,
Fit crucis myſterio.
Gloria ſumo parenti,
Laus æqualis genito,
Ab vtroque procedenti
Par decus paraclito,
Qui nos ſaluet præpotentia
Sancti Ioſeph merito. Amen.

Verſ. Amauit eum Deus & ornauit eum. *Reſp.* Stolã gloriæ induit eũ.

Ad

Ad Magnificat. Antiphona.

FÆlix matrimonium, fide ſacrum neque prole vacuum, ſed flore retento, vice pater, virgo parens, cum honore virginali, cura ſibi coniugali, mutuo ſub ſeruiunt, & dulcem enutriunt pari voto filium, quorum miniſterio latēs in myſterio, decepturus inimicum, verum decus & antiquum perficit conſilium.

Oremus.

OMnipotens & mitiſsime Deus, qui beatum Ioſeph iuſtum filiū Dauid, beatæ Marię virgini tuę matri ſponſum prouidiſti, & tuum nutritiū elegiſti, da quæſumus, vt eius precibus & meritis Eccleſia tua trāquila pace lætetur, & ad perpetuæ viſionis tuæ conſolationem perducatur. Qui tecum, &c.

In

DE S. IOSEPH

In primo nocturno. Antiphona.

IOseph in consilio impiorum non abijt, Virginem cum filio ipse virgo nutrijt. *Psal.* Beatus vir.

Antiphona. Dum Herodes meditatur aduersum Christum Domini, tunc Ioseph peregrinatur, Deo cedente homini. *Psal.* Quare fremuerunt gentes.

Antiphona. Puer Ægypto susceptus, per Ioseph reducitur in Iudæā, cum correptus hostis morte tolitur. *Psal.* Dñe quid multiplicati sunt.

In secundo nocturno.

VEre singulariter in spe constituitur, cui coniux virgo uiro traducitur. *Psal.* Cum inuocarem.

Antiphona. Regi vero Deo suo mane Ioseph astitit, dum alūnus nato

tuo

tuo virgo mater exiſtit. *Pſal.* Verba mea.

Antiphona. Nomen admirabile Ioſeph promulgauit, quod prius amabile Gabriel vocauit. *Pſal.* Domine Deus noſter.

In tertio nocturno. Antiphona.

IN immaculata via pſalens intelligit, qui naſcentem de Maria Regē Regum rexit. *Pſal.* Domine quis habitabit.

Antiphona. Magna huius gloria eſt in ſalutari, omnique memoria digna cebrari. *Pſal.* Domine in virtute tua lætabitur.

Antiphona. Innocens hic manibus, & mundo corde, ſanctum cælat canibus partum ſine ſorde. *Pſal.* Domini eſt terra.

In Laudibus Antiphona.

Ioſeph

DE S. IOSEPH

IOseph in cubiculo Dominus regnauit, vbi mundo speculo lectum præparauit. *Antiphona.* Cæli Domino seruiunt Ioseph in lætitia, cuius prolem Deum sciuit integra fiducia.

Antiphona. Iste Dei gloriam vidit, & virtutem, cuius ipse floridam pauit iuuentutem.

Antiphona. Sancti benedicite Dño, & humiles, quem parentes cælibes vita fouent pariles.

Antiphona. Laudet iam Christiferum Ioseph plebs fidelis, qui nutriuit puerum Dominum de cælis.

Capitulum: iste cognouit, &c.

Hymnus.

Festa nutritoris Iesu
Colant fideles seruuli,
Qui humano pauit æsu
Nutritorem sæculi.

Hic

Hic parituræ virgini
Digne virgo coniugatur,
Et ſic cæleſtis dęmoni
Partus occultatur.
Illibatus habitauit
Deſponſatus cum virgine,
Quam diuina fœcundauit
Gratia ſine ſemine.
Ab æterno præparatur
Inſignis Ioſeph nomine,
Venerari quem dignatus
Chriſtus natus ex virgine.
Natum virginis intactæ
Virgo vir Ioſeph aluit,
Grandiuſculus alacte
Quando cibari voluit.
Gloria ſumo parenti,
Laus eius vnigenito,
Et ab illis procedenti
Pax, honor ſit paraclito.
Amen.
Iuſtus germinauit, &c.

Ad Benedictus. Antiphona.

NObis cornu dum ſalutis Dominus erexit de domo Dauid, vir virtutis Ieſſeus ſurrexit, ſeruãs Ieſſe virgulam, floris noui gerulã, cui ſic in ſãctitate ſeruiuit & iuſtitia, quod diuinæ proli natæ integra virginitate, illa matris, iſte patris præceſſit diligentia.

COMO SE HAN DE dezir los Pater noſter y Aue Marias de las ſiete meditaciones de los gozos y dolores del glorioſo ſan Ioſeph.

1 BEndito ſeays glorioſiſsimo pãdre ſan Ioſeph, por el inefable gozo que ſentiſtes quando el Angel os reuelò el myſterio de la encarnation, deſpues de auer padecido las angu

ãnguſtias y congoxas de ver a vueſtra eſpoſa preñada, ſin entenderlo. Pater noſter, Aue Maria, con Gloria Patri.

Glorificado ſea Dios, que en pago de lo mucho que padeciſtes viendo nacer al Señor en tanta pobreza, y conſiderando las anguſtias de ſu paſsion, os conſolò con que oyeſſedes los cãtares angelicales, y vieſſedes las luzes reſplandezientes de la noche del nacimiento. Pater noſter, Aue Maria, con Gloria Patri. 2

Grande fue la ternura y compaſſion que tuuiſtes viendo circũcidar el tierno infante, y que començaua ya a dar ſangre el que venia a derramarla toda por el reparo del mundo: y no menor el conſuelo de llamarle por nombre Ieſus, viendo que era ſaluador del linage humano. Pater noſter, Aue Maria, con Gloria Patri. 3

4 Quando el ſanto Simeon dixo á la Virgen, que ſu coraçó auia de ſer traſpaſſado có el cuchillo de dolor, el vueſtro fue rompido con increyble triſteza, meditando todo lo que la madre y hijo auian de padecer, mas ſabiendo que era para reſurreccion de muchos, y entendiendo la multitud de almas que auian de yr a la bienauenturança mediante la paſsion, recebiſtes increyble conſuelo. Pater noſter, Aue Maria, con Gloria Patri.

5 Dichoſos los trabajos, diſguſtos, çoçobras, y ſobreſaltos que tuuiſtes en los caminos, ſeruicio, y ſuſtento de la benditiſsima Virgen, y del hijo de Dios: y principalmente en el camino de Egypto huyendo de Herodes: mas quien lleuaua a Dios en ſu compañia conſuelos alcançó que no ſe pueden declarar có palabras. Pater noſter, Aue Maria, có Gloria

No

No fue menor peſadumbre al tiẽ 6
po que por auer muerto Herodes, a
la buelta de Egypto, entendiendo q̃
ya eſtauan acabados los perſeguido
res, tornaſtes a temer de la tyrania
de Archelao ſu hijo, mas aſſegurò el
Angel que no temieſſedes, y gozaſ-
tes de la dulce conuerſacion del ni-
ño y dela madre, morando en Naza
reth. Pater noſter, Aue Maria, con
Gloria Patri.

Quien podrá entender glorioſo 7
ſanto el inefable dolor de vueſtro
coraçon quando ſe perdio el niño
de doze años, y lo que ſentiſtes an-
dandole a buſcar aquellos tres dias
en compañia de vueſtra eſpoſa: y el
ſoberano conſuelo de hallarle diſ-
putado en el templo con los Docto
res, y el amor y dulçura con que os
conſolaria deſpues que le haliaſtes.
Pater noſter, Aue Maria, có Gloria
Patri.

Despues de cada vna destas meditaciones, y acabado de dezir el Pater noster y Aue Maria, con Gloria Patri, pueden los hermanos dezir la siguiente commemoracion.

Antiphona.

Similabo eum viro sapienti, qui ædificauit domum suam supra petram.

Vers. Amauit eum Dominus, & ornauit eum.

Resp. Stolam gloriæ induit eum.

Oremus.

SAnctissimæ genitricis tuæ sponsi quæsumus Domine precibus adiuuemur, vt quod possibilitas nostra non obtinet, eius nobis intercessione donetur. Qui viuis & regnas cum Deo Patre in vnitate Spiritus sancti Deus, per omnia sæcula sæculorum. Amen.

Diuinum auxilium maneat semper nobiscum. Amen.

AL

Al padre Maeſtro fr. Geronymo Gracian.

El Maeſtro Ioſeph de Valdiuielſo.

SONETO.

DAuid Chriſtiano, cuya voz declara
Del otro las ocultas prophecias,
En facundia y myſterios Iſaias,
Salomon ſabio en la prudencia rara.
Moyſes que con la lengua en vez de vara
Hazeys prodigios en las almas frias:
En el habito y zelo nueuo Elias,
Que enel carro d' amor haſta el no para:
En la lengua de fuego Apoſtol ſanto,
Euangeliſta quinto en vueſtra pluma,
Gracian ſin. n. gracia haſta en el nõbre:
Todo aqueſto teneys, y no me eſpanto,
Que no auia d' atreuerſe a eſcreuir ſuma
Del mayor ſanto, ſino el mejor hõbre.

TABLA DE LOS CAPITVLOS contenidos en eſte libro.

LIBRO PRIMERO.

Capitulo. 1. De la primera excelencia de ſan Ioſeph, colegida del titulo de eſpoſo, que es ſer eſcogido entre todos los mortales por mas conueniente para tal eſpoſa. Trata ſe del linage, patria, nacimiento, y deſpoſorio de Ioſeph. Fol. 3.

Cap. 2. De la ſegunda excelencia de ſan Ioſeph, que fue, ſer dotado cõ ſoberanas dadiuas, como conuenia para eſpoſo de tan rica eſpoſa. Exponeſe vna autoridad del Geneſis, de dõde ſe coligen algunas alabanças, que declaran algo deſſe dote que dieron a Ioſeph con Maria. 11.

TABLA.

Cap. III. de la tercera excelẽcia de ſan Ioſeph, que es auer ſido remunerado del Padre eterno en gratificacion de la Virgen ſu eſpoſa. Declaraſe la edad, nombre, hermoſura, buenas coſtumbres, y otras excelencias de Ioſeph, con vna authoridad del cap. 46. Del Geneſis. 17.

Cap. IIII. De los muchos bienes q̃ al cançò ſan Ioſeph mediante las oraciones de la Virgen ſu eſpoſa, con quanto feruor y cuydado le encomendaria a Dios, como mas amado della que ninguñ otro puro hombre del mundo. 24.

Cap. V. De la excelencia grande que tuuo Ioſeph por ſer ſeruido, eſtimado, y reuerenciado de Maria, como cabeça de tal matrimonio, y la reuerencia que por eſta cauſa le haran los bien auenturados del cielo. 31.

TABLA.

LIBRO SEGVNDO.

DEl segundo titulo de S. Ioſeph, q̃ es ſer llamado padre de Ieſus. 35.

Capitulo. I. De la ſoberana excelencia que reſplandece en Ioſeph, por auer ſido llamado padre de Ieſus: y que a quiẽ Dios da nombre, oficio y cargo, le comunica los talentos neceſſarios para exercitarle. 37.

Cap. II. De diez oficios de ſan Ioſeph, y diez razones porque ſe llama padre de Ieſus, que ſõ auer ſido, ayo, padrino, padre de cõpañas, tutor, padre adoptiuo, amo que crio, padre elegido, dueño, marido de ſu madre, y padre de buenas obras de Ieſus. 43.

Cap. III. Del ſoberano amor que huuo entre Ioſeph y Ieſus: tocanſe los principios, rayzes, y afectos del

amor, y las causas por donde subio san Ioseph a la cumbre del amor familiar, feruoroso, tierno, fuerte y apreciatiuo. 48.

Cap. IIII. De las bendiciones de Dios que alcanço Ioseph, declaradas en vna authoridad del Deuteronomio, y de como se hallan enel todas las bendiciones que se dieron a los padres del viejo testamento. 58.

Cap. V. Del mysterio que se colige de hauer sido Ioseph carpintero, y que el mesmo oficio exercito Iesus, y lo que deuemos a este santo, por hauer Christo comunicado con el la fabrica dela Yglesia Catholica: ponense algunas alabanças del arte de carpinteria. 64.

LIBRO TERCERO.

TABLA.

DEl tercer titulo de ſan Ioſeph, q̃ es ſer varon juſto, del qual ſe colligen cinco excelentes renõbres, que ſon, juſto, recto, perfecto, ſanto, y bienauenturado. 72.

Cap. I. De la juſticia q̃ moſtro Ioſeph en auer querido dexar ſu eſpoſa. Prueuaſe como en todas las partes de juſticia moral fue auentajado, y con razon llamado varon juſto. 74.

Cap. II. De la juſticia vniuerſal, y rectitud que ſe hallo en ſan Ioſeph, y como fue adornado de todas las virtudes: declaranſe diuerſas razones de los ſantos, porque ſe llama juſto y recto. 84.

Cap. III. De la perfeccion del alma de ſan Ioſeph: declaraſe que la perfeccion es vnion del alma cõ Chriſto: ponenſe las diferencias, y partes de la vnion, y como en todas ellas

ellas fue auentajado Ioſeph. 90.
Cap. IIII. De la ſantidad de ſan Ioſeph, y como le fue comunicada la gracia de los ſacramentos, y que fue enriquecido con los ſiete dones del eſpiritu ſanto. 98.
Cap. V. Porque ſe llama ſan Ioſeph bienauenturado en eſta vida. Tratase de particulares fauores que recibio, y quan auentajadamente ſe hallarõ en ſu alma las ocho bienauenturanças. 106.

LIBRO QVARTO.

DEl quarto titulo de ſan Ioſeph, q̃ fue ſer Angel en la tierra, o varon Angelico. 112.
Cap. I. De la razon porque ſe llama ſan Ioſeph varon Angelico, o Angel en la tierra: y de como exercitò los oficios de los nueue coros de los Angeles: y en ſu alma ſe hallã encerra

cerrâdas las perfecciones de los bienauenturados del cielo. 116.

Cap. II. De la Angelica caſtidad de ſan Ioſeph, y en que tiempo hizo el voto, y quan ſoberanamẽte le guardo. 124.

Cap. III. De la pureza del alma de el glorioſo ſan Ioſeph: declaraſe en que conſiſta la verdadera pureza, y quantos grados ay de limpieza de coraçon. 133.

Cap. IIII. De la paciencia y conſtãcia que tuuo ſan Ioſeph en ſus trabajos y tribulaciones: declaranſe los canſancios, zelo de almas, congoja, turbacion, dificultades, cuydados, penas, anguſtias, zozobras, deſtierros, y dolores interiores de eſpiritu que ſufrio mientras le duro la vida. 141.

Cap. V. De los grandes conſuelos de eſpiritu que recibio el glorioſo ſan Ioſeph, anſi gozos en la oracion, como

como viſitaciones de Angeles: y la gloria eſſencial y accidẽtal que ahora tiene en el cielo. Declaraſe q̃ ſea plenitud de eſpiritu, y otros afectos de almas regaladas. 155.

LIBRO QVINTO.

DE la ſobera contemplacion de ſan Ioſeph, con que alcanço titulo de ſabio en las coſas diuinas, y de ſu tranſito, y priuilegios. 165.

Cap. I. De la oracion que tuuo el glorioſo ſan Ioſeph: ponẽſe cinco principios, y cinco efectos de la buena oracion. 167.

Cap. II. De los ſeys fines y cumbres de la altiſſima contemplacion. Declaranſe las cauſas por las quales el glorioſo ſan Ioſeph ſubio a eſtas ſoberanas alturas. 178.

Cap. III. Del tranſito del glorioſo ſan Ioſeph. Declaraſe de que edad murio,

TABLA.

rio, y traenſe vnas palabras de la hiſtoria Oriental, que cuẽta lo que ſucedio a la hora de ſu muerte. 184.

Cap. IIII. De algunas gracias, y mercedes que han recebido del glorioſo ſan Ioſeph ſus deuotos a quien a fauorecido, anſi en vida, como en muerte. 190.

Cap. V. Ponenſe en ſuma cincuenta priuilegios del glorioſo ſan Ioſeph con que ſe haze vn epilogo de todo lo cõtenido en eſta obra, para que los deuotos deſte ſanto puedã por las cuentas del roſario acordarſe de ſus excelencias. 199.

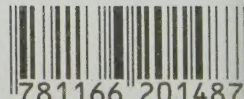
Letania de ſan Ioſeph. 210.

El oficio proprio de ſan Ioſeph. 212.

Como ſe han de dezir los pater noſter y aue marias de las ſiete meditaciones de los gozos y dolores del glorioſo ſan Ioſeph. 216.

Fin de la Tabla.

CPSIA information can be obtained
at www.ICGtesting.com
Printed in the USA
BVOW10s1438191017
498150BV00029B/1152/P



EW4146
Book
EW414692-84
302050: Home Décor-Stationary / Books
0402W1009XDRJ
F
Compare at $1.75
Bargain Hunt Price $1

958-BAA-567

ISBN 9781166201487
90000
9 781166 201487

KESSINGER PUBLISHING®, LLC
WWW.KESSINGER.NET